



“Estudio y edición crítica de *Los hombres del alba* de Efraín Huerta”

TESIS

que para obtener el grado de
Maestro en Literatura Hispanoamericana

presenta:

Emiliano Delgadillo Martínez

Asesor: Antonio Cajero Vázquez

San Luis Potosí, S. L. P.

Diciembre de 2016

ÍNDICE

Presentación	5
Abreviaturas y simbología	9
ESTUDIO INTRODUCTORIO	13
I. Historia del libro	17
II. Historia textual	75
1. Consideraciones preliminares	75
2. Introducción a los borradores	81
3. El <i>Index</i> : una guía de los borradores	103
4. Un complemento del <i>Index</i>	119
5. Introducción a los impresos	123
III. Arqueología textual: notas a los poemas	149
Los ruidos del alba; La lección más amplia; La poesía enemiga; Verdaderamente; Línea del alba; Teoría del olvido; Precursora del alba; Recuerdo del amor; El amor; Primer canto de abandono; Segundo canto de abandono; Tercer canto de abandono; Declaración de odio; Declaración de amor; Los hombres del alba; La muchacha ebria; Tu corazón, penumbra; Cuarto canto de abandono; Problema del alma; Esta región de ruina; Poema del desprecio.	
IV. Lectura de variantes: en el taller del poeta	197
V. Bibliografía y hemerografía	215
EDICIÓN CRÍTICA	243
Criterios de edición	245
LOS HOMBRES DEL ALBA	249
Prólogo, por Rafael Solana	251
Los ruidos del alba	261
La lección más amplia	267
La poesía enemiga	273
Verdaderamente	285
Línea del alba	295

Teoría del olvido	311
Precursora del alba	319
Recuerdo del amor	325
El amor	331
Primer canto de abandono	335
Segundo canto de abandono	341
Tercer canto de abandono	345
Declaración de odio	349
Declaración de amor	359
Los hombres del alba	369
La muchacha ebria	377
Tu corazón, penumbra	381
Cuarto canto de abandono	387
Problema del alma	391
Esta región de ruina	409
Poema del desprecio	415
APÉNDICES	427

PRESENTACIÓN

Esta tesis se originó en los años finales de mis estudios universitarios en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, entre 2012 y 2013, cuando descubrí que las raíces de la poesía huertiana eran más profundas, gruesas y enigmáticas de lo que había imaginado. Si bien existe una nutrida cantidad de textos que intentan explicar su funcionamiento y su valor, su calidad y su fuerza, muy pocos o ninguno lo hacían desde una perspectiva filológica. Me propuse, entonces, continuar con la investigación que dio fruto a mi tesis de licenciatura, “La fragua de *Los hombres del alba* de Efraín Huerta: 1935-1944” (UNAM, 2014), para dar el salto en los estudios huertianos y ofrecer, por primera vez, un trabajo crítico fundamentado en los rastros tangibles del libro central de Efraín Huerta: los manuscritos, mecanuscritos y publicaciones de los poemas de *Los hombres del alba*, libro imprescindible de la literatura mexicana.

En 2014 se conmemoró en México el centenario del natalicio de Efraín Huerta, fecha que, contrario a lo esperado, no propició una revisión del estado de la crítica huertiana. Muchos textos circularon por doquier, de corte anecdótico y escritos con el corazón, pero de un calado crítico superficial. Excepcionales fueron los libros que rescataron el legado prosístico de Huerta, gracias a la ardua labor de Raquel Huerta-Nava, Carlos Ulises Mata y Sergio Ugalde (el libro de este último, de próxima aparición). Sin embargo, salvo contados casos, los artículos, las ponencias y los ensayos que de 2014 a la fecha han proliferado no aportaron nuevas perspectivas ni directrices críticas; acaso sólo en

los terrenos de la interpretación y las anécdotas, mas no en el de la filología. Por ejemplo, nadie le echó un lazo a la ejemplar y erudita tesis doctoral de la investigadora francesa Isabelle Pouzet, “De la lettre au poème: de la correspondance d’Efraín Huerta (1933-1935) à la genèse d’une œuvre” (Universidad de Rennes 2, 2013), a pesar de su originalidad y de su riguroso entramado. Ello demuestra la estrechez del horizonte de los estudios huertianos y, en general, la pereza para investigar en los archivos y en las hemerotecas, en donde se encuentra empolvada y marchita gran parte de la literatura mexicana.

La labor de Pouzet es un antecedente obligado de mi investigación, no sólo porque trata sobre el ciclo compositivo previo a *Los hombres del alba*, sino porque fue realizada en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, donde se encuentra el grueso de los documentos autógrafos, piedra angular de la ecdótica y la crítica genética. No me equivoco al señalar que la tesis de Pouzet y la mía tienen el propósito de promover una visión renovada de la poesía de Huerta, sobre todo porque ofrecen por primera vez los antecedentes materiales de los poemarios *Absoluto amor*, *Línea del alba* y *Los hombres del alba*, es decir, las pruebas documentales de su génesis, su composición y su edición.

Queda mucho por hacer, sin duda alguna, porque apenas hemos revisado y analizado una mínima parte de las raíces ocultas que sostienen el frondoso árbol poético de Efraín Huerta. Sin embargo, he querido dar un paso firme con esta edición crítica, en la dirección del conocimiento y la comprensión de una obra, con el simple propósito de poder sentirla y disfrutarla con plenitud. Espero que el goce, la intuición y la experiencia de la lectura del libro se ensanchen y enriquezcan con el aporte de mi labor filológica.

Esta edición se compone de dos partes y un apéndice. Primero, el «Estudio introductorio», en el que expongo la historia editorial, la historia textual, la arqueología textual y una lectura de las variantes de *Los hombres del alba*. Segundo, la «Edición crítica de *Los hombres del alba*», conformada por a) el texto crítico, es decir el texto más acabado de *Los hombres del alba* de acuerdo con la *editio cum summa auctoritate*, por b) el aparato de variantes, en donde registro a pie de página las variantes de todos los testimonios compulsados, y por c) la sección de comentarios, donde reproduzco comentarios, anotaciones, citas, interpretaciones, referencias cruzadas, etc. de los críticos y del propio Huerta acerca de los poemas del libro. He querido ofrecer los comentarios frente al texto crítico para facilitar su consulta, de modo que la solución convenida fue reservar las páginas pares para los comentarios y las páginas nones para el texto crítico y el aparato de variantes. Por último, cierra el volumen la sección de «Apéndices», donde reproduzco algunos documentos autógrafos, con la intención de apuntalar las hipótesis sobre la composición y el taller creativo de Efraín Huerta.

Debo señalar que la presente tesis no hubiera llegado a buen puerto sin la ayuda y la generosidad de la familia del poeta: agradezco a Andrea, Eugenia, David Huerta Bravo y Raquel Huerta-Nava por su disposición, consejo y paciencia. Agradezco asimismo el apoyo y las sugerencias de Gabriela Silva, Rodrigo García B., Valeria Delgadillo, Karina G. Zamorategui, Omar Baca, Alejandra Gómez, José Silva, Jacinto León, Lázaro Tello P., Yliana Rodríguez, Israel Ramírez, Sergio Ugalde, Antonio Cajero (*magister magistrorum*), Carlos Ulises Mata, Isabelle Pouzet y Araceli Carrillo, bibliotecaria de El Colegio de San

Luis. Agradezco a los bibliotecarios del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional: Raúl Carmona, Narciso Espinosa, José Oswaldo E. Hernández, Margarita Mondragón, Élide Pérez y César Rentería, por su atención y servicio; y a Miguel Ángel Morales, de la Biblioteca Personal Carlos Monsiváis, por su valiosa ayuda. Finalmente, doy crédito al programa de Becas Mixtas 2016-2017 Para Movilidad Nacional, del CONACYT, gracias al cual pude realizar una estancia de investigación (30 de mayo-30 de junio de 2016), bajo la dirección del Dr. Sergio Ugalde, en la Biblioteca y Hemeroteca Nacional, así como en la Biblioteca de México “José Vasconcelos” y en sus Bibliotecas Personales.

Queda en manos del lector el juicio sobre la pertinencia de los hallazgos.

San Luis Potosí, otoño de 2016.

ABREVIATURAS Y SIMBOLOGÍA

]	división de los aparatos positivo y negativo: la lección anotada antes del corchete señala lo que dice el texto-base; la lección anotada después del corchete indica lo que dice la variante de <i>x</i> testimonio
	división de variantes en el mismo verso
/	salto de verso
//	blanco de estrofa o de párrafo
•	inicio de estrofa
...	(puntos suspensivos altos; sólo se emplean en la sección de comentarios) elipsis, sin relevancia para el comentario
tachado	tachado en el original
<u>subrayado</u>	subrayado en el original
A	<i>Ars</i>
AAHB	Archivo Andrea Huerta Bravo.
ADHB	Archivo David Huerta Bravo.
AEAGNF	Archivo Ermilo Abreu Gómez-Ninfa Santos, Fondo Reservado, Biblioteca Nacional.
AEEHMB	Archivo Epistolar Efraín Huerta-Mireya Bravo, Fondo Reservado, Biblioteca Nacional.
AEBH	Archivo Eugenia Huerta Bravo.
AEN	<i>Antología de «El Nacional»: Poesía mexicana contemporánea. 35 poetas. Tomo II, México, 1939.</i>
AMMA	Manuel Maples Arce, <i>Antología de la poesía mexicana moderna</i> , Poligráfica Tiberina, Roma, 1940.

AR	Efraín Huerta, <i>Aurora roja. Crónicas juveniles en tiempos de Lázaro Cárdenas (1936-1939)</i> , prólogo y edición de Guillermo Sheridan, Pecata Minuta, México, 2006.
ARHN	Archivo Raquel Huerta-Nava.
BDCV	Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México.
BMLT	Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
BN	Biblioteca Nacional.
BRMYA	Biblioteca Rafael Montejano y Aguiñaga, El Colegio de San Luis.
<i>con blanco</i>	con blanco de estrofa en <i>x</i> testimonio
CONACULTA	Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México (hoy, Secretaría de Cultura).
CPC	[Cuadernos de Poesía-Canek] Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Efraín Huerta, <i>Poesía 2</i> , Canek, México, 1941.
CYOP	<i>Crítica y Orientación Popular</i>
doc. y docs.	documento y documentos
DS	<i>Diario del Sureste</i>
EGI-A	Efraín Huerta, <i>Efraín Huerta en El Gallo Ilustrado. Antología de «Libros y Antilibros» (1975-1982)</i> , prólogo y edición de Raquel Huerta-Nava, Joaquín Mortiz, México, 2014.
EHC	<i>El Heraldo Cultural</i>
EHP	<i>El Hijo Pródigo</i>
EN	<i>El Nacional</i>
EOE	Efraín Huerta, <i>El otro Efraín. Antología prosística</i> , prólogo y edición de Carlos Ulises Mata, Fondo de Cultura Económica, México, 2014.
EP	<i>El Popular</i>
ETP	Ediciones del Taller Poético
FCE	Fondo de Cultura Económica
H	<i>Hoy</i>

HN	Hemeroteca Nacional.
<i>Index</i>	Cuadernillo autógrafo de bibliografías e índices de poemas, prosas y carteles, 1933-1937, custodiado en el ARHN.
<i>Index-bis</i>	Lista de primeros libros publicados y de futuros proyectos, incluida en la libreta de <i>Notas y selecciones de 1936</i> , custodiada en el ARHN.
<i>J</i>	<i>Juventud</i>
JSU	Juventudes Socialistas Unificadas
LEAR	Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios
<i>LHA</i>	Efraín Huerta, <i>Los hombres del alba</i> , prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944.
<i>LM</i>	<i>Letras de México</i>
<i>LP-Casa</i>	Efraín Huerta, <i>Poemas</i> , Palabra de esta América, núm. 10, Casa de las Américas, La Habana, 1970. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas).
<i>LP-UNAM</i>	Efraín Huerta, <i>Voz Viva de México</i> , vol. 24, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas).
<i>mc</i>	mecanuscrito
<i>ms y mss</i>	manuscrito y manuscritos
<i>msbis</i>	manuscrito procedente de un antígrafo
<i>NC</i>	<i>Nueva Cultura</i>
<i>om.</i>	omitido en <i>x</i> testimonio
<i>P</i>	Efraín Huerta, <i>Poesía, 1935-1968</i> , Joaquín Mortiz (Las Dos Orillas; Serie del Volador), México, 1968.
p. y pp.	página y páginas
<i>PC</i>	Efraín Huerta, <i>Poesía completa</i> , prólogo de David Huerta, edición de Martí Soler, Fondo de Cultura Económica, México, 2014.
<i>PFC</i>	Efraín Huerta, <i>Palabra frente al cielo. Ensayos periodísticos 1936-1940</i> , prólogo y edición de Raquel Huerta-Nava, Dirección de Literatura/Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015.

<i>PPYA</i>	Efraín Huerta, <i>Poemas prohibidos y de amor</i> , Siglo XXI Editores, México, 1973.
<i>R</i>	<i>Ruta</i>
<i>sin blanco</i>	sin blanco de estrofa en <i>x</i> testimonio
<i>sin coma</i>	sin coma en <i>x</i> testimonio
s.p.	sin página
<i>T</i>	<i>Taller</i>
<i>TN</i>	<i>Tierra Nueva</i>
<i>TP</i>	<i>Taller Poético</i>
<i>Tr</i>	Efraín Huerta, <i>Transa poética</i> , Ediciones Era, México, 1980.
<i>un solo verso</i>	dos o más versos son un solo verso en <i>x</i> testimonio
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

ESTUDIO INTRODUCTORIO

Es un hilo enmarañado, como un deseo en río revuelto de amor y castigo. Como la cabellera de una mujer violada. La poesía es una constante posesión. El trance del poeta es eterno: a diario rasgan sus carnes los dientes de la lírica. La poesía no es una posición. La poesía es la danza a lo largo del día y dentro de la noche. ¡Ay de los que escriben poemas “por no dejar”, porque de ellos será la República de la Idiotez y la Cursilería! ¡Qué triste oír hablar a un poeta joven de su “mejor” poema...! Y cuando en el ambiente dominan la escarlata pedantería y la amarilla estupidez de los impotentes, los falsos, los despechados –¡los futuros críticos estériles!–, no hay más remedio que cobijarse de individualismo puro y sensato. O derrotar a los vanos, a los soberbios, a los de breve espíritu. ¡Esto es!

Efraín Huerta, “Nota sobre la poesía”,
Envío de mayo para Andrea de Plata, 1935.

El presente estudio tiene como propósito describir y analizar las fuentes críticas de *Los hombres del alba*, es decir, los testimonios autógrafos e impresos de sus poemas, sustento de la edición crítica. Además, busca trazar la historia del libro y de su recepción, así como un panorama del contexto de sus poemas. Se divide en cuatro apartados: «I. Historia del libro», que narra la historia editorial del poemario *en tanto conjunto* y el itinerario intelectual de Efraín Huerta relacionado con el libro central de su obra; «II. Historia textual», donde se revisan las fuentes críticas directas, es decir, los borradores y los impresos, sobre todo para comprender los procesos de escritura, reescritura y edición, mas también para conocer el contexto de los poemas; «III. Arqueología textual: notas a los poemas», donde se ofrece una nota textual de cada poema, con la descripción de sus testimonios conocidos; este apartado está vinculado directamente con la edición crítica, porque contiene toda la información de los testimonios consignados en el aparato de

variantes. Y, por último: «IV. Lecturas de variantes», en el que se exponen ciertos procesos compositivos de Huerta, a la luz de los cambios textuales realizados en las distintas etapas del libro. Cierra el estudio la bibliografía y la hemerografía consultadas.

I. HISTORIA DEL LIBRO

La primera edición de *Los hombres del alba* se terminó de imprimir el 1 de diciembre de 1944. Incluye veintiún poemas precedidos por un prólogo de Rafael Solana y por un autorretrato de Efraín Huerta en el que se indican el lugar y las fechas de composición del poemario: “México / 1935-1944”. El cuarto libro de Huerta fue resultado de un largo proceso de escritura y de edición que duró nueve años y nueve meses: se inicia con los borradores de marzo de 1935, escritos tras la lectura de la *Poesía 1924-1930* (Cruz y Raya, 1934) de Rafael Alberti, y concluye con la publicación del libro en diciembre de 1944, en la editorial Géminis, animada y dirigida por Rafael Solana. A ese proceso lo llamo “ciclo de composición de *Los hombres del alba*”. Como suele ocurrir en estos casos, el proyecto del libro se gestó en una etapa posterior al comienzo del ciclo, cuando Huerta tuvo suficientes poemas para organizar un volumen y, sobre todo, cuando compuso el poema que dio título al conjunto, en junio de 1937. Sin embargo, por distintas circunstancias personales, políticas y editoriales, la publicación se postergó por más de siete años, al grado de que todos sus poemas –salvo quizá uno– se difundieron en diarios y revistas antes de la edición de Géminis. No cabe duda, además, de que la selección poemática que integraba el proyecto se fue modificando conforme pasaron los años; muy otro hubiera sido el conjunto de haberse editado a fines de la década de 1930.

Los tres libros de Efraín Huerta que anteceden la edición de *Los hombres del alba* fueron publicados durante el lapso del ciclo compositivo, caso raro y original en la

historiografía poética mexicana. Por orden de aparición: *Absoluto amor* (Fábula, colofón: 12 agosto de 1935), *Línea del alba* (Taller Poético, colofón: 10 de noviembre de 1936), y *Poemas de guerra y esperanza* (Ediciones Tenochtitlán, colofón: 1 de julio de 1943). A decir verdad, solamente los poemas del primero son anteriores a los manuscritos más antiguos de *Los hombres del alba*, por lo que no es correcto suponer que el orden de publicación de los libros coincide con el orden de composición de sus poemas. Revisemos brevemente la relación particular de cada uno con la gestación y la fragua del libro que nos atañe.

Efraín Huerta compuso los primeros borradores de *Los hombres del alba* entre marzo y junio de 1935, al mismo tiempo en que definía el orden y la selección final de *Absoluto amor*, poemario en el que trabajaba desde hacía poco más de un año y cuya edición se había retrasado varios meses por falta de recursos económicos. Este retraso produjo que de marzo a agosto convivieran el proyecto de su *opera prima* con los nuevos poemas originados en la lectura de Alberti. Sin embargo, no quiso incorporar ninguno de éstos al libro que ya tenía armado debido a que estaba plenamente consciente de que había descubierto una nueva veta poética que debía explorar, sopesar y madurar en la labor constante de escritura y reescritura. Así lo sugieren dos cartas de la época. La primera, de junio de 1935 (cuando Huerta aún no le pagaba a Lira el dinero del papel), contiene el índice de *Absoluto amor* en el que no hay registro de ningún poema escrito después de marzo, es decir, después del influjo de Alberti.¹ La segunda, fechada el 4 y 5 de julio de 1935 (cuando ya trabajaba con Lira en la imprenta), incluye tres pasajes reveladores que a

¹ AEEHMB, Caja 2, Documento 58.

continuación transcribo:

¿Que no eres personaje central de mi libro? Repasa el Índice que te di, por favor. He suprimido *los poemas en que no estás tú*. Los sonetos no saldrán. Son 25 poemas, en total. Y mi poesía “perdurará” por lo que tenga de poesía, y nada más, como cualquiera poesía [...] Mi “crisis anarquista” en poesía comenzó con *El Deseo o Los ruidos del alba* [...] Después de *Absoluto amor*, publicaré varios sonetos con el título, sujeto a cambio, de *Teoría del amor*. (Veo a Lira animado a publicar *El alba redimida*.) Tuviste razón, mis ediciones en cartoncillo de colores han tenido éxito.²

Tal como Alberti había tenido una “crisis anarquista” a raíz de su poema “Con los zapatos puestos tengo que morir (Elegía cívica)”, Huerta sufrió una sacudida estilística que lo benefició en la maduración de su voz poética tras escribir *El Deseo o Los ruidos del alba* y los borradores que se convirtieron en los primeros poemas de su libro futuro. Empero, no creo que la “presencia” de Mireya Bravo haya sido la razón de su exclusión, puesto que dichos poemas están tan llenos de Mireya como los veinticinco poemas de *Absoluto amor*. Me inclino más ante la cuestión del estilo, y aun de la forma. Por un lado, los poemas posteriores a la “crisis anarquista” abrevan de las imágenes surrealistas del gaditano, así como de su estilo versicular; por el otro, los sonetos referidos, que formaban una cuarta sección según el índice de la primera carta, son los de peor factura formal (además de que también están inspirados en Mireya Bravo).³ Si bien los sonetos fueron descartados de *Absoluto amor*, a ese grupo de manuscritos se adscriben los primeros borradores de *Los hombres del alba*, copiados con la misma técnica a los cartoncillos de colores en los que

² AEEHMB, Caja 3, Documento 29.

³ El cuadernillo *Teoría del amor* contiene los sonetos: “*Asombro y pausa muertos en el ruido*”, “*Suena la traición como madura*”, “*Tan sólo la fatiga inadmisibile*”, “*Al tiempo en que tú misma te conviertes*”, “*Como mi pensamiento en tu pérdida*”, “*Suerte guillotizada de mi tacto*” y “*La sombra de tu cuerpo es el indicio*” (AEEHMB, Caja 3, Documento 44). En este mismo orden y sin el título del cuadernillo aparecen enlistados en el borrador del índice de *Absoluto amor* de junio de 1935 (AEEHMB, Caja 2, Documento 58).

Huerta pasó en limpio sus poemas “mejor logrados” de 1935, con la intención de distribuirlos entre sus amigos. Dichos cuadernillos contienen los borradores que, con el tiempo, se convirtieron en “La poesía enemiga”, “Los ruidos del alba”, “Línea del alba” y “Verdaderamente”, escritos entre marzo y junio, pero transcritos entre junio y julio de 1935 (sus respectivos títulos primigenios son: *Poemas enemigos*, *El Deseo o Los ruidos del alba –poemas y más todavía*, *El alba redimida / poemas*, y *Verdaderamente*). Estas primeras versiones, junto con el resto de los poemas copiados en este tipo de papel,⁴ establecen un corpus que conforma la evidencia manuscrita del origen del estilo individual y de la maduración de la consciencia poética de Efraín Huerta. Incluso, este corpus es la prueba de la ambición editorial del joven poeta, por el cuidado a la hora de copiar los poemas, por la selección de los materiales y por las soluciones tipográficas resueltas a mano, como la disposición de los títulos y los versos, las versalitas de los versos iniciales, o las sangrías francesas de los versículos, entre otros detalles dignos de un impresor de poesía. Hay que recurrir a estos cuadernillos si se quiere estudiar el tránsito de la etapa formativa del poeta a la etapa de consolidación, es decir, de los poemas finales de *Absoluto amor* a los poemas iniciales de *Los hombres del alba*. Basta con dejar asentado, de momento, que los sonetos y los poemas de *Absoluto amor* copiados a dichas “ediciones en cartoncillo de colores” representan la frontera entre la etapa formativa y la crisis que dio origen a los primeros

⁴ Hay que añadir, a los títulos ya mencionados, los siguientes: *Lecciones sencillas. Poemas* (redactados después de *Verdaderamente*), compuesto por “Helechos”, “Nardos y violetas”, “Las dalias y las gladiolas” y “El suicida –en el fondo de claveles–” (AEEHMB, Caja 3, Documento 48). Este cuadernillo de papel cartoncillo color anaranjado delata un procedimiento de *imitatio* respecto de la poesía de Rafael Alberti, a la vez que muestra distintos ensayos de construcción de imágenes. Otros poemas que fueron copiados en papel cartoncillo son “La enferma” y “Oda del destierro”, aunque todos estos sí se incluyeron en la *opera prima* de 1935.

manuscritos de *Los hombres del alba*.⁵

La mejor composición de los cuadernillos de papel cartoncillo de 1935 es el manuscrito intitulado *El alba redimida / poemas*, un esmerado borrador de las ocho secciones de “Línea del alba”, con un orden ligeramente distinto y con cierta puntuación omitida voluntariamente como rasgo vanguardista. A diferencia de los otros cuadernillos, el estado textual de este borrador se halla muy próximo a su versión impresa, es decir, no fue corregido con la misma diligencia que Huerta empleó en el resto de los poemas, lo que evidencia una incipiente habilidad compositiva, a la par que delata cierta desconfianza con el uso de los versículos, puesto que es el único de los borradores que no abreva del estilo versicular albertiano. El manuscrito de “Línea del alba” representa la primera manifestación acabada de un poema de *Los hombres del alba*, por lo que no me extraña que Lira haya expresado tempranamente sus ganas de publicarlo, ni tampoco que Genaro Estrada haya financiado la edición exclusiva de esta *suite* lírica, aun sin conocimiento del proyecto en ciernes. Esta copia autógrafa contiene el primer brote de un estilo propio, el manantial de un *estilo huertiano* del que dimanan los poemas del ciclo, futuros riachuelos originados en un parto violento, como lo indican sus versos: “Agua furiosamente labrada, / agua del alba”. Muy posiblemente Genaro Estrada formó la *plaque* a partir de este cuadernillo original, según un testimonio posterior de Huerta:

⁵ Finalmente la edición de *Absoluto amor* se terminó de imprimir el 12 de agosto de 1935, con sus veinticinco poemas y sin rastro alguno de la crisis albertiana. Carmen Toscano y la familia de Huerta pagaron la edición. Curiosamente, y acaso a propósito, la fecha consignada en el colofón es sólo un día anterior de la que aparece en la edición de la *plaque* que Lira le publicó a Alberti en Fábula, *Verte y no verte. A Ignacio Sánchez Mejías*: “Se terminó esta edición el 13 de agosto de 1935, primer aniversario de la muerte de Ignacio Sánchez Mejías”. Alberti estuvo en México de mayo a septiembre de 1935. Véase, de mi autoría, “Bajo el signo de Alberti”, “La fragua de *Los hombres del alba* de Efraín Huerta: 1935-1944”, pp. 30-40.

Fuimos a verlo Rafael Solana y yo a su casa de Las Lomas llevándole los originales del libro. Los leyó y nos dijo que tenía que hacerme correcciones: me puso una coma. Luego pasamos a su biblioteca, nos leyó poemas en francés y nos enseñó un cuadro de Picasso que acababa de adquirir y después, en su coche, fuimos a Portales a la imprenta. Pidió una bata de cajista y empezó a parar todo mi libro. Y después él mismo diseñó la portada.⁶

Esto debió ocurrir hacia mayo de 1936, ya que Huerta le escribió a Mireya Bravo el día 21: “Mi *Alba Redimida* saldrá entre el 15 y el 20 de junio; quiero que la tengas el 18; te la mandaré; te encantará”.⁷ Ignoro los motivos del retraso, aunque no hay duda de que entre mayo y noviembre –cuando finalmente apareció– quedó definido el nuevo título, *Línea del alba*, acaso sugerido por Estrada, quien también convenció a Huerta de añadir no una sino todas las comas omitidas en el borrador. Los acabados tipográficos y editoriales de la *plaque* –impresa en el taller de Lira el 10 de noviembre de 1936– delatan no sólo el tamaño del bolsillo del autor de *Genio y figura de Picasso*, sino la obsesión de un joven escritor respecto de la materialidad de su poesía (por ejemplo, la preservación de las versalitas en la primera palabra de cada sección). La posterior inclusión, en 1944, de “Línea del alba” en *Los hombres del alba*, así como su lugar en el libro (el quinto poema, precedido por “Los ruidos del alba”, “La poesía enemiga” y “Verdaderamente”), confirman los lazos estrechos que estableció, *in origine*, con el resto de los primeros borradores, aunque años después Huerta decidió apartarlo del conjunto para restituirlo en su lugar cronológico de publicación. Hay que advertir que en la presente edición figura integrado en el cuerpo del poemario, pero esta lección la discutiré más adelante.

⁶ Alfonso Loya, “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta” (entrevista), *El Heraldo Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, p. 4.

⁷ AEEHMB, Caja 4, Documento 11.

El tercer libro que Huerta publicó, siete años después de *Línea del alba*, es *Poemas de guerra y esperanza*, una pequeña *plquette* que recogió ocho poemas políticos escritos entre 1938 y 1943. Este libro da cuenta de la veta política en la que Huerta había incursionado desde 1936, pero que muy temprano quedó relegada a otra instancia editorial: las revistas marxistas y la prensa obrera, para el caso de los poemas sueltos, o las ediciones prosoviéticas y antinazis, como las Ediciones Tenochtitlán. El estilo político de Huerta es producto del estilo colérico y furioso de *Los hombres del alba* y no al revés. Más todavía, los escasos aciertos poéticos de *Poemas de guerra y esperanza* abrevan del modernismo y de la poesía pura que Huerta asimiló en sus años de formación. Para algunos críticos, el libro es una incursión en el realismo socialista, lo cual se puede argumentar exitosamente; pero a la luz de su propio “ciclo” –un ciclo político, en este caso– también hay que reconocer un diálogo con la poesía de protesta de Arturo Serrano Plaja, que Huerta conoció cuando Octavio Paz le prestó sus libros (*i. e.* “España, 1938”, “Esa sangre”), o de Pablo Neruda, quien estuvo en México entre 1940 y 1943 (*i. e.* “¡Stalingrado en pie!”). Además, por supuesto, del influjo poético de Raúl González Tuñón, punto de partida de su poesía política, según Huerta reconoció en varias ocasiones. La publicación de *Poemas de guerra y esperanza* en 1943 significó la aprobación de este ciclo político, cuya frontera con *Los hombres del alba* quedó establecida por el destino de “Declaración de odio”, poema prohibido que reservó para su libro capital, y de “España, 1938”, poema que se publicó en dos ocasiones en compañía de “La muchacha ebria”, y que en algún momento pudo formar parte del original de *Los hombres del alba*.

Otras circunstancias editoriales fueron determinantes en la maduración poética de Huerta y en la gestación del proyecto de *Los hombres del alba*, por ejemplo, la creación de la revista *Taller Poético*, de Rafael Solana, “la primera revista de gran lujo”⁸ que cobijó su poesía en los cuatro números de vida, además de que imprimió la *plquette* ya mencionada y estuvo cerca de editar *Los hombres del alba*, a fines de 1938, como en seguida veremos. O bien, la incursión de Huerta en el periodismo profesional, a partir de septiembre de 1936, con la consecuente posibilidad de dar a conocer sus poemas con mayor facilidad en periódicos de amplia circulación, como el *Diario del Sureste*, *El Nacional* y *El Popular*, a diferencia de las primeras colaboraciones impresas en periódicos estudiantiles de tirajes limitados, por no decir mínimos, como *La Lucha* y *El Estudiante* de Irapuato, o la revista *Castalia* de Guanajuato.⁹ Además, no hay que olvidar que el periodismo le ayudó a sortear medianamente las dificultades económicas a las que se había enfrentado desde su arribo a la Ciudad de México en 1930.

Hoy sabemos que desde junio de 1937 Efraín Huerta sopesó la posibilidad de publicar el libro, aún sin título, como consta en carta a Mireya Bravo: “He perdido ‘Los hombres del alba’, poema. Y estoy casi idiotizado por la pérdida. No lograré en mucho tiempo hacer algo mejor. ¿Crees prudente que publique un libro para fin de año?”¹⁰ Como es natural en estos casos, tanto la idea como el conjunto del libro debieron ser muy

⁸ Según testimonio de Efraín Huerta, en la entrevista con Loya (cf. “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta”, *El Heraldo Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, p. 4).

⁹ Véase, de mi autoría, “Sobre las primeras colaboraciones poéticas de Efraín Huerta” (en prensa).

¹⁰ Carta a Mireya Bravo, [junio de 1934,] AEEHMB, Caja 7, Documento 33. Véase, también, “Años de aprendizaje y alegría”, artículo del *Diario del Sureste* en el que afirma lo siguiente: “sólo Gómez Mayorga, Guerrero, Novaro, Paz, Quintero Álvarez, Solana y un servidor hemos publicado libros de versos con vías de adquirir responsabilidad” (junio de 1937, *Palabra frente al cielo*, p. 206).

diferentes de la *editio princeps*, sobre todo si tenemos presente que el extravío del poema medular no significó la retirada del proyecto editorial. En alguna medida Huerta se había malacostumbrado a publicar un libro anualmente, y está claro que para el verano de 1937 tenía material suficiente como para armar otro volumen, aun sin “Los hombres del alba”. Sin embargo, ni la pronta recuperación del poema, a los pocos días, ni sus ansias de publicar un tercer poemario lograron que el proyecto se concretara a fines de ese año. En todo caso, desde junio de 1937 empezó el arduo trayecto editorial que el libro recorrió hasta ser publicado en diciembre de 1944, por lo que Huerta tuvo tiempo de sobra para repensar el orden y la selección de los poemas, así como para corregirlos. Desafortunadamente no hay pruebas documentales de los cambios que sufrió el libro *en tanto conjunto*; pero sí hay indicios suficientes como para conjeturar sobre sus diferentes estados, sobre todo a partir de los anuncios en la prensa y de las menciones en la correspondencia.

El primero en dar noticia del libro con su título definitivo fue Antonio Acevedo Escobedo, quien le dedicó un par de líneas de su célebre columna “Anuncios y Presencias”, en la primera plana del tabloide *Letras de México*, el 1 de abril de 1938: “En breve aparecerá un nuevo libro de poesía de Efraín Huerta: *Los hombres del alba*, con dibujos de Raúl Anguiano”.¹¹ Aunque no se anunció la casa editorial, gracias a esta noticia sabemos que en el momento inicial del proyecto Huerta quiso editar sus poemas con los dibujos de Raúl Anguiano, dato que había permanecido oculto hasta ahora, aunque no resulta extraño debido a que Huerta conocía de cerca este tipo de colaboración artística, pues había

¹¹ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 26, 1 de abril de 1938, p. 1.

trabajado en la edición de *Verte y no verte* de Alberti (Fábula, 1935), ilustrada por Manuel Rodríguez Lozano, además de que tenía en su biblioteca la edición póstuma de *Son del corazón* de López Velarde (BOI, 1932), con grabados de Fermín Revueltas, así como la edición argentina de *Seamen Rhymes* de Salvador Novo (s. e., 1934), con cuatro dibujos de García Lorca, y por lo menos conocía *Dama de corazones* de Xavier Villaurrutia (Ediciones de Ulises, 1928), “con cuatro dibujos del autor”, libro referido en sus cuadernos juveniles. Seguramente fue a partir de septiembre de 1937 cuando surgió la idea de que Raúl Anguiano ilustrara el libro, o por lo menos desde entonces Huerta manifestó su entusiasmo por sus más recientes dibujos: “en estos momentos me encuentro frente a una larga serie de dibujos a pluma que han comenzado por parecerme simples imágenes febriles, cuando en verdad no son más que impresiones del sueño de la noche anterior de un artista. De un artista muy joven: de Raúl Anguiano, antiguo conocido de ustedes y amigo mío desde hace varias semanas”.¹² El artículo “Dibujos de Raúl Anguiano”, publicado en los Suplementos Culturales de *El Nacional*, contiene algunos de los juicios estéticos que Huerta enarboló en esos años, cifrados en el comentario crítico de los dibujos del artista tapatío, a quien le seguía la pista desde 1935, cuando éste ofreció su primera exposición en Bellas Artes. Si entonces Huerta había recortado dos miniaturas de sus carteles para enviarlas a Mireya Bravo “a propósito de muchas cosas: el revolucionario militante, fachismo, papismo, capitalismo, maquinismo”,¹³ en esta ocasión comentó públicamente los dibujos, en un estilo

¹² Efraín Huerta, “Dibujos de Raúl Anguiano”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 12 de septiembre de 1937, p. 1; *Palabra frente al cielo*, p. 345.

¹³ Recortes enviados a Mireya Bravo junto con un poema copiado de Langston Hughes (“Construyendo caminos en Florida”). Cf. AEEHMB, Caja 7, Documento 6.

que delataba más de una afinidad estética con quien fue fundador en 1937 del Taller de Gráfica Popular:

Ahora los estoy viendo como si fueran solamente inusitados secretos para hacer temblar a los hombres; porque no son sueños inventados fríamente, con esa frialdad de los poetas que a cada rato se crean una tragedia, sino “vívidos”, o mejor, vividos; y porque son, como la mejor poesía, el sincero desenvolvimiento de una protesta y la cálida expresión de un poderoso deseo. Me atraen desde luego los elementos dominantes: la mujer y la muerte. Alguien podría plantear el por qué Anguiano, siendo tan joven –veintidós años– ama con tanto delirio el tema de la muerte, siendo este asunto de la exclusiva propiedad de los amargados y decepcionados. Pero no; se trata de algo muy distinto. Estimo que el tema sexual, tema vigoroso como ningún otro, gana una enormidad en el momento en que, poéticamente, se le hermana con el conmovedor y crudo asunto de la muerte.¹⁴

El sexo, la mujer y la muerte son temas principales de *Los hombres del alba*, como también lo es el juicio sobre “la mejor poesía”, en la que se desenvuelve “una protesta” y se expresa “un poderoso deseo”.¹⁵ Por si fuera poco, Huerta incluyó en el artículo una rauda enumeración de otros elementos pictóricos que parece tomada del gran poema que había escrito pocos meses atrás: “Estos árboles en el desierto amarillento, estas mujeres, esta cabeza que vuela perseguida por unas manos enloquecidas, estos hombres ya aves, estos torsos clarísimos, no desconocen que habitan un territorio tersamente dominado por la soledad, ni mucho menos ignoran su presente irracional y falto de control”.¹⁶ Raúl Anguiano también debió sentir cierta simpatía con la poesía de Huerta, pues resulta claro que aceptó colaborar con él y por lo menos hay noticia de que uno de sus dibujos se llamó

¹⁴ Efraín Huerta, “Dibujos de Raúl Anguiano”, *Palabra frente al cielo*, p. 346.

¹⁵ Incluso esta frase hace eco de la crítica que Alfonso Reyes había hecho de su *Línea del alba*, en carta a Rafael Solana, la cual sirvió de valiosa lección estética y de estimulante en sus búsquedas poéticas. La carta se puede leer en *Efraín Huerta. Iconografía*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 35.

¹⁶ Efraín Huerta, “Dibujos de Raúl Anguiano”, *Palabra frente al cielo*, p. 347.

“Los hombres de la noche”.¹⁷

Aunque el anuncio de Acevedo Escobedo es el único en que se dio crédito a la colaboración de Anguiano, no cabe duda de que aún en junio de 1938 existía el proyecto en conjunto, como se muestra en una valiosa carta a José Revueltas en la que se alude al artista tapatío: “corrijo *Los hombres del alba*. ¡Si vieras los dibujos y el retrato mío que hizo el adolescente del imperfecto pincel! Pero no creo sacar pronto mi libro”.¹⁸ Ignoro hasta qué punto se mantuvo la intención de incluir los dibujos, ya que después no hay rastros de ellos. Quizá Anguiano perdió la paciencia toda vez que la edición no terminaba de cuajar, o simplemente el azar dictó otros caminos para ambos. En todo caso, sorprende la desesperanzada profecía que compartió con José Revueltas respecto de la publicación del libro, puesto que, a pesar de su insistencia, Huerta no consiguió “sacarlo pronto” ni por sus medios ni con la ayuda de sus amigos, con quienes estaba a punto de fundar la revista *Taller*. A propósito de esta revista, es necesario hacer un breve excursus sobre sus orígenes debido a que los siguientes indicios sobre *Los hombres del alba* están estrechamente relacionados con el paso de *Taller Poético* (1936-1938) a *Taller* (1938-1941).

En junio de 1938 salió a la luz el *Cuarto Taller Poético*, último número de la revista

¹⁷ Título acaso equivocado en el testimonio de la periodista Rocío Villagarcía sobre Anguiano, en el que afirma estar en posesión del dibujo referido: “De esta época tengo la fortuna de tener un dibujo llamado ‘Los hombres de la noche’, el cual está basado en un poema de Efraín Huerta, con el mismo nombre. En pláticas, Raúl Anguiano me confirmó que el dibujo había plasmado a los amigos con los que hacía rondas o salidas nocturnas, en esa gran época de México, la de los teatros de revista, las carpas, el mambo, el Salón México y los inicios de Garibaldi” (“Ecos de aquí y allá. Reconocer a Raúl Anguiano”, *El Universal*, sección Nuestro Mundo, 5 de octubre de 1999, p. G3).

¹⁸ Efraín Huerta, “Hora de junio”, carta a José Revueltas, junio de 1938, Archivo José Revueltas, Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin. Agradezco a Salvador García y Antonio Cajero por mostrarme este documento. Una versión anotada de la misiva fue publicada por este último en su artículo “Efraín Huerta y José Revueltas: crónica de una amistad literaria (1937-1938)”, *Literatura Mexicana*, vol. XXVII, núm. 1, 2016, pp. 133-137.

de Rafael Solana, en el que Huerta colaboró con los “Tres cantos de abandono” y en la que no se incluyó la sección final de “Notas”, tal vez por “falta de fondos”, según recordó Huerta muchos años después: “La revista *Taller Poético* murió de muerte natural: falta de fondos. La patrocinaban algunas personas, a quienes se entregaban ejemplares autografiados. Entre ellos, el escultor Enrique Asúnsolo, don Alejandro Quijano, José Gorostiza, Elías Nandino y Anselmo Mata”.¹⁹ Cuando salió el último número, ya existía el proyecto de editar otra revista, de nombre primigenio *Señales de México*, que sería heredera directa de *Taller Poético*, aunque sin repetir sus vicios económicos, su exclusividad genérica ni su dirección individual. La nueva revista tenía el propósito de agrupar a escritores que no habían trabajado juntos para ofrecer un panorama literario que rebasara los ámbitos de la poesía. En su célebre ensayo “Antevíspera: *Taller* (1938-1941)”, escrito muchos años después, Octavio Paz rememoró la tarde en que Solana les propuso esta idea a Efraín Huerta, a Alberto Quintero Álvarez y a él:

En el curso de la reunión Solana nos dijo que había decidido transformar *Taller Poético* en una revista literaria más amplia y en la que se publicasen también cuentos, ensayos, notas críticas y traducciones. Para realizar esa idea deseaba contar con nuestra ayuda. Aceptamos inmediatamente y así se formó el pequeño grupo de “responsables”, como se decía en esos años, de la primera época de *Taller*.²⁰

Sin embargo, a pesar de que el proyecto editorial estaba puesto sobre la mesa, Huerta sospechaba que su libro no iba a publicarse a la brevedad. Aunque es posible que esta corazonada haya estado fundada en la labor de corrección que le confesó a José

¹⁹ Alfonso Loya, “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta” (entrevista), *El Heraldo Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, p. 4.

²⁰ Octavio Paz, “Antevíspera: *Taller* (1938-1941)”, *Obras completas 4. Generaciones y semblanzas. Dominio Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 96.

Revueltas (“corrijo *Los hombres del alba*”), me atrevo a especular que Huerta reconocía las consecuencias de editar una revista sin mecenazgos ni subsidios gubernamentales, como se puede inferir de otro párrafo de la misiva ya referida:

Señales de México saldrá, a pesar del DAPP. Es horrible, me encoleriza que se publiquen idioteces a cada rato con dinero del gobierno y un imbécil que se oponga –¡ah, no hay partida en el presupuesto!– a que mensualmente se nos ayude con 200 pesos. No he ocultado frente a O[ctavio] P[az], A[lberto] Q[uintero] Á[lvarez] y E[nrique] R[amírez] y R[amírez] mi descontento. Porque será lo de siempre: ver al subsecretario, al oficial mayor, a este diputado, al senador fulano, a ver cuánto pueden o quieren dar cada mes... ¡Es hacer un *Taller Poético*! pobre, humillado, casi vendido.²¹

Tras la negativa del Departamento Autónomo de Publicidad y Propaganda (DAPP) respecto de patrocinar *Señales de México*, la solución fue promover una independencia económica que *Taller Poético* no tuvo, aunque a costa de los bolsillos de sus responsables. (Años después, Huerta apuntó a propósito de los subsidios gubernamentales: “La independencia de *Taller* no la tuvo *Contemporáneos*, que estaba muy bien patrocinada por el gobierno”.²²) No tengo duda de que la muerte de Genaro Estrada, acaecida el 12 de septiembre de 1937, había repercutido en las finanzas de *Taller Poético* y tal vez también en la relación entre Solana y Lira, pues el último número no se imprimió en las prensas de éste sino en la imprenta de Ángel Chápero, al igual que la última *plaque* de Enrique Guerrero, *Herido tránsito* (*Taller Poético*, colofón: 9 de octubre de 1937). Por lo demás, el título primitivo de la nueva revista estaba relacionado con lo que Paz se había dedicado a hacer en España: difundir la joven poesía mexicana. Ignoro si fue Solana quien lo propuso,

²¹ Efraín Huerta, “Hora de junio”, carta a José Revueltas, junio de 1938, Archivo José Revueltas, Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin.

²² Alfonso Loya, “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta” (entrevista), *El Heraldillo Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, p. 4.

pero al menos con ese nombre la anunció Antonio Acevedo Escobedo, el 1 de julio de 1938: “*Señales de México* es el título de una revista que será animada por cuatro de los más notables poetas jóvenes de la hora: Octavio Paz, Rafael Solana, Alberto Quintero Álvarez y Efraín Huerta”.²³ Durante los siguientes meses debieron reunir el dinero necesario para sacar el primer número, además de que le cambiaron el nombre al simple y hoy célebre de *Taller*, lo que refleja su filiación voluntaria con *Taller Poético*. En los albores de su presentación, y ya con su título definitivo, Acevedo volvió a anunciar la revista en *Letras de México*, el 1 de noviembre de 1938: “A principios de noviembre aparecerá una esperada revista literaria: *Taller*. La animan, como productores, Octavio Paz, Rafael Solana, Efraín Huerta y Alberto Quintero Álvarez”.²⁴ Quiero pensar que la palabra “productores” no es una simple metáfora para apuntalar el título de la publicación, sino que cifra la participación económica de los cuatro escritores. No obstante, el número inicial – finalmente impreso en diciembre de 1938– incluyó varias páginas en blanco “reservadas” para insertar las hojas publicitarias de tres instituciones: el Fondo de Cultura Económica, la Escuela Bancaria y Comercial y el Banco de Crédito Agrícola. Además, se reprodujeron anuncios de las siguientes editoriales y publicaciones: Ediciones del Taller Poético; *Voces de España* –la antología que preparó Paz para *Letras de México*–; Editorial América;

²³ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 29, 1 de julio de 1938, p. 1.

²⁴ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 33, 1 de noviembre de 1938, p. 1. El propio Acevedo celebró la publicación del número inaugural, en los primeros días de 1939: “Con grande interés fue acogido el número inicial de la revista *Taller*, culminación de las voluntades unidas de Octavio Paz, Rafael Solana, Efraín Huerta y Alberto Quintero Álvarez. Calidad literaria, inquietud, son sus características sobresalientes. Es un esfuerzo positivo, cuyo desarrollo animará de modo considerable nuestra vida intelectual. Las deficiencias tipográficas serán corregidas en el siguiente número”, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 1, 15 de enero de 1939, p. 1.

Saludo del alba de Quintero –con la dirección postal de Solana–; y los Talleres de Cooperación Gráfica, en donde se imprimió la revista. Destaco lo anterior para dar una idea sobre la relativa independencia económica de *Taller*, y si bien los “productores” pudieron poner dinero de su bolsillo (sobre todo Solana, según los testimonios de Paz y de Huerta, quienes escribieron, por un lado, que el número inicial de *Taller* “fue, en gran parte, ideado, realizado y pagado por Solana”, y por el otro que “Rafael Solana era el rico del grupo, pues él escribía en los periódicos desde 1926”),²⁵ no hay duda de que la publicidad ayudó a pagar la edición.²⁶ Curiosamente, en la hoja publicitaria de las Ediciones del Taller Poético –en cuya cabeza se lee: “Rafael Solana / Director”– se promocionaron los poemarios de Huerta y Quintero, al final del catálogo de los libros “en existencia” y “agotados”:

en preparación:

LOS HOMBRES DEL ALBA, por Efraín Huerta.

DOS AÑOS EN UNA MISMA CIUDAD, por Alberto Quintero Álvarez.

y otros libros de versos que también se agotarán pronto. Haga su pedido con oportunidad.²⁷

Solana había escrito en su artículo “Política literaria” del 13 de noviembre de 1938 que los grupos de *Barandal* y de *Taller Poético* se habían fundido “en un solo cenáculo y en

²⁵ Véanse Octavio Paz, “Antevíspera: *Taller* (1938-1941)”, *Obras completas 4. Generaciones y semblanzas. Dominio Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 96; y Alfonso Loya, “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta” (entrevista), *El Herald Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, p. 4. Tal vez no sea una exageración señalar 1926 como el comienzo de la carrera periodística de Rafael Solana, pues su padre, Rafael Solana “Verdugillo”, era crítico taurino desde entonces.

²⁶ Habría que esclarecer cómo se pagaba la revista, puesto que a pesar de que existió publicidad en todos sus números Huerta se vanagloriaba, en septiembre de 1939, de que la hacían “sin subsidio de ninguna naturaleza, cosa que hacía más meritoria y plausible la causa”; cf. “Revista poética: Poesía de *Taller*”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, Primera Sección, 24 de septiembre de 1939, p. 3.

²⁷ Hoja publicitaria de las Ediciones del Taller Poético, *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, s. p.

una sola revista, que se llama *Taller*”.²⁸ ¿Por qué, entonces, anunciaba en el número inicial de *Taller* el par de libros con las ediciones de la extinta revista? Imagino que les había prometido a Huerta y a Quintero publicar sus poemarios, y acaso duró un par de meses más la idea de hacerlo con el sello de su revista. Pero después partió rumbo a Europa, hacia abril o mayo de 1939, con lo cual se cerró toda posibilidad de reanimar las Ediciones del Taller Poético, no tanto por la lejanía sino porque había dejado lista la primera parte de su proyecto novelístico *La educación de los sentidos*, cuya entrega inicial fue *El envenenado*, anunciada y publicada por las Ediciones Taller.²⁹ Sorpresivamente, la novela de Solana se anticipó a los libros de Huerta y Quintero y se convirtió en el primer volumen editado por *Taller*, en abril de 1939, al mismo tiempo que salía, con retraso de tres meses, el segundo número de la revista (y al mismo tiempo, también, en que era registrada, según se muestra en la página legal del tercer número: “*Taller*, revista mensual registrada en la Administración de Correos como artículo de segunda clase en abril de 1939”, aunque en la segunda época se indicó 1938 como el año de registro, tal vez por error o por conveniencia). No hay duda de que para abril de 1939 era un hecho que *Taller Poético* había sido suspendida, aunque los ejemplares que aún estaban en existencia del *Cuarto*

²⁸ Rafael Solana, “Política literaria”, *El Popular*, 13 de noviembre de 1938, *apud Palabra en movimiento. Antología de textos de Rafael Solana 1936-1946*, edición de Raquel Huerta-Nava, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2015, p. 141.

²⁹ El único anuncio es posterior al colofón del libro: los fragmentos que Solana publicó con el título de “Diario, epígrafes y apuntes para la novela *La educación de los sentidos*” se publicaron en el tercer *Taller*, de mayo de 1939 (con una nota al pie que decía: “Ediciones Taller, México, 1939”), mientras que el colofón del libro indica lo siguiente: “Esta edición consta de quinientos ejemplares, y se terminó a 21 de abril de 1939”. Sin embargo, las primeras manifestaciones de su recepción datan de septiembre de 1939 (cf. Rafael Heliodoro Valle, “Bibliografía. Últimos libros”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 9, 15 de septiembre de 1939, p. 9; y Xavier Villaurrutia, “Rafael Solana. *El envenenado*”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 10, 15 de octubre de 1939, p. 4), es decir, cuando Solana había vuelto a México tras una escala en Nueva York. Es posible que la novela se haya impreso antes de su viaje, o aun en su ausencia, lo cual explicaría su tardía distribución y recepción.

Taller Poético siguieron anunciándose en las páginas publicitarias de *Taller*.

La pericia editorial de Solana debió ser la causa de que saliera su novela antes que los poemarios referidos. O tal vez fue un acuerdo grupal, dada la autoridad que ejercía por ser el más animoso y el socio mayoritario. Como sea, el par de libros que habían quedado huérfanos fueron cobijados por *Taller* al poco tiempo: en el cuarto número, correspondiente a julio de 1939, se dio la noticia de que los poemarios de Huerta y Quintero, además de la nueva novela de José Revueltas, serían editados por la revista:

Taller publicará un libro de poesías de Efraín Huerta, *Los Hombres del Alba*, que reúne su producción de los últimos años. Otro tanto podemos decir de Alberto Quintero Álvarez, que ya tiene listo el original del libro *Dos Años en una misma Ciudad*. José Revueltas, por su parte, publicará una novela, *El Quebranto*, de la que nuestros lectores conocen el primer capítulo, publicado en el número dos de esta revista.³⁰

Esto reza la tercera de las “Tarjetas” que Solana acostumbraba redactar con información sobre la vida literaria, aunque en esta ocasión debieron ser escritas por alguien más, ya que el escritor veracruzano se encontraba en Nueva York, según allí mismo se informaba en la séptima tarjeta: “Nos escribe Rafael Solana desde Nueva York...”.³¹ ¿Habrá sido Paz el autor de dichas “Tarjetas”, o los mismos Huerta, Quintero o Revueltas? Aunque esta fue la única ocasión en que *Taller* echó luces sobre los poemarios, también Acevedo Escobedo los anunció dos meses después, en su columna del 15 de septiembre de 1939: “En las ediciones de la revista *Taller* se ofrecerán en breve: *Los hombres del alba*, de Efraín Huerta, y *Dos años en una misma ciudad*, de Alberto Quintero Álvarez”.³² A simple vista,

³⁰ “Tarjetas”, *Taller*, núm. IV, julio de 1939, p. 57.

³¹ *Ibid.*, p. 58.

³² Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 9, 15 de septiembre

el tránsito de una revista a otra significó el relevo editorial del par de libros prometidos, al que se sumaron las novelas *El envenenado* de Solana –impresa en abril de 1939– y *El quebranto* de Revueltas, que nunca fue publicada. Sin embargo, en el artículo “Revista poética: Poesía de *Taller*” (también de septiembre de 1939), Efraín Huerta expresó su descontento al ver que nadie intercedía por su poemario ni por los libros de sus jóvenes colegas:

En sus tres primeros números, la juvenil y ambiciosa revista *Taller* nos ofreció colaboraciones poéticas de Enrique Gabriel Guerrero (*Cuadrante de la huida* y *Herido tránsito*), quien recién comienza a fungir de arcángel nuestro, vista la abundancia de demonios desorientados; Rafael Vega Albela, debutante con éxito presente y futuro, sobre quien sería prematuro lanzar un juicio en estos momentos; Alberto Quintero Álvarez (*Saludo de alba*), autor de la poesía número cien de la última antología de Castro Leal; y de Huerta. Un brevísimo panorama de la poesía mexicana más joven. ¿Valioso? Es posible, pero yo tengo mis dudas. Porque es apenas una manifestación tímida; una insinuación de poetas que están esperando editores, ya que todos, o casi todos, tienen varios años de no publicar.³³

En efecto, los jóvenes del grupo ya habían publicado los poemarios citados, cuyo título más tardío era *Herido tránsito* (Taller Poético), que había salido de la imprenta de Ángel Chápero el 9 de octubre de 1937. Es decir, habían pasado casi dos años –tres para Huerta– sin que estos jóvenes publicaran libros o *plaquettes*. Además de la queja, podemos inferir la importancia que Huerta le daba a la publicación en libro, por encima de la publicación en revista, caracterizada aquí como una “manifestación tímida” o una mera

de 1939, p. 1. Sospecho que la fuente de Acevedo Escobedo es una distinta que las citadas “Tarjetas”, pues no encuentro razón para haber omitido el anuncio de la novela de Revueltas.

³³ Efraín Huerta, “Revista poética: Poesía de *Taller*”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, Primera Sección, 24 de septiembre de 1939, p. 3, reproducido en *El otro Efraín*, pp. 114-120. Aunque el artículo apareció sin el nombre de Huerta, tanto en el sumario como en la p. 5 se indicó que él era su autor: “El escrito ‘Revista poética’ que publicamos hoy en la Página Literaria de los Suplementos, es de nuestro colaborador Efraín Huerta”.

“insinuación”, juicios extensibles a la publicación en periódicos. En el mismo párrafo aparece este famoso pasaje: “quien más, quien menos, tiene ya sus veintitantos poemas listos para las cajas o el linotipo. Pero, repetimos, los señores editores relumbran por su ausencia. Y a los poetas, que los devoren los lobos. O que se dediquen a hacer notas sobre volúmenes ajenos”.³⁴ Esos “veintitantos poemas listos” representan el conjunto que Huerta intentó publicar sin éxito entre abril de 1938 y junio de 1940, a pesar de la insistente promoción que hizo del libro, como se muestra en las bibliografías que acompañaban sus poemas impresos en revistas, periódicos y antologías: “En breve. *Los hombres del alba*” (*Hoy*, 29 de julio de 1939), “En prensa: *Los hombres del alba*” (*AEN*, 15 de noviembre de 1939), “En preparación: *Los hombres del alba*” (*Letras de México*, 15 de abril de 1940), “En preparación: *Los hombres del alba*” (*El Nacional*, 2 de junio de 1940). Quiero enfatizar que, aunque los años coinciden con la etapa de *Taller*, el libro no volvió a anunciarse con el sello editorial de la revista.

En mi opinión, el paso de *Taller Poético* a *Taller* postergó la edición del libro de Huerta –e incluso los de Quintero y Revueltas–, por lo menos en 1938. Sin embargo, aunque existió la intención de publicarlo toda vez que se estabilizó la revista, esto es, durante 1939, otro acontecimiento volvió a interferir con los planes editoriales: el arribo de los escritores españoles a la capital mexicana, tras la inminente derrota de la Segunda República. No encuentro otra explicación y así lo sugieren los testimonios de la época, como el artículo de Huerta en el que, si bien expresó su descontento sobre la falta de editores, no culpó a nadie del grupo de *Taller*, ni siquiera a los exiliados. Veamos: a partir

³⁴ *Idem.*

del quinto número (octubre de 1939) Octavio Paz asumió la dirección de *Taller*, a la cual se sumaron los escritores que habían editado, entre Valencia y Barcelona, la revista *Hora de España* (1937-1838): Antonio Sánchez Barbudo, Ramón Gaya, Lorenzo Varela, José Herrera Petere y Juan Gil-Albert. Sin lugar a dudas, el perfil de *Taller* cambió significativamente a partir del quinto número –el inicio de su segunda época–, al grado de que se convirtió en la edición mexicana de *Hora de España*, a juicio de algunos de sus historiadores.³⁵ Muchos años después, tras la muerte de Efraín Huerta, su viejo amigo Rafael Solana rememoró parte de este episodio:

Incorporado Paz a nuestro grupo, muy pronto se hizo el amo; de la revista *Taller*, en que se convirtió el primitivo *Taller Poético*, yo llevé la batuta en los cuatro números iniciales, pero Paz mandó en todo en los ocho restantes, a los que Efraín, Alberto y yo solamente dábamos nuestra bendición. Octavio se convirtió en el jefe poético de nuestra generación.

Pero no en el político. Había en este sentido dos focos más luminosos, [Pepe Revueltas y Enrique Ramírez y Ramírez,] aunque [Paz] se fue a España durante la guerra (también Carlos Pellicer) y de allá nos trajo toda una nidada de voces: Juan Gil-Albert, Ramón Gaya, Juan Rejano, Antonio Sánchez Barbudo, Herrera Petere, María Zambrano, José Bergamín y más; creíamos que iban a llegar muy pobres y ya habíamos hecho campo para recibirlos en nuestras casas; resultó que no venían tan necesitados, y pusieron cómodos apartamentos en la colonia Tabacalera.³⁶

Aunque Octavio Paz declaró que al mismo tiempo en que se sumaron los españoles a *Taller* obtuvo “gracias a José Bergamín, una pequeña ayuda de la Editorial Séneca”,³⁷ no es descabellado suponer que los pocos ahorros de la revista se destinaron a cubrir los sueldos de los nuevos miembros, al menos en un primer momento. También existe la

³⁵ Véase, por ejemplo, la tesis doctoral de Salvador García Rodríguez: “La promoción de la revista *Taller*, entre la tradición mexicana y el llamado del mundo”, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016, en especial: pp. 253-309.

³⁶ Rafael Solana, “La juventud de Efraín Huerta”, *Siempre!*, núm. 1496, 24 de febrero de 1982, p. 15.

³⁷ Octavio Paz, “Antevíspera: *Taller* (1938-1941)”, *Obras completas 4. Generaciones y semblanzas. Dominio Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, p. 99.

posibilidad de que el nuevo consejo de redacción haya acordado que las Ediciones Taller se ciñeran a autores clásicos antiguos o modernos, como se puede inferir de los apéndices o sobretiros incluidos al final de los números, entre los que destacan escritores como Juan Ruiz de Alarcón, sor Juana Inés de la Cruz, Luis Carrillo de Sotomayor, de los antiguos, y Pablo Neruda, T. S. Eliot, Leopardi y Baudelaire, de los modernos. Sea como fuere, me inclino a pensar que en verdad no había dinero suficiente para editar libros. Todavía en los anuncios de las Ediciones Taller, insertos en los números V, VI y VII, se informaba que acababa de aparecer la novela de Solana, *El envenenado*, además de que se promocionaba la traducción de José Ferrel de *Una temporada en el infierno*, de Arthur Rimbaud, que aunque ya se había publicado como apéndice del número IV se anunciaba como “Próxima publicación en las mismas Ediciones”. Pero ni en éstos ni en los siguientes anuncios hubo mención alguna de los libros de Huerta, Quintero o Revueltas. De hecho, hasta donde tengo noticia, no se publicó ningún otro título con el sello de la revista fuera de la novela de Solana.³⁸

Ante la imposibilidad de publicar en las difusas Ediciones Taller, no resulta extraño que Huerta se haya acercado a la revista *Tierra Nueva* (1940-1942), con la esperanza de publicar no ya *Los hombres del alba* sino un nuevo poema en el que trabajaba desde fines de 1939: “Problema del alma”. Huerta había ofrecido un primer adelanto en el número doble VIII-IX de *Taller* (enero-febrero de 1940), el cual fue reseñado y comentado de

³⁸ La versión tan anunciada de *Una temporada en el infierno* nunca salió, aunque José Bergamín la rescató y editó en la colección *El Clavo Ardiendo*, de la Editorial Séneca, en el verano de 1942. Acaso los *Poemas* de Eliot sí se publicaron en las Ediciones Taller, sin embargo no he podido consultar ningún ejemplar para confirmar que se trata de una edición y no del sobretiro del número X (marzo-abril de 1940). Hay que añadir que los sobretiros de *Taller* no eran propiamente ediciones, toda vez que estaban cosidos a la revista y sin paginación independiente.

forma anónima por alguno de los jóvenes editores de *Tierra Nueva*, en la sección de “Revistas” del segundo número, correspondiente a marzo-abril de 1940. Posiblemente Huerta vio la oportunidad de publicar en *Tierra Nueva* a raíz de este comentario que, aunque contiene un par de zarpazos críticos, sugiere la aprobación respecto de la originalidad y madurez líricas de “Problema del alma”:

Efraín Huerta –buen poeta y mal fabricante de chismes– nos da un bien sazonado fruto en su poema “Problema del alma”. El calificativo *nerudita* que alguien le había otorgado parece que empieza a fallar como exacto índice que aprisione su manera de expresarse poéticamente. Nos parece que Huerta empieza a “encontrarse”, a hacerse de un timbre propio para escribir su poesía.

*Pero lo sé. Aquí estás,
substancia poderosa,
suave viento de marzo,
en mis manos abiertas,
aquí estás.
Me duele tu contacto, triunfadora,
como al viento le duele
la esencia de los pájaros,
bandera, oh invulnerable,
tan fuerte y misteriosa.*

Aunque después resurge su estilo de los “en”, tan característico de Pablo Neruda:

*Sí, me dueles en sueños que son ríos,
en pensamientos infecundos,
en el negro sudor de las blasfemias,
en los días minerales, alma mía,
y en el amor, que flota en mi memoria
y en mis lágrimas de libertad
como un aceite, o mejor, como un rocío.³⁹*

Imagino a Efraín Huerta en la cantina El Paraíso o en el cabaret Montparnasse preguntándole a Alí Chumacero si él había escrito la reseña de su poema (puesto que él

³⁹ “Taller. Poesía y crítica, núm. 8-9” (reseña), “Revistas”, *Tierra Nueva*, núm. 2, marzo-abril de 1940, p. 127.

simpatizaba más con la poesía huertiana que José Luis Martínez, el otro posible autor de esta crítica); Huerta debió de informarle que se trataba tan sólo de un fragmento y que aún seguía componiéndolo, e incluso pudo mostrarle un borrador. Por cierto que el neologismo de “nerudita” se lo había ganado desde 1938, cuando publicó “El fantasma del nerudismo”.⁴⁰

Al año siguiente –15 de febrero de 1941– Acevedo Escobedo daba por hecho que pronto lo editaría *Tierra Nueva*: “En breve saldrán dos tomos de poesía: *Problema del alma*, de Efraín Huerta (Ediciones Tierra Nueva) y *El henequén*, poema de Octavio Paz (Ediciones Nueva Voz)”.⁴¹ Paz sí publicó su poema, finalmente llamado *Entre la piedra y la flor. Poema* (Nueva Voz, 1941, con un tiraje de 200 ejemplares), pero Huerta tuvo que conformarse con los adelantos de “Problema del alma” que publicó en *Taller VIII-IX* y *XII* (enero-febrero de 1940 y enero-febrero de 1941, respectivamente), aunque tres años después Chumacero lo reprodujo íntegro en *El Hijo Pródigo*. Acaso las razones de que este poema no se haya editado en los suplementos ni en las ediciones de *Tierra Nueva*⁴² sean las mismas que motivaron a José Luis Martínez a excluirlo de su selección de *Poéticas mexicanas modernas: Narciso* (*Tierra Nueva*, Suplemento, núms. 13-14, enero-abril de

⁴⁰ Efraín Huerta, “El fantasma del nerudismo”, *El Nacional*, Primera Sección, 8 de agosto de 1938, pp. 3-4, reproducido en *El otro Efraín*, pp. 577-579.

⁴¹ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 2, 15 de febrero de 1941, p. 8.

⁴² Por un lado, entre los suplementos destacan: *Seis asonancias y un epílogo*, de Jorge González Durán (núm. 1, enero-febrero de 1940); *Elegía por Melibea y otros poemas*, de José Luis Martínez (núm. 3, mayo-junio de 1940); *Páramo de sueños*, de Alí Chumacero (núm. 6, noviembre-diciembre de 1940); *Bajo tu clara sombra 1935-1938*, de Octavio Paz (núms. 9-10, mayo-agosto de 1941); y *Poesía*, de Jorge Cuesta (núm. 15, diciembre de 1942). Por otro lado, algunos de los títulos publicados con el sello de Ediciones Tierra Nueva son: *Pasión primera y otros poemas*, de Francisco Giner de los Ríos, con un dibujo de A. Rodríguez Luna (1941); *Puerta severa* y *La noche del verbo*, de José Moreno Villa (1941 y 1942, respectivamente); y *Estancia en la voz*, de Manuel Calvillo (1942). De haberse editado “Problema del alma”, algún parecido pudo guardar con estos títulos.

1942), en la que el único poeta joven antologado fue Octavio Paz.⁴³ Aunque también sospecho que Huerta no alcanzó a concluir su “Problema del alma” cuando se lo pidieron, por lo que ofreció a cambio “Esta región de ruina” (de menor extensión), que apareció publicado en el cuerpo de la revista –y no como suplemento– en el número doble 9-10, de mayo-agosto de 1941,⁴⁴ esto es, medio año después del anuncio de Acevedo. Como ya adelanté, la versión íntegra de “Problema del alma” se publicó finalmente en *El Hijo Pródigo*, en mayo de 1944, aunque tampoco como un “tomo de poesía”, según la expresión de Acevedo, sino como cualquier poema publicado en una revista literaria.⁴⁵ En mi opinión, la noticia respecto de la frustrada edición de este poema evidencia la estrategia que Huerta quiso repetir, un lustro después de *Línea del alba*, para publicar una *plaquette* o una separata de poesía, dadas las dificultades que no lograba sortear para sacar su poemario. Además, dicho sea de paso, la intención de publicar específicamente “Problema del alma” refleja su consciencia sobre la indagación lírica a la que se había visto obligado a acometer tras la impactante y trascendente lectura de *Muerte sin fin* de Gorostiza (Loera y Chávez,

⁴³ Para abril de 1942, cuando todo esto ocurrió, José Luis Martínez conocía ampliamente la poesía de Huerta. Y si bien no lo incluyó en su *Narciso*, le publicó tres poemas en *Letras de México* (vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3), uno de los cuales era la Parte I de “Problema del alma”. En la nota de presentación a esta mínima antología, además de emparentarlo con Rimbaud –por compartir una “torturada sensibilidad”–, Martínez daba cuenta de su profundo conocimiento de la poesía huertiana, tanto por su manera de citar poemas –que sólo él y Chumacero habían leído– como por sintetizar su poética amorosa. A la luz de esta nota (reproducida en «II. Historia textual», pp. 132-133) es posible afirmar que Martínez conocía el “original” de *Los hombres del alba*. Sin embargo, no quiso reseñarlo cuando finalmente salió en 1944. Por si fuera poco, años después retocó sus palabras sobre la poesía de Huerta cuando tuvo que incluirlas en su *Literatura mexicana siglo XX. 1910-1949. Primera parte* (Antigua Librería Robredo, 1949, pp. 181-182), en donde borró sus elogios y ofreció un tono más bien desaprobatorio. Véase, de mi autoría, “La coda de *Los hombres del alba*”, “La fragua de *Los hombres del alba* de Efraín Huerta: 1935-1944”, pp. 181-186.

⁴⁴ La predilección de *Tierra Nueva* por la poesía de Paz queda muy bien representada en este número doble, en el que, por un lado, se incluyó la reseña de Abreu Gómez de *Entre la piedra y la flor*, y por el otro se ofreció como suplemento el poemario *Bajo tu clara sombra (1935-1938)*.

⁴⁵ Efraín Huerta, “Problema del alma”, *El Hijo Pródigo*, núm. 14, mayo de 1944, pp. 82-86.

1939), poemario que delimitó tanto la cumbre de la poesía escrita por sus mayores como la vara con qué medir las aguas propias de su creación. Si bien esos años están caracterizados por la poesía política testimonial, ubicada en el espectro poético opuesto a *Muerte sin fin* y escrita bajo ciertos influjos de Pablo Neruda (quien agitaba la vida intelectual de la Ciudad de México en dicho período), los poemas finales de *Los hombres del alba* representan la prosecución de la búsqueda de la voz propia y la afirmación del estilo individual.

En fecha cercana al acercamiento de Huerta con *Tierra Nueva*, otro proyecto editorial cobró forma: la editorial Mundo Nuevo del poeta y educador tapatío Octavio Novaro, amigo cercano de Huerta desde 1936. A comienzos de 1940, Novaro empezó a publicar a distintos jóvenes de la mano de Julio Prieto, quien ilustraba los libros y las *plaquettes*. Según Huerta, Prieto era “amigo y socio de Octavio Novaro en el floreciente negocito de la Editorial Mundo Nuevo, de la que ya han salido multitud de volúmenes, guías de turismo, además de ‘señales’ –anunciando *Vuelta a la tierra*, del tlaxcalteca Lira: \$3.00– tan útiles para los lectores asiduos y tan eficaces para la conservación de los libros”.⁴⁶ Esta editorial (que hasta donde pude investigar no tuvo una publicación periódica, salvo quizá las citadas “Señales”)⁴⁷ también fracasó en el intento de publicar a Efraín Huerta, a pesar de haberlo invitado mediante una cordial tarjeta, referida por él en una

⁴⁶ Efraín Huerta, “Julio Prieto”, en “Columnas del Periquillo”, *Revista Mexicana de Cultura*, Suplemento de *El Nacional*, 11 de agosto de 1940, p. 15. Allí mismo, Huerta anunció los siguientes libros: “*Los amores del cometa*, cuentos de Manuel Gutiérrez Nájera; *Jack*, cuentos de Lorenzo Turrent Rosas; una novela, *Desdémona*, de Agustín Yáñez; *Notas impunes*, ensayos del robusto, goloso y eternamente bien afeitado Acevedo Escobedo; una nueva edición (en tratos con Indiestrosa [*sic*]) de *Los hombres que dispersó la danza* [...] Todas estas inminentes ediciones llevarán ilustraciones a todo meter de Julio Prieto” (*idem*).

⁴⁷ De nombre casi idéntico se llamó la revista mensual *Nuevo Mundo*, dirigida por Alberto Monroy, de la que Huerta fue jefe de redacción, junto con A. Antón Vázquez, en 1941, y en la que publicó algunos artículos políticos. No hay noticia de que haya existido relación de esta revista con Novaro. Ignoro asimismo la naturaleza de dichas “Señales”.

entrega anterior de sus Columnas del Periquillo:

EDITORIAL “MUNDO NUEVO”

En simpáticas tarjetas dibujadas por Julio Prieto, el poeta Octavio Novaro me saluda muy cordialmente y se complace en anunciarme que la Editorial “Mundo Nuevo” ha iniciado sus actividades y que, para la librería del mismo nombre (Madero 74) y sus talleres gráficos en Belisario Domínguez 11, es motivo de satisfacción ofrecerse a mis órdenes.

Gracias, Octavio. Lo tendré en cuenta.⁴⁸

Sin embargo, pese a que Huerta tenía listos sus “veintitantos poemas”, tampoco consiguió publicar su libro con este sello. Habría que indagar si los autores pagaron por los servicios editoriales o si Novaro y Prieto patrocinaron los libros, dada la estrechez financiera de Huerta (quien además contrajo nupcias con Mireya Bravo al año siguiente, en 1941). También existe la remota posibilidad de que, ante tantos proyectos con los adjetivos “nuevo” y “nueva” (*i. e.* Nueva Voz, *Tierra Nueva*, Mundo Nuevo), Acevedo Escobedo se haya equivocado a la hora de anunciar la publicación de “Problema del alma”.

El penúltimo episodio de la edición de *Los hombres del alba* ocupa un lugar central de la historia, porque trata sobre la entrega del manuscrito “original” a José Bergamín (tal vez un mecanuscrito), hacia una fecha incierta, posiblemente cercana a 1944. Bergamín había llegado a México en junio de 1939 y Huerta le había dado la bienvenida en un par de artículos: “Españoles en México. José Bergamín”, publicado en *El Nacional* (6 de junio de 1939) y “Presencias”, publicado en *Taller* (núm. IV, julio de 1939). Ambos textos confirman que Huerta conocía de cerca la labor editorial que Bergamín había desempeñado

⁴⁸ Efraín Huerta, “Columnas del Periquillo”, *Revista Mexicana de Cultura*, Suplemento de *El Nacional*, 4 de febrero de 1940, *apud Palabra frente al cielo*, edición de Raquel Huerta-Nava, Dirección de Literatura/ Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015, p. 312.

en España, aunque también delatan cierta adulación que, no obstante, se esfumó con el paso del tiempo. Es posible que Huerta haya visto en Bergamín al futuro editor de su libro, sobre todo ante los rumores de que la Junta de Cultura Española, apoyada por Fernando Gamboa y Narciso Bassols (el embajador de México y su secretario), tenía el propósito de organizar en México un par de revistas y una editorial. En efecto, Bergamín fundó el 27 octubre de 1939 la Editorial Séneca –junto con el biólogo Enrique Rioja Lobianco–, con “domicilio provisional en la céntrica calle de Gómez Farías, número 7, en tanto acondicionaban un amplio local en la de Dinamarca, número 80”.⁴⁹ Al poco tiempo, la prensa literaria dio noticias de sus planes editoriales, con cierto hincapié en las hoy célebres colecciones Laberinto, Estela, Árbol y Lucero. En *Letras de México* se llegó a anunciar que un puñado de autores mexicanos ayudarían a engrosar el catálogo, como Carlos Pellicer, Alfonso Reyes y Antonio Castro Leal (en Árbol), o como José Revueltas y Andrés Henestrosa (en Lucero).⁵⁰ Sin embargo, ninguno alcanzó a publicar en la Editorial Séneca. Por supuesto, el original de Huerta tampoco logró ver la luz. Sólo algunos mexicanos colaboraron con traducciones de obras europeas –como Villaurrutia o José Ferrel– o con fragmentos de libros colectivos –como Reyes–. Es cierto que la Junta Cultural Española tenía el propósito de “evitar la disgregación de los escritores expatriados” mediante “órganos de creación, expresión y conservación de la cultura española”,⁵¹ pero también es cierto que las revistas *Romance* y *España Peregrina* sí dieron cabida –y sueldos– a escritores mexicanos, Huerta

⁴⁹ Gonzalo Santoja, *Al otro lado del mar. Bergamín y la Editorial Séneca*, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 1997, p. 26.

⁵⁰ “Séneca”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 12, 15 de diciembre de 1939, p. 7.

⁵¹ “Estatutos de la Junta de Cultura Económica”, en Gonzalo Santoja, *Al otro lado del mar. Bergamín y la Editorial Séneca*, p. 20.

incluido,⁵² pese a las cruentas polémicas nacionalistas que hubo tanto al interior de los grupos de españoles como con otros mexicanos.

Habría que indagar la relación financiera entre Séneca y *Taller* para esclarecer ese capítulo de la historia del exilio español en México, en cuyo centro se encuentra la polémica antología *Laurel*, publicada por Séneca en 1941, y en cuyos márgenes se hallan algunas de las razones de por qué no se editó *Los hombres del alba* ni en las Ediciones Taller ni en la editorial que dirigía Bergamín. No es éste el lugar para detenernos en la historia de *Laurel*, pero basta recordar que, aunque Xavier Villaurrutia hizo la selección poética, Octavio Paz fue quien ideó la antología de poesía en lengua española. Me pregunto si esta idea habrá nacido en el seno de *Taller* o si desde un principio pensó Paz que Séneca tenía que sacar la edición, dadas las limitaciones económicas de la revista, su inminente cierre –vislumbrado desde fines de 1940– y, sobre todo, por la gruesa envergadura del proyecto. En cualquier caso, Bergamín acogió la idea de Paz, pagó la antología con el dinero de Séneca e incluso tuvo tiempo de atizar y apagar varias controversias. Una de ellas cobra especial interés debido a la relación que Huerta y Bergamín entablaron a raíz del intento de publicar *Los hombres del alba* en la Editorial Séneca.

En *El Popular* del 4 de febrero de 1942, se publicó un mordaz e injurioso –y hoy divertido– artículo en la columna “El Hombre de la Esquina”, con el título de “Torres de Dios”. Aunque anónima, se sabía que Huerta era el autor de esta columna, lo cual resulta evidente ante los venablos lanzados en contra de *Laurel* y sus poetas: “¡Pararrayos!

⁵² Huerta publicó en *Romance* dos textos: “Morand y la pasión de la rapidez” (núm. 4, 15 de marzo de 1940, p. 18) y “Bajo las palmeras de la crítica” (núm. 11, 1 de julio de 1940, p. 18).

Astabanderas vacías y podridas, eso sí; románticos melencólicos de una bohemia de *faubourg* o Avenida Juárez; o niños bien pulidores de versitos medidos, pero huecos hasta la miseria. Goethitos autoaureolados, despreciabilísimos aprendices de hombres”.⁵³ Sin embargo, José Bergamín no reconoció al autor de los agravios, o por lo menos lo mantuvo en el anonimato en su respuesta pública que apareció al día siguiente, en la que defendió a los poetas de la antología a la par que exhibió la intransigencia del “anónimo gacetillero”, amparado en la vasta nómina de *Laurel*: “No necesito subrayar algunos –Antonio Machado, Unamuno, Rubén Darío, Federico García Lorca, entre los gloriosos inmortales– para advertir a los lectores de *El Popular* del agravio que les hace, haciéndoselo sobre todo a sí mismo, el anónimo gacetillero, con ridículos insultos”.⁵⁴ Este rifirrafe no tuvo mayor trascendencia puesto que no hubo contestación del columnista, pero es importante tenerlo presente dado el siguiente episodio relatado por Huerta muchos años después.

Mientras que Bergamín no dejó testimonio sobre Huerta, éste recordó en tres ocasiones distintas su relación con el otrora editor de *Cruz y Raya*, empero, nunca mencionó el apoyo que Séneca había dado a *Taller* ni tampoco dijo nada sobre la reacción de Bergamín después de la feroz reseña “Torres de Dios”. Más bien lo que Huerta repitió en dos artículos y una entrevista fue el episodio sobre la entrega del “original” de *Los hombres del alba*. Por tratarse de fuentes críticas documentales, las transcribo a continuación.

El primer testimonio procede del ensayo de 1975 “Sonetos olvidados”:

Alguien que tampoco quiso a Pablo Neruda estuvo entre nosotros varios años, editando libros y patrullando la Avenida Juárez con el pintor Manuel

⁵³ Efraín Huerta, “Torres de Dios”, “El Hombre de la Esquina”, *El Popular*, 4 de febrero de 1942, p. 5.

⁵⁴ Cf. José Bergamín, “Una carta de Bergamín”, *El Popular*, 5 de febrero de 1942, p. 5.

Rodríguez Lozano como guardaespaldas espiritual. Nunca pasaba de San Juan de Letrán: creía que más allá estaba la selva, llena de mexicanos emplumados. Pues bien, un día hizo un viaje al Istmo y su alma se pasmó ante la belleza de las mujeres juchitecas. A una de ellas, llamada Lucelia, le hizo un lindo soneto, que es un doble o triple acróstico [...]

Buen poeta, José Bergamín. En México llevó una vida principesca, que en broma atribuimos al “oro del *Vita*”. Yo le estoy agradecidísimo, porque mi manuscrito de *Los hombres del alba* lo arrumbó en el rincón de un clóset. En 1944, Rafael Solana me publicó el libro. Sucedió que Pepe nunca entendió a México. Luego me decepcioné, al descubrir que no era español precisamente, sino gachupín y jesuita. No obstante, lo admiré mucho.⁵⁵

El segundo testimonio se publicó en la famosa entrevista con la periodista Cristina Pacheco (1978):

–Para ti, ¿cuál es tu mejor libro?

–*Los hombres del alba* –asegura, luego de meditar unos minutos–. No fue fácil publicarlo. Me acuerdo que le entregué mi original a José Bergamín. Y nada, no lo editaba hasta que un día de pronto lo voy a ver y le digo: “¿Qué pasó con mi original? Si no lo va a publicar, devuélvame”. Y él tranquilamente –Efraín se para, se encorva imitando la forma de caminar de Bergamín– fue a un clóset, lo abrió y de allí sacó mi original, que estaba en el suelo... Salí muy descorazonado. En eso me encontré a Solana, le conté lo que me había sucedido. Me pidió el original y a las pocas semanas apareció publicado.⁵⁶

El último testimonio es un apartado del artículo “Los españoles que viví” (1980), incluido en el libro colectivo *El exilio español en México*:

SÉNECA

No es aventurado decir que el editor más experimentado llegado de España era José Bergamín. Bueno, en realidad eran dos: don Rafael Giménez Siles y Bergamín. Veamos: hubo una época en que sólo funcionaba la editorial que desde el principio se ganó las simpatías y la admiración de los expertos: Séneca, fundada y dirigida por quien ya en España había hecho la revista *Cruz y Raya* y la editorial del mismo nombre.

⁵⁵ Efraín Huerta, “Lo admirativo”, “Sonetos olvidados”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 1, septiembre de 1975, pp. 5-6.

⁵⁶ Huerta, “Efraín Huerta: bajo la dura piel de un cocodrilo” (entrevista de Cristina Pacheco), *El Gallo Ilustrado*, núm. 833, 4 de junio de 1978, p. 9.

Sin duda, Séneca contaba con un sólido financiamiento: un formidable aparato oficinesco y un libro tras otro, todos de la más alta calidad. Alguien tuvo la debilidad de poner en manos de Bergamín el original de su libro *Los hombres del alba*, pero pasó el tiempo, y nada. El autor fue a ver a Bergamín a pedirle su manuscrito: este se encontraba entre un montón de basura literaria –se supone– en el fondo de un clóset. El autor no sufrió frustración alguna. Un compañero de estudios, fundador de *Taller Poético* y de *Taller*, se lo editó, y lo mismo hizo con *Línea del alba*.

Séneca se estableció, primero, en Dinamarca, 80; después en Varsovia, 35-A. La dirección de Bergamín y la cooperación de sus asesores en el consejo editorial convirtieron la editorial en una institución incomparable. Cuatro eran las colecciones de Séneca: Laberinto, Estela, Árbol y Lucero. Se recuerdan muchos títulos y nombres, de clásicos, modernos y contemporáneos, y una pequeña serie de libros escolares sobre aritmética, física y geografía. ¿Cómo olvidar *España, aparta de mí este cáliz*, de César Vallejo, y *Poeta en Nueva York*, de Federico García Lorca? ¿O *La arboleda perdida*, de Rafael Alberti? De Séneca salieron *Memoria del olvido*, de Emilio Prados, y *Niebla de cuernos*, de José Herrera Petere. De allí las *Obras completas* (poesía y prosa) de Antonio Machado, con una nota preliminar de Bergamín.

Libros de divulgación científica, de medicina (colección popular dirigida por el doctor Julio Bejarano); obras de Xavier Villaurrutia, de Alfonso Reyes y otros títulos que se anunciaron y no aparecieron por falta de tiempo.⁵⁷

Este episodio está íntimamente ligado con la inmediata publicación de *Los hombres del alba* en Géminis, aunque los testimonios dejan una gran interrogante. De confiar en la narración que el poeta le hizo a Cristina Pacheco, se puede afirmar que Huerta recuperó el original “pocas semanas” antes de que el libro se publicara, esto es, a fines de 1944. Pero

⁵⁷ Huerta, “Los españoles que viví”, en *El exilio español en México 1939-1982*, Fondo de Cultura Económica/Salvat, México, 1982, p. 685. En el mismo artículo, Huerta le dedicó dos párrafos a *Laurel*, y si bien no recordó su texto “Torres de Dios”, sí apuntó que *Laurel* “continuaba la misma política revanchista y rencorosa de la antología de Cuesta (1928) y la que en venganza por ésta haría pocos años más tarde en Roma Manuel Maples Arce” (*ibid.* P. 686). Respecto de los autores de Séneca, hay que aclarar que Villaurrutia no publicó ninguna “obra” individual: preparó y se incluyó en *Laurel*, así como tradujo *El regreso del hijo pródigo* de Gide (El Clavo Ardiendo, 1941), y *El matrimonio del Cielo y el Infierno* de Blake (El Clavo Ardiendo, 1942). Hasta donde tengo noticia, Alfonso Reyes tampoco publicó en Séneca, salvo en la *Antología del pensamiento en lengua española de la Edad Contemporánea. (1744-1944)*, entre una treintena de autores escogidos por José Gaos (Laberinto, 1945).

no es posible delimitar cuánto tiempo estuvo en las oficinas del director de Séneca: ¿cuándo le entregó el original a Bergamín? No queda claro si ocurrió antes o después del rifirrafe de *El Popular*, en febrero de 1942, aunque de haber ocurrido después habría que destacar el descaro de Huerta, tal vez justificado por el supuesto anonimato en que quedó el asunto, así como la dilación de Bergamín, acaso amparada en que sí estaba al tanto de que Huerta fue el autor de “Torres de Dios”. En caso contrario, es decir, si la entrega del original ocurrió antes de 1942, habría que sorprenderse de la paciencia de Huerta, crispada quizá por la aparición de *Laurel* (que excluyó, además de a Neruda, Juan Ramón Jiménez y León Felipe, una cuarta sección que estaba destinada a la poesía más joven), aunque tampoco me convenzo del todo debido a que no era muy inteligente lanzarse contra *Laurel* mientras el original de *Los hombres del alba* estaba en las mismas oficinas de las que había salido la polémica antología. En mi opinión, lo relevante de ambas hipótesis es el estado textual del manuscrito o mecanuscrito de *Los hombres del alba*: evidentemente, entre más cercano a la fecha de publicación, el original debió ser más semejante a la versión de Géminis.

Los vestigios de la actividad editorial de Huerta durante 1942 y 1944 tampoco ayudan a dilucidar el intento de publicación en la Editorial Séneca. Sin embargo, aportan información suficiente para esbozar algunas ideas. Por ejemplo, el anuncio de Antonio Acevedo Escobedo que apareció en enero de 1942 acerca de un proyecto del que no teníamos noticia: “Efraín Huerta publicará en breve su novela *Albas y huesos*”.⁵⁸ Hasta donde he podido investigar, no hay rastros de esta novela, aunque no es descabellado

⁵⁸ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 13, 15 de enero de 1942, p. 1.

suponer que algunos textos de corte narrativo –como “Invitación al alba”, “Tramontar” o “Guía de malogrados”– pudieran ser fragmentos de sus capítulos. ¿En qué editorial pensaba publicarla? ¿Existirá aún el original? ¿O habrá sido una broma de Acevedo Escobedo, para molestar al “poeta” Huerta en el círculo de lectores de *Letras de México*?⁵⁹ Sea como fuere, *Albas y huesos* no se mencionó en la breve semblanza biográfica incluida en la revista *Ars*, en fecha muy cercana (núm. 4, abril de 1942), a propósito de la publicación de “Poema del desprecio”. En dicha semblanza se apuntó lo siguiente: “En la actualidad es redactor jefe de la revista mexicana *Nuevo Mundo* y tiene en preparación un nuevo libro de poemas y otros trabajos más sobre literatura mexicana”.⁶⁰ Debido a la incertidumbre sobre el original no es posible afirmar, en este caso, que ese “nuevo libro de poemas” se refiera a *Los hombres del alba*, pues al año siguiente se publicó *Poemas de guerra y esperanza* en las prosoviéticas Ediciones Tenochtitlán (1 de julio de 1943), libro que seguramente empezó a tomar forma desde fines de 1942. Sin embargo, no hay duda de que la versión de “Poema del desprecio” reproducida en *Ars* difiere mínimamente respecto de la versión de Géminis, lo cual ayuda a comprender que desde 1942 el original de *Los hombres del alba* debió ser muy parecido al texto que finalmente se imprimió en diciembre de 1944. Lo mismo ocurrió con “Problema del alma”, cuya versión de Géminis sigue de cerca la versión íntegra publicada en *El Hijo*

⁵⁹ Así me lo sugirió Raquel Huerta-Nava, en comunicación personal, dada la intensa y humorística relación que tenían Huerta y Acevedo (éste había sido testigo de la boda de Huerta con Mireya Bravo, en agosto de 1941); por ejemplo, Huerta lo llamó “el robusto, goloso y eternamente bien afeitado Acevedo Escobedo” (cf. “Columnas del Periquillo”, *Revista Mexicana de Cultura*, Suplemento de *El Nacional*, 11 de agosto de 1940, p. 15).

⁶⁰ “Efraín Huerta” (semblanza), *Ars. Revista Mensual*, núm. 4, Agencia Editora Mexicana, abril de 1942, p. 2. Posiblemente los “trabajos sobre literatura mexicana” aludan al nunca publicado libro sobre *Poetisas americanas* que las Ediciones Mensaje anunciaron en octubre de 1942 (cf. Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 22, 15 de octubre de 1942, pp. 1 y 6).

Pródigo, en mayo de 1944. Es posible que el original que Bergamín guardó en un clóset no haya incluido este par de poemas, siempre que la mentada entrega haya ocurrido en una fecha cercana o anterior a 1942. Pero si ésta ocurrió hacia 1944, o incluso a fines de 1943, es casi seguro que “Problema del alma” y “Poema del desprecio” sí hayan figurado en el manuscrito o mecanuscrito.

Entre 1941 y 1944, Efraín Huerta tuvo una agitada vida editorial debido a que se dedicó a escribir y a publicar con ahínco, sobre todo artículos periodísticos que le garantizaban un sueldo decoroso. *Hoy, Así, Nuevo Mundo, Letras de México, Rueda, Cine y Futuro* son algunas de las revistas en las que colaboró con cierta regularidad en los años previos a la publicación de *Los hombres del alba*. En esta etapa, inmediata a su matrimonio con Mireya Bravo (celebrado el 30 de agosto de 1941, con Octavio Paz y Antonio Acevedo Escobedo como testigos de boda), Huerta vivió un proceso de consolidación periodística, cuyo abanico se expandió cuando empezó a hacer reportajes para la revista *Así*.⁶¹ Su reputación de columnista y repórter le permitió escribir con regularidad en distintos rotativos, además de que no dejó de hacerlo en *El Popular*, en donde llegó a publicar diariamente. Los años finales del ciclo compositivo de *Los hombres del alba* coinciden también con la campaña activa en contra del nazi-fascismo, atizada por la agitación intelectual de la célula de periodistas y escritores “José Carlos Mariátegui”,⁶² que no

⁶¹ La primera colaboración en la revista *Así* fue en el núm. 2, de noviembre de 1940, y la última en el núm. 46, del 27 de septiembre de 1941. Actualmente Sergio Ugalde y Antonio Cajero preparan el rescate de estas colaboraciones.

⁶² Para una revisión de la tensión política en el marco de la presencia de Neruda en México, véase el

excluía, eso sí, festejos ni borracheras en el departamento de Pablo Neruda. En alguna medida, *Poemas de guerra y esperanza* es la culminación material de este ímpetu, puesto que sus poemas políticos circularon con cierto ahínco en la prensa obrera internacional, tal vez como consecuencia de la militancia política. Al mismo tiempo, empezó a ser traducido al inglés por Lloyd Mallan y otros críticos literarios de Estados Unidos, quienes publicaron sus versiones en *Prairie Schooner*, *New Directions* y *The University of Kansas City Review*.⁶³ Y por lo menos hay constancia de un mecanuscrito de “Problema del alma” traducido al francés por Simone Téry.⁶⁴

Efraín Huerta logró publicar *Los hombres del alba* en un momento en el que pocos sabían que su voz poética había alcanzado un tono propio, original e inaudito y en el que más bien su obra se relacionaba con el estilo político de los poetas comunistas. La aparición un año antes de *Poemas de guerra y esperanza* le había acarreado comentarios reprobatorios de parte de los reseñistas habituales de las revistas en que él mismo colaboraba.⁶⁵ No en balde un tópico de la crítica tras la publicación de *Los hombres del alba* fue la “rectificación” del camino poético. Sin embargo, por lo menos sus compañeros de grupo sí supieron reconocer al poeta entre los ruidos estridentes de la propaganda

documentado artículo de Sergio Ugalde, “Periodismo, política y poesía: Efraín Huerta en *El Popular*” (en prensa).

⁶³ Efraín Huerta, “Poem of Scorn” (trad. de Lloyd Mallan), en Lloyd Mallan, “The New Mexican Poetry: Paz and Huerta”, *Prairie Schooner*, Universidad de Nebraska, vol. 17, núm. 2, verano de 1943, pp. 67-70; Efraín Huerta, “Poem of Scorn” y “This Region of Ruin” (trad. de Lloyd Mallan), en Lloyd Mallan, “A Little Anthology of Young Mexican Poets”, *New Directions*, núm. 9 (“An annual exhibition gallery of divergent literary trends edited by James Laughlin”), Norfolk, Connecticut, 1946, pp. 129-134; Efraín Huerta, “This Region of Ruin” (trad. de Lloyd Mallan) y “Love” (trad. de Janet Brassert), *The University of Kansas City Review*, vol. 10, núm. 4, verano de 1944, pp. 250-251.

⁶⁴ AEEHMB, Caja 14, Documento 29. El documento no tiene fecha.

⁶⁵ Por ejemplo, cf. María Ramona Rey, “Efraín Huerta. *Poemas de guerra y esperanza*”, *Rueca*, núm. 8, otoño de 1943, pp. 52-55.

prosoviética y antinazi. Rafael Solana y Octavio Paz apostaron por el libro que conocían desde antes de fundar *Taller* y que sólo se había difundido de forma dispersa. En alguna medida, salvo el caso extraordinario de Paz, los poemarios *Nuevos cantares y otros poemas* de Quintero Álvarez (1942), *Los espejos falsarios* de Solana (1943) y *Los hombres del alba* (1944) representan la materia poética que los miembros nucleares del grupo habían modelado desde 1935 y 1936, de forma que contienen una muestra del crecimiento poético de cada uno (para el caso de Paz esto ocurrió un poco después, con la publicación de *Libertad bajo palabra* en 1949). No me extraña que, desde Berkeley, Octavio Paz haya intercedido por el libro de Huerta en una carta del 30 de mayo de 1944 dirigida al director de *El Hijo Pródigo*, Octavio G. Barreda. En esta misiva, Paz celebró la publicación de “Problema del alma” en las páginas de la revista, aunque no desaprovechó la ocasión para confesar su opinión sobre su antiguo compañero de *Taller*: “es bueno, mejor dicho, tiene versos, fragmentos; sigo creyendo que es un auténtico poeta ahogado en las palabras y la pereza. Me parece un acierto publicar poemas de Huerta –lo digo con toda sinceridad, a pesar de que Efraín me ha atacado con frecuencia–”.⁶⁶ En seguida, conminó a Barreda a publicar el libro de Huerta y los de otros jóvenes, como Neftalí Beltrán, “uno de los mejores poetas mexicanos”:

Antes de salir de México [Neftalí Beltrán] me leyó unos poemas extraordinarios –y no los publicaba en *El Hijo Pródigo* porque, me dijo, ni se le había pedido nada ni sentía que allí se tuviera interés en lo que hacía–. Tiene también un libro inédito, igual que Efraín. Me parece injusto que permanezcan sin publicarse y le sugiero que, ahora que la editorial marcha,

⁶⁶ Octavio Paz, carta a Octavio G. Barreda, Berkeley, 30 de mayo de 1944, Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin, *apud* Dayna Díaz Uribe, “*El Hijo Pródigo* (1943-1946) en la historia de la literatura mexicana”, tesis doctoral, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016, p. 117.

edite libros de Beltrán y Huerta. Me atrevo a pedirle esto porque usted es la única persona con posibilidades que se interesa por la obra de los jóvenes.⁶⁷

Si bien estos libros no fueron publicados por Barreda, la carta demuestra que Paz estaba al tanto de *Los hombres del alba* y que consideraba injusto no darlo a conocer. Tampoco me sorprende que Rafael Solana haya aceptado publicarlo tras el rechazo de la Editorial Séneca, pues además de que estaba en deuda con el libro desde 1938 –cuando se anunció en las Ediciones del Taller Poético– conocía de primera mano la trayectoria poética de Huerta. Tanto Solana como Paz sabían que en *Los hombres del alba* se hallaba el proceso de apropiación de un estilo original y profético.

El papel que desempeñó Rafael Solana en la promoción literaria de Efraín Huerta fue crucial para que éste se convirtiera en un poeta publicado, leído y reconocido. En primer lugar, en 1931 Solana lo convenció de cambiar de nombre, de “Efrén” a “Efraín”, rasgo mínimo pero trascendente debido a la construcción del individuo poético que Huerta llevó a cabo tras adoptar el nombre bíblico.⁶⁸ En segundo lugar, Solana lo recomendó con Clemente López Trujillo para que lo invitara a colaborar en el *Diario del Sureste* (cuando Huerta viajó a Yucatán en 1936), lo cual le abrió las puertas del periodismo profesional, oficio que ejerció hasta el último día de su vida. En tercer lugar, Solana lo invitó a publicar en las páginas de *Taller Poético*, en cuyo sello editorial se editó *Línea del alba*, además de

⁶⁷ *Ibid.*, p. 118. Parte de esta historia es narrada también por Guillermo Sheridan en su ensayo “Octavio Paz: cartas de Berkeley” (cf. *Letras Libres*, núm. 155, noviembre de 2011, pp. 44-50; incluido también, retocado y con el título “Cartas de un Hijo Pródigo (a Octavio G. Barreda)”, en *Habitación con retratos. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*, 2, Era/CONACULTA, México, 2015, pp. 77-120).

⁶⁸ Una precisa explicación sobre este hecho la da Carlos Ulises Mata en el prólogo a *El otro Efraín* (cf. “Hágase el poeta”, “El otro, el mismo: Efraín Huerta en su prosa”, pp. 18-22). Sobre el cambio de nombre, Raquel Huerta-Nava afirma que Efraín se cambió el nombre él solo, a semejanza de su hermano Roberto Huerta, otrora llamado Rogaciano (comunicación personal).

que también fue el artífice de *Taller*, la revista que les dio nombre y posteridad como grupo literario. Y finalmente fue él quien no dudó en publicar –y en prologar– *Los hombres del alba* una vez que Huerta recuperó el manuscrito de las oficinas de la Editorial Séneca. Cuánta admiración debió sentir el amigo “Lape” por la poesía de Huerta. Si bien pudieron distanciarse medianamente y faltarse al respeto desde la tribuna pública de sus artículos y columnas, Solana fue de los mejores reseñistas de *Línea del alba*, como se puede apreciar en “Efraín Huerta. El poeta de la luz”,⁶⁹ además se convirtió en el comentarista canónico de *Los hombres del alba*, debido a su mentado prólogo. Aunque todavía están desdibujados algunos pasajes de su relación amistosa y editorial, sobre todo entre 1940 y 1944, hay que reconocer que la vida literaria que animaba Rafael Solana en sus años mozos fue sumamente generosa con la poesía huertiana y, en especial, con este libro capital.⁷⁰ De no haber sido por la generosidad y por la admiración de Solana, la historia de *Los hombres del alba* hubiera sido distinta, acaso más desafortunada.

El último episodio de la primera parte de esta historia trata, naturalmente, de la editorial Géminis. Hasta donde tengo noticia, con este sello se publicaron solamente cinco títulos: *La casa de doña María. Novela*, de Carlos Luquín, con un comentario de Xavier Villaurrutia (colofón: 30 de noviembre de 1943); *La música por dentro (Cuentos)*, de Rafael Solana (colofón: 24 de diciembre de 1943); *Los espejos falsarios. Poema*, de Solana, con un prólogo de Alberto Quintero Álvarez (colofón: 24 de marzo de 1944); *Los*

⁶⁹ Rafael Solana, “Efraín Huerta. El poeta de la luz”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 6 de diciembre de 1936, p. 3, reproducido en Rafael Solana, *Palabra en movimiento. Antología de textos de Rafael Solana 1936-1946*, edición de Raquel Huerta-Nava, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2015, p. 115.

⁷⁰ Véase la sentida entrevista de Solana con Patricia Esquenazi, a diez años de la muerte de Huerta: “Una amistad que no mató la muerte. Entrevista con Rafael Solana”, *El Gallo Ilustrado*, núm. 1545, 2 de febrero de 1992, pp. 4-6.

hombres del alba. Poesía, con un prólogo de Rafael Solana (colofón, 1 de diciembre de 1944); y *Los santos inocentes (Cuentos)*, también de Solana (colofón: 24 de diciembre de 1944). Todos fueron impresos en los talleres “La Impresora”, del señor S. Turanzas del Valle, en la Ciudad de México. En mi opinión, no hay duda de que la editorial Géminis fue dirigida por Rafael Solana, dada su animosa participación. Y aunque no he logrado encontrar un testimonio directo que lo corrobore, por lo menos el propio Solana lo insinuó muchos años después: “Como Efraín apareció ya en *Los hombres del alba*, que yo edité y prologué, en 1944”.⁷¹ Pienso que si Quintero Álvarez no hubiera muerto en 1944 tal vez Solana le hubiera publicado otro libro en Géminis, no sólo en agradecimiento al prólogo a *Los espejos falsarios* sino como muestra de la buena amistad que profesaron.⁷²

La incorporación de *Los hombres del alba* al reducido catálogo de Géminis coincidió con la inquietud editorial que se habían forjado Huerta y Solana desde sus años mozos en San Ildefonso. Si bien este libro comparte ciertos rasgos editoriales con *Los santos inocentes*, por los materiales económicos, por el diseño de la portada y porque ambos se imprimieron en diciembre de 1944, y con *Los espejos falsarios*, por tratarse del otro poemario de Géminis (aunque éste libro es un poco más alto y estrecho que *Los hombres del alba*) y porque también incluyó un autorretrato y un prólogo,⁷³ el diseño

⁷¹ Rafael Solana, “La juventud de Efraín Huerta”, *Siempre!*, núm. 1496, 24 de febrero de 1982, p. 15.

⁷² Véase el artículo que Solana publicó tras la muerte de Quintero, en el que dijo: “tuve largas charlas con él, últimamente, con motivo del prólogo que estaba escribiendo para mi libro *Los espejos falsarios*; fue esto lo último suyo que llegó a ver impreso” (“Alberto Quintero Álvarez”, *Letras de México*, vol. 4, núm. 22, 1 de octubre de 1944, pp. 1-2).

⁷³ Mireya Bravo conservó los libros que Rafael Solana le obsequió. De Géminis, no obstante, sólo hay rastro de *Los espejos falsarios*, con dedicatoria autógrafa: “Para Efraín, Mireya y Andrea, tres personas distintas, una amistad verdadera / [firma] / abril de 1944”; de *Los hombres del alba*, por supuesto; y de *Los santos inocentes*, también dedicado: “A Efraín y Mireya, con mis mejores [¿artes?] para [¿us.?] / [firma]. De hecho,

editorial delata su raigambre europea, difundida por las ediciones de la *Nouvelle Revue Française*, cuya descendencia hispánica está muy bien representada por los libros editados por José Bergamín, tanto en España (*Poesía 1924-1930* de Alberti, *Residencia en la tierra* de Neruda, *La realidad y el deseo* de Cernuda), como en México (*Poeta en Nueva York* de García Lorca, *Memoria del olvido* de Prados, *España, aparta de mí este cáliz* de Vallejo, etcétera). No obstante, la gran diferencia entre Géminis y los libros mencionados son los materiales utilizados, más económicos y corrientes: a excepción de *Los espejos falsarios*, cuyo papel parece importado, el catálogo de Géminis comparte la tradición de edición barata, de vieja raigambre en México, con portadas de cartoncillo o cartulina, acabados simples a una o dos tintas, tipografías comunes, papel económico, algún grabado o una viñeta, entre otros rasgos, a la cual pertenecen libros como *Son del corazón* de López Velarde (BOI, 1932), o *Los fusilados* de Cipriano Campos Alatorre (Editorial Sur, Oaxaca, 1934). El papel de todos ellos es casi idéntico, del tipo verjurado o *vergé*, elaborado en México; además de que comparten la misma familia tipográfica, de uso corriente en aquellos años: *Margarita de niebla* de Torres Bodet (Cvltvra, 1927), *Return ticket* de Novo (Cvltvra, 1928), *Novela como nube* de Owen (Ediciones de Ulises, 1928) y *Ladera* de Solana (Cvltvra, 1934) fueron impresos con dicha tipografía, además de que las revistas *Letras de México*, *Rueca* y *Pan*, seguramente entre muchas otras, también la usaron. Esto, en cuanto a los materiales de la edición, porque respecto del diseño editorial *Los hombres*

esta tercia de libros comparte el mismo formato, en términos generales. Sus forros son muy semejantes, lo mismo que los lomos. Se distinguen por su tamaño: *Los espejos falsarios*: 24 × 16.5 cm; *Los santos inocentes*: 19.5 × 15 cm; y *Los hombres del alba*: 23 × 17 cm. Los tres forman una colección distinta respecto del primer par de libros, la novela de Carlos Luquín y el primer libro de cuentos de Solana, cuyo formato se asemeja al libro de bolsillo (16.7 × 11.3 cm).

del alba comparte el tamaño en cuarto (23 × 17 cm), la sobriedad de las páginas, la distribución de los versos en la caja, los saltos de página, las falsas y otros elementos con muchos libros editados por Bergamín o, incluso, con libros editados por otros sellos y editores, como Octavio G. Barreda y las ediciones de la revista *Letras de México* (pienso, sobre todo, en su traducción de *Anábasis* de Saint-John Perse o en el libro de Raúl Leiva, *Angustia*, publicados en 1941 y 1942, respectivamente), o como Agustín Loera y Chávez, quien lo había realizado desde antes (véase su edición de *Cripta* de Torres Bodet, impresa en 1937). No olvidemos que Solana había sido muy cercano a Loera y Chávez y a Barreda, los principales editores de poesía –junto con Miguel N. Lira– en el México de 1930 y 1940.

Muy posiblemente el libro empezó a circular a comienzos de 1945 puesto que, a pesar de que en su colofón se consignó el 1 de diciembre de 1944 como la fecha de impresión, el libro no fue mencionado en el artículo “La literatura mexicana en 1944” que Alí Chumacero publicó el primer día de 1945.⁷⁴ Además, según consta en un par de fotografías, los festejos decembrinos de 1944 los pasó Huerta en Acapulco, por lo que no es difícil imaginar que *Los hombres del alba* empezó realmente a circular en enero de 1945. Hasta hoy no he conseguido precisar el tiraje de la edición, que no figura en ninguno de los títulos de Géminis. Sin embargo, estimo que se imprimieron entre 150 y 300 ejemplares, de acuerdo con los tirajes de los otros libros que Huerta publicó antes y después de *Los hombres del alba*.

⁷⁴ Alí Chumacero, “La literatura mexicana en 1944”, *Letras de México*, vol. 5, núm. 107, 1 de enero de 1945, pp. 4-5.

En cuanto a la recepción crítica, la edición de Géminis tuvo pocos pero importantes comentaristas, por lo menos en el ámbito de las revistas literarias mexicanas. Textos de Alí Chumacero, Leopoldo Ramos, María del Carmen Millán, Raúl Leiva y Antonio Alatorre se publicaron en diferentes momentos de 1945 y 1946. Debo apuntar que, salvo Ramos, los cuatro eran más jóvenes que Huerta (Millán por tan sólo cinco meses), dato significativo en cuanto a la recepción, puesto que evidencia a un público joven interesado por la poesía de *Los hombres del alba*. La abstracta “juventud” a la que Huerta solía increpar en sus feroces artículos de 1937 le respondía de forma puntual –ocho, nueve años después– mediante cuatro reseñas críticas. La “secta de idólatras del alba” (referida por Antonio Alatorre al final de su texto) había cosechado sus primeros adeptos. Pero más allá del motivo del alba, los críticos supieron reconocer en la poesía de Huerta un claro estilo fundado en el expresionismo de la palabra y en la experiencia del poeta.

Alí Chumacero publicó la primera reseña conocida de *Los hombres del alba* en las páginas de *El Hijo Pródigo*.⁷⁵ Según Chumacero, la poesía de *Los hombres del alba* procede de la experiencia vital del poeta y cristaliza en un estilo de “noble amargura”: “En él la palabra nace encendida, violenta y, muchas veces, sin ajustarse por completo a las situaciones poéticas. Con su poesía están hermanadas una poesía trunca, un deseo jamás cumplido y un resultado final de noble amargura”. Para Chumacero, el libro de Huerta cumple la función de la palabra poética: “adivinar la existencia del hombre que la creó”.

⁷⁵ Alí Chumacero, “Efraín Huerta. *Los hombres del alba*”, *El Hijo Pródigo*, vol. 7, núm. 24, 15 de marzo de 1945, p. 184. Curiosamente, el ejemplar de Chumacero está fechado un mes después de la reseña, junto con la siguiente dedicatoria autógrafa en la portada: “Efraín Huerta / dedica este libro / al poeta / Alí Chumacero // Vo. Bo. Efraín Huerta / abril, 1945” (Biblioteca Personal Alí Chumacero).

Por ello, no duda en destacar “Problema del alma” como el poema “mejor madurado” no ya del conjunto sino de la producción lírica de Huerta, pues en éste se plantea “un problema que sobrepasa lo simplemente físico en que por lo general se desarrolla la poesía de Huerta”. El poeta nayarita supo que, fuera de lo que se decía en los cafés, en las cantinas y en los pasillos de las editoriales sobre la poesía de Huerta, con *Los hombres del alba* se consagraba como poeta de un estilo definido, madurado con los años y, al fin, propio. Por eso no dudó del porvenir lírico de Huerta, lleno de “poesía verdadera”.

En el número del 1 de abril de 1945 de *Revista de Revistas*, Leopoldo Ramos incluyó un comentario sobre Huerta y su libro, en la página “Plegadera” que escribía semanalmente. Dado que el texto es poco conocido, lo reproduzco a continuación:

Los hombres del alba. México 1945 [sic]. Géminis. Poesía. Prólogo de Rafael Solana. –Por Efraín Huerta.

Efraín Huerta está en el momento decisivo de la poesía, por la edad, por su entusiasmo y, más que nada, por la ciudad de México; este es un poeta al que la metrópoli no le ha hecho daño. ¡Qué pocos escritores nacidos aquí o llegados temprano a la urbe están en su caso!

El mejor poema de *Los hombres del alba* es, precisamente, una “Declaración de amor” a la capital mexicana, en el que los versos se animan con estañaduras y hacen buena nuestra cara doctrina del eco como elemento incomparable dentro de las posibilidades musicales de la palabra. Dice el poeta:

Ciudad que lloras, mía,
maternal, dolorosa,
bella como camelia
y triste como lágrima,
mírame con tus ojos
de tezontle y granito,
caminar por tus calles
como sombra o neblina.

Efraín Huerta es un hombre del alba, un poeta que está en el alba y vive en el alba. Entre los poetas de su generación es, sin duda, el que tiene más certidumbres, más vocación para resistir el drama de la poesía y más

predestinación. Ya no se puede retroceder; está condenado a superarse aun a costa de su misma sangre. El “alba de oro” será suya.⁷⁶

Leopoldo Ramos, quien había sido maestro poético de Huerta por medio de los versos copiados a sus cuadernos de notas y selecciones, supo reconocer dos elementos del entramado del libro: sus “estañaduras” o firmes soldaduras, hechas con la repetición de elementos poéticos comunes, y su inscripción en una tradición lírica que llama “doctrina del eco”. Para el autor de *Un hombre en la calle*, el libro de Huerta le aseguró un destino poético.

Poco después, María del Carmen Millán publicó una breve reseña en la revista *Rueca*,⁷⁷ en la que coincidió con la idea del “eco” intuida por Ramos. Para la incansable editora, *Los hombres del alba* es un “canto desde la soledad donde todo parece lejano, amortiguado al principio, hasta que el eco repetido infinitamente produce la realidad urgente, la desorientación, la fría claridad”. Considera que el “sentido verdadero y hondo” del libro es el clamor por “una vida menos miserable”. Por último, si bien reprueba ciertos recursos “efectistas” que sólo distraen al lector, también aplaude la búsqueda profunda y trascendente de la poesía de Huerta, la cual se prepara para demostrar que “la poesía es la vida misma, con sus caídas y sus cimas, con su luz y sus sombras”.

El cuarto comentario corrió a cargo del poeta guatemalteco Raúl Leiva, en el número inaugural de la *Revista de Guatemala*.⁷⁸ Leiva empieza por definir el grupo al que

⁷⁶ Leopoldo Ramos, “Plegadera”, *Revista de Revistas. El Semanario Nacional*, núm. 1816, 1 de abril de 1945, s.p.

⁷⁷ María del Carmen Millán, “Efraín Huerta. *Los hombres del alba*”, *Rueca*, núm. 14, primavera de 1945, pp. 61-62.

⁷⁸ Raúl Leiva, “*Los hombres del alba*”, *Revista de Guatemala*, núm. 1, julio-septiembre de 1945, pp. 132-134. Miembro del grupo Acento, Leiva se exilió a México en 1954 tras el golpe de estado. Su reseña se reprodujo

Huerta pertenece: “estamos frente a la obra de jóvenes poetas que, escapándose ya a las populares *plaquettes*, han intentado y plasmado ediciones más serias, las cuales ya alcanzan categoría de *volumen*”. Se refiere a Octavio Paz, Efraín Huerta, Neftalí Beltrán y Alí Chumacero. De acuerdo con Leiva, la poesía de cada poeta es “una manera peculiar de contemplar el mundo”. Al tocar el libro de *Los hombres del alba*, no duda en contradecir al prologuista respecto de la función rítmica y fonética de las palabras, porque para Leiva los mejores poemas del libro son aquellos en los que “sí existe *preocupación* por la forma”; en cambio, considera inconsistentes los poemas de “corte libre”. Sobre los temas apunta que Huerta abreva de aquellos que “alimentan la poesía de los últimos tiempos”: el amor y la soledad. Destaca la naturaleza contradictoria de su poesía, cambiante e inestable, y también su carácter trágico: “Dolido por el mundo, el poeta agoniza en esa tremenda lucha de la creación artística. Es una venganza, la suya, contra la destrucción del hombre y de su sueño”. Para Leiva, la poesía de Huerta es un “arma pura” de la lucha social, en la medida en que denuncia “las cosas y misterios del mundo” con una voz llena de “pasión excesiva”. Pero no deja de reprobador la poesía política del libro anterior (*Poemas de guerra y esperanza*, 1943), “un descenso” en la trayectoria editorial de Huerta, a juicio de Leiva. Concluye, no obstante, con un espaldarazo porque considera que *Los hombres del alba* es un digno descendiente de la corriente “madura” de la poesía mexicana: Gorostiza, Villaurrutia, Pellicer, González Martínez.

en su libro *Los sentidos del mundo* (Ministerio de Educación, Guatemala, 1952, pp. 217-223) sin modificaciones sustanciales; y ya en México, la recicló en un artículo que publicó en dos ocasiones (“Efraín Huerta”, *Imagen de la poesía mexicana contemporánea*, UNAM, 1959, pp. 227-238; y “El poeta Efraín Huerta”, *Nivel*, núm. 72, diciembre de 1968, pp. 1-2 y 10).

La última nota, más extensa que el resto, apareció en el postrer número de la revista tapatía *Pan*, firmada por Antonio Alatorre.⁷⁹ Para este crítico, la poesía de Huerta nace del motivo del alba, pero no de su faceta “riente y festiva” sino de su faceta violenta, cruel y desgarradora. Considera que el “material de su poesía son nombres de cosas blancas, lechosas, turbias: siempre sin color” y acusa al poeta de una “ceguera parcial”, de un “daltonismo gris”. Señala que la poesía de Huerta ilumina las cosas con una “luz tediosa y desquiciante”: luz de eclipse que analiza la realidad, y distingue entre la poesía de soledad y la poesía de masas, “multitudinaria”, que conviven en el libro, aunque considera a la segunda como “lo más característico del libro”: “La suya quiere ser una poesía de multitudes –saludos de victoria y puños retadores–; una poesía para gritarse a las masas. No sé si siempre lo conseguirá”. Para Alatorre, Huerta no habla “con palabras, sino con imágenes, con cadenas de imágenes”; según él, estas imágenes son sensoriales [sinestésicas], corporales [metáforas corporales], e incluso poéticas [autorreferenciales o metapoéticas]: “También Efraín Huerta nos descubre su poética, el sistema nervioso de su poesía, como cuando habla de su *cargamento de cinismo*, o de su *llanto imperfecto*”. Dos aspectos novedosos tempranamente detectados por el sagaz Alatorre: la composición mediante imágenes y la poesía como tema del poema. Su nota concluye con ejemplos del carácter dialéctico y contradictorio (amor/odio, noche/alba) de la poesía de *Los hombres del alba*.

⁷⁹ Antonio Alatorre, “Efraín Huerta: *Los hombres del alba*”, *Pan*, núm. 7, enero-febrero de 1946, pp. 39-45. También se reprodujo, muchos años después, en *Biblioteca de México*, núm. 9, mayo-junio de 1992, pp. 56-57, y en una edición conmemorativa del Taller Martín Pescador, con un título distinto: *Acerca de Los hombres del alba de Efraín Huerta* (Cuadernos del Armadillo, Tacámbaro, 2014).

Quiero destacar otra muestra de la recepción del libro, anterior a las reseñas: se trata de la antología de Huerta que apareció en *El Nacional* del domingo 11 de febrero de 1945, en la serie “Mis mejores cinco poemas” dirigida por Raúl Ortiz Ávila. Tras una semblanza de Efraín Huerta (firmada por Ortiz Ávila) y una mínima nota de declaración de principios,⁸⁰ se reprodujeron “Esta región de ruina”, “La muchacha ebria” y “Cuarto canto de abandono” (de *Los hombres del alba*), “Elegía y esperanza” (de *Poemas de guerra y esperanza*) y “Elegía” (de *Absoluto amor*). Esta colaboración es la evidencia de la primera fijación textual: los tres poemas procedentes de *Los hombres del alba* siguieron como texto-base el de la edición de Géminis, tal como ocurrió de 1945 a 1968, tanto en la prensa literaria como en las antologías.

El libro debió suscitar otros comentarios críticos, muchos de índole privada. Hay constancia de los ejemplares que Huerta obsequió a María Asúnsolo, Alí Chumacero, José Luis Martínez, Ramón Gálvez y Ricardo Cortés Tamayo.⁸¹ Manuel Calvillo, Rubén Bonifaz Nuño y Manuel Altolaguirre tuvieron el suyo, y estoy seguro de que Paz, Revueltas, Pellicer, Carmen Toscano, Efrén Hernández y Enrique González Martínez recibieron un libro dedicado.⁸² Sin embargo, también hay que reconocer que el libro no fue tan celebrado.

⁸⁰ Las notas de Ortiz Ávila y Huerta pueden leerse en la entrada de *EN*, en el quinto apartado de la «Historia textual» («5. Introducción a los impresos»).

⁸¹ La dedicatoria del ejemplar de Ramón Gálvez dice: “Para el poeta Ramón Gálvez, en días memorables para el mundo (y para nuestra Poesía) / Efraín Huerta / México, Abril, 1945” (Fondo Reservado, BN); el ejemplar de Cortés Tamayo dice: “Al viejo amigo Ricardo Cortés Tamayo / esta poesía extraña / Efraín / Enero 12 de 1945” (cf. “El amigo”, *El Gallo Ilustrado*, núm. 1545, 2 de febrero de 1992, p. 14).

⁸² Huerta conservó una nutrida cantidad de ejemplares que fue obsequiando con el paso del tiempo: la dedicatoria del ejemplar de Antonio Castro Leal está fechada en 1952, por ejemplo (Biblioteca Personal Antonio Castro Leal).

Tal vez la temperatura de la recepción se puede medir con el termómetro de *Letras de México*, tabloide que le había seguido la pista a Huerta desde sus inicios en 1937. Esta revista no publicó ningún comentario ni reseña de *Los hombres del alba*, a excepción del prólogo de Rafael Solana, reproducido en abril de 1945 con el título “Efraín Huerta”, acompañado del autorretrato de Géminis como viñeta.⁸³ Es decir, ninguno de los colaboradores de *Letras de México* escribió *ex profeso* sobre el libro. Ni siquiera Antonio Acevedo Escobedo, quien le había dado seguimiento a la labor editorial de Efraín Huerta en su columna “Anuncios y Presencias”, escribió sobre la aparición del libro (o por lo menos no lo hizo en *Letras de México*). Pero esto no quiere decir que *Los hombres del alba* haya pasado inadvertido, toda vez que el prólogo de Solana sirvió de promoción editorial, además de que al mes siguiente se ofreció la referencia bibliográfica en la sección de “Libros y revistas recientes”, acompañada de la referencia hemerográfica de la reseña de Chumacero: “HUERTA, Efraín.— *Los hombres del alba*. Con un prólogo de Rafael Solana. México, Ed. Géminis, 1944 (Cfr. Alí Chumacero en *EHP*, vol. VII, núm. 24, [15 de] marzo de 1945, [p.] 184)”.⁸⁴ En suma, un libro con recepción limitada, sin el éxito que muchos años después caracterizó los poemarios de Huerta.

Quiero hacer hincapié en que cuatro de los cinco reseñistas de *Los hombres del alba* se apoyaron en distintos momentos, y cada uno a su modo, en los argumentos anotados por Rafael Solana en el prólogo. No cabe duda de que se trata de un prólogo ineludible, no sólo porque se volvió a incluir en la compilación *Poesía, 1935-1968* a petición expresa de

⁸³ Rafael Solana, “Efraín Huerta”, *Letras de México*, vol. 5, núm. 110, 1 de abril de 1945, pp. 1-2.

⁸⁴ Agustín Millares Carlo, “Bibliografía. Libros y revistas recientes”, *Letras de México*, vol. 5, núm. 111, 1 de mayo de 1945, p. 78.

Huerta, sino porque como bien indicó José Homero en su ensayo de 1991 el libro “nació” con el prólogo,⁸⁵ y con él también nacieron los lugares comunes de la crítica posterior: los poemas “desagradables”, su afinidad con las pinturas de Orozco, la falta de musicalidad, la falta de sentido del humor, por mencionar los más clásicos. Para ser justos, el impacto crítico del prólogo de Solana ha sido tan vigoroso que desde hace más de setenta años se ha valorado como el comentario más autorizado del libro, y por ocupar dicha categoría lo mismo ha sido atacado que defendido, en aras de desmentir o apuntalar las ideas del autor. En mi opinión, el calado crítico de Solana es limitado, puesto que si bien tiene algunos aciertos los errores abundan, ya sea por desconocimiento o por una provocación que delata cierta tensión acumulada a lo largo de las múltiples polémicas sostenidas desde 1937.⁸⁶ Si por algo decidí reproducir el prólogo en esta edición es porque Huerta también lo incluyó en la edición de Joaquín Mortiz, y porque es la piedra fundacional de la historiografía crítica de *Los hombres del alba*, aunque no niego que a veces sea gratificante acudir a textos críticos anteriores que tienen observaciones estilísticas y formales más precisas que las del prólogo de 1944, como los de Genaro Estrada, Alfonso Reyes, Manuel Maples Arce o José Luis Martínez. También quiero recalcar que, a diferencia del prólogo, otros elementos paratextuales de la *editio princeps* sí pasaron un tanto inadvertidos, sobre todo porque se perdieron en la siguiente edición: por ejemplo, el subtítulo *Poesía*, que se lee tanto en la primera de forros como en la portada (mas no en la portada interior, posterior al

⁸⁵ José Homero, *La construcción del amor. Efraín Huerta, sus primeros años*, Fondo Editorial Tierra Adentro/ CONACULTA, México, 1991, p. 64.

⁸⁶ Monsiváis lo llamó “un explicable y encomiable rencor” (cf. “E.H. Te declaramos nuestro odio magnífica ciudad”, *La Cultura en México*, núm. 1039, 24 de febrero de 1982, pp. IV).

prólogo);⁸⁷ o bien, el autorretrato que precede la portada, con el símbolo de la hoz y el martillo, al centro de una estrella, y con la mínima anotación sobre el lugar y las fechas de composición: “México, 1935-1944”.

Después de la *editio princeps*, el libro permaneció sin mayor ajetreo que el que pudo provocar el lector ocasional hasta 1956, fecha de impresión de *Estrella en alto*, poemario en el que Huerta decidió incluir catorce poemas del ciclo compositivo de *Los hombres del alba*. En la nota prologal, Huerta declaró: “Presento viejos poemas de hace veinte, quince años, que no tuvieron cabida en *Los hombres del alba*, al lado de poemas más o menos recientes”. Esos “viejos poemas” conforman la primera sección de *Estrella en alto*, entre los que destaco “Estrella en alto”, “Verano” y “Elogio de la rosa blanca”, poemas que figuraron en el manuscrito de *Los hombres del alba* antes de ser descartados, como se puede inferir de la tercia de citas incluidas por Solana en el prólogo, en un evidente *lapsus* de editor. No me extrañaría encontrar en el manuscrito que Huerta puso en manos de Solana, si algún día aparece, otros poemas que fueron descartados de último momento: por ejemplo, “Elegía a la rosa blanca”, que junto con “Elogio a la rosa blanca” fue escrito casi al mismo tiempo que “Precursora del alba” y “Recuerdo del amor”; o también “Breve canto”, compuesto en 1938 y publicado en tres ocasiones al lado de “Cuarto canto de abandono” y de otros poemas que sí fueron incluidos. Quien quiera conocer con mayor amplitud el estilo de *Los hombres del alba* debe acudir a la primera sección de *Estrella en*

⁸⁷ El título íntegro de la *editio princeps* es *Los hombres del alba. Poesía*, aunque por convención ofrezco casi siempre la versión canónica sin el subtítulo, ya que éste solía ser incluido por los editores como una cortesía con los lectores y no hay prueba, en el caso de Huerta, de que él –y no Solana– lo haya escogido.

alto.

La publicación en 1968 de la poesía reunida, a un mes de la masacre de Tlatelolco, revitalizó la lectura de *Los hombres del alba*. El libro, de título simple, *Poesía, 1935-1968*, se convirtió en un imprescindible de la literatura mexicana. No obstante, desde entonces la edición de *Los hombres del alba* se leyó según el criterio adoptado para esta *editio cum summa auctoritate*: un criterio cronológico de obras publicadas, por lo que “Línea del alba” quedó fuera de *Los hombres del alba*. La segunda etapa de recepción se inició, entonces, con un proceso escindido que pasó inadvertido por la crítica. Evidentemente, la *editio princeps* había incluido “Línea del alba” como un poema “recogido” en 1944, pero nadie mostró interés en la historia textual del libro (menos aún en la historia textual de la poesía huertiana), de modo que no hubo cuestionamientos serios en torno de las decisiones adoptadas por Huerta para la edición de *Poesía, 1935-1968*, por lo que muchos lectores posteriores leyeron *Los hombres del alba* desvinculado de “Línea del alba”, salvo por las afinidades estilísticas y la semejanza de los títulos.

La historia de *Poesía, 1935-1968* es la siguiente: hacia 1965, Joaquín Díez-Canedo le había pedido un libro inédito para la colección de poesía Las Dos Orillas; pero Huerta jugó bien las piezas y consiguió que le publicaran una compilación de su poesía en la colección prometida, a la vez que en la Serie del Volador, colección más económica y de mayor tiraje. (No sobra añadir que después le publicaron un par de libros inéditos en Las Dos Orillas.) El cotejo de las dos ediciones revela algunos datos significativos, como que primero se imprimieron los 750 ejemplares de Las Dos Orillas y después los 4 mil ejemplares de la Serie del Volador, ambos a partir de los mismos negativos. De hecho, la

caja de texto es idéntica; sus diferencias son el tamaño del libro (Las Dos Orillas: 21.5 × 14.4 cm; Serie del Volador: 17.9 × 11.2 cm), el diseño de cada colección (más sobria la primera: sin diseño en la primera de forros y sin cuarta de forros), y un pequeño detalle en los títulos de la primera de forros: en la edición original el título no lleva coma (Las Dos Orillas: *Poesía 1935-1968*) y en la edición anastática sí (Serie del Volador: *Poesía, 1935-1968*). Empero, en ambas portadas y en los lomos sí figuran las comas, por lo que el título correcto de ambas ediciones es *Poesía, 1935-1968*.

Hay constancia de dos documentos relacionados con la edición de este libro: una copia de una carta de Efraín Huerta a Joaquín Díez-Canedo del 3 de abril de 1968, y un “Estado de cuenta de las obras de Efraín Huerta cortado al 30 de junio 1985”, anónimo fechado el 23 de julio de 1985 en una hoja rotulada de la Editorial Joaquín Mortiz. A continuación transcribo el primero:

3 de abril de 1968

Querido Joaquín:

creo que ya todo está listo. La *explicación* inicial parece muy seca, pero no tiene sentido, si se da tanta cantidad de poemas, sustentar una poética... De verdad, creo que es importante publicar el prólogo de Solana a *Los hombres del alba*. Es todo un documento que no abrumaría el volumen más de lo abrumador que ya es.

Estoy entusiasmadísimo.

El título es bien simple:

POEMAS 1935-1968

Te abrazo.⁸⁸

⁸⁸ AAHB.

Esta valiosa misiva ofrece la referencia directa al prólogo de Solana sobre la que se sustenta mi decisión de incluirlo en la presente edición. Además, según el orden de las oraciones, podemos inferir que para Huerta la “poética” del libro estaba discutida en el prólogo de Solana; de ahí su negativa a “sustentar una poética” en la “Breve explicación” que se incluyó al principio. Un último detalle es el título ofrecido, que difiere mínima pero significativamente del título final. Ignoro quién tuvo la última palabra, pero se impuso el vocablo “Poesía”, en vez de “Poemas”, sustantivo singular que, en mi opinión, resulta más acertado no sólo porque expresa una visión de conjunto o de unidad, sino porque coincide, por una parte, con el título del librito de Alberti que tanto influyó en la consolidación poética de Huerta: *Poesía 1924-1930*; y evoca, por otra parte, el subtítulo genérico de la edición de Géminis: *Los hombres del alba. Poesía*.

El segundo documento es póstumo y permite imaginar las ventas y la popularidad de *Poesía, 1935-1968* frente a los otros libros publicados en esta editorial. Transcribo el documento a continuación:

23 de julio de 1985

Estado de cuenta de las obras de Efraín Huerta cortado al 30 de junio 1985

	Saldo a su favor
OR-14 <i>Poesía 1935-1968</i> (Serie Las Dos Orillas) 1ª ed.	1,456.40
OR-42 <i>Circuito interior</i> , 1ª ed.	2,888.50
SV-63 <i>Poesía 1935-1968</i> (Serie Del Volador) 1ª reimpr. de la 1ª edición (2 ediciones)	71,227.00
OR-32 <i>Los eróticos y otros poemas</i> , 1ª reimpr, de la 1ª edición (2 ediciones)	56,565.60
Total a su favor:	\$ 132,137.50 ⁸⁹

Para 1985, el libro más vendido de Huerta era *Poesía, 1935-1968* en la edición popular, una afirmación que da cuenta de lo que la crítica ha llamado el “segundo aire poético” de Huerta, que comienza en 1963 con la publicación de *El Tajín* y termina en 1980 con *Amor, patria mía*. Y a esta popularidad del conjunto de la poesía de Huerta le corresponde la abundante cantidad de artículos, notas y reseñas publicadas desde 1968, aun antes de que saliera a la venta *Poesía, 1935-1968*.⁹⁰ La consagración de Huerta coincide con la fijación de un texto que, más allá de ofrecer su calidad poética en su esplendor –

⁸⁹ ADHB.

⁹⁰ La segunda etapa de la recepción crítica es más vasta porque el campo cultural de la poesía mexicana se encontraba mucho más consolidado y expandido en 1968 que en 1944. La crítica de entonces supo reconocer la importancia de *Los hombres del alba* en el desarrollo de la poesía huertiana. Álvaro Ruiz Abreu llegó a afirmar que con este libro Huerta se había colocado “en una etapa madura y definitivamente crítica de su carrera”, en la que descubrió “la complejidad de la existencia” (cf. Álvaro Ruiz Abreu, “La poesía de Huerta”, *El Día*, 24 de junio de 1969, p. 13). Otros comentaristas de *Poesía, 1935-1968* fueron Emmanuel Carballo (“La letra, con sangre entra”, *Excelsior*, 29 de diciembre de 1968), Antonio Magaña Esquivel (“Al pie de las letras”, *Novedades*, 4 de enero de 1969), Raúl Cáceres Careño (“Anotaciones a la poesía en México 1968”, *El Nacional*, supl., 26 de enero de 1969), Antonio Acevedo Escobedo (“Señales y Pretextos”, *El Día*, 11 de marzo de 1969), Julio Ortega (“La poesía de Efraín Huerta”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 11, julio de 1969), Dionicio Morales (“Breve informe sobre Efraín Huerta”, *El Heraldo Cultural*, 1 de febrero de 1970), entre muchos otros (Carpeta de recortes de prensa de Raquel Huerta-Nava).

como buscó hacerlo en 1944–, quería ofrecer un panorama de su evolución poética. En mi opinión, esta solución editorial tiene que ver con los procesos de publicación típicos de Huerta, más cercanos a las compilaciones, antologías y misceláneas que al libro unitario, integral o de largo aliento. Para ser más exactos, las publicaciones de *Línea del alba* y *Los hombres del alba* se distinguen del resto de los poemarios en su construcción obsesiva e intencionadamente uniforme. Son de los pocos libros de Huerta en los que se puede deducir con claridad un estilo, una intención, una poética comunes.⁹¹ Sin embargo, esto tampoco fue percibido por la crítica sino hasta años recientes, cuando se empezó a indagar la historia textual de los poemas individuales, y no de los libros. La edición de Martí Soler de la *Poesía completa* de Efraín Huerta (FCE, 1988) ayudó a despertar esta inquietud, puesto que su solución analítica respecto de un poemario compilatorio (*Poemas prohibidos y de amor*, 1973) provocó que se incluyeran secciones intermedias entre cada título, correspondientes a las fechas de *composición* o de publicación *en revista*, y no a la fecha de publicación del poemario.

Tras la muerte de Huerta, ocurrida en febrero de 1982, el libro *Poesía, 1935-1968* se incorporó a la Segunda Serie de Lecturas Mexicanas (núm. 54) de la Secretaría de Educación Pública, con una edición de 1986 realizada a partir de los negativos de Joaquín Mortiz. Se trata, *stricto sensu*, de una reimpresión porque no difiere de la edición de Mortiz

⁹¹ El resto de esos libros de construcción unitaria son *El Tajín* (1963), *Barbas para desatar la lujuria* (1965), y *Amor, patria mía* (1980). Véase el ensayo de Salvador Gallardo Cabrera sobre la arquitectura poemática de *Los hombres del alba*, en el que lanza una sugestiva y arriesgada tesis: “El proyecto constructivo de *Los hombres del alba* no busca alcanzar una forma, como Gorostiza en *Muerte sin fin* o Paz en *Piedra de sol*, sino crear una estructura móvil, abierta, de círculos concéntricos. Este libro, publicado por Efraín Huerta a los treinta años de edad, es el primer libro de poesía mexicana estructurado como un proceso, no una colección de poemas agrupados” (“*Los hombres del alba*. Los círculos concéntricos”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 126, agosto de 2014, p. 33).

salvo en la cubierta, la portada y la página legal. Este libro, en cualquier caso, es relevante porque su tiro fue de 40 mil ejemplares.

Poco después, en 1988, apareció la tan esperada *Poesía completa* de Huerta, en la cual había trabajado Martí Soler desde 1984 a partir de los archivos familiares que pusieron a su disposición los hijos del poeta. Soler consultó las primeras ediciones de todos los libros de Huerta (salvo *Línea del alba*) y muchos recortes o ejemplares de periódicos y revistas que incluían poemas sueltos. Con ellos, resolvió editar la poesía de acuerdo con la cronología de los títulos, salvo en el caso de *Poemas prohibidos y de amor*, que se presenta dividido. Además, Soler respetó la última versión conocida de cada poema, de forma que se incluyeron muchos epígrafes y fechas de composición que no figuraban en sus versiones en libro. También incluyó una sección final con los “Poemas no coleccionados”, es decir, todos aquellos que no fueron incluidos ni en poemarios ni en antologías, pero que sí fueron dados a conocer en periódicos y revistas. David Huerta preparó un ensayo prologal y Soler firmó la “Nota a la edición” y la “Noticia bibliográfica” del final.⁹²

Un último par de comentarios. Las ediciones de *Los hombres del alba* que el CONACULTA y la Editorial Planeta pusieron en circulación en 2002 y 2003, para la colección Ronda de Clásicos Mexicanos, son en realidad una “separata” de la versión de *Poesía, 1935-1968*, por lo que carecen de interés textual. Y la edición facsimilar que el CONACULTA

⁹² En 1995 apareció la segunda edición, promovida por Soler con el doble propósito de limpiar la edición e incluir el poema “Los labios deseados”, descubierto por Sergio Ugalde en sus investigaciones sobre la revista cubana *Orígenes*, en donde se publicó. La tercera edición se hizo en 2014, con el propósito de incorporar el libro a la nueva colección del Fondo de Cultura Económica: Poesía. Esta edición enmendó las erratas anteriores y restituyó algunos títulos, secciones y poemas, además de que incluyó “El corrido de la enamorada”, descubierto por Carlos Ulises Mata. Para fines de mi edición, las referencias de la *Poesía completa* proceden de la 3ª edición (abreviada simplemente como *PC*).

publicó en 2014 se hizo a partir de un ejemplar de Géminis conservado en la biblioteca de David Huerta, hijo del poeta, por lo que sirve de referencia textual para el caso de la *editio princeps*, aunque se distingue de ésta por sus cubiertas rígidas en tela negra, por el epílogo que cierra la edición y por su tiro de 3 mil ejemplares, diez veces el tiraje aproximado de 1944.

II. HISTORIA TEXTUAL

1. Consideraciones preliminares
2. Introducción a los borradores
3. El *Index*: una guía de los borradores
4. Un complemento del *Index*
5. Introducción a los impresos

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Esta historia narra la transmisión textual de los poemas individuales de *Los hombres del alba*, desde los primeros borradores conocidos hasta las últimas versiones impresas cuidadas por Huerta, de forma que también trata de dar noticia de los procesos de composición, edición e impresión de los textos. Todo ello en la medida de lo posible, puesto que la realidad material de las fuentes críticas de *Los hombres del alba*, además de compleja, es dispar y multiforme. Esto se debe a dos hechos concretos: primero, a que las campañas de escritura de Efraín Huerta, extendidas en un período amplio (1935-1944), nunca fueron idénticas; es decir, Huerta no era sistemático a la hora de escribir, no se diga ya a la hora de organizar su obra, editarla, transcribirla o mandarla a las prensas. Si bien es posible identificar rasgos genéticos y editoriales comunes, predomina la variedad de métodos empleados en la composición y en la edición de los textos, por lo menos en los años de formación y consolidación poéticas de Efraín Huerta, esto es, de 1932 a 1935, y de 1935 a 1946, respectivamente.⁹³ El segundo hecho que propició la heterogeneidad de las fuentes críticas se debe a la dispersión de los documentos que las conforman. Por poco más de ochenta años, los materiales relativos a *Los hombres del alba* han ido a parar a distintos

⁹³ Años de formación: de sus primeros poemas a *Absoluto amor*. Años de consolidación: del descubrimiento del “estilo” de *Poemas enemigos*, *El alba redimida*, et al., a la escritura del poema *maudit* y culminante “La rosa primitiva”.

lugares, sin dejar rastros suficientes, en muchos casos, para reconstruir su historia o echar luces sobre su destino. A pesar de estos dos hechos, es necesario enfatizar que, por una parte, Huerta no practicó con asiduidad la revisión ni la reescritura de sus poemas, a la manera de Jorge Luis Borges u Octavio Paz, de modo que, cuando me refiero a la disparidad de sus métodos de escritura y de edición, quiero destacar el ciclo compositivo de *Los hombres del alba* respecto de la obra huertiana posterior, caracterizada por un empleo más ceñido de técnicas compositivas, resultado de la madurez creativa del poeta; por otra parte, las *fontes criticae* de *Los hombres del alba* no son escasas, como en seguida veremos. Si bien no dan cuenta de la historia textual en su totalidad, sí permiten conocer la arqueología textual de ciertos poemas con decoro y certeza suficientes como para imaginar qué pudo ocurrir con otros poemas de los que es imposible dar noticia mientras no aparezcan más fuentes.

En suma, la búsqueda exhaustiva de las fuentes críticas de *Los hombres del alba* me obligó a descartar las hipótesis ideales de trabajo y a concentrarme en la realidad material de los documentos que pude consultar, por lo que la arqueología textual de cada poema es particular y distinta del resto, aunque es cierto que algunos poemas comparten más de un rasgo genético o editorial.

Los archivos, hemerotecas y bibliotecas en los que trabajé para consultar las fuentes críticas de *Los hombres del alba* son los siguientes:⁹⁴

⁹⁴ Ubicados en la Ciudad de México, salvo la biblioteca de El Colegio de San Luis (BRMYA), sita en San Luis Potosí. El orden de los archivos respeta su importancia respecto de esta investigación: al principio se enlistan los archivos con mayor cantidad de fuentes críticas.

AEHMB: Archivo Epistolar Efraín Huerta-Mireya Bravo, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional. Contiene: fuentes directas (manuscritos, mecanuscritos e impresos) y fuentes indirectas (manuscritos, mecanuscritos e impresos).

AAHB: Archivo Andrea Huerta Bravo. Archivo personal de la hija mayor (y albacea) de Efraín Huerta. Contiene: fuentes directas (manuscritos, mecanuscritos e impresos) y fuentes indirectas (manuscritos, mecanuscritos e impresos).

ARHN: Archivo Raquel Huerta-Nava. Archivo personal de la hija menor de Efraín Huerta. Contiene: fuentes directas (manuscritos e impresos) y fuentes indirectas (manuscritos e impresos).

AEHB: Archivo Eugenia Huerta Bravo. Archivo personal de la segunda hija de Efraín Huerta. Contiene: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (mecnuscritos e impresos).

ADHB: Archivo David Huerta Bravo. Archivo personal del tercer hijo de Efraín Huerta. Contiene: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (manuscritos e impresos).

AJR: Archivo José Revueltas, de la Nettie Lee Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin. Contiene: fuentes indirectas (cartas).

AEAGNF: Archivo Ermilo Abreu Gómez-Ninfa Santos, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional. Contiene: fuente indirecta (manuscrito).

BM: Biblioteca de México “José Vasconcelos” y Bibliotecas Personales (José Luis Martínez, Antonio Castro Leal, Jaime García Terrés, Alí Chumacero y Carlos Monsiváis), La Ciudadela, México. Contienen: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (impresos).

HN: Hemeroteca Nacional. Contiene: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (impresos).

BMLT: Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Contiene: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (impresos).

BDCV: Biblioteca Daniel Cosío Villegas, de El Colegio de México. Contiene: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (impresos).

BRMYA: Biblioteca Rafael Montejano y Aguiñaga, de El Colegio de San Luis. Contiene: fuentes directas (impresos) y fuentes indirectas (impresos).

En los archivos he podido compulsar los testimonios manuscritos y mecanuscritos de algunos poemas de *Los hombres del alba* (pues no todos cuentan con una versión pretextual); y en las hemerotecas y bibliotecas, e incluso en los archivos, he compulsado los testimonios impresos de la mayoría de los poemas del libro, además de que he recopilado una nutrida cantidad de información relativa a su escritura y publicación, en tanto poemas y en tanto libro.

Considero como *fuentes críticas directas* exclusivamente los testimonios manuscritos, mecanuscritos e impresos de los poemas de *Los hombres del alba*. En cambio, son *fuentes críticas indirectas* todos los materiales que, sin ser testimonios, aportan información sobre los poemas del libro; éstas pueden ser, por lo tanto, autoría de otros individuos (críticos, comentaristas, otros escritores, etc.) o del propio Huerta. De las primeras se establece el texto crítico y el aparato de variantes de la presente edición; mientras que de las segundas nacen los comentarios a los poemas, versos, imágenes, etc.

Dentro de las fuentes críticas directas, que sin duda son las más importantes desde la perspectiva textual, distingo dos grandes grupos: el primero lo conforman los borradores, es decir, los testimonios manuscritos y los testimonios mecanuscritos; a todos ellos los considero borradores puesto que evidencian una primera intención de escritura –pulida o en bruto– que no siempre coincide con la intención final del poeta. El segundo grupo lo conforman los impresos, es decir, los testimonios impresos en diarios, revistas, antologías,

poemarios y grabaciones, siempre que hayan sido cuidados por Huerta;⁹⁵ a todos estos los considero versiones impresas, tanto porque fueron publicados, como porque manifiestan la aprobación de Huerta respecto de un estado óptimo –aunque provisorio y mutable– del poema. Cabe advertir que los testimonios impresos son más profusos que los manuscritos y los mecanuscritos, acaso porque su carácter público y masivo ha resistido mejor el paso del tiempo. En cambio, resultan escasos los manuscritos y muy escasos los mecanuscritos.

Las siguientes páginas tienen como propósito justificar la hipótesis de trabajo de la presente edición crítica: el proceso de transformación diacrónica de *Los hombres del alba* expone, de forma orgánica y sistemática, su génesis y su transmisión, por lo que es posible compulsar las intervenciones autorales en las *fontes criticae* para distinguir entre lecciones menos pertinentes y más pertinentes, con el objetivo de establecer el texto crítico y el aparato de variantes a partir de las regularidades halladas en la evidencia empírica de las fuentes conocidas, y también de ciertas conjeturas que enmiendan erratas de imprenta o que proponen lecciones orgánicas de acuerdo con el contexto poemático. Asimismo, los apuntes y observaciones tanto del propio Huerta como de sus críticos y comentaristas, relativos a *Los hombres del alba*, son suficientes para establecer el apartado de comentarios, con hallazgos informativos y notas de contexto.

El *terminus post quem* de esta historia es marzo de 1935, fecha de los primeros testimonios manuscritos; y el *terminus ante quem* es marzo de 1980, fecha de los últimos testimonios impresos. Descarto los testimonios que no fueron supervisados por Huerta.

⁹⁵ Esta restricción la explico en el apartado «5. Introducción a los impresos». Para fines de esta edición también son “impresos” los testimonios grabados en discos LP, en la voz de Huerta.

2. INTRODUCCIÓN A LOS BORRADORES

De los veintiún poemas de *Los hombres del alba*, solamente ocho cuentan con al menos un borrador conocido: “Los ruidos del alba”, “La lección más amplia”, “La poesía enemiga”, “Verdaderamente”, “Línea del alba”, “Precursora del alba”, “Recuerdo del amor” y “Poema del desprecio”. Los trece restantes debieron tener por lo menos una versión previa, manuscrita o mecanuscrita, que desafortunadamente no he logrado localizar.

Gracias a los materiales autógrafos resguardados en los archivos, así como a la tesis doctoral de Isabelle Pouzet sobre la génesis de *Absoluto amor*, podemos afirmar que Efraín Huerta solía escribir los primeros borradores de sus poemas en hojas sueltas, en libretas de diferentes tamaños o en las cartas enviadas a Mireya Bravo. Sobre todo en sus inicios de poeta, el primer momento de escritura era transitorio y, por lo general, repentino: al calor de una misiva, Huerta soltaba la mano e incorporaba dos versos que en ese momento componía; después de unos apuntes de clase sobre derecho penal, se le ocurría una rima que anotaba en uno de los márgenes de su libreta; al finalizar la lectura de un libro de Juan Ramón Jiménez, acudía a otra libreta para componer al estilo del poeta de Moguer. Muchas de estas composiciones no tienen más que una única versión dentro del universo de documentos huertianos. Pero otras fueron recuperadas en documentos posteriores, con una intención poética más clara y definida. Durante el proceso de selección y copia Huerta aprovechó la oportunidad de editar, corregir, ensanchar los primeros escritos, y en ocasiones pudo transvasarlos a materiales de mejor calidad: papel de mayor entramado y gramaje, libretas “en limpio” o papel cartoncillo de colores diversos. En las cartas a

Mireya, por ejemplo, solía añadir hojas de papel calca para adornar las páginas, y en muchas adjuntaba una pequeña muestra de papel extrafino, con texturas y colores, en cuyo reverso anotaba lo que a sus ojos era el adjetivo adecuado: “jaspe”, “guinda”, “oro”, “verde Nilo”, “madera japonesa”. No está de más asentar que, en todas estas copias, Huerta también se preocupaba por el tipo de pluma y de tinta empleados, pues tenía la firme intención de ofrecer su caligrafía más esmerada y aun estilizada: capitulares, grecas, adornos, márgenes y dibujos abundan en los documentos de la primera escritura.

En los borradores de *Los hombres del alba* muchos de estos procesos están evidenciados. La materialidad de los documentos que los contienen revela que dichos borradores son copias que proceden de otro lugar, de otros documentos perdidos o tal vez destruidos por el propio Huerta. La excepción está en los poemas escritos en la libreta de *Notas y selecciones 1935-1936* y en el cuadernillo de papel bond “*Caos vivo*” y “*Amor de la niebla*”, que a diferencia del resto sí son *primeros* borradores.⁹⁶ Sin embargo, como resulta imposible reconstruir de manera fidedigna la cadena de transmisión textual de cada poema (esto es, tal como Huerta escribió, copió, reescribió, textualizó, etc. sus poemas), me limito a dar cuenta de la secuencia cronológica de los borradores *conocidos*, sin suponer ni imaginar fases ni borradores perdidos a la hora de establecer el sistema de abreviaturas de los borradores del aparato crítico.⁹⁷ Esta secuencia cronológica se conforma por diferentes tipos de fechas: en primer lugar, las fechas de composición de los poemas, es decir, de su

⁹⁶ Véase, *infra*, la descripción de los docs. ñ y h. No está de más señalar que en los archivos huertianos hay otros documentos con primeros borradores de Efraín Huerta, tanto anteriores como posteriores a *Los hombres del alba*.

⁹⁷ Véase el apartado «Criterios de edición», en donde se explica detalladamente la solución adoptada.

primera escritura, que suelen aparecer al calce de los poemas o referidos en el epistolario. En segundo lugar, las fechas de transcripción, es decir, aquellas que indican el momento en que Huerta copió un poema a un documento particular; estas fechas no suelen estar consignadas pero es posible deducirlas, ya sea del contenido o de los materiales del documento. Y en tercer lugar, las fechas de conclusión de los poemas, esto es, del momento en que Huerta decidió que tal o cual poema estaba terminado, acabado y, generalmente, listo para publicarse; estas fechas suelen figurar al calce de las primeras versiones impresas, aunque también se incluyen en ciertos borradores (o incluso se pueden deducir del epistolario).

Los borradores de los ocho poemas ya referidos se incluyen en un total de dieciocho documentos autógrafos. Me interesa definir y emplear la categoría de *documento* por la variedad de los soportes de los borradores: para fines de esta edición, el documento es cualquier soporte material en el que hay uno o más borradores.⁹⁸ Esto no quiere decir que el documento sea una categoría de mayor jerarquía que el borrador. Si bien el documento es el soporte material, la unidad que me interesa es la del borrador en cuanto composición poética con un principio y un fin, y no en cuanto composición copiada en tal o cual lugar. El borrador representa la unidad básica de la historia pretextual del libro. No obstante, es importante detenernos en la naturaleza de los documentos, porque aportan valiosos indicios sobre las intenciones autorales y los estados pretextuales de los poemas.

⁹⁸ Sólo me ocupo de los documentos de los testimonios pretextuales (borradores manuscritos y borradores mecanuscritos), puesto que Huerta tenía plena libertad de elegir los materiales de escritura de sus poemas; por ejemplo: una hoja blanca, un cartoncillo, una hoja calca, una combinación de las anteriores, una libreta, etc. En cambio, los materiales –y los formatos– de los testimonios textuales (impresos) le eran impuestos por los editores.

De acuerdo con su materialidad, distingo seis tipos de documentos con borradores de *Los hombres del alba*: pliegos sueltos, cuadernillos de papel bond, cuadernillos de papel cartoncillo, cartas a Mireya Bravo, libretas personales y mecanuscritos. Esta distinción es propiamente metodológica, y tiene el propósito de perfilar el valor pragmático de los procesos de escritura de Huerta. Ofrezco a continuación una lista descriptiva de los diecisiete documentos autógrafos que contienen borradores de *Los hombres del alba*. La lista incluye el título del documento,⁹⁹ la descripción física, su ubicación en los archivos, una breve historia de los propietarios y un resumen de sus contenidos (que incluye los títulos de los borradores).¹⁰⁰ Le asigné una letra del alfabeto a cada documento (siempre en bajas debido a su valor pretextual), con el propósito de facilitar el proceso de referencia; si bien el orden final es un tanto arbitrario, intenté respetar la cronología compositiva: los más antiguos están al principio y los más tardíos al final. Es importante familiarizarse con estos documentos porque volveremos a ellos cuando toque el turno de describir los borradores:¹⁰¹

⁹⁹ En su mayoría, los títulos de los documentos están en cursivas para respetar la intención autógrafa de simular una edición impresa. En cambio, cuando están en redondas y entre comillas quiere decir que el documento sólo contiene un poema, transcrito al soporte sin intención evidente de simular una edición impresa. Los títulos entre corchetes fueron asignados posteriormente, ya sea por el propio Huerta o por mí (si éste es el caso lo indico en nota al pie).

¹⁰⁰ Los títulos de los borradores de poemas contenidos en los documentos los consigno según la convención moderna: en redondas y entre comillas. Para el caso de los borradores sin título, señalo entre corchetes su primer verso, también con el criterio moderno: corchetes y comillas en redondas, primer verso en cursivas y, si lo requiere, con puntos suspensivos al final.

¹⁰¹ En el apartado «III. Arqueología textual: notas a los poemas».

DESCRIPCIÓN DE LOS DOCUMENTOS

Pliegos sueltos (×2):

- a** Sin título [“Envío”]: hoja suelta tamaño carta (27.9 × 21.6 cm), recto, a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 22). No hay constancia de que haya sido enviado a Mireya Bravo, pero llegó a manos de Andrea Huerta Bravo. Se copia por una sola cara un borrador del principio de “La poesía enemiga” (*ms1*), sin título (luego se llamará “Envío”), fechado al calce en “marzo veintiuno/1935”. Ha sido reproducido en publicaciones póstumas como “Nubes y nubes”.¹⁰²
- b** “Elegía”: cartoncillo suelto color rojo (25 × 21.4 cm), recto y vuelta, a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 7, Documento 1). No hay constancia de que haya sido enviado a Mireya Bravo, pero llegó a manos de Andrea Huerta Bravo. Se copia el poema “Elegía” por ambas caras; en la vuelta, está fechado al calce en “marzo veintiuno” (sin año, pero sabemos que data de 1935). Presenta un dobléz a la mitad, en el sentido de la escritura. Es borrador de “La poesía enemiga” (*ms2*).

Observaciones: acaso forma parte del primer grupo de poemas copiados en papel cartoncillo, entre abril y mayo de 1935.

Cuadernillos de papel bond (×6):

- c** *El alba redimida –poema–*: cuadernillo de media carta (21.6 × 13.9 cm), de 4 pp. (una hoja tamaño carta doblada a la mitad), a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 23). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Incluye una portadilla (“efraín huerta r / *El alba redimida* / –poema– / MCMXXXV”), una dedicatoria y un epígrafe (“Para A. de P. // “Ahora bien, el poeta no pide ninguna admiración; quiere ser creído. / J. Cocteau”, p. 2). En la p. 3 se copia un borrador de la Parte II de “Línea del alba” (*ms1*), entonces llamado “El alba redimida” [“*Sobre una noble lengua...*”]. Cuenta con la

¹⁰² Cf. *Biblioteca de México*, núm. 9, mayo-junio de 1992, p. 31; y *The Mexican Cultural Center*, recurso electrónico, 2 de abril de 2014, “Centenario y documentos históricos de Efraín Huerta” (última consulta: 14 de noviembre de 2016): <https://mexicanculturalcentre.com/2014/04/02/centenario-y-documentos-historicos-de-efrain-huerta/>

fecha de composición al reverso: “día quinto de mayo–1935” (p. 4). Lo reprodujo Isabelle Pouzet en el segundo tomo de su tesis doctoral.¹⁰³

d *Mireya y el Pacífico*: cuadernillo de cuarto de carta (13.9 × 10.8 cm), de 32 pp. (ocho mitades de hojas carta, dobladas a la mitad, unidas con una grapa), a tinta negra y sin paginación. Conservado en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 3). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Antología fechada en la “noche veinte de mayo de 1935” (p. 31), con un epígrafe general y una dedicatoria a Mireya Bravo: “Inquieta estás ahí / antes Pacífica de plata // Para A. de P.” (p. 3). Incluye fragmentos y poemas de Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Arthur Rimbaud, Salvador Novo, Héctor Pérez Martínez, Juan Ramón Jiménez, Juana de Ibarbourou, Paul Valéry, Pedro Salinas, Luis Cernuda, Jules Supervielle, Federico García Lorca, Jaime Torres Bodet; cierra la antología un poema de Huerta (p. 28), con la indicación de su procedencia: “De *El alba redimida*” (p. 27). Se trata de un borrador de la Parte III de “Línea del alba” (*ms2*), sin título [*“Tienes la frente al alba...”*]. Está firmado y fechado: “EHR // once de mayo” (p. 29). Véase el estudio que le dedica a esta antología Isabelle Pouzet en su tesis doctoral.¹⁰⁴

e *Envío de mayo para Andrea de Plata*: cuadernillo de medio oficio (21.6 × 16.8 cm), de 46 pp. manuscritas (10 hojas blancas y 2 hojas papel calca, todas tamaño oficio, dobladas a la mitad), a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento *5bis*). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Antología miscelánea fechada en mayo de 1935 (p. 40), con un epígrafe general: “Duele el dolor. Te amo. / Duele, duele. Te amo. / Vicente Aleixandre” (p. 2). Incluye fragmentos y poemas de Rafael Alberti, Vicente Aleixandre, Paul Valéry, Jorge Guillén, Isaak Bábel, Omar-Al-Khayyam y Efraín Huerta, con un índice onomástico en la p. 39. Abren y cierran la antología dos dibujos de la hoz y el martillo comunistas, el último, con las iniciales “A de P” y “e h r”. Un colofón da cuenta del motivo de la antología: “Es el envío de mayo para Mireya, yéndose a cumplir el Aniversario de junio-julio MCMXXXIII. Recordando el itinerario de Carita de Plata a Andrea. Suyo desde entonces, / Efraín” (p. 43). De Huerta figuran un poema (pp. 19-22) y una breve “Nota sobre la poesía” (pp. 35 y 37). El primero es un borrador de la Parte IV de “Línea del alba” [*“Alba de añil...”*] (*ms3*), precedido por una portadilla: “Un poema de Efraín Huerta” (p. 19), y por un paratexto que

¹⁰³ Cf. Isabelle Pouzet, “De la lettre au poème”, tomo II, Universidad de Rennes 2, 2013, pp. 191-192

¹⁰⁴ *Ibid.*, tomo I, pp. 92-118.

parece aludir al poema copiado pero que también hace referencia a la serie, acaso a un estado pretextual que desconozco:

causa del poema:

- 1 arquitectura de intenciones
- 2 construcción amorosa
- 3 el deseo –o los ruidos del alba–
- 4 el alba redimida
- 5 camisas índigo
- 6 añil –albañil–

Después de esta lista (p. 20), se copia el poema (p. 21), fechado el “once de mayo” (p. 22). La “Nota sobre la Poesía”, de carácter inédito, cierra la antología.

f *Intención final hacia Mireya*: cuadernillo de medio oficio (21.6 × 16.8 cm), de 8 pp. manuscritas (dos hojas blancas tamaño oficio dobladas a la mitad), a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 33). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Envío poético con un poema de Huerta, precedido por una portadilla (“e huerta r / intención final hacia Mireya / año de MCMXXXV”, p. 1), un epígrafe de Jean Cocteau (“Cuando se milagriza una cosa / es de aquel que la milagriza / J. C.”, p. 2), y una indicación sobre su procedencia: “primer poema del grupo que se llama ‘Verdaderamente’ / después: ‘Anne Sten (intención)’” (p. 3). En la p. 5 se copia un borrador de la primera parte de “Verdaderamente” (*ms1*), sin título [“*Verdaderamente soy todo oídos para ti...*”], con fecha de composición al calce de la p. 6: “ocho de junio (doce de la noche)”. En la p. 7 se repite la fecha, al calce, sin día ni hora pero con el año: “Junio de 1935”.

g *Dos poemas: Ricardo E. Molinari y Efraín Huerta R*: cuadernillo de medio oficio (21.6 × 16.8 cm), de 16 pp. (tres hojas blancas y una hoja de papel calca, todas tamaño oficio, dobladas a la mitad), a tinta negra y sin paginación. Conservado en el AAHB. Perteneció a Mireya Bravo, en actual posesión de Andrea Huerta Bravo. Envío poético con un poema del argentino Ricardo Molinari y uno de Huerta, precedidos por una portadilla (“e huerta r // dos poemas: / Ricardo E. Molinari / y / Efraín Huerta R. // MCMXXXV”, p. 1), un epígrafe general (“Cuando se milagriza una cosa / es de aquel que la milagriza. / Jean Cocteau”, p. 2), y una portadilla interior en el papel calca: “‘El paisaje de Teócrito / (en junio con tu recuerdo)’ / y / ‘Anne Sten (intención)’” (p. 3). En las pp. 6-7 se copia el poema de

Molinari, y en la p. 11 el de Huerta, con su fecha de composición en la p. 9: “ocho de junio”. Un epígrafe de Huerta cierra el envío: “con manchas rojísimas en el sitio del alma / y en lugar de ojos dos infelices rumbos de vieja luz / EH” (p. 15). El poema “Anne Sten / (intención)” quedó fuera del grupo “Verdaderamente”, pero Huerta lo usó (sólo un par de versos) para concluir la versión final de “La poesía enemiga” (*ms4*).

Observaciones: probablemente es el envío siguiente al doc. **f**, tanto porque comparten el mismo epígrafe, como porque en aquel se anuncia: “después: ‘Anne Sten (intención)’”. Ambos poemas –[“*Verdaderamente soy todo oídos para ti...*”] y “Anne Sten (intención)”– fueron escritos el mismo día.

- h** “*Caos vivo*” y “*Amor de la niebla / (principio)*”: cuadernillo de medio oficio (21.6 × 16.8 cm) y media carta (21.6 × 13.9 cm), de 16 pp. manuscritas (dos hojas blancas tamaño oficio, y dos hojas blancas tamaño carta, todas dobladas a la mitad), a tinta negra y a lápiz, sin paginación. Conservado en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento *3bis*). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Envío poético con dos poemas de Huerta: “Caos vivo (envío)” (pp. 3, 5 y 7, fechado: “agosto dos”) y “Amor de la niebla / (principio)” (pp. 11, 13 y 15, s. f.), con la indicación “Originales para Andrea de Plata” (p. 2). El primer poema quedó inédito. El segundo es el primer borrador de “La lección más amplia” (*ms*).

Cuadernillos de papel cartoncillo (×4):

- i** *Poemas enemigos*: cuadernillo de papel cartoncillo color anaranjado (25 × 17.6 cm), de 16 pp. (un pliego doblado a la mitad como cubierta, y seis medios pliegos al interior), a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 45). No hay constancia de que haya sido enviado a Mireya Bravo, pero llegó a manos de Andrea Huerta Bravo. Conjunto de cinco poemas precedidos por una portadilla en la cubierta: “efraín huerta r / *poemas enemigos* / marzo de MCMXXXV”. Al interior se copian cinco poemas: “Pausa”, “Envío”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, “Elegía” e “Invitación”, de los cuales cada uno ocupa la cara recta de un medio pliego, salvo “Elegía” que ocupa dos rectas. Cada poema tiene su fecha de composición en la vuelta, al calce, entre el 14 y el 22 de marzo de 1935. Sin embargo, la fecha de composición del cuadernillo es posterior: hacia junio o julio de 1935, con la segunda compra de papel cartoncillo. Salvo “Pausa” (que no es borrador de ningún poema conocido), los cuatro poemas restantes son borradores de “La poesía enemiga” (*ms3*, *ms4*, *ms5*,

ms6), y es probable que a partir de estos Huerta haya elaborado el mecanuscrito (mc) de este poema (véase, *infra*, doc. p).

j *El alba redimida / poemas*: cuadernillo de papel cartoncillo (25 × 17.6 cm), de 24 pp. (un pliego color verde doblado a la mitad como cubierta, aunque roto por el desgaste del doblado; al interior: nueve medios pliegos de cartoncillo color anaranjado, medio papel calca tamaño oficio, y un medio pliego de cartoncillo color verde), a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 46). No hay constancia de que haya sido enviado a Mireya Bravo, pero llegó a manos de Andrea Huerta Bravo. Conjunto de ocho poemas (siete sin título y uno con título) precedidos por una dedicatoria en la cara recta del primer medio pliego interior: “Para / Andrea de Plata”, y una portadilla, en la cara recta del segundo medio pliego: “efraín huerta r / *El alba redimida / poemas* / año de MCMXXXV”. En los siguientes medios pliegos se copian los poemas en las caras rectas, con fecha de composición en las vueltas, al calce, entre el 11 y el 29 de mayo de 1935 (salvo el primero y el último, que no llevan fecha). Sin embargo, la fecha de composición del cuadernillo es posterior: hacia junio o julio de 1935, con la segunda compra de papel cartoncillo. Los ocho poemas son borradores de “Línea del alba”, correspondientes a sus ocho partes, aunque con orden distinto: “*Sobre una noble lengua...*” (ms1bis); “*Tienes la frente al alba...*” (ms2bis); “*Alba de añil...*” (ms3bis); “*Cuajada de cadáveres de lunas...*” (ms4); “*Cuchillos en tumulto...*” (ms5); “*Cirios confabulados...*” (ms6); “*Amante siempre requerida...*” (ms7); y “*Dintel*” (ms8), que se distingue del resto por estar copiado en el medio pliego color verde, y precedido por una portadilla de papel calca, en la que figura el título de este último poema y otra dedicatoria: “*Dintel // Para / Andrea de / Plata*”.

Observaciones: es probable que *Línea del alba* se haya formado a partir de este documento.¹⁰⁵

k-l *El deseo o Los ruidos del alba –poemas y más todavía–* [y *Verdaderamente*, por error de catalogación]: cuadernillo de papel cartoncillo (25 × 17.6 cm), de 34 pp. (un pliego color morado doblado a la mitad –a punto de romperse– como cubierta; al interior: quince medios pliegos color anaranjado), a tinta negra y sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 47). En realidad son dos documentos, pero están mal archivados: el primer cuadernillo es *El deseo o Los ruidos del alba* –

¹⁰⁵ Cf. Alfonso Loya, “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta” (entrevista), *El Heraldo Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, p. 4.

poemas y más todavía—, y abarca la cubierta y los primeros siete medios pliegos (18 pp. en total); los siguientes ocho medios pliegos conforman otro cuadernillo, de título *Verdaderamente*, cuya cubierta se traspapeló en el Documento 48 (20 pp., incluida la cubierta). A continuación los describiré por separado, con la esperanza de que en un futuro se restituya el cuadernillo *Verdaderamente*.

k *El deseo o Los ruidos del alba –poemas y más todavía*—: no hay constancia de que haya sido enviado a Mireya Bravo, pero llegó a manos de Andrea Huerta Bravo. Conjunto de cinco poemas sin título precedidos por una portadilla en la cara recta del primer medio pliego interior: “efraín huerta r / *El deseo / o Los ruidos del alba / –poemas y más todavía*— / año de MCMXXXV”); y por un epígrafe y una dedicatoria del conjunto, en la cara recta del segundo medio pliego: “Oíd el alba de las manos arriba, / el alba de las náuseas y los lechos desbaratados / Rafael Alberti // Para / Andrea de Plata”. En los siguientes medios pliegos se copian los cinco poemas en las caras rectas, con fecha de composición en las vueltas, al calce, entre el 22 de abril y el 4 de mayo de 1935. Sin embargo, la fecha de composición del cuadernillo es posterior: hacia junio o julio de 1935, con la segunda compra de papel cartoncillo. Solamente el segundo poema y el cuarto son borradores de “Los ruidos del alba”: “*Te repito que descubrí...*”, que es borrador de la Parte I (*ms1*); y “*Expliquemos al viento...*”, que es borrador de la Parte II (*ms2*). El resto fue descartado (“*Ya siento qué voces perduran...*”, “*Nuestros besos...*”, y “*La muerte y el insomnio...*”).

l *Verdaderamente*: no hay constancia de que haya sido enviado a Mireya Bravo, pero llegó a manos de Andrea Huerta Bravo. Conjunto de cinco poemas sin título (salvo el segundo) precedidos por una portadilla en la cubierta: “efraín huerta r / *Verdaderamente / Junio de MCMXXXV*” (esta cubierta se halla mal archivada en otro documento: Caja 3, Documento 48). Al interior se copian los cinco poemas: “*Verdaderamente soy todo oídos para ti...*”, “*Anne Sten (intención)*”, “*Aquella daga en que nacieron...*”, “*Toda la falsedad del alba...*”, y “*En esa neblina amarga...*” [después llamado “*Nocturno a Rafael Alberti –saludo–*”], de los cuales los primeros tres abarcan una cara recta cada uno, y los últimos dos, por ser más largos, ocupan dos rectas cada uno. Cada poema tiene su fecha de composición en la vuelta, al calce, entre el 8 y el 28 de junio de 1935, de forma que el cuadernillo pudo componerse en el momento o poco tiempo después (sin duda alguna, a raíz de la segunda compra de papel cartoncillo, realizada el 5 de junio). Cierran el cuadernillo un epígrafe de Huerta (que también figura en el doc. **g**), y una dedicatoria, copiados en la cara recta del último medio pliego: “con manchas rojísimas en el sitio del alma / y en lugar de ojos dos infelices rumbos de vieja luz / E.H. // Para / Andrea de Plata”. Solamente los poemas primero, tercero y cuarto son borrador de “*Verdaderamente*” (*ms2*); el segundo, en cambio, Huerta lo usó para

concluir la versión final de “La poesía enemiga” (se trata de un par de versos: *ms4bis*; véase el doc. g). El quinto poema, el epígrafe y la dedicatoria fueron descartados.

Cartas a Mireya Bravo (×2):

m *Justificaciones y explicaciones*: cuadernillo de media carta (21.6 × 13.9 cm), de 8 pp. manuscritas (dos hojas blancas tamaño carta dobladas a la mitad), a tinta negra, con paginación parcial (“2” = p. 4; “3” = p. 5; “4” = p. 6). Conservado en el AAHB. Perteneció a Mireya Bravo, en actual posesión de Andrea Huerta Bravo. Carta a Mireya Bravo a propósito de la ruptura amorosa, con una portadilla: “para Andrea / Justificaciones / y / explicaciones / octubre de MCMXXXV” (p. 1); y un epígrafe (p. 2) que es la tercera estrofa de “Amor de la niebla / fragmento”, esto es, un borrador de “La lección más amplia” (*msbis*), con fecha al calce de “octubre de 1935”, que hace referencia a la fecha de composición de la misiva, no del poema. La carta abarca las pp. 3-6 y termina con la siguiente declaración: “Es dura la lección de los helechos, como cruel fue la del alba por redimir. En vista de lo cual, declaro ausencia íntegra de ti / Efraín” (p. 6).

n Sin título [“Mi obra y mi pálido prestigio”]: cuadernillo de medio oficio (21.6 × 16.8 cm), de 36 pp. manuscritas (dieciocho hojas blancas tamaño oficio dobladas a la mitad), a tinta negra, con paginación centrada y a la cabeza de las pp. nones.¹⁰⁶ Conservado en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 4, Documento *7bis*). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Carta a Mireya Bravo sobre su relación personal, con una dura crítica a sus actitudes y muchas referencias literarias. Sin portadilla ni título, compuesta en varios días del otoño de 1939: 16 de agosto (pp. 1-4), 22 de agosto (p. 5), 24 de agosto (pp. 6-7), 25 de agosto (pp. 7-8), 29 de agosto (pp. 9-10), 30 de agosto (p. 11), 31 de agosto (p. 12), 1 de septiembre (pp. 13-15). Fechada en “México, 1939” (p. 16), con un poema del Marqués de Astorga como colofón (“*Que mi lengua te alabe*”, p. 17). En el primer apartado, con fecha del 16 de agosto, se incluye una estrofa de cuatro versos entre paréntesis (p. 2), que es borrador del epígrafe de “Poema del desprecio” (*ms3*), aunque no hay más rastro de este poema. En el segundo apartado, se copia un epígrafe de *Mar tranquilo* de Emil Ludwig, a tono con la misiva: “Como al final de una leyenda misteriosa, experimentaban ambos que nada real había existido entre ellos, y que recién ahora surgía una nueva clase de amistad, salpicada de suave erotismo, sobre las fuentes

¹⁰⁶ En este documento, respeto la numeración de Huerta, quien dejó en blanco todas las páginas pares.

semiagotadas de los viejos sucesos”, y se incluye un boceto autógrafo de una mujer desnuda y sin rostro (p. 5).

Libretas personales (×2):

ñ *Notas y selecciones 1935-1936*: libreta mediana (16.4 × 11.4 cm), de 200 pp. (papel Xochimilco Bond, rayado; seis hojas arrancadas; tapas duras de color negro; empastada y cosida), a tinta negra, con algunos recortes de diarios y revistas, y sin paginación. Conservada en el ARHN, perteneció a Rafael Solana, primero, quien la obsequió a la actriz Andrea Palma, quien a su vez debió regalársela a Efraín Huerta (en la p. 100 leemos: “Para el Sr. Efraín Huerta un recuerdo cariñoso de una estancia en Irapuato / Andrea Palma”); después, pasó a manos de Thelma Huerta-Nava y Mauricio José Schwarz (quien estampó su nombre con sello de goma en las pp. 13 y 15), y finalmente llegó a manos de Raquel Huerta-Nava, su actual propietaria. Se trata de una Dama Negra (libreta de notas y selecciones)¹⁰⁷ con un conjunto de poemas originales de Rafael Solana, *Tardes de lluvia* (inédito), en cuyas páginas en blanco Huerta escribió apuntes de lectura, citas en prosa y en verso de varios autores, listas bibliográficas, cronologías, “notas” (o mejor dicho, versos sueltos) y siete borradores de poemas. En la portadilla se lee: “Efraín Huerta / notas y selecciones / MCMXXXV MCMXXXVI” (p. 1). Después de tres hojas arrancadas está escrita una advertencia: “todos los poemas sobre la lluvia son originales de Rafael Solana” (p. 9). Los borradores que figuran en esta libreta son los siguientes:

“La estrella en alto”	pp. 78-81	15 de diciembre [1935]	primer borrador de “Estrella en alto” (no incluido en <i>LHA</i>)
“Principio de lo triste”	pp. 116-118	17 de diciembre [1935]	borrador de “Poema del desprecio” (<i>ms1</i>)
“La rosa blanca (elegía)”	pp. 130-133	27 de diciembre [1935]	primer borrador de “Elegía de la rosa blanca” (no incluido en <i>LHA</i>)
“La palabra antigua”	pp. 134-137	4 de enero [1936]	borrador de “Poema del desprecio” (<i>ms2</i>)
“Precursora del alba”	pp. 138-140	[sin fecha]	primer borrador de “Precursora del alba” (<i>ms</i>)

¹⁰⁷ Las Damas Negras son las libretas de tapas duras color negro en las que Huerta, Solana y compañía acostumbraban anotar tanto apuntes de clase y de lecturas como ejercicios líricos y borradores de poemas.

“Recuerdo del amor”	pp. 162-168	1936 [ca. 26 de febrero]	primer borrador de “Recuerdo del amor” (<i>ms</i>)
“La rosa blanca –elogio–”	pp. 186-187	[sin fecha]	primer borrador de “Elogio de la rosa blanca” (no incluido en <i>LHA</i>)

Estos siete borradores son producto de una campaña de escritura, emprendida el 15 de diciembre de 1935 y finalizada los últimos días de febrero de 1936, tal vez los primeros de marzo. Los siete borradores tienen al menos una versión posterior y no hay duda de que forman parte del ciclo de *Los hombres del alba*, aunque sólo se hayan incluido “Precursora del alba”, “Recuerdo del amor”, y algunos versos tanto de “Principio de lo triste” (véase *infra*, doc. **q**) como de “La palabra antigua”, versos que Huerta usó a la hora de componer el “Poema del desprecio”, más de un lustro después. Los otros tres fueron recogidos en el volumen posterior *Estrella en alto* (Metáfora, 1956), aunque sabemos que, de este grupo, al menos “Estrella en alto” y “Elogio de la rosa blanca” estuvieron a punto de incluirse en *Los hombres del alba*, pues Solana los citó en el prólogo. En el *Index*, los siete poemas se enlistan juntos, aunque con un orden ligeramente distinto, y están precedidos por “En alabanza de tu voz” (el poema enviado y dedicado a Ninfa Santos) y seguidos por “El amor” (noveno poema de *LHA*).

Observaciones: la ruptura amorosa con Mireya Bravo coincide parcialmente con las fechas de composición de esta Dama Negra.

- o *Notas y selecciones 1936*: libreta mediana (22.5 × 17 cm), de 288 pp. (papel Yaqui Bond, rayado; tapas duras de color crema, con tela azul marino en el lomo y en las esquinas; empastada y cosida), a tinta negra, tinta verde y tinta azul, con algunos recortes de diarios y revistas, y sin paginación. Perteneció a Efraín Huerta, en actual posesión de Raquel Huerta-Nava (ARHN). Se trata de una libreta de notas y selecciones, elaborada en 1936, pero con adiciones posteriores (al menos de 1937, 1938 y 1951). La gran mayoría de las páginas quedaron en blanco. Incluye fragmentos y poemas de Pablo Neruda, Vicente Aleixandre, Rafael Alberti, Arturo Serrano Plaja, Raúl González Tuñón (recorte de “La paloma y el jabalí”, publicado en *El Nacional*), Jorge Guillén, Nicolás Guillén y Rafael Solana. El último poema de la libreta, copiado en la p. 281, es un borrador de la Parte III de “Línea del alba” (*ms9*), sin título ni fecha [“*Tienes la frente al alba...*”]. Es el único poema de Huerta transcrito a la libreta, aunque al principio (p. 7) también se incluye una valiosa lista (*Index-bis*) de los libros publicados por Huerta, así como de sus futuros proyectos.

Mecanuscritos (×2)

p “Envío” [“La poesía enemiga”]: cinco hojas blancas tamaño carta (27.9 × 21.6 cm), mecanuscritas, con correcciones y tachaduras autógrafas a tinta negra (todo en las caras rectas), y otra hoja blanca como cubierta. Sin paginación, aunque con números que indican el orden del poema. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 7). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Es el primer intento de versión integral de “La poesía enemiga” (*ms5*). La transcripción a máquina sigue la versión del doc. **i** de los poemas “Envío”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, “Invitación”, y “Elegía”. En la cubierta Huerta anotó a mano la portadilla: “efraín huerta r / el ENVÍO, para / Andrea de Plata / octubre de MCMXXXV”.

q “Principio de lo triste”: una hoja blanca tamaño carta (27.9 × 21.6 cm), mecanuscrita, recto, con correcciones y tachaduras autógrafas a lápiz. Sin paginación. Conservado actualmente en el AEEHMB, del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (Caja 3, Documento 7). Perteneció a Mireya Bravo, primero, y a Andrea Huerta Bravo, después. Es la transcripción mecanuscrita de “Principio de lo triste” (cuyo primer borrador figura en el doc. **ñ**), poema inédito al cual recurrió Huerta más de un lustro después para dar forma a la Parte II de “Poema del desprecio”, por lo que es borrador de “Poema del desprecio” (*mc*). Tiene una anotación al pie, que revela a Mireya Bravo como copista de, por lo menos, este mecanuscrito: “A ver, nena: prueba hacerlo según las indicaciones. Han de ser 23 versos. Hasta luego, Juana Ney. / Ef”.

A propósito de los materiales, es importante hacer algunos señalamientos. En su gran mayoría, las hojas de papel blanco –tanto tamaño carta como oficio– son papel bond comercial, procedente de las distintas fábricas de papel que existían en los alrededores de la Ciudad de México: he logrado distinguir las marcas de “Xochimilco Bond”, “Texcoco Bond”, “Tolteca Bond” y “Yaqui Bond”, aunque también hay hojas sin marcas visibles. Los papeles calca y cartoncillo no tienen marca de agua, y estos últimos, a pesar de su variedad de colores, seguramente proceden de la misma fábrica. En el epistolario con Mireya Bravo,

Huerta hizo referencia a este papel cartoncillo en tres ocasiones, gracias a lo cual he podido establecer una cronología de las fechas en las que pudo componer los cuadernillos de este tipo. Además, dichas menciones manifiestan ciertas ideas estéticas y editoriales que Huerta tenía sobre los primeros poemas del ciclo compositivo de *Los hombres del alba*, por lo que considero oportuno traerlas a cuento. La primera referencia a este tipo de papel está en una carta de abril de 1935, en la que se menciona escuetamente la adquisición: “Compré papel ‘cartoncillo’ para escribir por lo menos veinte poemas, no *XX poemas*”.¹⁰⁸ Es posible que los borradores de *Absoluto amor* copiados en papel cartoncillo, a pesar de que llevan una fecha de composición anterior, hayan sido transcritos en esta fecha, pues hasta donde sé no hay ninguna mención anterior de este tipo de papel. También “Elegía” (doc. **b**), borrador de “La poesía enemiga”, y el segundo poema de *El deseo o Los ruidos del alba* (doc. perdido) debieron formar parte de esta primera camada. El primero fue copiado en cartoncillo color rojo, y el segundo debió incluir el largo versículo que dice: “Se me cayeron las mayúsculas de los dedos como los instantes de las manecillas del reloj. Sobre el *papel naranja* se deslizó en esquíes diseñados con estaño esa llamita de oro que forma tu presencia”, como si Huerta hubiera escrito acerca del mismo material de su escritura.¹⁰⁹ Dos meses después, en carta a Mireya del 5 de junio de 1935, al referir una nueva compra de papel cartoncillo, Huerta ofreció dos pistas fundamentales para esta edición: “A otra cosa: todo mi dinero lo

¹⁰⁸ AEEHMB, Caja 3, Documento 35. No está de más decir que Huerta siempre estuvo al tanto de lo que hacían y habían hecho sus maestros poéticos, tanto para emularlos como para distanciarse de ellos. La referencia a la *plaque* de Novo, *XX poemas* (Talleres Gráficos de la Nación, 1925), en este caso, todavía es laudatoria.

¹⁰⁹ Subrayado mío. Véanse los comentarios a “Los ruidos del alba”, en donde copio la versión primigenia del poema. El documento conservado de *El deseo o Los ruidos del alba* (doc. **k**) es de papel cartoncillo color anaranjado, como el versículo lo indica. Sin embargo, este documento es posterior a la fecha de composición de sus poemas, por lo que debió de existir un documento anterior, hoy perdido, con el primer borrador, escrito el 3 de mayo de 1935 sobre papel cartoncillo anaranjado, adquirido en abril de 1935.

gasto en papel y tinta. He comprado más papel cartoncillo –naranja, amarillo suave y rojo muy lento– para escribir unos tres volúmenes o cuatro de poesía de esa por el estilo de *El alba redimida*.¹¹⁰ Gracias a esta misiva podemos confirmar que, por un lado, Huerta estaba consciente del estilo que había descubierto a comienzos de 1935 y que había cristalizado en *El alba redimida* y en los poemas afines y de que, por otro lado, esos “tres volúmenes o cuatro de poesía” son los que entonces se llamaban *Poemas enemigos* (doc. **i**), *El alba redimida / poemas* (doc. **j**), *El deseo o Los ruidos del alba* (doc. **k**) y *Verdaderamente* (doc. **l**), cuyos poemas están copiados en cartoncillos color rojo y anaranjado. Si bien un par de cubiertas y un poema de *El alba redimida* son de otro color (cartoncillos morados y verdes), no tengo duda de que estos cuadernillos fueron compuestos después del 5 de junio de 1935, a partir de la segunda compra de papel cartoncillo.

Una última carta a Mireya Bravo, del 5 de julio de 1935, contiene la tercera referencia a este tipo de documentos, así como más información de gran valor. Huerta escribió: “Después de *Absoluto amor*, publicaré varios sonetos con el título, sujeto a cambio, de *Teoría del amor*. (Veo a Lira animado a publicar *El alba redimida*.) Tuviste razón, mis ediciones en cartoncillo de colores han tenido éxito”.¹¹¹ Por esta carta podemos inferir sin temor a equivocarnos que los siete sonetos de *Teoría del amor*, copiados en cartoncillo color amarillo y nunca publicados, fueron transcritos entre junio y julio de 1935. Además, no sólo aparece la primera noticia sobre el intento de publicación de *El alba redimida* (que finalmente se imprimió en noviembre de 1936, con su título definitivo: *Línea*

¹¹⁰ AEEHMB, Caja 3, Documento 32.

¹¹¹ AEEHMB, Caja 3, Documento 29.

del alba), sino que también podemos corroborar lo que ya sospechábamos: que Efraín Huerta no sólo le enviaba sus “ediciones” personales a Mireya Bravo. ¿A quiénes les habrá regalado otros cuadernillos? ¿Existirán todavía algunos de ellos? Pienso en ciertos candidatos: Rafael Solana, José Rodríguez, Carmen Toscano, Enrique Guerrero, José Alvarado, Enrique Ramírez y Ramírez, Ignacio Carrillo Zalce, Adela María Salinas, es decir, su primer círculo de amigos en 1935.

Sobre las Damas Negras quiero asentar lo siguiente. Hasta donde tengo noticia, existen diez libretas en los distintos archivos: tres en el Fondo Reservado (AEEHMB); dos en custodia de Andrea Huerta (AAHB); una en custodia de David Huerta (ADHB); y cuatro en custodia de Raquel Huerta-Nava (ARHN).¹¹² De todas ellas, únicamente las ya descritas (docs. ñ y o) contienen fuentes críticas directas –primeros borradores– de *Los hombres del alba*. Al parecer, Rafael Solana convenció a Huerta de usar este tipo de libretas, pues por lo menos en dos de ellas hay poemas y notas escritas por él, además de que Andrea Huerta conserva otro par que Solana obsequió a Mireya Bravo, aunque sin textos de Huerta.¹¹³ Según el sello de goma que figura al interior de las tapas negras, las libretas eran vendidas y fabricadas por “La Corona”, sita en “Calle del Carmen Núm. 1”. Es importante reconocer que, aunque materialmente se distinguen de los cuadernillos de hojas blancas elaborados por Huerta, forman parte de la misma categoría que él había ideado antes de que Solana lo

¹¹² Las únicas que no son Damas Negras, en sentido estricto, son la libreta conocida como *Notas y selecciones 1933 [y 1934]*, resguardada en el Archivo de David Huerta (libreta rústica norteamericana: “University Composition Book”), y la llamada *Notas y selecciones 1936*, resguardada en el Archivo de Raquel Huerta-Nava (libreta de tapas duras color crema, con tela azul marino: véase, *supra*, doc. o). No obstante, para efectos de los documentos huertianos, me refiero a todas las libretas, incluido este par, como Damas Negras. Algunas de las páginas de la primera se reprodujeron en el número de la *Revista de la Universidad de México*, dedicado al centenario de Efraín Huerta (núm. 126, agosto de 2014).

¹¹³ Véase también, *infra*, nota 115.

convirtiera a “la religión de las Damas Negras”: la categoría del “cuaderno de notas y selecciones”. Al menos desde 1932, Huerta tenía los hábitos de copiar los textos predilectos de sus lecturas (“selecciones”) y de aderezarlos con comentarios o ejercicios líricos de su autoría (“notas”), sólo que entonces, acaso por estrechez financiera, no lo hacía en las libretas, sino en hojas en blanco dobladas a la mitad, es decir, en cuadernillos de papel confeccionados artesanalmente (de los cuales Raquel Huerta-Nava conserva más de una veintena en su archivo). No obstante, esta práctica pasó a las libretas hacia marzo o abril de 1933, fecha de la Dama Negra más antigua.¹¹⁴ Desde dicho año hasta 1936-1937, Huerta usó las libretas para seguir compilando “notas y selecciones”, aunque no dejó de confeccionar los cuadernillos artesanales. Es importante hacer esta distinción por la siguiente razón: aunque los cuadernillos y las Damas Negras conforman los “cuadernos de notas y selecciones”, únicamente en éstas hay rastros de borradores que sí tuvieron salida editorial, mientras que en los primeros escasean considerablemente las “notas” de Huerta.

En realidad, sólo en tres Damas figuran borradores de poemas que, al cabo de cierto tiempo, fueron publicados: en el par ya mencionado (doc. ñ: *Notas y selecciones 1935-1936*, y doc. o: *Notas y selecciones 1936*) y en una de 1934 que no tiene título, pero que podemos identificar como la Dama Negra de *Apuntes de Derecho 1934*,¹¹⁵ la cual contiene primeros borradores de varios poemas de *Absoluto amor*, además de un nutrido corpus de

¹¹⁴ Intitulada *En capicúa 3-3-33* (ARHN).

¹¹⁵ Propongo este título, debido a que predominan los apuntes de la carrera en Leyes. Otro rasgo único de esta Dama Negra es la dedicatoria de Rafael Solana en la primera página, que dice a la letra: “rafael solana, patriarca de la religión de estas damas negras, deposita una tímida en las dignas manos de *ephraím huerta*”. Se encuentra custodiada en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional (AEEHMB, Caja 2, Documento 76). Aunque Pouzet no le dedica un estudio preciso, véanse las siguientes referencias de su tesis doctoral: “De la lettre au poème”, tomo I, Universidad de Rennes 2, 2013, p. 45 (n. 65) y p. 302 (n. 685).

apuntes de clases de Derecho Constitucional, Derecho Penal, etc., y un mínimo *corpus* de poemas de otros autores (García Lorca, Pellicer, Miguel N. Lira, Carrillo Zalce, Francis Jammes y Juan Larrea). Para efectos de nuestro estudio, esta Dama Negra tiene relevancia porque allí figura el poema de Juan Larrea “Espinass cuando nieva (en el huerto de Fray Luis)”, copiado de la antología de Gerardo Diego *Poesía española* (Signo, Madrid, 1932), cuyos versos finales fueron usados por Huerta como epígrafe de “La poesía enemiga”, por lo menos en su primera publicación (*Taller*, núm. I, diciembre 1938); aunque es casi seguro que también hayan servido de epígrafe al borrador perdido de este poema, en su estado más acabado. En todo caso, que aparezca el poema de Larrea en la misma libreta en la que figuran varios borradores de *Absoluto amor* es otra evidencia textual de la estrecha relación entre el final del ciclo compositivo del primer libro de Huerta y el comienzo del ciclo de *Los hombres del alba*, relación fuertemente afianzada en las lecturas e influencias del surrealismo de lengua española –para decirlo con José Emilio Pacheco–, y de la literatura francesa difundida y defendida por los contemporáneos.¹¹⁶

No tengo duda de que además del original de *Los hombres del alba* existieron otros documentos con poemas del libro en sus distintos estados pretextuales. Significativamente, su ausencia coincide con la incursión de Huerta en el periodismo: el vacío documental de borradores comienza en 1936 y se extiende hasta 1941-1943, fechas de composición de otros poemas cuyos borradores sí se conservaron (incluso con varias copias manuscritas y

¹¹⁶ Cf. José Emilio Pacheco, “Esquema para un diccionario (abreviado) de la poesía de Efraín Huerta”, presentación al disco LP *Efraín Huerta*, Voz Viva de México, vol. 24, UNAM, 1968, pp. 1-2.

mecanuscritas) y hoy se pueden consultar en el AEEHMB. Por ejemplo, los borradores de *Poemas de guerra y esperanza*: “Declaración de guerra” (Caja 6, Documento 57; Caja 14, Documento 5), “Elegía de Lídice” (Caja 6, Documento 50), “Los soviéticos” (Caja 5, Documento 1; Caja 6, Documento 39), “La oración por Tania” (Caja 5, Documento 15; Caja 6, Documento 38), y “Elegía y esperanza” (Caja 5, Documento 3). O bien: “Salvador Abascal (Sacudimiento de un árbol genealógico)”, poema inédito fechado en “1939-40” (Caja 5, Documento 6bis; Caja 6, Documento 12); “Canto a Obregón”, de julio de 1941 (Caja 5, Documento 16); “El poema de amor”, “Tu voz”, “Tus ojos”, “Esa sonrisa”, de junio de 1943 (Caja 5, Documento 16bis); “El último cosaco”, inédito sobre Saturnino Cedillo (Caja 6, Documento 9); y “María Candelaria”, también inédito, fechado en “17 Enero 1944” (Caja 6, Documento 21). Sin embargo, aunque hay testimonios de estos poemas, compuestos entre 1941 y 1943, no hay rastros de los borradores de “Problema del alma”, “Esta región de ruina” y “Poema del desprecio”, poemas finales de *Los hombres del alba* que también fueron escritos en dichos años, como tampoco hay rastros de los originales del prólogo de Rafael Solana ni del autorretrato de Huerta que ilustró la *editio princeps*, compuestos en 1944.

El vacío documental abarca, en especial, el grueso de los poemas de *Los hombres del alba*, como si se hubiesen perdido específicamente los borradores de este libro. Cabe la posibilidad de que Huerta los haya regalado o destruido. Si algún día aparecen estos documentos, es probable que en su mayoría sean versiones mecanuscritas con anotaciones autógrafas, pues lo que resulta un hecho es que, a partir de 1936, Huerta no tuvo reparos en transcribir sus poemas mediante máquinas de escribir. Todavía en 1935, y más

precisamente antes de convertirse en colaborador del *Diario del Sureste* y *El Nacional*, Huerta era devoto de las ediciones autógrafas que esmeradamente realizaba tanto para su provecho como para el de sus primeros lectores: Mireya Bravo y sus amigos. No obstante, el oficio de periodista lo obligó no sólo a comprarse una máquina de escribir (finalmente adquirida en 1937), sino a relegar paulatinamente sus hábitos de escribir y copiar a mano; incluso se sabe que Mireya Bravo le ayudaba a mecanografiar los poemas con correcciones autógrafas, acaso para ahorrarse tiempo.¹¹⁷

Todavía en el apogeo de la escritura manual –de cuando datan los cuadernillos más adornados y cuidados– se hallan varios indicios de las manías de cualquier editor e impresor de la época, como en este pasaje autógrafo de inicios de 1935: “En una hoja blanca, subraya el título de un poema, ‘La ausente’. Escribe con mayúsculas, claro, la palabra inicial del primer verso...”.¹¹⁸ El uso autógrafo de versales y versalitas en las palabras iniciales de sus poemas atraviesa el grueso de los documentos huertianos, lo que delata tanto a un aguzado lector como a un conocedor de las soluciones –y modas– tipográficas de los editores de poesía. Esto mismo está reflejado en varias imágenes de *Absoluto amor*, que conforman verdaderas metáforas de escritura, como el verso de “Edad de la niebla” que dice: “Soberbia rebelión de las mayúsculas”; el de “Oda del destierro”, que reza: “La inicial de tu nombre”; o el par de versos de “La estrella / Poema de niebla”:

El recuerdo es materia de belleza poseída y escrita
en páginas en las que un poco de amor pasó rozando.

¹¹⁷ Véase el manuscrito de “Principio de lo triste” (doc. q).

¹¹⁸ Aunque en tercera persona, Huerta habla de su *alter ego*, “Enrique”, protagonista de este breve relato incluido en “Arista y canto –ensayos breves”, febrero-marzo de 1935 (AEEHMB, Caja 3, Documento 42).

También las metáforas del principio de “Línea del alba” y del borrador de “Los ruidos del alba” (*msI*) delatan a un joven Huerta consciente de los elementos de la escritura: “Letra capitular del día [...] Letra limpia del alba viva”, “Se me cayeron las mayúsculas de los dedos...”, versos y versículo –respectivamente– que siguen y ensanchan las imágenes del poema “Te llamaré mañana” de *Absoluto amor*, en el que también se hace presente el lenguaje: “tu nombre”, “letras de nieve”, “danza de las vocales”, “y el juego delgado y feliz de las consonantes”. No es casual que estas imágenes desaparezcan de la poesía de Huerta conforme avanza la década, puesto que no sólo el cultivo y la maduración del estilo poético las relegaron sino también las propias prácticas de escritura: el periodismo consumió su tiempo, otrora empleado en la confección de las hermosas ediciones autógrafas; y la máquina de escribir sustituyó gradualmente a la pluma y la tinta, sobre todo en cuanto a la composición de poemas y a su copia y difusión, cuya reproducción técnica mediante papel carbón poco o nada tiene que ver con los cuadernillos autógrafos.

A pesar del vacío documental de los borradores de *Los hombres del alba*, es posible reconstruir la cronología compositiva de los poemas con cierto decoro, gracias a las fuentes indirectas, como el epistolario, los valiosos *Index* e *Index-bis* (que en seguida revisaremos), y gracias a las fuentes directas *impresas*, pues los poemas publicados de forma individual en los periódicos, revistas y antologías durante los años en que se fragó *Los hombres del alba* (1936-1944) también ofrecen indicios acerca de sus borradores perdidos.

3. EL *INDEX*: UNA GUÍA DE LOS BORRADORES

Aunque no hay noticia ni referencia indirecta a un índice de *Los hombres del alba*, al estilo del detallado índice primigenio de *Absoluto amor*,¹¹⁹ sí existe un índice cronológico general de poemas, prosas y carteles compuestos por Efraín Huerta entre 1933 y 1937, incluido en un valioso documento que custodia Raquel Huerta-Nava. Se trata de un cuadernillo de papel bond de 36 pp. (9 hojas Texcoco Bond, tamaño carta, 27.9 × 21.5 cm, dobladas y engrapadas a la mitad), a tintas negra y azul, y sin paginación general, con tres portadillas y un título distinto en cada una: “Primer tomo // e huerta r / cuaderno de bibliografías / 1933 1934 1935” (p. 1); “ehr // bibliografía / series poéticas / índices guías // MCMXXXIII / MCMXXXIV / MCMXXXV” (p. 3); y “ehr // bibliografía / poemas y prosa / índices / poemas dispersos e inconclusos // MCMXXXIII” (p. 5). Para efectos de la presente edición, me refiero a este cuadernillo simplemente como *Index*, pues lo que más me interesa es el índice que se incluye en las pp. 13-14, 16, 19-20, 18 y 27. Este orden anómalo se debe a que Huerta fue ocupando las páginas en blanco conforme crecía su producción literaria; él mismo numeró las páginas (con letra) para respetar el orden cronológico del índice y evitar confusiones (“uno” = p. 13; “dos” = p. 14; “tres” = p. 16; “cuatro” = p. 19; “cinco” = p. 20; “seis” = p. 18; y “siete” = p. 27).

En este *Index* Huerta consignó 218 composiciones (210 poemas, 4 prosas y 4 carteles), que desglosadas por año se distribuyen así: veinticuatro poemas y dos prosas de

¹¹⁹ AEEHMB, Caja 2, Documento 58. Este índice es pieza fundamental de la tesis doctoral de Isabelle Pouzet; véase el estudio que le dedica –en el que se reproduce parcialmente el documento– (“De la lettre au poème”, tomo I, Universidad de Rennes 2, 2013, pp. 364-396).

1933; ciento diecisiete poemas de 1934; cincuenta y cinco poemas, dos prosas y cuatro carteles de 1935; trece poemas de 1936; y un poema de 1937. Cabe advertir que contabilicé la totalidad de los títulos, sin importar si están tachados o si son grupales. En este cuadernillo también se incluyen bibliografías comentadas –con juicios críticos de Huerta– de los poemas y libros de Rafael Solana (pp. 8 y 15) e Ignacio Carrillo Zalce (p. 17), y bibliografías sin comentarios de los siguientes autores: Vicente Aleixandre (p. 7); Azorín (pp. 21-22); Marcel Proust, Jean Giraudoux, Francis Jammes, Eugenio D’Ors, Paul Morand, Blaise Cendrars, Arthur Rimbaud, Benjamín Jarnés, Luis G. Inclán, Genaro Estrada, Alfonso Reyes, Antonio Marichalar, Pierre de Marivaux, Fiódor Dostoievski, André Gide, Leo Ferrero y Lombroso, Gerardo Diego y Salvador Novo (p. 23-24); Luigi Pirandello, Jean Giraudoux, Marcel Archard, Jules Supervielle, José Bergamín (p. 25); Alfonso Reyes, Carlos Pellicer, Salvador Novo, James Joyce, Paul Valéry, André Gide, Guillermo Jiménez, Stendhal, Juan Marinello, Jarnés y Jaime Torres Bodet (pp. 31-32). Además, se incluyen un epígrafe general: “que un rostro de alabastro / tenía misterios rubios que arrebatara al astro / que da la luz” (p. 6); una lista con “Las cinco novelas modernas de todos los países que X.V. llevaría a la isla desierta” (p. 24); y un verso suelto de Nicolás Guillén: “La fuerza descarnada de lo profundamente simple” (p. 25).

Ofrezco a continuación la transcripción del *Index*, únicamente a partir de los poemas de 1935, puesto que los anteriores se salen del *terminus post quem* de este estudio. Sólo quiero dejar asentado que, aunque Huerta compuso poemas desde 1932, el *Index* comienza en 1933, pero eso es motivo de otro análisis. A dicha transcripción del *Index* he añadido información que considero práctica y relevante: el número de composición, de acuerdo con

el año en el que el poema fue escrito (es decir, la numeración se reinicia con el cambio de año); la fecha de composición, si consta en alguna fuente crítica, sea directa o indirecta (señalo entre corchetes las fechas que son conjeturas mías); la ubicación de los documentos en los archivos, incluso si existen varias versiones del texto; y su publicación, en caso de que haya sido impreso entre 1935 y 1944, o su naturaleza de inédito. Cuando alguno de estos campos está vacío quiere decir que no tengo dicha información. No está de más recordar que en el *Index* sólo se encuentran consignados los títulos, y los transcribo tal cual, sin modificación alguna, aun si están tachados. Y he resaltado en tonos de gris los títulos de los borradores de *Los hombres del alba* para facilitar su localización.

TRANSCRIPCIÓN DEL *INDEX* (1935-1937)

	Título según el <i>Index</i>	Fecha de composición	Archivo			Publicación en libro, revista, diario, antología (1935-1944)	
1935							
1	Soneto	enero	AEEHMB (Caja 3, Doc. 44)	AEEHMB (Caja 3, Doc. 25)	Inéditos		
2	Tradición –soneto–						
3	Soneto						
4	Soneto						
5	Soneto						
6	Soneto						
7	Continuidad	[enero]	AEEHMB (Caja 3, Doc. 39)		“Continuidad”, <i>Absoluto amor</i> , Fábula, 1935.		
8	La enferma –soneto–						
9	Andrea de Plata –relato de amor–en prosa–.						
10	La estrella –poema de niebla–.	9 de febrero	AAHB		“La estrella –poema de niebla–”, <i>Absoluto amor</i> , Fábula, 1935.		
11	A lo largo del viento –elogio de aniversario–.	19 de febrero	AAHB		“A lo largo del viento (elogio de aniversario)”, <i>Absoluto amor</i> , Fábula, 1935.		
12	La invitada –recuerdo de Anne Sten–.	20 de febrero	AAHB		“La invitada (recuerdo de Anne Sten)”, <i>Absoluto amor</i> , Fábula, 1935.		
13	Pausa –otro recuerdo de Anne Sten–.	5 de marzo	AAHB	AEEHMB (Caja 3, Doc. 9)	“Pausa (recuerdo de Anne Sten)”, <i>Absoluto amor</i> , Fábula, agosto 1935.		
14	En el seno del sueño	7 de marzo	AEEHMB (Caja 3, Doc. 9)	AEEHMB (Caja 3, Doc. 34)			
15	Dormida	7 de marzo	AEEHMB (Caja 3, Doc. 9)				
16	Pausa	14 de marzo		AEEHMB (Caja 3, Doc. 45)	Inédito		
17	Arista y canto –ensayos breves–. Prosa.	[febrero-marzo]	AEEHMB (Caja 3, Doc. 42)				
18	Envío	21 de marzo	AEEH- MB (Caja 3, Doc. 22)	AEEH- MB (Caja 3, Doc. 45)	AEEH- MB (Caja 3, Doc. 7)	“La poesía enemiga”, <i>Taller</i> , núm. I, diciembre de 1938.	“La poesía enemiga”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
19	Elegía	21 de marzo	AEEH- MB (Caja 7, Doc. 1)				
20	Anne Sten –elogio desatado y vivo–.	21 de marzo					

21	Desnuda							
22	Invitación	22 de marzo		AEEH-MB (Caja 3, Doc. 45)	AEEH-MB (Caja 3, Doc. 7)	“La poesía enemiga”, <i>Taller</i> , núm. I, diciembre de 1938.		“La poesía enemiga”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
23	Sogas para canallas — cartel.							
24	Tren Blindado — cartel.							
25	Bandera roja — cartel							
26	Recuerdo							
27	Todo el mundo se busca.							
28	Sin aparecerte							
29	Ya siento qué voces perduran	22 de abril				Inédito		
30	Te repito que descubrí	3 de mayo				“Los ruidos del alba” [I], <i>El Nacional</i> , 22 de octubre de 1939.	“Los ruidos del alba” [I]; <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
31	Nuestros besos	3 de mayo	AEEHMB (Caja 3, Doc. 47)			Inédito		
32	Expliquemos al viento	3 de mayo				“Los ruidos del alba” [II], <i>El Nacional</i> , 22 de octubre de 1939.	“Los ruidos del alba” [II]; <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
33	La muerte y el insomnio	4 de mayo				Inédito		
34	El alba redimida [“ <i>Sobre una noble lengua</i> ”]	5 de mayo	AEEHMB (Caja 3, Doc. 23)					
35	Tienes la frente al alba	11 de mayo	AEEHMB (Caja 3, Doc. 3)					
36	Alba de añil	11 de mayo	AEEHMB (Caja 3, Doc. 5bis)				*	
37	Cuajada de cadáveres de lunas	27 de mayo		AEEHMB (Caja 3, Doc. 46)	<i>Línea del alba</i> , <i>Taller Poético</i> , 1936.	“Línea del alba”, <i>Diario del Sureste</i> , 6 de diciembre de 1936.		“Línea del alba”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
38	Cuchillos en tumulto	29 de mayo						
39	Cirios confabulados	29 de mayo						
40	Amante siempre requerida	29 de mayo					**	
41	Dintel [“ <i>Letra capitular del día</i> ”]	sin fecha						

* “Alba de añil” también se publicó en otros tres sitios: *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939; *Antología de «El Nacional»*, II, noviembre de 1939; *Poesía 2*, Canek, marzo de 1941.

** “Amante siempre requerida” también se publicó en *Poesía 2*, Canek, marzo de 1941.

42	Verdaderamente soy todo oídos para ti	8 de junio	AEEHMB (Caja 3, Doc. 33)		“Verdaderamente” [“Envío”], <i>Taller</i> , núm. I, diciembre de 1938.	“Verdaderamente” [I], <i>Hoy</i> , núm. 127, 29 de julio de 1939.	“Verdaderamente” [I], <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
43	Anne Sten (intención)	8 de junio	AAHB	AEEHMB (Caja 3, Doc. 47)	“La poesía enemiga”, <i>Taller</i> , núm. I, diciembre de 1938.	“La poesía enemiga”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
44	Aquella daga en que erecieron nacieron...	17 de junio			“Verdaderamente” [I], <i>Taller</i> , núm. I, diciembre de 1938.	“Verdaderamente” [II], <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
45	Toda la falsedad del alba	19 de junio			“Verdaderamente” [II], <i>Taller</i> , núm. I, diciembre de 1938.	“Verdaderamente” [III], <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
46	Mítin — cartel.						
47	Nocturno a Rafael Alberti – saludo [“ <i>En esa neblina amarga</i> ”]	28 de junio			¿Inédito?		
48	Todos lo sabemos – I y II – Helechos	3 de julio			Inéditos		
49	A ruegos de lluvia y el sol –. Nardos y violetas	6 de julio					
50	Rojas – Las dalias y las gladiolas	9 de julio					
51	El suicida – en el fondo de los claveles –	16 de julio					
52	Elegía a Rafael Solana						
53	Elegía [“De los floreros y los prados”]	16 de julio			Inédito		
54	Teoría del amor olvido	[ca. julio-agosto]	sin borrador conocido		“La Ciudad”, <i>Letras de México</i> , 16 de mayo de 1937.	“Teoría del olvido”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
55	Caos vivo	2 de agosto					
56	Motivo de aniversario	15 de agosto	AEEHMB (Caja 7, Doc. 13)				
57	Amor de la niebla	[ca. agosto-noviembre]	AEEHMB (Caja 3, Doc. 3bis)	AAHB	?	“La lección más amplia”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
58	En alabanza de tu voz	Noviembre	AEEAGNS		Inédito		
59	La estrella en alto	15 de diciembre	ARHN		“La estrella en alto”, <i>Poesía 2</i> , Canek, marzo de 1941.		

60	Principio de lo triste	17 de diciembre			AEEHMB (Caja 7, Doc. 83)			“Poema del desprecio” [II], <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
61	La rosa blanca (elegía)	27 de diciembre				Estrella en alto (1956)		
1936								
1	La palabra antigua	4 de enero				?		“Poema del desprecio” [III], <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
2	La rosa blanca (elogio)	8 de enero			AEEHMB (Caja 7, Doc. 10)	Estrella en alto (1956)		
3	Recuerdo del amor	26 de febrero	ARHN			“Recuerdo del amor”, <i>Taller Poético</i> , núm. 1, mayo de 1936.	“Recuerdo del amor”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.	
4	Precursora del alba o Declaración de odio	[ca. enero]				“Precursora del alba”, <i>Diario del Sureste</i> , 9 de mayo de 1937.	***	“Precursora del alba”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
5	Paisaje y el alma El amor	sin fecha		sin borrador conocido		“El amor”, <i>Diario del Sureste</i> , 11 de octubre de 1936.	****	“El amor”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
6	Elegía en la muerte de ML							
7	Esto es							
8	Primer canto de abandono	sin fecha		sin borrador conocido		“Tres cantos de abandono”, <i>Taller Poético</i> , núm. 4, junio de 1938.	“Cantos de abandono / I”, <i>AMMA</i> , Poligráfica Tiberina, 1940.	“Primer canto de abandono”, <i>LHA</i> , Géminis, 1944.
9	Segundo canto de abandono	sin fecha		sin borrador conocido				“Segundo canto de abandono”, <i>LHA</i> , Géminis, 1944.
10	Canción (a Silvia)							

*** “Precursora del alba” también se publicó en otros cuatro sitios: *Juventud*, abril de 1939; *Antología de «El Nacional»*, noviembre de 1939; *Poesía 2*, Canek, marzo de 1941; *Letras de México*, 15 de abril de 1942.

**** “El amor” también se publicó en otros cuatro sitios: *El Nacional*, 28 de marzo de 1937; *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939; *Antología de «El Nacional»*, noviembre de 1939; *Poesía 2*, Canek, marzo de 1941; *Letras de México*, 15 de abril de 1942.

11	Estación (Nonoalco)					
12	Tercer canto de abandono	sin fecha	sin borrador conocido	“Tercer canto de abandono”, <i>Diario del Sureste</i> , 27 de septiembre de 1936.	“Tres cantos de abandono”, <i>Taller Poético</i> , núm. 4, junio de 1938.	“Tercer canto de abandono”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.
13	Presencia de Federico García Lorca	16 de octubre	sin borrador conocido	“Presencia de García Lorca”, <i>Diario del Sureste</i> , 1 de noviembre de 1936.		
1937						
1	Declaración de odio	8 de diciembre 1936 (publicado en enero de 1937)	sin borrador conocido	“Declaración de odio”, <i>Crítica y Orientación Popular</i> , enero de 1937.	“Declaración de odio”, <i>El Popular</i> , 5 de octubre de 1941.	“Declaración de odio”, <i>Los hombres del alba</i> , Géminis, 1944.

A la luz del *Index*, y para efectos de esta edición, es pertinente hacer algunas observaciones: en total, están consignados veintinueve títulos de composiciones que, con el tiempo, devinieron en catorce poemas de *Los hombres del alba*. Sin embargo, en los archivos sólo he podido localizar borradores de veintitrés títulos consignados, los cuales dieron lugar a los ocho poemas señalados al principio de la «Introducción a los borradores». En otras palabras, de los catorce poemas de *Los hombres del alba* que sí fueron consignados en el *Index* (ora con sus títulos primigenios, ora con los definitivos), sólo hay fuentes críticas directas (borradores) de ocho de ellos: “Los ruidos del alba”, “La lección más amplia”, “La poesía enemiga”, “Verdaderamente”, “Línea del alba”, “Precursora del alba”, “Recuerdo del amor” y “Poema del desprecio”. Los seis restantes, aunque registrados (“Teoría del olvido”, “El amor”, “Primer canto de abandono”, “Segundo

canto de abandono”, “Tercer canto de abandono” y “Declaración de odio”), no tienen borradores conocidos, tal como ocurre con los siete poemas restantes que ni figuran en el *Index* ni hay rastros materiales de sus borradores en los archivos consultados.¹²⁰

Ahora bien, respecto de los ocho poemas que sí tienen borradores, resulta evidente que, entre más temprano fueron registrados en el *Index*, sus versiones primitivas difieren más de sus versiones impresas: por una parte, a mayor antigüedad de los textos, mayor cantidad de borradores; por ejemplo, cinco composiciones de 1935 dieron origen a “La poesía enemiga”, mientras que tan sólo una composición de 1936 dio lugar a “Recuerdo del amor”. Por otra parte, a mayor cantidad de borradores, mayor contraste entre los títulos primigenios y los definitivos; con los mismos ejemplos: mientras que el borrador de “Recuerdo del amor” está intitulado con su nombre definitivo, los borradores de “La poesía enemiga” tienen títulos muy diferentes: “Envío”, “Elegía”, “Anne Sten –elogio desatado y vivo–”, “Invitación”, “Anne Sten (intención)”, títulos eliminados –junto con muchos versos, dicho sea de paso– en el proceso de edición de la versión impresa. Indudablemente los primeros poemas de *Los hombres del alba* fueron escritos mediante procesos de experimentación, muy cercanos a la construcción por retazos textuales o al pastiche estilístico. Los indicios del *Index* encajan a la perfección con la realidad textual de los borradores conocidos; esto está evidenciado, naturalmente, en el aparato de variantes de la presente edición, puesto que los cambios de los borradores son mucho más abundantes –y drásticos, si se me permite la metáfora– en la medida de su antigüedad. Poemas como “La

¹²⁰ Los siete poemas sin borradores conocidos y sin registro en el *Index* son: “Declaración de amor”, “Los hombres del alba”, “La muchacha ebria”, “Tu corazón, penumbra”, “Cuarto canto de abandono”, “Problema del alma” y “Esta región de ruina”. Todos ellos escritos, evidentemente, a partir de 1937.

poesía enemiga”, “Los ruidos del alba” o “Verdaderamente” difieren considerablemente de sus borradores, mientras que “La lección más amplia”, “Recuerdo del amor” o “Precursora del alba” tienen más parecido con sus borradores. Sin embargo, dos poemas son la excepción, que no por serlo niegan esta tendencia: “Línea del alba” y “Poema del desprecio”. Los borradores del primero, escritos en mayo de 1935, se asemejan demasiado a su versión impresa. En cambio, los borradores del segundo, escritos a fines de 1935 y comienzos de 1936, no se parecen a su primera versión impresa conocida.

A propósito de este par de excepciones, me aventuro a hacer las siguientes hipótesis: sobre “Línea del alba” Huerta estaba consciente de que la serie escrita en mayo de 1935 tenía coherencia temática y estilística; además el resultado de esta campaña de escritura había sido favorecedor en dos aspectos, en el descubrimiento del motivo poético del alba y en la coronación de una técnica compositiva que había practicado durante 1934 sin grandes avances: la construcción unitaria mediante un estilo, una intención y una poética comunes.¹²¹ Por lo demás, la *suite* poética entonces llamada *El alba redimida* debió de gustarle no sólo a Huerta, pues Lira manifestó su interés en editarla, aun antes de que se imprimiera *Absoluto amor*, según el testimonio de Huerta ya citado (carta del 5 de julio de 1935): “Veo a Lira animado a publicar *El alba redimida*”.¹²² No cabe duda de que la composición de esta *suite* fue un gran acierto de la escritura huertiana, resultado de la labor constante y ardua del poeta, antes que de la fortuna o el azar. Si entre los borradores y la

¹²¹ Todavía antes de componer las Partes V-VIII, Huerta le escribió a Mireya Bravo desde Nopala, Hidalgo: “Intento completar *El alba redimida*” (24-25 de mayo de 1935, AEEHMB, Caja 3, Documento 6bis), lo que corrobora la idea acerca de la construcción unitaria.

¹²² AEEHMB, Caja 3, Documento 29.

primera versión impresa no abundan las variantes –como podría esperarse a la luz de los primeros borradores del ciclo compositivo–, se debe a la perseverancia en la labor poética y a la sagacidad a la hora de asimilar influencias y de escoger la materia prima de su escritura. Y también se debe, claro está, a que en menos de un año Genaro Estrada conoció el poema, le dio su beneplácito y pagó la edición que finalmente se imprimió en noviembre de 1936.

Sobre “Poema del desprecio” hay que decir, en principio, que los borradores consignados en el *Index* sólo son testimonios pretextuales de la Parte II, no de todo el poema. Hasta donde pude investigar, las composiciones llamadas “Principio de lo triste” y “La palabra antigua” quedaron inéditas, aun cuando existe un mecanuscrito del primero (sin fecha) que sugiere una intención de publicarlo. No creo que “Principio de lo triste” ni “La palabra antigua” hayan sido concebidos, *in origine*, como borradores de un poema futuro con tema del desprecio, ni tampoco creo que hayan sido publicados individualmente, puesto que Huerta no acostumbraba refundir un poema ya publicado, con nuevos o viejos versos, con el objeto de hacer una nueva composición (procedimiento que Octavio Paz sí practicó, por citar un ejemplo). En mi opinión, Huerta decidió descartar este par de poemas y los tuvo olvidados por mucho tiempo. Hacia 1939 pudo nacer la idea de escribir un poema con tema del desprecio, pues en carta del 1 de septiembre de 1939 copió la estrofa que, en la versión impresa, se convirtió en el epígrafe. También es posible que la idea del poema no se fraguara sino hasta un par de años después, en 1941, fecha en que se publicó “Esta región de ruina”, que además de preceder a “Poema del desprecio” en la *editio princeps* (últimos poemas del libro) comparte más de un rasgo formal con sus versos. En todo caso, estuvo

listo en los primeros meses de 1942,¹²³ ya escritos prácticamente todos los poemas de *Los hombres del alba* (sólo faltaba la versión final de “Problema del alma”). Así se explican, a juicio mío, el tono confesional del poema, las referencias a la vida pasada y la sólida intertextualidad con los poemas anteriores (e incluso con “la flor y el desprecio”, tema del poema homónimo que Rafael Solana publicó en mayo de 1936, en el primer número de *Taller Poético*).¹²⁴ Sospecho que al escribir los versos que dieron forma a “Poema del desprecio” Huerta revisó poemas antiguos nunca publicados, como “Principio de lo triste” y “La palabra antigua”, y acaso algún otro, con la intención de ayudarse a concluir por lo menos la Parte II, compuesta al fin y al cabo a partir de varios versos e imágenes de los poemas referidos. En suma, no hay duda de que sus borradores son los únicos testimonios de los que hay constancia de haber sido refundidos varios años después de su composición; en cambio, el resto de los títulos consignados en el *Index* devinieron al poco tiempo en versiones listas para publicarse. Es cierto que mientras no aparezca el borrador de “Poema del desprecio” muchas de estas interrogantes no podrán ser respondidas; no obstante, me parece que no es equivocado afirmar que, aunque de composición tardía, “Poema del desprecio” se suma al grupo de poemas escritos mediante retazos, es decir, contruidos a

¹²³ “Poema del desprecio” se publicó en el número de abril de 1942 de la revista *Ars*.

¹²⁴ El “Poema del desprecio” de Solana está conformado por cinco sonetos separados por números romanos, aunque concatenados entre sí (cf. *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, pp. 42-47). En el quinto y último, la voz poética le recrimina a la amada haber pisoteado su amor con desprecio, y concluye con un terceto reiterativo, en el que aparece el tema del amor como flor: “es la flor de ternura y de cariño / que para ti mi corazón ha hecho / y la tiro a tu paso, y tú la pisas”. Es posible que Huerta haya recordado esta metáfora a la hora de construir “la tierna flor del ansia y el Desprecio”. Por si fuera poco, en el *Index*, al escribir sobre la bibliografía de Solana, Huerta menciona lo siguiente: “Su *Taller Poético*, anunciado. Inminente. Mayo de 1936: Primer *Taller Poético* (publica “Poema del desprecio”, en 5 sonetos); rotundo éxito” (p. 8). Aunque antecedente obligado del poema de Huerta, el de Solana suscribe la temática del amor cortés, mientras que el de Huerta está más próximo al existencialismo.

partir de varios fragmentos procedentes de otros textos –inéditos– que otrora tenían cierta autonomía poética, pero que el paso del tiempo y el crecimiento poético de Huerta los despojaron de ella en aras de un nuevo texto, cuya versión final no resulta del todo lejana al pastiche. En la misma línea de ideas, me atrevo a aventurar que muchos de los versos –y aun estrofas– de “Poema del desprecio” no son sino fragmentos de las campañas de escritura de “Problema del alma” y “Esta región de ruina”, que no tuvieron cabida en dichos poemas. Con esos retazos, con los poemas antiguos (“Principio de lo triste” y “La palabra antigua”) y con el proyecto más que definido de *Los hombres del alba*, Huerta construyó su “Poema del desprecio”, la *coda* ideal para un libro en el que expuso el amor y la esperanza, pero también la crueldad, la zozobra y la tragedia.

La disminución drástica de composiciones poéticas conforme avanza la década de 1930 corrobora la hipótesis acerca de la profesionalización de Huerta como periodista y escritor; una vez que se hizo colaborador del *Diario del Sureste* (septiembre de 1936) y de *El Nacional* (noviembre de 1936), la escritura poética y los envíos a Mireya Bravo se redujeron en aras de la escritura periodística. Incluso es posible suponer que desde 1937, fecha en que se corta abruptamente el *Index*, Huerta no tenía tiempo para mantener actualizada esta lista de sus composiciones; aunque tampoco es descabellado imaginar que, a raíz de la publicación de “Declaración de odio”, asumió una madurez poética que no tenía interés en contabilizar los poemas escritos, sobre todo en la medida en que él mismo se haya asumido finalmente como un poeta con voz propia. Desde esta perspectiva, el fin del *Index* puede significar el tránsito a una nueva etapa –tanto lírica como profesional–, de la

cual nació al poco tiempo el proyecto de *Los hombres del alba*.

Otra consideración necesaria es la relativa a la ausencia de los libros *Absoluto amor* y *Línea del alba* en tanto obra impresa. Si bien aparecen consignados sus poemas, llama la atención que Huerta no haya asentado los títulos de sus únicos libros publicados, a los que reservó otro sitio para enlistarlos.¹²⁵ Esto me permite especular acerca de la naturaleza de los poemas del *Index*, acaso consignados en cuanto composiciones conservadas en estado de borrador. En otras palabras, es posible que Huerta sólo transcribiera a este *Index* los poemas autógrafos que guardaba entre sus papeles; de ser así se explicarían las tachaduras, motivadas por una pérdida voluntaria o involuntaria. Hay que destacar el hecho de que “Presencia de Federico García Lorca”¹²⁶ y “Declaración de odio” hayan sido los últimos poemas consignados (junto con el verso suelto de Nicolás Guillén de la p. 25), seguramente añadidos a comienzos de 1937 con pluma, tinta y caligrafía diferentes del resto, la misma pluma y la misma tinta con que está tachado el título alternativo de “Precursora del alba”: “Precursora del alba ~~o Declaración de odio~~”. Al respecto, es posible especular que Huerta actualizó el *Index* poco antes de partir a Mérida, en donde publicó “Tercer canto de abandono” y “El amor”, consignados en el *Index*, además de “Presencia de García Lorca” y “Azucena y gloria”, poemas que no pudieron figurar en dicha actualización por el simple hecho de que fueron escritos en Yucatán: el primero a raíz de la noticia del asesinato del poeta granadino (noticia publicada en el *Diario del Sureste* del 9 de septiembre de 1936); el segundo a partir de la amistad que Huerta entabló con la familia del periodista Mónico

¹²⁵ Véase el siguiente apartado: «5. Un complemento del *Index*».

¹²⁶ Así registrado en el *Index*, a pesar de que el título de la versión impresa en el *Diario del Sureste* no incluyó el nombre de pila: “Presencia de García Lorca”.

Neck (seudónimo de Antonio Ancona Albertos, padre de Mireya Ancona Sauri, a quien está dedicado el poema con motivo de su cumpleaños). En mi opinión, resulta claro que, aunque Huerta volvió a la capital mexicana hacia fines de octubre o principios de noviembre de 1936, fue hasta enero de 1937 cuando tuvo la curiosidad de revisar el *Index*, seguramente para escoger algunos poemas dignos de imprimirse en las planas de los periódicos, antes que para actualizarlo. Sin embargo, infiero que no resistió la tentación de dejar asentadas las composiciones que marcaron un nuevo rumbo en su poesía: “Presencia de García Lorca” y “Declaración de odio”, mas no el poema circunstancial que fue “Azucena y gloria”. Además, “Declaración de odio” acababa de aparecer en la revista de Marco Antonio Millán, *Crítica y Orientación Popular* (o 1937), precisamente en enero de 1937. Es más, resulta casi seguro que las últimas adendas al *Index* fueron hechas antes del 17 de enero, fecha en que se imprimió otro estridente poema: “La traición general”, publicado en *El Nacional*, y que tampoco fue consignado en el *Index*. De ser cierto lo anterior, se explicaría la tachadura del título alternativo de “Precursora del alba”, que Huerta decidió eliminar tanto porque ya había escrito –y publicado– un poema con ese título (“Declaración de odio”), como porque ya tenía en mente que aquel poema era un fuerte candidato para dar a las prensas: “Precursora del alba” se imprimió en el *Diario del Sureste* del 9 de mayo de 1937 (y según la fecha al calce, su versión final fue concluida en “México, D. F., abril de 1937”). Sin embargo, también cabe la posibilidad de que “Declaración de odio”, “Precursora del alba” y algún otro poema (por ejemplo, “La traición general”) hayan sido parte de un proyecto editorial llamado *Declaración de odio*.¹²⁷

¹²⁷ Véase, *infra*, «5. Un complemento del *Index*».

En suma, el *Index* permite acercarse al proceso de composición de los primeros poemas de *Los hombres del alba*. Si bien esta aproximación es parcial, puesto que el índice se corta en enero de 1937, es suficiente como para aportar valiosa información sobre el taller creativo de Efraín Huerta y sus tempranas prácticas de escritura. Además, en cuanto documento parcial de un proceso más amplio, es también una pequeña evidencia de las transformaciones que Huerta vivió como poeta. Sin duda alguna, la escritura del joven Huerta maduró sustancial y significativamente durante 1933 y 1936, al punto de que para 1937 encontramos una escritura afianzada y segura de sí, tanto en los poemas como en los artículos periodísticos, llenos de polémicas y lirismo. No es casual que el poema central, “Los hombres del alba” (que no figura en el *Index*), haya sido escrito y publicado a mediados de 1937, pues para entonces, como suele decirse, Huerta había encontrado su voz.

Un último comentario. En esta edición, el *Index* es una guía de los borradores de *Los hombres del alba*, sobre todo de sus fechas de composición. Cuando éstas no aparecen en los borradores, el *Index* ayuda a ubicar temporalmente los poemas. Por ello, en las notas textuales de cada poema, después de la descripción de los borradores se copia el fragmento del *Index* en el que figura el poema, además de que se ofrece el año, el número de composición y la fecha exacta o aproximada en que se escribió el poema (véase el siguiente apartado: «III. Arqueología textual: notas a los poemas»). También se indica cuando un poema no fue consignado en el *Index* y, aunque no siempre ha sido posible, se intenta suplir su ausencia con conjeturas o pruebas que precisen las fechas de composición, ya sea a partir del epistolario o de otras fuentes críticas indirectas.

4. UN COMPLEMENTO DEL *INDEX*

En la libreta de *Notas y selecciones 1936*, custodiada en el ARHN, Efraín Huerta registró otro índice que sirve de complemento al *Index* descrito en el apartado anterior: se trata de una breve lista sin título, copiada en la p. 7 de la libreta y elaborada en cuatro etapas definidas. Para efectos de este estudio, me refiero a esta lista como *Index-bis*, con el afán de señalar que es complemento del otro.¹²⁸ Si el *Index* es una guía de los borradores huertianos, este *Index-bis* es una lista de los primeros libros publicados y de los futuros proyectos editoriales.

El *Index-bis* comienza con los dos primeros títulos publicados por Huerta: *Absoluto amor* y *Línea del alba*. Del primero, se indica lo siguiente: “poemas de 1934 y principios de 1935”, y del segundo: “poemas de 1935”. Significativamente, el título de *Línea del alba* fue añadido posteriormente, una línea debajo de su título primitivo, que fue tachado: ~~*El alba redimida*~~. Esto permite suponer que Huerta consignó este par de títulos antes de noviembre de 1936, mes en que se imprimió *Línea del alba*. Después, a fines de 1936 o principios de 1937, volvió a este *Index-bis* para añadir el título definitivo, tachar el primitivo, enumerar el par de libros (“1” y “2”, respectivamente) y añadir el pie de imprenta del segundo: “Taller Poético, 1936”. También, en esa revisión, incorporó dos títulos más de futuros proyectos: “*Lecciones sencillas* / y *La rosa blanca*, poemas de fines de 1935 y principios de 1936”. Hasta donde pude investigar, el primero quedó inédito: en el AEEHMB se conserva su cuadernillo de papel cartoncillo color anaranjado, en cuya

¹²⁸ Reproduzco el *Index-bis* al final de la edición, en la sección de los «Apéndices».

portadilla se lee: “efraín huerta r / *lecciones sencillas / poemas / julio de MCMXXXV*”.¹²⁹ Del segundo no hay constancia de un cuadernillo común, pero sí de los borradores hermanados “La rosa blanca (elegía)” y “La rosa blanca –elogio–”, que seguramente formaban parte de este proyecto.¹³⁰

La siguiente intervención en este *Index-bis* se hizo casi seguramente en 1937, fecha en que copió con tinta color verde los poemas de Rafael Alberti que figuran en esta libreta. Con esa misma tinta verde, Huerta añadió el pie de imprenta de *Absoluto amor* (“Fábula, 1935”), y dos títulos más: “*Poemas enemigos, 1935. / Declaración de odio, poemas de 1936*”. Al respecto, es posible imaginar a un poeta consciente de la unidad estilística y temática de las series de poemas escritas hasta entonces, al estilo de *Línea del alba*. Empezaba a perfilar su publicación.¹³¹ Sin embargo, al poco tiempo, Huerta se percató de que dichas series podían agruparse en un solo proyecto editorial: *Los hombres del alba*, título finalmente consignado en este *Index-bis* en la cuarta y última intervención, con el añadido puntual de los años “*Los hombres del alba.— 1935, 36, 37, 38*”. Es decir, el último

¹²⁹ AEEHMB, Caja 3, Documento 48. Véase, *supra*, la nota 4, al comienzo del presente estudio.

¹³⁰ Ambos poemas sí fueron publicados, años después, en *Estrella en alto* (Metáfora, 1956), con los títulos “Elegía de la rosa blanca” y “Elogio de la rosa blanca”. Incluso sabemos que por lo menos éste último formó parte del original de *Los hombres del alba*, ya que fue citado por Solana en el prólogo.

¹³¹ Sobre el título “*Declaración de odio, poemas de 1936*”, basta decir que tal vez “Precursora del alba” formaba parte de dichos “poemas” agrupados con el título del célebre poema. Esto lo intuyo por el título primitivo de “Precursora del alba” que figura en el *Index*, como lo expliqué al final del apartado anterior (*vid. supra* pp. 115-116). Además, en la misma libreta en que figura el *Index-bis*, Huerta transcribió el ensayo en prosa poética de Pablo Neruda, “Sobre una poesía sin pureza”, en donde se enuncia la frase que dio lugar a los célebres poemas de Huerta: “Una poesía impura como un traje, como un cuerpo, con manchas de nutrición, y actitudes vergonzosas, con arrugas, observaciones, sueños, vigilia, profecías, *declaraciones de amor y de odio*, bestias, sacudidas, idilios, creencias políticas, negaciones, dudas, afirmaciones, impuestos” (*apud* Huerta, *Notas y selecciones 1936*, ARHN, p. 89; el subrayado es mío). Véanse el ensayo de Efraín Huerta, “Poderío de Pablo”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 9, mayo de 1973, pp. 31-36; y el de Raquel Huerta-Nava, “Pablo Neruda en la pluma de Efraín Huerta”, *Periódico de Poesía*, núm. 18, verano de 1997, pp. 11-16.

título registrado evidencia un esbozo del proyecto editorial que iba conformándose y creciendo con los años. No sobra puntualizar que, al momento de añadir el nuevo título (*ca.* 1938), ya tenía planeado que los cuatro títulos previos formaran parte de *Los hombres del alba*, aunque sólo *Poemas enemigos* y *Declaración de odio* (que se convirtieron en “La poesía enemiga” y “Declaración de odio”) sí fueron incluidos en la *editio princeps*, mientras que *Lecciones sencillas* quedó inédito y *La rosa blanca* tuvo que esperar a ser incluido en un poemario posterior.

5. INTRODUCCIÓN A LOS IMPRESOS

Efraín Huerta empezó a publicar su poesía con regularidad a raíz de la impresión de *Absoluto amor*, en agosto de 1935, y lo hizo a la manera de cualquier joven poeta afincado en una metrópoli: en los diarios y revistas de los amigos y conocidos. Si bien un par de años antes había publicado sus primeros poemas en periódicos estudiantiles de provincia, el auge de la vida literaria de Huerta comenzó con la aparición de su primer libro. Curiosamente, ninguno de los poemas de la *opera prima* fue publicado antes de su edición; en cambio, casi todos los poemas de *Los hombres del alba* se difundieron previamente en diarios y revistas, como muestras o adelantos de la obra escrita. Una vez publicado *Los hombres del alba*, los poemas tuvieron una fijación textual que sirvió de texto-base de las múltiples publicaciones sueltas difundidas entre 1945 y 1968. Después, el poemario fue revisado, corregido y editado por Huerta para la obra reunida de Joaquín Mortiz, es decir, hubo una segunda fijación textual. Esta versión se convirtió en la canónica, entre 1969 y 1988, y de hecho es la *editio cum summa auctoritate*, es decir, la edición más autorizada debido a que Huerta no volvió a editar *Los hombres del alba* después de 1968; nuevamente, los poemas del libro publicados de forma suelta después de 1969 siguieron el texto-base incluido en *Poesía, 1935-1968*, al menos hasta 1988, fecha de impresión de la *Poesía completa*, editada póstumamente por Martí Soler.

Los retoques hechos por Huerta a lo largo de su vida manifiestan una voluntad compositiva y una idea de su poesía. También representan el afianzamiento de un estilo o el dominio del entramado de los versos y la sintaxis, sólo adquiridos con la experiencia de la

escritura constante. Junto con los borradores, los testimonios impresos conforman las fuentes críticas directas de *Los hombres del alba*, aunque éstos se distinguen de aquellos porque también ofrecen información sobre el contexto histórico, literario y aun político; las revistas, los periódicos, las antologías y los libros en que fueron publicados tienen su historia propia, ajena al texto, en la mayoría de los casos, salvo por la incidencia textual directa propiciada por el editor o el cajista al momento de formar los versos, las páginas y la edición.

Para fines de esta historia textual, es necesario reconocer las etapas de la historia editorial del libro, no sin antes advertir que sólo se toman en cuenta las versiones de los veintiún poemas que conforman *Los hombres del alba*. En primer lugar, se distingue la etapa pre-editorial (o de los *excerpta in ephemeride*), que va de 1936 a 1944 e incluye los poemas publicados en revistas, periódicos, antologías y *plaquettes*. Esta etapa evidencia el proceso de pulimiento de los poemas y contiene el grueso de las fuentes críticas directas impresas; esto se debe a que, mientras no se concretó la edición del libro, Huerta tuvo tiempo de corregir los poemas (por el contrario, una vez que salió la primera edición no hizo ningún cambio sino hasta la década de 1960, cuando preparó para Joaquín Mortiz su poesía reunida). En segundo lugar, se encuentra la etapa editorial (o de las *editonis*), que no es propiamente un período temporal, sino dos momentos puntuales: las versiones de los poemas de la *editio princeps* (Géminis, 1944) y las de la *editio cum summa auctoritate* (incluida en *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 1968). Cada momento delimita la primera y la última fijación del libro, y de su contraste se destacan la integridad del poemario, por un lado, y la última voluntad del autor, por el otro, razones de la restitución integral del

poemario así como de la elección del texto-base de la presente edición. Por último, se encuentra la etapa post-editorial, que va de 1945 a 1968 (período posterior a la *editio princeps*), y de 1969 a 1982 (período posterior a la *editio cum summa auctoritate*); esta etapa es la de menor importancia desde la perspectiva textual, puesto que incluye los poemas publicados en revistas, periódicos y antologías después de las dos *editionis* y, generalmente, a partir de ellas, por lo que las escasas variantes que presentan no son intervenciones autorales sino erratas de cajista o, en su defecto, variantes de editor. Sólo un pequeño grupo de poemas –razón de esta etapa– se destaca del resto: primero, el único poema de *Los hombres del alba* escogido para la grabación sonora de la colección Voz Viva de México (Universidad Nacional Autónoma de México, 1968), “La muchacha ebria”, tanto en su versión impresa (publicada en el folleto que acompañaba el disco) como en su versión sonora; segundo, el único poema de *Los hombres del alba* incluido en *Poemas prohibidos y de amor* (Siglo XXI, 1973), “Declaración de odio”; y tercero, los seis poemas antologados en *Transa poética* (Era, 1980), “La poesía enemiga”, “Verdaderamente”, “El amor”, “Cuarto canto de abandono”, “La muchacha ebria” y “Esta región de ruina”. En estos casos sí hay evidencias textuales de que Huerta cuidó las ediciones, de forma que son los únicos testimonios de esta etapa que se consignan en el aparato de variantes.

A continuación, una revisión de las publicaciones periódicas y las ediciones en que aparecieron los poemas de *Los hombres del alba* –ora de forma individual, ora de forma grupal– en cada una de estas tres etapas, con el objetivo de ponderar los paratextos que ayudan a conocer la historia y el contexto de los poemas, y fungen como introducción a la arqueología textual de cada poema. El orden de las publicaciones de cada etapa intenta

respetar la cronología del ciclo editorial de *Los hombres del alba*. Las abreviaturas que preceden los títulos son las mismas empleadas en el aparato crítico. No sobra advertir que sólo consigno la información relacionada con la obra de Huerta.

ETAPA PRE-EDITORIAL

TP Taller Poético: Ciudad de México.

Revista literaria. Núms. 1-4, 1936-1938. Irreg.

Editor: Rafael Solana. Impresores: Miguel N. Lira (núms. 1-3); Ángel Chápero (núm. 4).

Efraín Huerta fue muy cercano a la revista, a pesar de haber polemizado con Solana en otros diarios. Colaboró en los cuatro números: en el primero y el último con poemas, y en los primeros tres con reseñas, en la sección de “Libros recibidos” (el cuarto número no incluyó esta sección). Además, publicó su segundo libro, *Línea del alba*, con sello de las Ediciones Taller Poético (véase *infra*, la entrada de esta publicación: *ETP*).

El primer poema publicado de *Los hombres del alba* apareció en el núm. 1 de esta revista (mayo de 1936): “Recuerdo del amor”,¹³² junto a poemas de Enrique Asúnsolo R., Efrén Hernández, Miguel N. Lira, Vicente Magdaleno, Octavio Novaro, Salvador Novo, Carlos Pellicer y Rafael Solana (en todos los números el criterio alfabético rigió el orden de las colaboraciones). Destacan los cinco sonetos de Solana agrupados con el título de “Poema del desprecio”, antecedente del poema homónimo de Huerta. En la sección de “Libros recibidos” Ricardo Cortés Tamayo reseñó *Absoluto amor*, de Huerta, y éste reseñó *Eco y Río de sombra*, de Elías Nandino, en un tono lírico que delata el estilo poético de Huerta antes que el de Nandino.¹³³

En el *Segundo Taller Poético* (noviembre de 1936) Huerta reseñó un libro editado por la misma revista: *Cuadrante de la huida*, de Enrique Guerrero; y dos más publicados por Fábula: *Corrido de Domingo Arenas y Música para baile*, de Miguel N. Lira.¹³⁴

¹³² Las referencias completas de los poemas están en el siguiente apartado, «Arqueología textual». Aquí sólo se ofrecen, en notas al pie, las referencias de los artículos y reseñas relativos a Huerta, firmados por él o por otros escritores.

¹³³ Cf. Ricardo Cortés Tamayo, “*Absoluto amor*. Efraín Huerta”, y Efraín Huerta, “*Eco y Río de sombra*. Elías Nandino”, *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, p. 50.

¹³⁴ Efraín Huerta, “*Cuadrante de la huida*. Enrique Guerrero”, “*Corrido de Domingo Arenas y Música para*

En el *Tercer Taller Poético* (marzo de 1937) apareció una reseña de *Línea del alba*, firmada por Genaro Estrada; además Huerta reseñó dos libros de Octavio Paz, *No pasarán* y *Raíz del hombre*, y uno de Héctor Pérez Martínez, *Se dice amor en cinco sonetos*.¹³⁵ Esta última reseña resulta significativa a la luz del ingreso de Huerta a la nómina de *El Nacional*, en noviembre de 1936, periódico que dirigía precisamente Pérez Martínez.

En el *Cuarto Taller Poético* (junio de 1938) Huerta colaboró con tres poemas de *Los hombres del alba*, agrupados bajo el mismo título: “Tres cantos de abandono”. Aparecieron junto a poemas de Enrique Asúnsolo, Octavio G. Barreda, Luis Cardoza y Aragón, Juan Cotto, Jorge Cuesta, Efrén Hernández, Mauricio Gómez Mayorga, Vicente Magdaleno, Manuel Lerín, Clemente López Trujillo, Anselmo Mena, José Moreno Villa, Elías Nandino, Carlos Pellicer, Alberto Quintero Álvarez, Rafael Solana y Rodolfo Usigli. Este número no incluyó la sección “Notas”.

DS *Diario del Sureste*: Mérida, Yucatán.

Diario. 1931-¿ ?

Directores: Joaquín Ancona Albertos; Clemente López Trujillo (ca. 1936-1937).

Huerta empezó a colaborar en este periódico (filial de *El Nacional*) el 19 de septiembre de 1936, a raíz de su viaje a Yucatán y de su participación en el XIII Congreso Nacional de Estudiantes. En Mérida, el director Clemente López Trujillo lo invitó a colaborar y a pagarle por sus artículos, gracias a una recomendación de Rafael Solana, por lo que Huerta decidió prolongar su estancia en Mérida hasta fines de octubre o principios de noviembre de 1936. Sin embargo, incluso después de su retorno a la Ciudad de México, siguió publicando con regularidad hasta fines de 1937.

El primer poema publicado en el *Diario del Sureste* fue “Tercer canto de abandono”, difundido en el Suplemento Dominical (2ª Sección) del 27 de septiembre de 1936. Después le siguieron estos poemas: “El amor” (11 de octubre de 1936), “Azucena y gloria” (31 de octubre de 1936), “Presencia de García Lorca” (1 de noviembre de 1936), “Línea del alba” (6 de diciembre de 1936), “Precursora del alba” (9 de mayo de 1937), y “Mensaje” (3 de octubre de 1937). Naturalmente, los artículos que también publicó en este periódico sostienen una estrecha relación estilística con los poemas escritos en 1936 y 1937, aunque acaso son más célebres porque contienen los juicios y ataques contra Salvador Novo, Xavier Villaurrutia y Rafael Solana. Muchos de los artículos de Huerta en este periódico han sido

baile. Miguel N. Lira”, *Taller Poético*, núm. 2, noviembre de 1936, pp. 46-48.

¹³⁵ Genaro Estrada, “*Línea del alba*. Efraín Huerta” y Efraín Huerta, “*No pasarán*. Octavio Paz”, “*Raíz del hombre*. Octavio Paz” y “*Se dice amor en cinco sonetos*. Héctor Pérez Martínez”, *Taller Poético*, núm. 3, marzo de 1937, pp. 44-45, 48-49.

recogidos en compilaciones póstumas como *Aurora roja*, *El otro Efraín* y *Palabra frente al cielo*. Tras la muerte de Huerta, Solana recordó: “en el *Diario del Sureste*, de Clemente López Trujillo, sostuvimos Efraín y yo agrias polémicas; nos llegaba el mismo día nuestro giro por cinco pesos; y nos lo tomábamos juntos, de cerveza o de ‘calambres’ en el Salón España”.¹³⁶

ETP *Línea del alba*: Ediciones Taller Poético, México, 10 de noviembre de 1936.
Plaquette de poesía; *editio princeps*.

El mismo mes en que empezó a circular el *Segundo Taller Poético*, en las Ediciones del Taller Poético apareció el segundo libro de Huerta: *Línea del alba*, una *plaquette* de poesía que posiblemente es el mejor libro editado por la revista *Taller Poético*, tanto por el cuidado editorial (papel y tipografía de lujo, portada a dos tintas con una espiga grabada, etc.), como por el contenido poético. Genaro Estrada financió, formó y cuidó la edición que se terminó de imprimir el 10 de noviembre de 1936. Se tiraron 70 ejemplares numerados, cuyo núm. 5 está dedicado por Solana al pie del colofón: “a ti, efraín, este libro, que tan amablemente nos unió en ilusiones y esperanzas. / Rafael Solana” (ejemplar del AEHB).

EN *El Nacional*: Ciudad de México.
Diario. 1929-1998.
Director: Héctor Pérez Martínez (1936-¿?).

Después del viaje a Yucatán, Huerta volvió a la Ciudad de México con una carta de recomendación de Clemente López Trujillo dirigida a Héctor Pérez Martínez, quien aceptó a Huerta como colaborador de este periódico. Su primer artículo fue “El problema de la poesía”, publicado en el Suplemento Dominical del 17 de enero de 1937, en el que estableció simpatías y antipatías a propósito del Congreso de la LEAR.

Entre 1937 y 1944, Huerta publicó los siguientes poemas “El amor” (28 de marzo de 1937), “Los hombres del alba” (1 de agosto de 1937), “Los ruidos del alba” (22 de octubre de 1939), “La muchacha ebria” (2 de junio de 1940), recogidos en *Los hombres del alba*, y “La traición general” (17 de enero de 1937), “Cordial y apasionado retrato de Anna Sten” (5 de diciembre de 1937), recogidos póstumamente, y “Ternura” (8 de julio de 1939), incluido en *Estrella en alto*. Su prestigio de poeta le alcanzó en 1938 y 1939 para obtener el décimo lugar de la encuesta acerca de El Mejor Poeta de México (*sub voce*, *infra*: AEN).

La actividad de Huerta en este periódico fue fundamentalmente de articulista de opinión; su nombre se destacó muy pronto por las polémicas que entabló con

¹³⁶ Rafael Solana, “La juventud de Efraín Huerta”, *Siempre!*, núm. 1496, 24 de febrero de 1982, p. 70.

Rubén Salazar Mallén y Rafael Solana, así como por sus feroces diatribas en contra de Salvador Novo y Xavier Villaurrutia durante 1937 y 1938. El grueso de los artículos ha sido recogido en compilaciones póstumas como *Aurora roja*, *El otro Efraín* y *Palabra frente al cielo*, aunque falta un rescate de las “Columnas del Periquillo” (y aun de “El Periquillo en su Balcón”, escrita a partir de 1951).

Tras la publicación de *Los hombres del alba*, Huerta colaboró en la sección de Raúl Ortiz Ávila, llamada “Mis mejores cinco poemas”, en los Suplementos Culturales del 11 de febrero de 1945. Allí publicó “Esta región de ruina”, “La muchacha ebria”, “Cuarto canto de abandono”, “Elegía y esperanza” (de *Poemas de guerra y esperanza*) y “Elegía” (de *Absoluto amor*). Ortiz Ávila firmó la siguiente nota de presentación:

Efraín Huerta es el tercer poeta, de la serie de veinte, que han comenzado a aparecer en estos Suplementos, con el fin de dar a conocer al público cuáles son, a su juicio, los poemas mejor logrados de estos vates que son quienes tienen más significación, actualmente, en la lírica mexicana. Efraín Huerta es uno de ellos, uno de los más destacados por su voz, por su emoción y por su hondura.

Y si, ciertamente, Huerta no nos ha dicho por qué considera estos cinco poemas como los mejores, ello no mengua la belleza del mensaje.

Efraín nació en Silao, Guanajuato, el 18 de junio de 1914. Ahí comenzó sus estudios, hasta llegar a México, donde se graduó de Bachiller en Filosofía y Letras, iniciando la carrera de licenciado en Derecho, interrumpiéndola en el segundo año. “No por nada –dice él mismo– sino porque el periodismo se me cruzó por delante. Hace diez años que soy periodista. Y sigo. No sé cuándo terminaré de hacer versos. Malos o buenos, sigo haciéndolos”.

La bibliografía de Efraín Huerta es la que sigue: *Absoluto amor*, Fábula, México, 1935.– *Línea del alba*, Taller Poético, México, 1936.– *Poemas de guerra y esperanza*, Tenochtitlán, México, 1943.– Y *Los hombres del alba*, Géminis, México, 1944.

R[aúl] O[rtiz] Á[vila]¹³⁷

En seguida se reprodujo un breve párrafo de presentación, autoría del propio Huerta:

¹³⁷ Raúl Ortiz Ávila, nota de presentación a Efraín Huerta, “Mis mejores cinco poemas”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 11 de febrero de 1945, p. 2.

DICE EFRAÍN HUERTA:

“Estos poemas son mi vida, la realidad que yo conozco. En general, hablo, como Pablo, DE COSAS QUE EXISTEN. No invento, palabra. Ahí está mi brindis por la muchacha ebria. ¿Se llamaba Lucía? Ahí está esa región de ruina, con todos sus elementos, con todos sus materiales. Ahí está eso, Raúl, te juro que no puedo decir más”.¹³⁸

Esta breve antología resulta significativa no sólo por las ideas poéticas apuntadas en el párrafo para Ortiz Ávila sino porque es la prueba de la primera fijación textual de los poemas de *Los hombres del alba*. Los tres poemas procedentes de este libro siguen el texto de la *editio princeps* (obviamente, las erratas son de *El Nacional*).

CYOP Crítica y Orientación Popular: o 1937, Ciudad de México.

Revista literaria. 1937-¿ ? ¿Mensual?

Núm. conocido: enero de 1937.

Editor: Marco Antonio Millán.

No se sabe mucho de esta revista que difundió por primera vez la “Declaración de odio”. Según consta en las memorias póstumas de Millán, logró fundarla con “la ayuda de Antonio Mallés Navarro, preminente figura de la nueva administración [cardenista]. Él me abrió sin reservas las puertas de su amistad y me facilitó de inmediato la manera de emprender la edición de la revista *Crítica y Orientación Popular* (1936-1937), que llevé a efecto con el respaldo de mis amigos morelianos Felipe Ayala Manzano, Luis Eduardo Delabra, Benjamín Molina, Enrique Padilla y Alfonso Nieto. Obtuve además las importantes colaboraciones de Revueltas, Ramírez y Ramírez, José Alvarado, Manuel Lerín, Raúl Vega Córdoba y Efraín Huerta”.¹³⁹ Es posible que haya existido desde 1936, aunque en *Letras de México* se reseñó el número de enero de 1937 como si fuera el primero.¹⁴⁰ Sin embargo, según la entrada del *Diccionario de escritores mexicanos*, Millán “fue editor de la revista literaria *1936* (también llamada: *1937 y 1938*), pues tomaba su título del año en

¹³⁸ Efraín Huerta, “Mis mejores cinco poemas”, *idem*.

¹³⁹ Marco Antonio Millán, *La invención de sí mismo*, edición de Daniel González Dueñas y Alejandro Toledo, CONACULTA, México, 2009, p. 40.

¹⁴⁰ En la sección “Revista de Revistas” se apuntó lo siguiente: “Con el título de *1937*, la Editorial de Izquierda del Congreso de la Unión presenta una revista que se titula a sí misma de crítica y orientación popular. ¿Cuándo se entenderá en México que las revistas de ‘orientación popular’ deben ser realmente un instrumento para la cultura del pueblo y no un simple órgano de expresión y propaganda política? Porque esta lujosa publicación (\$0.40 el ejemplar, pero cuyo costo es indudablemente mucho mayor si juzgamos por su magnífica presentación) no sabemos cómo podrá orientar a nadie” (cf. “Revista de Revistas”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 4, 15 de marzo de 1937, p. 8).

curso”.¹⁴¹

A pesar de lo anterior, sólo conozco un pliego del número de enero de 1937, que Huerta conservó y que hoy es custodiado en el AAHB. En dicho pliego, que corresponde a las páginas centrales de ese número, otrora engrapado, se halla la primera versión impresa de “Declaración de odio”, acompañada de una ilustración de Rafael Solana (pp. 16-17), y seguidas del “Romance a Lina Odena”, de Pascual Pla y Beltrán (p. 17). Todo el pliego está impreso en tinta azul sobre papel couché opaco y mide 32 × 24.5 cm.¹⁴²

LM Letras de México: Gaceta Literaria y Artística, Ciudad de México.

Revista literaria. 6 vols., 1937-1947. Quincenal (1937-1938) y mensual (1938-1947).

Editor: Octavio G. Barreda.

La relación de Huerta con esta revista fue de cordialidad y distancia. Llegó a publicar en cuatro ocasiones sus poemas; tanto de forma suelta: “La Ciudad” (frag. de “Teoría del olvido”, 16 de mayo de 1937), “La noche de la perversión” (enero de 1947), como de forma antológica: “Poemas inéditos” (15 de abril de 1940), que incluye “La angustia (España, 1938)”, “El retorno”, “La amante”, “La agonía” y “La muchacha ebria”; y “Antología poética” (15 de abril de 1942), compuesta de “Declaración de amor” (frag.), “Problema del alma” (frag.) y “Precursora del alba”, acompañada de la siguiente nota de presentación, sin título, a cargo de José Luis Martínez:

Si la lamentación contra un mundo cruel que ocurre en la poesía de Efraín Huerta reside también en casi todos los poetas jóvenes de hoy y de siempre, en cambio, la patentización desolada del fango y del terror, al lado de elementos poéticos puros, es una de las tónicas privativas de su poesía. “Flores turbias”, “espléndidas blasfemias” y otras denuncias tales pueblan con desilusionada tristeza sus versos. En ellos, la ciudad de México, harapienta y cruel, ha sido uno de sus escenarios y temas preferidos. Le ha dirigido transidas declaraciones de amor y odio y ha sabido reptar secretamente por sus viejas raíces. Pero, aunque en su poesía aparezca más visiblemente el resentimiento para el mundo, su amor, con todo, es el sentimiento original. Pero amor desdichado, triste,

¹⁴¹ *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX*, tomo V, Instituto de Investigaciones Filológicas/UNAM, 2000, p. 318.

¹⁴² Una reproducción de este pliego puede verse en mi tesis de licenciatura “La fragua de *Los hombres del alba* de Efraín Huerta: 1935-1944”, pp. 235-237.

que la callada cólera ha vuelto odio. Describe a su corazón como “desamparado y negro”, “de madera húmeda” y de él salen estos poemas henchidos de un humor sórdido, de un prosaísmo sutil que esconde a veces una ternura ultrajada. Es quizá un pariente no del todo lejano de Rimbaud. Como él, dotado también de una torturada sensibilidad, que afina el insomnio y la lividez del alba, para descubrir con horror las terribles presencias que surcan sigilosamente las camelias y los rostros infantiles.

J[osé] L[uis] M[artínez]¹⁴³

También publicó una reseña de *Nuevos cantares y otros poemas* de Alberto Quintero Álvarez,¹⁴⁴ y otra de *Estudios sobre poetas venezolanos* de Pascual Venegas Filardo.¹⁴⁵ Además, en la revista aparecieron reseñas de *Línea del alba*¹⁴⁶ y del “Poema del desprecio” (publicado en la revista *Ars*),¹⁴⁷ y aunque no hubo reseña de *Los hombres del alba*, se reprodujo en primera plana el prólogo de Rafael Solana a modo de invitación a la lectura.¹⁴⁸

Sin embargo, Huerta no fue de los escritores preferidos de Barreda, hecho que no sólo se torna evidente en las planas del tabloide, sino también en el seguimiento de las Ediciones Letras de México, que nunca quisieron publicar a Huerta.¹⁴⁹ Aun así, gracias a esta revista se conoce con mayor claridad parte del itinerario intelectual de 1937 a 1947. Por ejemplo, en los anuncios pagados por la LEAR hay noticias de las labores de Huerta en 1937 y 1938;¹⁵⁰ además de que Antonio Acevedo Escobedo le dio seguimiento a sus actividades literarias en la columna “Anuncios y Presencias”: allí se anunció por vez primera el proyecto de *Los hombres del alba*, en abril de 1938, además de que se dio noticia de la ignota novela *Albas y huesos*.¹⁵¹ También en textos de otros colaboradores hay referencias

¹⁴³ José Luis Martínez, sin título, presentación a Efraín Huerta, “Antología poética”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3.

¹⁴⁴ Efraín Huerta, “Una poesía sin mitos”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 23, 15 de noviembre de 1942, p. 8.

¹⁴⁵ Efraín Huerta, “Pascual Venegas Filardo: *Estudios sobre poetas venezolanos*”, *Letras de México*, vol. 4, núm. 3, 15 de marzo de 1943, p. 3.

¹⁴⁶ Raúl Valladares, “La poesía”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 1, 15 de enero de 1937, p. 2.

¹⁴⁷ “Revista de Revistas”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 22, 15 de octubre de 1942, p. 10.

¹⁴⁸ Rafael Solana, “Efraín Huerta”, *Letras de México*, vol. 5, núm. 110, 1 de abril de 1945, pp. 1-2.

¹⁴⁹ Véase la nota de Barreda al primer número de *Letras de México* de 1939 (vol. 2, núm. 1, 15 de enero de 1939, p. 1), en la que anunció que se editaría una docena de poemarios entre quienes figuran amigos cercanos de Huerta.

¹⁵⁰ Véase el anuncio del núm. 19, correspondiente al 16 de noviembre de 1937, en el que se enlistaron las conferencias literarias que se ofrecerían después de “las vacaciones de diciembre”. La impartida por Huerta tenía por título “La poesía contemporánea en México” (“L.E.A.R. Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 19, 16 de noviembre de 1937, p. 7). No obstante, no he podido precisar si se llevó a cabo.

¹⁵¹ Cf. Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 13, 15 de enero de 1942, p. 1.

a Huerta, como en la columna anónima “El Pez que fuma”, en la que se satirizó a varios de los asistentes a la exposición de José María Velasco (Homenaje Nacional, 1942),¹⁵² o en el artículo *non grato* de Andrés Henestrosa “Veinticinco años de poesía mexicana”, en el que el escritor oaxaqueño escribió sobre el grupo poético de Paz y compañía: “El de más acendrada emoción, el de más enérgica protesta, el de más cálida palabra, es, sin duda, Efraín Huerta”.¹⁵³ Otras pistas sobre la labor editorial de Huerta figuran en las planas de esta revista. Sólo resta apuntar que tampoco hubo reseña ni comentario sobre la publicación de *Poemas de guerra y esperanza*.

NC *Nueva Cultura: Información, Crítica y Orientación Intelectual*, Valencia, España. Revista marxista. Núms. 1-13, 1935-1936; núms. 1-8, 1936-1937. Irreg. Editores: Josep Renau (1935-1936), Ángel Gaos (1936-1937).

En el último número de esta revista valenciana, apareció el poema “Los hombres del alba”, con la siguiente semblanza: “Efraín Huerta. Joven poeta mexicano, militante de la LEAR y de la JSU. Forma parte de la última generación de poetas mexicanos conmovidos por lo social”. El poema se incluyó en el dossier mexicano, conformado por textos de Octavio Paz, Juan Marinello, José Mancisidor, María Luisa Vera, Silvestre Revueltas y Carlos Pellicer. Todos ellos –salvo Huerta– viajaron a España para asistir al Congreso Antifascista de Valencia, Barcelona y París. Es muy probable que Octavio Paz haya llevado consigo una copia de “Los hombres del alba”, según consta en una postal, con fotografía de la Ópera, enviada desde París (postal del ARHN):

<p>Poeta: En <i>Nueva Cultura</i> te publicamos un poema. Saludos cariñosos sinceros de Helena con H Octavio</p>	<p style="text-align: right;">París, 25-10-37</p> <p>Poeta Efraín Huerta Juventudes Socialistas de México Luis González Obregón México D.F. MÉXICO</p>
--	--

¹⁵² Cf. “El Pez que fuma”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 21, 15 de septiembre de 1942, p. 8. Transcribo a continuación el párrafo que alude a Huerta: “Más allá el joven poeta Jorge González Durán: ‘La pintura de Velasco es como un nuevo amanecer del mundo’; mientras Efraín Huerta entre un círculo de muchachas maduraba una frase: ‘Velasco es tan buen pintor que agarra los pájaros al vuelo’. Y efectivamente, aunque no sólo los pájaros sino también a los parientes del del pez fumador. Y en esto se parece a Dalí...”.

¹⁵³ Andrés Henestrosa, “Veinticinco años de poesía mexicana”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 6.

R *Ruta: Revista Mensual de Literatura* (cuarta época), Ciudad de México
Revista literaria. Núms. 1-12, 1938-1939. Mensual.
Director: José Mancisidor.

Según el directorio de la revista, Efraín Huerta fue uno de sus “colaboradores”. No obstante, sólo publicó dos poemas: “Declaración de amor” (núm. 2, julio de 1938), y “La mariposa loca” (núm. 12, mayo de 1939).

La relación de Huerta con el grupo de esta revista databa de fines de 1936 y era fundamentalmente política: varios de sus miembros fueron militantes de la LEAR y marxistas declarados. Aun así, también Octavio Paz y Alberto Quintero Álvarez publicaron en sus páginas, lo que evidencia cierta cercanía entre *Taller* y *Ruta*. En el núm. 8 (enero de 1939), Ermilo Abreu Gómez reseñó la aparición de *Taller*, en donde les exigió a los responsables su “orientación literaria” y su “posición política”. Además, criticó la poesía de Huerta por “remedar” el estilo de Pablo Neruda.¹⁵⁴

T *Taller: Poesía y Crítica*,¹⁵⁵ Ciudad de México.
Revista literaria. Núms. 1-12, 1938-1941. Irreg.
Editores: Rafael Solana, Efraín Huerta, Octavio Paz y Alberto Quintero Álvarez (1938-1939); Octavio Paz (1939-1941).

Efraín Huerta fue fundador, responsable y colaborador de esta revista, heredera de *Taller Poético*. Gracias a Rafael Solana, los grupos de *Barandal* y *Taller Poético* se unieron “en un solo cenáculo y en una sola revista, que se llama *Taller*”.¹⁵⁶ Esto ocurrió entre octubre y noviembre de 1938. Sin embargo, el proyecto de la revista se había organizado desde principios del año, con el título de *Señales de México* y con cierta participación de Enrique Ramírez y Ramírez y José Revueltas. Antonio Acevedo Escobedo la anunció con sus dos títulos: primero, en julio de 1938: “*Señales de México* es el título de una revista que será animada por cuatro de los más notables poetas jóvenes de la hora: Octavio Paz, Rafael Solana, Alberto Quintero Álvarez y Efraín Huerta”,¹⁵⁷ y después, en noviembre de 1938 (un mes antes de su número inicial): “A principios de noviembre aparecerá una esperada revista literaria: *Taller*. La animan, como productores, Octavio Paz, Rafael Solana, Efraín Huerta y Alberto Quintero Álvarez”.¹⁵⁸

¹⁵⁴ Cf. Ermilo Abreu Gómez, “*Taller*”, *Ruta*, núm. 8, 15 de enero de 1939, p. 54.

¹⁵⁵ El subtítulo *Poesía y Crítica* apareció a partir del núm. 5, es decir, corresponde a la segunda época de *Taller* (núms. 5-12).

¹⁵⁶ Rafael Solana, “Política literaria”, *Palabra en movimiento*, p. 141.

¹⁵⁷ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 29, 1 de julio de 1938, p. 1.

¹⁵⁸ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 33, 1 de noviembre de 1938, p. 1.

En el número inicial (diciembre de 1938), Huerta publicó cuatro poemas: “Verdaderamente”, “La poesía enemiga”, “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”. Sólo “Breve canto” quedó fuera de *Los hombres del alba*. Además, reseñó “Tres libros españoles” de 1938 editados por la revista *Hora de España: Entre dos fuegos* de Antonio Sánchez Barbudo, *El hombre y el trabajo* de Arturo Serrano Plaja y *Son nombres ignorados* de Juan Gil-Albert.¹⁵⁹ Al principio del número, en los anuncios publicitarios, se anunció “en preparación” el libro de Huerta, que sería editado supuestamente por las Ediciones del Taller Poético.¹⁶⁰

En el cuarto número (julio de 1939), colaboró con una narración, “Tramontar”, y con un artículo de bienvenida a José Bergamín: “Presencias”.¹⁶¹ Además, se anunció que *Los hombres del alba* sería publicado por las Ediciones Taller.¹⁶²

En el número doble VIII-IX (enero-febrero de 1940), se publicó un adelanto de “Problema del alma”. Después, en el núm. XI (julio-agosto de 1940), apareció “Organización del sarcasmo”, reseña de *Niebla de cuernos* de José Herrera Petere.¹⁶³ Y por último, en el núm. XII (enero-febrero de 1941), se publicaron otro adelanto de “Problema del alma” y dos reseñas: “Una antología de forcejeos”, a propósito de la *Antología de la poesía mexicana moderna* de Manuel Maples Arce (*sub voce, infra: AMMA*), y “La nube exacta y el reloj nublado”, acerca de *La nube y el reloj* de Luis Cardoza y Aragón.¹⁶⁴

Hay que destacar el artículo “Revista poética: Poesía de *Taller*”,¹⁶⁵ en el que Huerta reseñó la poesía publicada en los primeros cuatro números, esto es, la primera época de *Taller*, y en el que denunció la falta de editores de poesía joven.

J Juventud: Ciudad de México.

Revista política. 1939. ¿Mensual?

Hay escasa información de esta revista: el AEEHMB conserva un pliego de las páginas 9 y 10 del número de abril de 1939, en donde se observa el título y la fecha: “*Juventud*, México, D. F., Abril de 1939”.¹⁶⁶ En la p. 9, llamada “Cultura Juvenil. Página literaria y artística”, aparecieron dos poemas de Huerta, “Precursora del alba” y “Tu corazón, penumbra”, acompañados de una nota anónima acerca de la

¹⁵⁹ Efraín Huerta, “Tres libros españoles”, *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, pp. 60-63.

¹⁶⁰ Véase, *supra*, el primer apartado de este estudio: «Historia del libro», pp. 32 y ss.

¹⁶¹ Efraín Huerta, “Tramontar” y “Presencias”, *Taller*, núm. IV, julio de 1939, pp. 43-47 y pp. 54-55.

¹⁶² “Tarjetas”, *Taller*, núm. IV, julio de 1939, p. 57.

¹⁶³ Efraín Huerta, “Organización del sarcasmo”, *Taller*, núm. XI, julio-agosto de 1940, pp. 71-73.

¹⁶⁴ Efraín Huerta, “Una antología de forcejeos” y “La nube exacta y el reloj nublado”, *Taller*, núm. XII, enero-febrero de 1941, pp. 68-71.

¹⁶⁵ Efraín Huerta, “Revista poética: Poesía de *Taller*”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, Primera Sección, 24 de septiembre de 1939, p. 3.

¹⁶⁶ AEEHMB, Caja 3, Documento 5.

poesía de Huerta, que en seguida transcribo:

He aquí a un hombre –un hombre desdibujado sobre el alba omnipresente–, al que la “locura de su herida”, como en el verso de Juan Ramón, lo hace “inmenso y claro y de oro, como un mar sin consuelo”. Una locura del valle; una locura que crece rodeada de los azules imponderables, de las prodigiosas cercanías y de las nubes imposibles que emergen en el altiplano como solemnes, juveniles estructuras. La inmensidad de un verso; la claridad de una palabra; el oro sin fin de los crepúsculos; la naciente agonía de las albas, siempre renovadas como doncellas al salir de un baño; todos estos elementos crecen, nacen de la garganta misma del valle, de donde nace, también, la poesía de Huerta. Una poesía herida por la luz con siete “puñales capitales”, una poesía que sufre de belleza, que gime porque el mundo es delicado, fino, y las cosas tienen una sorprendente, intocable condición de niños. Hay un reproche eterno, un tímidamente categórico reproche de Efraín, hacia este mundo, tan bello para el poeta y tan cruel para el hombre. Al haberse creído que la tierra crecía, aquello, de pronto, dio la impresión de que, en efecto, “la tierra y el agua afirmaban creciendo la soledad rotunda de los hombres”. Sin embargo, no se trataba sino de que el Alba había querido nacer “de la garganta dulce, cálida y delicada de una joven”. Por el amor, que es una cosa tan del valle y tan del Alba, Efraín llega a todas las latitudes; llega hasta las “tristes criaturas que mueren de cinismo”, hasta las “tenebrosas parcelas de inquietud infecunda”. El Alba penetra, clarifica. ¿Qué fabulosa, qué alba sagrada es ésta, que todo lo redime, que todo lo rejuvenece, que todo lo presenta y que es como la esperanza misma, como el amor mismo, como el olvido más alto? Este humanísimo nacimiento del alba es como el comunismo, para Efraín. Aparte de eso, el alba, en efecto, el alba literal, el alba de todas las mañanas, es el comunismo. Sucede a la noche, llega después de la angustia, y Efraín la espera en sus versos, inmóvil, estrechando al valle contra su corazón, quieto dentro de su “espíritu de sauce convencido”.

En la p. 10, llamada “Página de nuestros lectores”, se reprodujeron un agradecimiento y una carta que revelan a *Juventud* como un periódico del Partido de la Revolución Mexicana (PRM), impreso en los Talleres Gráficos de la Nación.

Según consta en dos recortes de periódico, también se publicó la crónica “Stendhaliana” (AAHB). En el único encabezado conservado se lee: “Especial para *Juventud*”, pero desconozco la fecha.

Hoy: Semanario Político, Literario y de Noticia. Ciudad de México.

Revista semanal. 1937-1968.

Director: Regino Hernández Llergo. Jefe de redacción: Edmundo Valadés.
Secretario de redacción: René Tirado Fuentes.

René Tirado Fuentes publicó selecciones poéticas de varios jóvenes, destinándoles una plana de la revista. La “Antología poética” de Huerta apareció en el número de julio de 1939. Incluyó cinco poemas: “Alba de añil”, “El amor”, “Verdaderamente” (frag.), “Cuarto canto de abandono” y “Breve canto”, además de la siguiente nota escrita por Tirado Fuentes:

A la poesía de Efraín Huerta, no le favorece ya el amparo de una presentación doméstica; él mismo se ha encargado, bajo la responsabilidad de sus dos primeros libros: *Absoluto amor* y *Línea del alba*, de ofrecerlos a la delicadeza de los interesados directos en las actividades poéticas, o a la curiosidad de los lectores menos cuidadosos de la distinción espiritual de la poesía. Sinceramente hemos de confesar un cierto asombro, al no encontrar vínculo alguno entre los artículos de Efraín Huerta, publicados hace algún tiempo en *El Nacional*, exponiendo confusamente el parentesco, las relaciones metafóricas, y las razones de inteligencia en que creía Efraín Huerta que se recreaba la actual esencia creadora de los jóvenes poetas de México, y el resultado de sus actuales poesías. Argumento valioso para destruir, sin duda, paralelos expresivos, y limitar distancias en las que el fantasma de una cercanía poética es la excusa o la confesión, basta pensar en los nombres de los poetas mediocres para saber el lugar de olvido que la crítica les tiene reservado de antemano.

Si la poesía de Efraín Huerta reviste sobre cualesquier otra condición, la de una desnudez musical preponderante, la de una emoción, un poco más decorativa que honda, no será la mediocridad el reflejo de su condena.

R[ené] T[irado] F[uentes]¹⁶⁷

La labor antológica de *Hoy* suscitó un breve comentario de Antonio Acevedo Escobedo: “En la revista *Hoy* el joven maestro René Tirado Fuentes viene animando una ‘Antología poética’ semanal, en la que ofrece una nota crítica y selecciones características de diversos poetas. Han desfilado por esa página Arturo Sotomayor, Alfonso Camín, Efrén Hernández, Octavio Novaro y Efraín Huerta”.¹⁶⁸

¹⁶⁷ René Tirado Fuentes, nota a Efraín Huerta, “Antología poética”, *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91.

¹⁶⁸ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 8, 15 de agosto de 1939, p. 1.

AEN *Antología de «El Nacional»: Poesía mexicana contemporánea. 35 poetas. Tomo II*, México, 15 de noviembre de 1939.

Esta antología circuló en noviembre de 1939 como resultado de la encuesta organizada por Antonio Magaña Esquivel –durante 1938 y 1939– sobre quién era El Mejor Poeta de México. Los lectores de *El Nacional* emitieron su voto y Huerta obtuvo el décimo lugar, con 4554 votos de acuerdo con el cómputo final (él votó por Carlos Pellicer, quien consiguió el segundo puesto, con 7221 votos).¹⁶⁹ Sus poemas incluidos en el Tomo II de la antología son: “Alba de añil”, “El amor”, “Precursora del alba”, “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”. Según reza el colofón, Luis Cardoza y Aragón obtuvo los poemas originales que conformaron la antología, finalmente organizada de acuerdo con un criterio cronológico, y no según los resultados de la encuesta. Los dos tomos se imprimieron con muchas erratas.

AMMA Manuel Maples Arce, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Poligráfica Tiberina, Roma (Italia), 1940.
Antología poética.

Manuel Maples Arce incluyó dos poemas de Huerta en su polémica antología publicada en Italia: “Primer canto de abandono” y “Cuarto canto de abandono”, agrupados con el título simple de “Cantos de abandono”, y acompañados de la siguiente nota de presentación:

Entre las voces líricas de la nueva juventud resuena la de Efraín Huerta con acento desgarrado que refleja un conflicto: la confrontación del yo con la realidad; la hostilidad social de la época y el acto puro. Poesía agitada, llena de ímpetus humanos, en la que hay dolor, tensiones de odio, ardientes nostalgias y fiebre de vivir. El poeta clama su rencor contra los hombres y las ciudades, sueña con destruir los obstáculos de la razón e imprime a una efervescencia de actividades una significación poética. Las palabras se articulan con violencia y tienden a multiplicar sus posibilidades de sorpresa. Su lirismo turbulento se precipita apasionado y fluvial arrastrando los más diversos elementos de creación. En esta experiencia poética en la que tiene una participación el subconsciente, se busca todavía la forma adecuada, pero la condición profunda del poeta se revela ya en la inspiración, en el rebelde afán inconforme y en la ambición de

¹⁶⁹ Cf. Efraín Huerta, “Voto por Carlos Pellicer”, *El Nacional*, Primera Sección, 1 de agosto de 1938, pp. 3 y 5, reproducido en *Palabra frente al cielo*, pp. 285-288; y “Cómputo final de la encuesta”, reproducido en Mónica Mansour, *Efraín Huerta: Absoluto amor*, Ediciones del Gobierno del Estado de Guanajuato, 1984, p. 26. El primer lugar lo obtuvo Enrique González Martínez, con 8002 votos.

expresar una visión irreal del mundo.¹⁷⁰

Aun así, Huerta escribió una reseña en defensa de los contemporáneos, publicada en *Taller*, en la que criticó a Maples Arce por haberse burlado de ellos: “sería un tanto injusto ignorarlos, como desleal es que Maples Arce diga no desconocerlos para aprovechar la excelente ocasión de desollarlos y descuartizarlos”.¹⁷¹ Por su parte, Alí Chumacero reconoció el acierto de Maples Arce al momento de escoger a los representantes de la poesía joven: “La poesía que representa a los jóvenes –Carmen Toscano, Efraín Huerta, Rafael Solana, Alberto Quintero Álvarez y Octavio Paz–, bien seleccionada y mejor anotada, revela la comprensión de Maples para nuestras letras jóvenes”.¹⁷²

Muchos años después, Huerta calificó esta antología de “vengativa”, además de que confesó que, pese a sus dos mil ejemplares, no tuvo la difusión esperada.¹⁷³ Sin embargo, la nota de Maples Arce tiene varios aciertos críticos sobre el estilo huertiano.

EP El Popular: Ciudad de México.

Diario. 1938-1961.

Director: Vicente Lombardo Toledano.

Huerta empezó a colaborar en este periódico en octubre de 1939, cuando apareció la primera entrega de la columna “El Hombre de la Esquina”. También fue autor de la columna “Las Paredes Oyen”. Los poemas publicados durante el ciclo compositivo de *Los hombres del alba* fueron “Declaración de odio” (5 de octubre de 1941) y “La oración por Tania” (28 de marzo de 1943).

A diferencia de otras publicaciones, Huerta fue muy cercano a este periódico, junto con José Revueltas, José Alvarado, Vicente Fuentes Díaz, Rodolfo Dorantes y Enrique Ramírez y Ramírez, de la célula de periodistas “José Carlos Mariátegui”, y también de otros poetas que colaboraron en sus planas: Alberto Quintero Álvarez, Octavio Paz, Nefalí Beltrán y Adolfo Sánchez Vázquez. En sus más recientes investigaciones hemerográficas, Sergio Ugalde ha revelado la variedad temática de las columnas de Huerta en *El Popular*: “estas dos columnas son en realidad un bazar muy vasto de inquietudes: hay en ellas ejercicios narrativos, experimentaciones epigramáticas, comentarios sobre libros, discusiones poéticas y generacionales, críticas de cine, juicios sobre pintura y pintores, noticias

¹⁷⁰ Manuel Maples Arce, “Efraín Huerta”, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Poligráfica Tiberina, Roma, 1940, p. 404. Además, se incluyó una “Bibliografía poética” en la que se apuntó erróneamente que *Línea del alba* databa de 1937.

¹⁷¹ Efraín Huerta, “Una antología de forcejeos”, *Taller*, núm. XII, enero-febrero de 1941, p. 69.

¹⁷² Alí Chumacero, “Una antología”, *Tierra Nueva*, núm. 6, noviembre-diciembre de 1940, p. 354.

¹⁷³ Véanse los siguientes textos de Huerta: “La hora de los contemporáneos”, *El otro Efraín*, pp. 190-191; y “La poesía actual de México”, *ibid.*, p. 287.

del mundo de la danza, relatos sobre música”.¹⁷⁴ Muy pocos de estos textos se han vuelto a publicar en años recientes; sin embargo, Ugalde prepara una selección que pronto empezará a circular, y Raquel Huerta-Nava prepara una edición anotada.

CPC [Cuadernos de Poesía-Canek] Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Efraín Huerta, *Poesía* 2, Canek, México, 15 de marzo de 1941.
Antología poética.

Estos cuadernos de *Poesía*, publicados por las ediciones Canek (cuyo editor pudo ser Ermilo Abreu Gómez), incluían a dos poetas por número. Cada uno era presentado por una mínima semblanza biográfica y una fotografía desprendible en blanco y negro. El segundo cuaderno publicó una selección de Gutiérrez Hermosillo y de Huerta. De este último se incluyeron los siguientes poemas: “Andrea y el tiempo”, “Envío”, “Elegía”, “Absoluto amor” (de *Absoluto amor*), “Alba de añil”, “Amante siempre requerida” (de *Línea del alba*), “La estrella en alto”, “Precursora del alba” y “El amor” (de *Los hombres del alba*, aunque “La estrella en alto” fue descartado de último momento). La semblanza reza: “Nació en Silao, Guanajuato, de veintiséis años de edad”. El ejemplar consultado se encuentra en el AEEHMB (Revistas, Caja 1, núm. adquisición 0705324). En la sección de “Bibliografía. Últimos libros” de *Letras de México* se apuntó la siguiente referencia: “*Poesía*. México, Canek, 1941. 2 cuadernos de 56 p. que contienen las poesías y retratos de Enrique Asúnsolo, Neftalí Beltrán, Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Efraín Huerta: 25.5 cms. \$1.00”.¹⁷⁵

TN *Tierra Nueva: Revista de Letras Universitarias*, Ciudad de México.

Revista literaria. Núms. 1-15, 1940-1942. Irreg.

Editores: Jorge González Durán, José Luis Martínez, Alí Chumacero y Leopoldo Zea.

La única publicación de Efraín Huerta en *Tierra Nueva* fue la de su poema “Esta región de ruina”, aparecido en el número doble de mayo-agosto de 1941. Sin embargo, Chumacero y Martínez fueron lectores de su poesía, a la que dieron cierto seguimiento en las páginas de esta revista: por ejemplo, en el segundo número, apareció una reseña anónima sobre *Taller* en la que se comentó el adelanto de “Problema del alma”.¹⁷⁶ Después, Chumacero elogió la selección de poetas jóvenes que hizo de Manuel Maples Arce en su *Antología de la poesía mexicana moderna*,

¹⁷⁴ Sergio Ugalde Quintana, “Periodismo, política y poesía: Efraín Huerta en *El Popular*” (en prensa).

¹⁷⁵ Julián Amo, “Bibliografía. Últimos libros”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 5, 15 de mayo de 1941, p. 11.

¹⁷⁶ “Revistas”, *Tierra Nueva*, núm. 2, marzo-abril de 1940, p. 127.

entre quienes figuraba Huerta.¹⁷⁷ Es posible que ellos hayan intentado publicar “Problema del alma” con el sello editorial de *Tierra Nueva*, tal como lo anunció Antonio Acevedo Escobedo en febrero de 1941: “En breve saldrán dos tomos de poesía: *Problema del alma*, de Efraín Huerta (Ediciones Tierra Nueva) y *El henequén*, poema de Octavio Paz (Ediciones Nueva Voz)”.¹⁷⁸ Sin embargo, la edición nunca se concretó. Martínez tampoco quiso antologarlo en *Poéticas mexicanas modernas: Narciso*, en la que el único joven incluido fue Octavio Paz.¹⁷⁹

A *Ars: Revista Mensual*. Publicación de la Agencia Editora Mexicana, Ciudad de México. Revista literaria y artística. Núms. 1-5, 1942. Mensual. Director: Agustín Velázquez Chávez.

Huerta publicó su “Poema del desprecio” en el cuarto número de esta revista, correspondiente a octubre de 1942. Curiosamente, el número fue reseñado en *Letras de México*, tal vez por Alí Chumacero (pues solía escribir la sección de “Revista de Revistas”). En dicha reseña, además de cuestionarse el proyecto de *Ars* se lanzó una fuerte crítica a la poesía huertiana tanto por su limitada temática, como por su rasgo fragmentario, ideas propiciadas, a juicio mío, por la dispersión de los poemas y por la falta del nuevo poemario. Transcribo los pasajes sustanciales:

ARS, No. 4, México. –Es imposible saber qué quiere, cuáles son sus propósitos y el programa de esta revista-escaparate. No la preside la inteligencia crítica ni la pasión artística o ideológica, sino un criterio de almacenista de arte. Cada número es como una bodega, en la que “hay de todo” [...]

Efraín Huerta insiste, con emoción, en la blasfemia amorosa, en el “Poema del Desprecio”. Es, sin duda, uno de sus mejores poemas, pero ante su monocorde frenesí cabe preguntarse: ¿cuándo madurará el verdadero poeta que es Huerta?, ¿cuándo logrará expresar totalmente lo que ahora sólo muestra de un modo fragmentario, a ratos desgarrado y hondo, en otros elocuente y trivial?¹⁸⁰

Desconozco la relación entre Huerta y Velázquez Chávez, quien también dirigía las ediciones Nueva Voz. Es posible que desde principios de la década de

¹⁷⁷ Alí Chumacero, “Una antología”, *Tierra Nueva*, núm. 6, noviembre-diciembre de 1940, p. 354. Véase aquí la entrada de AMMA.

¹⁷⁸ Antonio Acevedo Escobedo, “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 2, 15 de febrero de 1941, p. 8. Véase, *supra*, p. 40 y ss.

¹⁷⁹ José Luis Martínez, *Poéticas mexicanas modernas: Narciso*, Suplemento de *Tierra Nueva*, núms. 13-14, enero-abril de 1942, s.p.

¹⁸⁰ “Revista de Revistas”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 22, 15 de octubre de 1942, p. 10.

1940 haya existido la intención de publicarle una *plquette*; sin embargo, *La rosa primitiva. Poemas*, con el sello de Nueva Voz, apareció hasta 1950. En todo caso, algunos de los autores publicados en dicha editorial eran cercanos a Huerta (como Pellicer, Octavio Paz, Mauricio Gómez Mayorga, Ramón Gálvez y Margarita Paz Paredes), incluso más cercanos que los colaboradores de *Ars*. Muchos años después, en entrevista con Elvira García (1977), declaró a propósito de los amigos y maestros que le ayudaron a convertirse en escritor: “También me estimularon Rafael Solana, Rafael Alberti, Carmen Toscano de Moreno Sánchez, don Genaro Estrada, Álvaro Arauz, Agustín Velázquez Chávez”.¹⁸¹

EHP El Hijo Pródigo: Revista Literaria, Ciudad de México.

Revista literaria. Núms. 1-42, 1943-1946. Mensual.

Directores: Octavio G. Barreda (núms. 1-29); Xavier Villaurrutia (núms. 30-42).

Redactores: Octavio Paz, Antonio Sánchez Barbudo, Alí Chumacero, Xavier Villaurrutia y Celestino Gorostiza.

Al igual que *Letras de México*, la otra revista de Barreda, Huerta no fue muy cercano a *El Hijo Pródigo*. Publicó la versión íntegra de “Problema del alma”, en mayo de 1944 (núm. 14), seguramente a raíz de la invitación que Octavio Paz y Antonio Sánchez Barbudo le hicieron un año antes, por medio de una misiva que conserva Andrea Huerta Bravo y que transcribo a continuación:

México, D. F., a 20 de abril de 1943.

Sr.
Efraín Huerta
El Popular
Presente.

Amigo Efraín:

Con toda cordialidad te invitamos en nombre de la redacción entera a que envíes algo de tus preciosas páginas a este *Hijo* tan vapuleado apenas antes de nacer.

Con un abrazo de

Octavio Paz y Antonio Sánchez Barbudo.¹⁸²

¹⁸¹ Elvira García, “Efraín Huerta: 63 años de vivir con furia”, en *El otro Efraín*, p. 636.

¹⁸² Octavio Paz y Antonio Sánchez Barbudo, carta a Efraín Huerta, 20 de abril de 1943, AAHB. La carta, en hoja membretada de *El Hijo Pródigo*, fue reproducida por Mónica Mansour en *Efraín Huerta: Absoluto amor* (Ediciones del Gobierno del Estado de Guanajuato, 1984, p. 39).

Esta carta fue enviada casi al mismo tiempo en que salía a la venta el número inicial de *El Hijo Pródigo* (fechado el 15 de abril de 1943), en cuyas páginas, en efecto, se anunció que Efraín Huerta sería colaborador en las próximas entregas.¹⁸³ Todavía en el segundo número volvió a anunciarse el nombre de Huerta entre otra nómina de próximos colaboradores.¹⁸⁴ Sin embargo, “Problema del alma” apareció hasta el año siguiente. Debido a este retraso, sospecho que Huerta no tenía listo el poema. Hasta donde pude investigar, “Problema del alma” es el último poema publicado del ciclo compositivo de *Los hombres del alba*, por lo que cierra la etapa pre-editorial, es decir, previa a la edición de Géminis.

A esta cordial invitación hay que añadir otra misiva de Octavio Paz en la que conminó a Octavio G. Barreda a publicar un poemario de Huerta y otro de Neftalí Beltrán (además del suyo) en una nueva colección poética de *El Hijo Pródigo*.¹⁸⁵ Sin embargo, nada de esto llegó a concretarse. Por el epistolario de Paz y Barreda se puede inferir que éste no simpatizaba con Huerta. La relación de Huerta con *El Hijo Pródigo* se dio más bien gracias a Paz y Chumacero. Este último publicó su reseña de *Los hombres del alba* dos meses después, en el número de marzo de 1945.

No sobra añadir que Huerta volvió a publicar, en marzo de 1946, un par de poemas: “Vals del clavel” y “El retorno”.¹⁸⁶

¹⁸³ Véase el anuncio “Próximamente”, *El Hijo Pródigo*, vol. 1, núm. 1, 15 de abril de 1943, p. 48.

¹⁸⁴ “Próximamente”, *El Hijo Pródigo*, vol. 1, núm. 2, 15 de mayo de 1943, p. 93.

¹⁸⁵ Citada en el primer apartado, «Historia del libro», pp. 53-54, a partir de la investigación de Dayna Díaz Uribe, “*El Hijo Pródigo* (1943-1946) en la historia de la literatura mexicana”, tesis doctoral, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016, p. 117.

¹⁸⁶ Efraín Huerta, “Vals del clavel”, “El retorno”, *El Hijo Pródigo*, vol. 11, núm. 36, 15 de marzo de 1946, pp. 141-142.

ETAPA EDITORIAL

LHA *Los hombres del alba*, prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1 de diciembre de 1944.
Poemario; *editio princeps*.

La historia de la publicación del libro se puede leer en las páginas 55-67 del primer apartado, «Historia del libro». Los dos ejemplares usados para la presente edición crítica se encuentran en el AAHB. Ambos están dedicados: el primero a su hija Andrea Huerta Bravo y el segundo a su hermana Raquel Huerta Romo y a su esposo Jesús Velarde. Salvo las dedicatorias autógrafas, no presentan variantes entre sí (ni tampoco frente al ejemplar de David Huerta Bravo, que sirvió de base para la edición facsimilar publicada por el CONACULTA). Significativamente, ambos están fechados en 1945: el primero, abajo de la dedicatoria impresa de Géminis, con el propósito de que se lea: “A mi hija, Andrea, este libro / suyo, muy suyo. / Efraín Huerta / 12 de Enero de 1945”.¹⁸⁷ El segundo, alrededor del autorretrato: “A mis hermanos Raquel y Jesús, lo más cariñosamente posible. Efraín Huerta / 1945”. Estas fechas sugieren que el libro empezó a circular en enero de 1945 y no en diciembre de 1944, hipótesis que se apuntala con las fotografías de Huerta y su familia en Acapulco, fechadas precisamente en diciembre de 1944, así como por la omisión que hizo Alí Chumacero en su texto “La literatura mexicana en 1944”, publicado en enero de 1945,¹⁸⁸ en el que aún no hay rastro del libro.

P *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, México, 25 de noviembre de 1968.
Poesía reunida. *Editio cum summa auctoritate*: texto-base de la presente Edición.

La historia de la publicación del libro se puede leer en las páginas 68-72 del primer apartado, «Historia del libro». Los dos ejemplares usados para la presente Edición se encuentran en el AEHB y en el ADHB, aunque ambos pertenecieron a Efraín Huerta: el primero es el número 462 de la serie mayor de Joaquín Mortiz: Las Dos Orillas (“edición original”, 750 ejemplares); y el segundo es el número 2694 de la colección popular: Serie del Volador (edición anastática, 4 mil ejemplares). Aunque de colecciones distintas, la caja textual de ambos es idéntica, puesto que las únicas diferencias son el tamaño de los libros, el tipo de papel y las portadas (la Serie del Volador incluye una fotografía y una cuarta de forros). Ambos ejemplares no tienen firma ni fecha, pero presentan correcciones autógrafas hechas a tinta y a lápiz que no afectan el texto de *Línea del alba* ni de *Los hombres del alba*. Como hay

¹⁸⁷ Las cursivas indican la dedicatoria impresa; las redondas son la parte autógrafa.

¹⁸⁸ Alí Chumacero, “La literatura mexicana en 1944”, *Letras de México*, vol. 5, núm. 107, 1 de enero de 1945, p. 4.

constancia de que Huerta cuidó dicho texto, el texto-base de la presente edición sigue la versión de Joaquín Mortiz, que es la edición más autorizada no sólo de *Línea del alba* y *Los hombres del alba* sino de todos los poemas incluidos en esta obra reunida.

ETAPA POST-EDITORIAL

LP-UNAM Efraín Huerta, Voz Viva de México, vol. 24, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1968.
Disco LP: 33 1/3 rpm; 12 pulgadas.

La edición de este disco LP incluye un folleto con la transcripción de los poemas grabados, presentados por un texto de José Emilio Pacheco, “Esquema para un diccionario (abreviado) de la poesía de Efraín Huerta”.

Las versiones de estos textos son contemporáneas a la edición de *Poesía, 1935-1968*; sin embargo, aún no presentan los cambios realizados por Huerta: por ejemplo, el texto y la grabación de “La muchacha ebria” (el único poema del disco procedente de *Los hombres del alba*) siguen la versión de Géminis al pie de la letra, lo que revela que reservó las correcciones autógrafas para Joaquín Mortiz. Algunos poetas que precedieron a Huerta en grabar parte de su obra en la colección Voz Viva fueron Octavio Paz, Rubén Bonifaz Nuño, Alí Chumacero y Jaime Sabines, entre otros.

PPYA Poemas prohibidos y de amor, Siglo XXI Editores, México, 26 de julio de 1973. (Colección Mínima, 62)
Obra reunida.

Libro anunciado desde *Poesía, 1935-1968*, incluyó un solo poema de *Los hombres del alba*: “Declaración de odio”, el único poema “prohibido” del libro (mas no del ciclo: otros doce poemas de este libro fueron escritos entre 1935 y 1944). Aunque había corregido “Declaración de odio” para la edición de Joaquín Mortiz, Huerta no siguió esa versión sino que usó la de Géminis, a la que añadió los epígrafes ya publicados en *El Popular*.

El ejemplar consultado perteneció a Andrea Huerta y Eduardo Lizalde; tiene una dedicatoria: “A mis muchachos ‘mayores’, Andrea y Lalo. Su viejo enfermizo / Efraín / Sept 1973”.¹⁸⁹ Es el número 2494 de un tiraje de tres mil ejemplares. La edición y su cuidado estuvieron a cargo de Eugenia Huerta, debido a que Huerta se

¹⁸⁹ Ejemplar del AAHB.

encontraba hospitalizado. Sin duda alguna, es el volumen complementario (o “prohibido”, si se prefiere) de *Poesía, 1935-1968*.

Tr *Transa poética*, Ediciones Era, México, 29 de febrero de 1980.
Antología personal.

Huerta incluyó seis poemas de *Los hombres del alba* en esta antología: “La poesía enemiga”, “Verdaderamente”, “El amor”, “Cuarto canto de abandono”, “La muchacha ebria” y “Esta región de ruina”. Son los últimos testimonios impresos de *Los hombres del alba*, es decir, establecen el *terminus ante quem* de mi edición.

El ejemplar de trabajo procede del ADHB, y tiene la siguiente dedicatoria autógrafa: “Para el gran Davo, gran-gran-gran pinchísimo y genial poeta –hijo mío– con simpatía, afecto y estimación. / Yo. / Efra / Mayo, 1980”. Es el número 2348 de un tiraje de tres mil ejemplares. En el texto de presentación, intitulado “Donde la locura...”, Huerta declaró lo siguiente: “Mañosamente, como buen transa, he suprimido fechas y dejado que el poema tome su propio vuelo, o se arrastre por la superficie arenosa de la inconsciencia lírica”.¹⁹⁰ Curiosamente, los seis poemas de *Los hombres del alba* conservan el orden de la primera edición, como si se quisiera respetar parcialmente la secuencia poemática del libro original, incluso a pesar de que después de “Cuarto canto de abandono” y antes de “La muchacha ebria” se intercalaron tres poemas procedentes de otros libros.

El total de estas veintitrés publicaciones y ediciones conforman las fuentes críticas impresas de *Los hombres del alba*, de forma que están reflejadas en el aparato crítico de esta edición: son aludidas tanto en el siguiente apartado, «Arqueología textual», como en el cuerpo de la edición crítica. Al igual que los borradores, es casi seguro que existan otros testimonios impresos que contengan variantes de autor. Por ejemplo, tengo noticia de que en el tercer número de la revista *Acento* (ca. 1942), del grupo guatemalteco homónimo, se publicaron poemas de Huerta,¹⁹¹ pero no he logrado consultar la revista. También es muy

¹⁹⁰ Efraín Huerta, “Donde la locura...”, *Transa poética*, Ediciones Era, México, p. 9.

¹⁹¹ Así lo anunció Antonio Acevedo Escobedo: “En el número 3 de la revista *Acento*, que publican en Guatemala varios escritores jóvenes del vecino país, aparecen producciones de algunos de nuestros poetas:

probable que haya testimonios en otros diarios, revistas y antologías en espera de que alguien los encuentre, desempolva y transcriba; no me extrañaría si aparecen en un futuro las versiones impresas de “La lección más amplia” y “Teoría del olvido” en alguna publicación anterior a 1944.

Insisto en que carecen de relevancia textual los testimonios impresos que no fueron cuidados por Huerta. Sin embargo, en el siguiente apartado, incluí una pequeña muestra de algunas publicaciones que difundieron poemas de *Los hombres del alba*, por lo menos para que el lector se imagine los canales de circulación y la amplitud de la difusión de la poesía huertiana, sobre todo en el caso de las antologías que desde 1945 no dejaron de incluir en sus páginas algunos poemas de *Los hombres del alba*.

Octavio Paz, Efraín Huerta, José González Durán [*sic*] y Alí Chumacero” (cf. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 20, 15 de agosto de 1942, p. 1).

III. ARQUEOLOGÍA TEXTUAL: NOTAS A LOS POEMAS

En este apartado reconstruyo la arqueología textual de los veintiún poemas de *Los hombres del alba*. Decidí continuar con la metáfora arqueológica porque tengo la certeza de que estos testimonios representan las pruebas materiales y documentales del proceso creativo de una obra poética. Se enlistan los borradores y las versiones impresas, con la descripción textual de cada testimonio compulsado en el aparato de variantes de la presente edición. Procuro precisar la fecha de composición del poema, aunque no en todos los casos he logrado saberlo con exactitud. También transcribo su lugar en el *Index* (si está consignado), y aun copio algunas versiones impresas no compulsadas de las antologías y publicaciones más difundidas. Al principio, debajo de cada título, anoto el texto-base del poema, en su forma abreviada: *P*, que alude a *Poesía, 1935-1968*, seguida de las páginas.

A este apartado se remite permanentemente la edición crítica, con la simple advertencia: “Nota textual: p. *x*”, al final de la lista de testimonios en la sección de comentarios. En otras palabras, las abreviaturas del aparato de variantes tienen su descripción textual en este apartado. Espero que con el paso del tiempo se hallen más testimonios autógrafos e impresos.

LOS RUIDOS DEL ALBA

Texto-base:
P, 57-58.

Borradores:

ms1 Sin título: borrador de la Parte I. Segundo poema del cuadernillo *El deseo o Los ruidos del alba –poemas y más todavía–* (doc. **k**, p. 9). Fechado el “tres de mayo” (p. 10), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Cinco versículos, con sangrías francesas (cada versículo parece ser una estrofa). La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

ms2 Sin título: borrador de la Parte II. Cuarto poema del cuadernillo *El deseo o Los ruidos del alba –poemas y más todavía–* (doc. **k**, p. 13). Fechado el “tres de mayo” (p. 14), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Cuatro versículos, con sangrías francesas (cada versículo parece ser una estrofa). La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

Index:

Composiciones núms. 30 y 32, de 1935; escritos el 3 de mayo:

- ...
- | | |
|-----------------------------------|---------------|
| 29. Ya siento qué voces perduran | [22 de abril] |
| 30. Te repito que descubrí | [3 de mayo] |
| 31. Nuestros besos | [3 de mayo] |
| 32. Expliquemos al viento | [3 de mayo] |
| 33. La muerte y el insomnio | [4 de mayo] |

...

Impresos:

EN “Los ruidos del alba”: *El Nacional*, Suplementos Culturales, Primera Sección, 22 de octubre de 1939, p. 3. Primera publicación conocida. Fechado al calce: “1935”. Cuarenta y ocho versos, distribuidos en dos partes, de corrido (sin divisiones estróficas). Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó en la sección “Versos de hoy”, como único poema.

LHA “Los ruidos del alba”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 20-24. Sin fecha. Cuarenta y seis versos, distribuidos en dos partes: “I”, de cuatro estrofas; y “II”, de ocho estrofas (en total, doce estrofas irregulares, de las cuales la tercera y la octava coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Primer poema de *LHA*.

P “Los ruidos del alba”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 57-58. Sin fecha. Cuarenta y seis versos, distribuidos en dos partes: “I”, de cuatro estrofas; y “II”, de ocho estrofas (en total, doce estrofas irregulares, de las cuales la sexta coincide con salto de página).

Versiones impresas no compulsadas:

AMA “Los ruidos del alba”: en Manuel Altolaguirre, *Presente de la lírica mexicana (Antología homenaje)*, El Ciervo Herido (Roberto Barrié y Manuel Altolaguirre, editores), México, 1946, p. 134. Se imprimió solamente la Parte II, sin noticia ni subtítulo, a partir de *LHA*. Altolaguirre lo antologó después de “El poema de amor” y “Problema del alma / (Fragmento)”, y antes de “El retorno” y “Ternura”.

ADF “Los ruidos del alba” / “The Sounds of Dawn”, en Dudley Fitts, *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry*, edición bilingüe, New Directions/The Falcon Press, Norfolk-Londres, 1947, pp. 338-341. La traducción es de Fitts.

AEJR “Los ruidos del alba”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 49-51.

§

LA LECCIÓN MÁS AMPLIA

Texto-base:
P, 58-60.

Borradores:

ms “Amor de la niebla / (principio)”: primer borrador de los vv. 1-42. Segundo poema del cuadernillo “*Caos vivo*” y “*Amor de la niebla / (principio)*” (doc. **h**, pp. 11, 13 y 15). Sin fecha, pero copiado después de “*Caos vivo (envío)*”, fechado en “agosto dos”, de 1935 (en el *Index* también figura después de “*Caos vivo*”). Tinta negra y lápiz. Cuarenta y siete versos, distribuidos en nueve estrofas (las primeras seis a tinta negra, las últimas tres añadidas a lápiz). En las tres estrofas finales presenta borraduras de lectura (tinta negra) y adiciones de lectura (lápiz). El poema está inconcluso, con un final abrupto que confirma su estado de primer borrador (estado sugerido por la indicación en la p. 2: “*Originales para Andrea de Plata*”).

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento *3bis*.

msbis “Amor de la niebla / fragmento”: borrador de los vv. 13-18. Epígrafe de la carta a Mireya Bravo *Justificaciones y explicaciones* (doc. **I**, p. 2). Fechado en “octubre de 1935”. Tinta negra. Seis versos que conforman la tercera estrofa del poema; sigue la versión de *ms*, aunque es probable que el antígrafo sea un borrador perdido.

Signatura: AAHB, Carta a Mireya Bravo, *Justificaciones y explicaciones*, octubre de 1935.

Index:

Composición núm. 57, de 1935 (posiblemente escrito entre agosto y noviembre):

...
55. *Caos vivo* [2 de agosto]
56. ~~Motivo de aniversario~~ [15 de agosto]
57. *Amor de la niebla* []
58. *En alabanza de tu voz* [noviembre]
...

Impresos:

LHA “La lección más amplia”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 25-30. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en nueve estrofas semi-regulares (la tercera estrofa, la sexta y la novena coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Segundo poema de *LHA*.

P “La lección más amplia”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 58-60. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en nueve estrofas semi-regulares (la segunda estrofa coincide con salto de página).

Versiones impresas no compulsadas:

AEJR “La lección más amplia”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 52-54.

§

LA POESÍA ENEMIGA

Texto-base:
P, 60-63.

Borradores:

ms1 Sin título: borrador de los vv. 1-17. Poema en una hoja suelta (doc. **a**, recto). Fechado al calce en “marzo veintiuno / 1935”. Tinta negra. Siete versículos, con sangrías francesas (cada versículo parece ser una estrofa). La primera palabra de cada versículo está en versalitas. Con sobreescritura en dos palabras: “manos” sobre “manos” (v. 6), por lo que parecen negritas; y “a” final sobre “esa” (v. 7), por lo que se enciman las vocales. Entre el versículo final y la fecha al calce, Huerta trazó una línea curva vertical, centrada. En el siguiente borrador conocido (*ms3*), se llamará “Envío”.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 22.

Reproducido con el título “Nubes y nubes”, *Biblioteca de México*, núm. 9, mayo-junio de 1992, p. 31; y en la página web de The Mexican Cultural Centre (Nottingham, Reino Unido).¹⁹²

ms2 “Elegía”: borrador de los vv. 31, 53-72 y 75-91. Poema en un cartoncillo suelto (doc. **b**, recto y vuelta). Fechado en la vuelta y al calce en “marzo veintiuno”, de 1935, aunque transcrito en abril o mayo del mismo año, con la primera compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Doce versículos, con sangrías francesas (cada versículo parece ser una estrofa). La primera palabra de cada versículo está en versalitas. En el versículo 8, presenta borraduras y adición de escritura.

Signatura: AEEHMB, Caja 7, Documento 1.

ms3 “Envío”: borrador de los vv. 1-17. Segundo poema del cuadernillo *Poemas enemigos* (doc. **i**, p. 5). Fechado en “veintiuno de marzo” (p. 6), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Veintiocho versos, con sangrías francesas, sin estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones. Es la segunda versión conocida del *ms1*.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

ms4 “Anne Sten / elogio desatado y vivo”: borrador de los vv. 18-29 y 73-74. Tercer poema del cuadernillo *Poemas enemigos* (doc. **i**, p. 7). Fechado en “veintiuno de marzo” (p. 8), de 1935, aunque seguramente transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Veintitrés versos, con sangrías francesas, sin estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin

¹⁹² Recurso electrónico: <https://mexicanculturalcentre.com/2014/04/02/centenario-y-documentos-historicos-de-efrain-huerta/> (última consulta: 5 de noviembre de 2016).

correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

ms5 “Elegía”: borrador de los vv. 31, 53-72 y 75-91. Cuarto poema del cuadernillo *Poemas enemigos* (doc. **i**, pp. 9 y 11). Fechado en “veintiuno de marzo” (p. 12), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Cincuenta y dos versos, con sangrías francesas, sin estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones. Es la segunda versión conocida del *ms2*.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

ms6 “Invitación”: borrador de los vv. 32-52. Quinto poema del cuadernillo *Poemas enemigos* (doc. **i**, p. 13). Fechado en “veintidós de marzo” (p. 14), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Veintiún versos, con sangrías francesas, sin estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

ms7 “Anne Sten / (intención)”: borrador de los vv. 96-98. Segundo poema del cuadernillo *Dos poemas: Ricardo E. Molinari y Efraín Huerta R.* (doc. **g**, p. 11). Fechado en “ocho de junio” (p. 9), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Quince versos, con sangrías francesas, sin estrofas ni puntuación alguna. La primera palabra del poema está en versalitas. Con sobreescritura en una palabra del v. 15: “ades” sobre el final de “banalides”, para que se lea “banalidades”.

Signatura: AAHB, Envío a Mireya Bravo, *Dos poemas: Ricardo E. Molinari y Efraín Huerta R.*, ca. 8 de junio de 1935.

ms7bis “Anne Sten / (intención)”: borrador de los vv. 96-98. Segundo poema del cuadernillo *Verdaderamente* (doc. **l**, p. 5). Fechado en “ocho de junio” (p. 6), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Es una versión idéntica al *ms7*, salvo porque tiene un punto al final del v. 12, y otro al final del poema. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

mc “Envío”: primer intento de versión integral. Mecanuscrito de cinco hojas blancas con correcciones a mano (doc. **p**, rectas). Fechado en “octubre de MCMXXXV”. Tinta negra (máquina y correcciones). Incluye cuatro poemas transcritos a máquina, que son “Envío”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, “Invitación” y “Elegía”, cuyos títulos, salvo el de “Envío”, fueron tachados. En total, tiene ciento veinticinco versos a máquina (sin estrofas), de los cuales sesenta y tres fueron tachados por completo, y cuatro parcialmente; y treinta versos añadidos a mano, tanto al calce como al margen derecho, más tres adiciones de palabras al margen derecho, una de

las cuales también fue tachada. Las correcciones revelan por lo menos tres momentos de edición: el primero, en el que Huerta tachó algunos versos y marcó otros (los “autorizados”) con una palomita (✓) en el margen izquierdo. El segundo, en el que volvió a tachar versos que ya tenían palomita, y en el que posiblemente tachó la adición autógrafa de palabras. Y el tercero, en el que “rescató” cuatro versos tachados, con una flecha (→) en el margen izquierdo, y en el que marcó a lápiz siete versos con un guion corto (son las únicas marcas a lápiz), también en el margen izquierdo. Es imposible saber en qué momento añadió los versos a mano. Huerta numeró las páginas para ordenar la secuencia del poema, con la particularidad de que los versos añadidos, al calce de la transcripción mecanográfica de “Envío”, en la hoja 1, continúan al calce de la hoja 2 (ya que casi todo el poema “Anne Sten...” está tachado), y después siguen en el encabezado de la hoja 4, y vuelven a la hoja 3, al cuerpo de “Invitación” (Huerta lo indica así: “La invitación fue clara: acércate... etc.”), y finalmente desembocan en la hoja 4, en los versos al calce (ya que todos los versos de dicha hoja, que son el final de “Elegía”, están tachados). El final de estos versos autógrafos es abrupto, lo que evidencia que, a pesar del intento de integrar el poema, quedó inconcluso. Cabe destacar que aún no figuran los versos tomados de *ms7/ms7bis*. Es probable que Mireya Bravo haya mecanografiado los poemas a partir del doc. **i**, es decir, a partir de *ms3*, *ms4*, *ms6* y *ms5*, aunque no hay más evidencia que la semejanza entre las versiones. Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 7.

Index:

Composiciones núms. 18-20, 22 y 43, de 1935; escritos el 21 y 22 de marzo, y el 8 de junio:

...	
17. Arista y canto –ensayos breves–. Prosa	[febrero-marzo]
18. Envío	[21 de marzo]
19. Elegía	[21 de marzo]
20. Anne Sten –elogio desatado y vivo–	[21 de marzo]
21. Desnuda	[]
22. Invitación	[22 de marzo]
23. Sogas para canallas –cartel–	[]
...	
42. Verdaderamente soy todo oídos para ti	[8 de junio]
43. Anne Sten (intención)	[8 de junio]
44. Aquella daga en que erecieron nacieron	[17 de junio]
...	

Impresos:

T “La poesía enemiga”: *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, pp. 17-20. Primera publicación conocida. Sin fecha; con un epígrafe de Juan Larrea que no pasó a ninguna versión posterior. Noventa y nueve versos, distribuidos en seis estrofas irregulares (la tercera coincide con salto de página). Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versalitas. Se publicó después de “Verdaderamente”, y antes de “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”.

LHA “La poesía enemiga”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 31-38. Sin fecha. Noventa y nueve versos, distribuidos en siete estrofas irregulares (la quinta estrofa y la séptima coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Tercer poema de *LHA*.

P “La poesía enemiga”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 60-63. Sin fecha. Noventa y nueve versos, distribuidos en siete estrofas irregulares.

Tr “La poesía enemiga”: *Transa poética*, Ediciones Era, 29 de marzo de 1980, pp. 15-18. Sin fecha. Noventa y nueve versos, distribuidos en seis estrofas irregulares. Primer poema de *Tr*, seguido de “Verdaderamente”.

Versiones impresas no compulsadas:

AEJR “La poesía enemiga”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 55-59. Con erratas.

§

VERDADERAMENTE

Texto-base:

P, 64-67.

Borradores:

ms1 Sin título: borrador de la Parte I. Poema del cuadernillo *Intención final hacia Mireya* (doc. **f**, p. 5). Fechado en “ocho de junio (doce de la noche)” (p. 6), de 1935. Tinta negra. Veinte versos, con sangrías francesas, sin estrofas ni puntuación alguna, aunque con cesuras gráficas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones. Paratextos: véase la descripción del doc. **f**.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 33.

ms1bis Sin título: borrador de la Parte I. Primer poema del cuadernillo *Verdaderamente* (doc. **I**, p. 3). Fechado en “ocho de junio” (p. 4), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Es una versión idéntica al *ms1*, salvo porque tiene un punto al final del v. 8, otro al final del v. 10, y otro al final del poema. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

ms2 Sin título: borrador de la Parte II. Tercer poema del cuadernillo *Verdaderamente* (doc. **I**, p. 7). Fechado en “diecisiete de junio” (p. 8), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Veintiún versos, con sangrías francesas, sin estrofas ni puntuación (salvo el punto final del poema). La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

ms3 Sin título: borrador de la Parte III. Cuarto poema del cuadernillo *Verdaderamente* (doc. **I**, pp. 9 y 11). Fechado en “diecinueve de junio” (p. 12), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Cuarenta versos, con sangrías francesas, distribuidos en seis estrofas, con puntos al final de las estrofas, pero sin otro tipo de puntuación. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

Index:

Composiciones núms. 42, 44-45, de 1935; escritos el 8, 17 y 19 de junio:

...

41. Dintel

[]

42. Verdaderamente soy todo oídos para ti

[8 de junio]

43. Anne Sten (intención)

[8 de junio]

44. Aquella daga en que erecieron nacieron...	[17 de junio]
45. Toda la falsedad del alba	[19 de junio]
46. Mítin—cartel—	[]
...	

Impresos:

T “Verdaderamente”: *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, pp. 14-17. Primera publicación conocida. Sin fecha. Setenta y siete versos (uno menos que el texto base, puesto que se omitió el v. 3, acaso por error de edición), distribuidos en tres partes: “Envío”, de tres estrofas; “I”, de una estrofa; y “II”, de seis estrofas (en total, diez estrofas irregulares, de las cuales la tercera coincide con salto de página). Editado en cursivas. Como en los mss., la primera palabra de cada parte se publicó en versalitas. Se publicó antes de “La poesía enemiga”, “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”.

H “Verdaderamente / Envío”: *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91. Sin fecha. Se imprimió solamente la Parte I, a partir de la versión de *T*, por lo que se repitieron tanto el subtítulo de “Envío” como la omisión del v. 3, mas no la edición en cursivas. Veintiún versos, distribuidos en dos estrofas irregulares (debido a que, en *T*, el blanco de la tercera estrofa coincide con el salto de página, en esta versión se omitió dicho blanco de estrofa). La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó después de “Alba de añil” y “El amor”, y antes de “Cuarto canto de abandono” y “Breve canto”, poemas agrupados bajo el título de “Antología poética”, y presentados por una nota de René Tirado Fuentes (véase, *supra*, la entrada de *Hoy* en el apartado «Introducción a los impresos»).

LHA “Verdaderamente”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 39-47. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en tres partes: “I”, de tres estrofas; “II”, de cuatro estrofas; y “III”, de siete estrofas (en total, catorce estrofas irregulares, de las cuales la segunda, la décima y la décimo cuarta coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Cuarto poema de *LHA*.

P “Verdaderamente”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 64-67. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en tres partes: “I”, de tres estrofas; “II”, de cuatro estrofas; y “III”, de siete estrofas (en total, catorce estrofas irregulares).

Tr “Verdaderamente”: *Transa poética*, Ediciones Era, 29 de marzo de 1980, pp. 19-22. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en tres partes: “I”, de tres estrofas; “II”, de cuatro estrofas; y “III”, de siete estrofas (en total, catorce estrofas

irregulares, de las cuales la décimo tercera coincide con salto de página). Segundo poema de *Tr*, precedido de “La poesía enemiga” y seguido de “El amor”.

Versiones impresas no compulsadas:

AEJR “Verdaderamente”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 60-64.

§

LÍNEA DEL ALBA

Texto-base:
P, 29-36.

Borradores:

ms1 “El alba redimida –poema–”: borrador de la Parte II [“*Sobre una noble lengua...*”]. Poema del cuadernillo homónimo (doc. **c**, p. 3). Fechado el “día quinto de mayo – 1935” (p. 4). Tinta negra. Diecisiete versos, distribuidos en cinco estrofas irregulares, sin puntuación alguna. El segundo verso, que no cupo en una sola línea, tiene una sangría corrida a bando derecho.¹⁹³ La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Sin correcciones. Paratextos: véase la descripción del doc. **c**.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 23.

Reproducido por Isabelle Pouzet: II, Anexe 33, pp. 191-192.

ms1bis Sin título: borrador de la Parte II [“*Sobre una noble lengua...*”]. Primer poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. **j**, p. 7). Sin fecha, pero se sabe por el *ms1* que data del 5 de mayo de 1935, aunque esta versión fue transcrita en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Es una versión idéntica al *ms1*, salvo porque tiene un punto al final de cada estrofa. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms2 Sin título: borrador de la Parte III [“*Tienes la frente al alba...*”]. Último poema de la antología *Mireya y el Pacífico* (doc. **d**, p. 28). Fechado en “once de mayo” (p. 29), de 1935. Tinta negra. Catorce versos, distribuidos en tres estrofas irregulares, sin puntuación alguna. El primer verso del poema está en versales (primera palabra) y versalitas. Sin correcciones. Paratextos: véase la descripción del doc. **f**.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 3.

Reproducido por Isabelle Pouzet: II, Anexe 32, pp. 187-189.

ms2bis Sin título: borrador de la Parte III [“*Tienes la frente al alba...*”]. Segundo poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. **j**, p. 9). Fechado en “once de mayo” (p. 10), de 1935, aunque transcrito en junio o julio, con la segunda compra de papel cartoncillo. Tinta negra. Es una versión idéntica al *ms2*, salvo porque sólo conserva la primera palabra en versalitas y porque tiene un punto al final de cada estrofa. Sin correcciones.

¹⁹³ “Sangría corrida a bando derecho” es la solución tipográfica para colocar un renglón abajo, y al margen derecho, las palabras del verso que no cupieron en la misma línea. Utilizo esta expresión para referirme a este tipo de sangría, y diferenciarla de la “sangría francesa”.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms3 Sin título: borrador de la Parte IV [*“Alba de añil...”*]. Tercer poema del cuadernillo *Envío de mayo para Andrea de Plata* (doc. e, p. 21). Fechado en “once de mayo” (p. 22), de 1935. Tinta negra. Dieciséis versos, distribuidos en cuatro estrofas regulares, sin puntuación alguna, pero con cesuras gráficas. La primera palabra del poema está en versalitas. Con sobreescritura en una letra del v. 4. Paratextos: véase la descripción del doc. e.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 5bis.

ms3bis Sin título: borrador de la Parte IV [*“Alba de añil...”*]. Tercer poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. j, p. 11). Fechado en “once de mayo” (p. 12), de 1935. Tinta negra. Es una versión idéntica al *ms3*. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms4 Sin título: borrador de la Parte V [*“Cuajada de cadáveres de lunas...”*]. Cuarto poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. j, p. 13). Fechado en “veintisiete de mayo” (p. 14), de 1935. Tinta negra. Veinticuatro versos, distribuidos en cinco estrofas irregulares, con cesuras gráficas, y puntos al final de las estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms5 Sin título: borrador de la Parte VI [*“Cuchillos en tumulto...”*]. Quinto poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. j, p. 15). Fechado en “veintinueve de mayo” (p. 16), de 1935. Tinta negra. Diecinueve versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versalitas. Con adiciones de lectura: doble raya (al costado izquierdo) que delimita la división estrófica entre la segunda estrofa y la tercera; y los paréntesis estróficos de la tercera estrofa.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms6 Sin título: borrador de la Parte VII [*“Cirios confabulados...”*]. Sexto poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. j, p. 17). Fechado en “veintinueve de mayo” (p. 18), de 1935. Tinta negra. Veinte versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares, con una cesura gráfica en el último verso. La primera palabra del poema está en versalitas. Tiene dos borraduras y una adición de lectura en el v. 12.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms7 Sin título: borrador de la parte VIII [*“Amante siempre requerida...”*]. Séptimo poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. j, p. 19). Fechado en “veintinueve de mayo” (p. 20), de 1935. Tinta negra. Veinte versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares, con cesuras gráficas, y puntos al final de las estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Con sobreescritura en una letra del v. 14.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms8 “Dintel”: borrador de la parte I [“*Letra capitular del día...*”]. Octavo y último poema del cuadernillo *El alba redimida / poemas* (doc. **j**, p. 23). Sin fecha. Tinta negra. Trece versos, distribuidos en tres estrofas irregulares, con cesuras gráficas, y puntos al final de las estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. Sin correcciones. Paratextos: véase la descripción del doc. **j**.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 46.

ms9 Sin título: borrador de la Parte III [“*Tienes la frente al alba...*”]. Único poema de la libreta de *Notas y selecciones 1936* (doc. **o**, p. 281). Sin fecha (seguramente copiado antes de noviembre de 1936). Tinta negra. Es una versión posterior al *ms2/ms2bis*, pero anterior a la impresión de *Línea del alba*. La primera palabra del poema está en versalitas. Se distingue por su puntuación (que no figura en las versiones anteriores) y por una mínima y significativa corrección en el último verso: con sobreescritura en la preposición “de”, para que se lea “a”, lección que pasó a la *editio princeps* (ETP).

Signatura: ARHN, libreta de *Notas y selecciones 1936*.

Index:

Composiciones núms. 34-41, de 1935; escritos el 5, 11, 27 y 29 de mayo (“Dintel” posiblemente escrito hacia mayo-julio):

...	
33. La muerte y el insomnio	[4 de mayo]
34. El alba redimida	[5 de mayo]
35. Tienes la frente al alba	[11 de mayo]
36. Alba de añil	[11 de mayo]
37. Cuajada de cadáveres de lunas	[27 de mayo]
38. Cuchillos en tumulto	[29 de mayo]
39. Cirios confabulados	[29 de mayo]
40. Amante siempre querida	[29 de mayo]
41. Dintel	[]
42. Verdaderamente soy todo oídos para ti	[8 de junio]
...	

Impresos:

ETP *Línea del alba*: *plaque* homónima, Ediciones del Taller Poético, 10 de noviembre de 1936, pp. 5-38. Sin fechas de composición. Primera publicación de la serie completa. Ciento treinta y nueve versos, distribuidos en ocho partes: “I”, de cuatro estrofas; “II”, de cinco estrofas; “III”, de tres estrofas; “IV”, de cuatro estrofas

(regulares); “V”, de cinco estrofas; “VI”, de cuatro estrofas; “VII”, de cuatro estrofas; y “VIII”, de cuatro estrofas (en total, treinta y tres estrofas –veintinueve irregulares y cuatro regulares–, de las cuales la segunda, la sexta, la vigésimo tercera y la vigésimo séptima coinciden con saltos de página). El colofón (p. 41) reza: “Este libro se terminó de imprimir el 10 de noviembre de 1936, en las prensas de FÁBULA. Lo hizo Miguel N. Lira y consta la edición de 70 ejemplares numerados”.

DS “Línea del alba”: *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 6 de diciembre de 1936, p. 3. Sin fecha. Ciento treinta y nueve versos, distribuidos en ocho partes, de corrido (sin divisiones estróficas). En la misma plana se imprimió una nota de Rafael Solana sobre este poema: “Efraín Huerta: el poeta de la luz”.

H “Alba de añil”: *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91. Se imprimió sólo la Parte IV, seguramente a partir de la versión de *ETP*. Sin fecha. Dieciséis versos, distribuidos en cuatro estrofas regulares. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó antes de “El amor”, “Verdaderamente / Envío”, “Cuarto canto de abandono” y “Breve canto”, poemas agrupados bajo el título de “Antología poética”, y presentados por una nota de René Tirado Fuentes (véase, *supra*, la entrada de *Hoy* en el apartado «Introducción a los impresos»).

AEN “Alba de añil”: *Antología de «El Nacional»: Poesía mexicana contemporánea. 35 poetas. Tomo II*, 15 de noviembre de 1939, pp. 158-159. Se imprimió sólo la Parte IV, seguramente a partir de la versión de *ETP*. Sin fecha. Dieciséis versos, distribuidos en cuatro estrofas regulares. Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó antes de “El amor”, “Precursora del alba”, “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”; incluye una bibliografía al comienzo (debajo del nombre y del año de nacimiento de Huerta), en la que se anuncia *LHA*: “En Prensa: *Los Hombres del Alba*” (p. 158).

CPC “Alba de añil” y “Amante siempre requerida”: en Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Efraín Huerta, *Poesía 2*, Canek [Cuadernos de Poesía-Canek], México, 15 de marzo de 1941, pp. 50-51. Se imprimieron las Partes IV y VIII, seguramente a partir de *ETP*. Fechados en “1936” (al calce de la Parte VIII). Parte IV: dieciséis versos, distribuidos en cuatro estrofas regulares. Parte VIII: veinte versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. La primera palabra de cada poema está en versalitas. Se imprimieron después de la selección de poemas de Gutiérrez Hermosillo, y de cuatro poemas de Huerta de *Absoluto amor* (“Andrea y el tiempo”, “Envío”, “Elegía” y “Absoluto amor”), y antes de “La estrella en alto”, “Precursora del alba” y “El amor”.

LHA “Línea del alba”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 49-66. Sin fecha; con una dedicatoria: “A la memoria de Genaro Estrada” (p. 49).

Ciento treinta y ocho versos, distribuidos en ocho partes: “I”, de cuatro estrofas; “II”, de cinco estrofas; “III”, de tres estrofas; “IV”, de cuatro estrofas (regulares); “V”, de cinco estrofas; “VI”, de cuatro estrofas; “VII”, de cuatro estrofas; y “VIII”, de cuatro estrofas (en total, treinta y tres estrofas –veintinueve irregulares y cuatro regulares–, de las cuales la tercera, la séptima, la décimo segunda, la décimo quinta, la décimo novena, la vigésimo cuarta, la vigésimo octava y la trigésimo primera coinciden con saltos de página). En la Parte VIII se perdió un verso que sí figura en *ETP* y *DS*, pero que no fue restituido en *P*. La primera palabra del poema está en versalitas. Quinto poema de *LHA*.

P *Línea del alba: Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 29-36. Fechado en “1936”, bajo el título de la portadilla (p. 29), en la que también figura la dedicatoria: “A la memoria de Genaro Estrada”. Ciento treinta y ocho versos, distribuidos en ocho partes: “I”, de cuatro estrofas; “II”, de cinco estrofas; “III”, de tres estrofas; “IV”, de cuatro estrofas (regulares); “V”, de cinco estrofas; “VI”, de cuatro estrofas; “VII”, de cuatro estrofas; y “VIII”, de cuatro estrofas (en total, treinta y tres estrofas –veintinueve irregulares y cuatro regulares–, de las cuales la décimo cuarta y la trigésimo primera coinciden con saltos de página). Segundo poemario de *P*, precedido de *Absoluto amor* y seguido de *Poemas de guerra y esperanza*; es decir, en *P* quedó fuera del cuerpo de *Los hombres del alba* debido al criterio cronológico de publicación de los poemarios.

Grabación:

LP-Casa “Alba de añil”: en Efraín Huerta, *Poemas*, Palabra de esta América, núm. 10, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), 1970. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas). Grabación sonora de la Parte IV, realizada en 1969. Primer poema del disco.

Versiones impresas no compulsadas:

AEAG “Alba de añil”: en Ermilo Abreu Gómez, Jesús Zavala y Clemente López Trujillo, *Cuatro siglos de literatura mexicana: poesía, teatro, novela, cuento, relato*, Leyenda, México, 1946, p. 149.

AEJR “Línea del alba” (Partes I, IV y V): *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 29-32.

ACM2 “Línea del alba” (Partes IV y VI): en Carlos Monsiváis, *Poesía mexicana II*, Promexa, México, 29 de junio de 1979, pp. 239-240. (Clásicos de Literatura Mexicana)

§

TEORÍA DEL OLVIDO

Texto-base:

P, 67-69.

Sin borrador conocido.

Index:

Composición núm. 54, de 1935 (posiblemente escrito hacia julio-agosto).

...

53. Elegía [16 de julio]

54. Teoría del ~~amor~~ olvido []

55. Caos vivo [2 de agosto]

...

Impresos:

LM “La Ciudad”: *Letras de México*, vol. 1, núm. 8, 16 de mayo de 1937, p. 2. Única publicación conocida. Se publicó solamente la Parte III, sin noticia de su procedencia y sin el número romano, aunque con un encabezado editorial: “De las Nuevas Generaciones”. Sin fecha. Ocho versos, que conforman una estrofa.

LHA “Teoría del olvido”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 67-78. Sin fecha. Cincuenta y siete versos, distribuidos en cinco partes: “I”, de una estrofa; “II”, de tres estrofas; “III / La Ciudad”, de una estrofa; “IV / El Puerto”, de cuatro estrofas; y “V / El Valle”, de dos estrofas (en total, once estrofas irregulares, de las cuales la séptima coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Sexto poema de *LHA*.

P “Teoría del olvido”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 67-69. Sin fecha. Cincuenta y siete versos, distribuidos en cinco partes: “I”, de una estrofa; “II”, de tres estrofas; “III / La Ciudad”, de una estrofa; “IV / El Puerto”, de cuatro estrofas; y “V / El Valle”, de dos estrofas (en total, once estrofas irregulares).

§

PRECURSORA DEL ALBA

Texto-base:
P, 70-71.

Borrador:

ms “Precursora del alba”: borrador de los vv. 1-16. Quinto poema de la libreta de *Notas y selecciones 1935-1936* (doc. ñ, pp. 138-141). Sin fecha, pero figura después de “La palabra antigua”, fechado en “Enero cuatro” (p. 136), de 1936, y antes de “Recuerdo del amor”, compuesto el 26 de febrero de 1936 (fecha referida en carta a M. Bravo). Huerta debió escribir este primer borrador hacia enero-febrero de 1936. Tinta negra. Veinte versos, con sangrías a bando derecho. La primera palabra del poema está en versalitas. Con edición posterior: Huerta marcó los vv. 7-9 y 17-19, encerrándolos en un rectángulo, para eliminarlos posteriormente; y palomeó en el margen izquierdo los vv. 11-13 y 20, aunque no pasaron a la versión impresa. Signatura: ARHN, Dama Negra: *Notas y selecciones 1935-1936*.

Index:

Composición núm. 4, de 1936 (posiblemente escrito hacia enero-febrero, acaso con una segunda versión hacia febrero-marzo).

...		
3. Recuerdo del amor	[26 de febrero]	
4. Precursora del alba		
o Declaración de odio	[]
5. Paisaje y el alma El amor	[]
...		

Impresos:

DS “Precursora del alba”: *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 9 de mayo de 1937, p. 3. Primera publicación conocida. Fechado al calce: “México, D. F., abril de 1937”. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. En la misma plana se publicaron “Canción de la muerte pequeña” de García Lorca, y “Crimen sin nombre” de Humberto Ávalos.

J “Precursora del Alba”: *Juventud*, abril de 1939, p. 9. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos de corrido (sin separación estrófica). Editado en cursivas. Se publicó antes de “Tu corazón, penumbra”, en la sección “Cultura Juvenil. Página literaria y artística”, acompañado de una nota anónima sobre la poesía de Huerta. (El ejemplar consultado está en el AEEHMB, Caja 13, Documento 101.)

AEN “Precursora del alba”: *Antología de «El Nacional»: Poesía mexicana contemporánea. 35 poetas. Tomo II*, 15 de noviembre de 1939, pp. 160-162. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó después de “Alba de añil” y “El amor”, y antes de “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”; incluye una bibliografía al comienzo (debajo del nombre y del año de nacimiento de Huerta), en la que se anuncia *LHA*: “En Prensa: *Los Hombres del Alba*” (p. 158).

CPC “Precursora del alba”: en Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Efraín Huerta, *Poesía 2*, Canek [Cuadernos de Poesía-Canek], México, 15 de marzo de 1941, p. 54. Sin fecha. Versión parcial: veinticinco versos, distribuidos en cinco estrofas irregulares (la cuarta resulta una estrofa anómala, resultado de la omisión de los vv. 20-48). La primera palabra del poema está en versalitas. Se imprimió después de la selección de poemas de Gutiérrez Hermosillo, de cuatro poemas de Huerta de *Absoluto amor* (“Andrea y el tiempo”, “Envío”, “Elegía” y “Absoluto amor”), y de “Alba de añil”, “Amante siempre requerida” y “La estrella en alto”, y antes de “El amor”.

LM “Precursora del Alba”: *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en capitular versal y versalitas. Se publicó después de “Declaración de amor / (Fragmento)” y “Problema del alma / I”, poemas agrupados bajo el título de “Antología Poética”, presentados por una nota sin título de José Luis Martínez, y acompañados por un retrato de Huerta autoría de Rafael Solana.

LHA “Precursora del alba”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 79-84. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la tercera estrofa y la octava coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Séptimo poema de *LHA*.

P “Precursora del alba”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 70-71. Sin fecha. Cincuenta y cuatro versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares.

Versiones impresas no compulsadas:

AEAG “Precursora del alba”: en Ermilo Abreu Gómez, Jesús Zavala y Clemente López Trujillo, *Cuatro siglos de literatura mexicana: poesía, teatro, novela, cuento, relato, Leyenda*, México, 1946, p. 150. Esta versión está incompleta: faltan los vv. 20-48, eliminados sin noticia alguna.

§

RECUERDO DEL AMOR

Texto-base:

P, 71-73.

Borrador:

ms “Recuerdo del amor”: primer borrador. Sexto poema de la libreta de *Notas y selecciones 1935-1936* (doc. ñ, pp. 162-168). Fechado en “1936”, pero sabemos que data del 26 de febrero, como consta en una carta a Mireya Bravo (AAHB, *Estampas*, 26 de febrero de 1936). Tinta negra. Cincuenta y siete versos, con sangrías a bando derecho, distribuidos en cuatro partes no estróficas: “I”, “II”, “III” y “IV / (Anatomía del Amor)”. La primera palabra del poema está en versalitas. Tiene borraduras y adiciones de escritura y lectura (tinta negra y lápiz). El poema está precedido por un boceto de mujer desnuda (p. 162).

Signatura: ARHN, Dama Negra: *Notas y selecciones 1935-1936*.

Index:

Composición núm. 3, de 1936; concluido el 26 de febrero.

...

2. La rosa blanca (elogio) [8 de enero]

3. Recuerdo del amor [26 de febrero]

4. Precursora del alba

~~o Declaración de odio~~ []

...

Impresos:

TP “Recuerdo del amor”: *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, pp. 15-18. Primera publicación conocida. Sin fecha. Cincuenta y seis versos, distribuidos en siete estrofas irregulares (la cuarta coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas.

LHA “Recuerdo del amor”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 85-90. Sin fecha. Cincuenta y seis versos, distribuidos en siete estrofas irregulares (la segunda coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Octavo poema de *LHA*.

P “Recuerdo del amor”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 71-73. Sin fecha; con una dedicatoria: “A José Revueltas”. Cincuenta y seis versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la quinta coincide con salto de

página).

Versiones impresas no compulsadas:

ADF “Recuerdo del amor” / “Recollection of Love”: en Dudley Fitts, *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry*, edición bilingüe, New Directions/The Falcon Press, Norfolk-Londres, 1947, pp. 340-345. La traducción es de Fitts.

§

EL AMOR

Texto-base:
P, 73-75.

Sin borrador conocido.

Index:

Composición núm. 5, de 1936; sin fecha de composición conocida.

...

4. Precursora del alba

o ~~Declaración de odio~~ []

5. ~~Paisaje y el alma~~ El amor []

6. Elegía en la muerte de ML []

...

Impresos:

DS “El amor”: *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 11 de octubre de 1936, p. 3. Primera publicación conocida. Fechado al calce en: “Mérida, Yucatán, 1936”; está dedicado: “A Mireya, en la Altiplanicie”. Treinta y siete versos, sin estrofas. En la misma plana se imprimió “Jarana” de Octavio Novaro.

EN “El amor”: *El Nacional*, 28 de marzo de 1937, p. 2. Sin fecha ni dedicatoria. Treinta y siete versos, distribuidos en nueve estrofas irregulares. Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó después del poema “Caballo de los sueños” de Pablo Neruda.

H “El amor”: *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91. Sin fecha; con dedicatoria: “A Luis Cardoza y Aragón”. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalita. Se publicó después de “Alba de añil”, y antes de “Verdaderamente / Envío”, “Cuarto canto de abandono” y “Breve canto”, poemas agrupados bajo el título de “Antología poética”, y presentados por una nota de René Tirado Fuentes (véase, *supra*, la entrada de *Hoy* en el apartado «Introducción a los impresos»).

AEN “El amor”: *Antología de «El Nacional»: Poesía mexicana contemporánea. 35 poetas. Tomo II*, 15 de noviembre de 1939, pp. 159-160. Sin fecha; con dedicatoria: “A Luis Cardoza y Aragón”. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Tiene erratas de cajista (vv. 3, 30 y 36). Se publicó después de “Alba de añil”, y antes de “Precursora del alba”, “Breve canto” y “Cuarto canto de

abandono”; incluye una bibliografía al comienzo (debajo del nombre y del año de nacimiento de Huerta), en la que se anuncia *LHA*: “En Prensa: *Los Hombres del Alba*” (p. 158).

CPC “El amor”: en Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Efraín Huerta, *Poesía 2*, Canek [Cuadernos de Poesía-Canek], México, 15 de marzo de 1941, pp. 55-56. Fechado al calce en “1936”; sin dedicatoria. Treinta y siete versos, distribuidos en nueve estrofas irregulares. El primer par de palabras del poema está en versalitas. Se imprimió después de la selección de poemas de Gutiérrez Hermosillo, de cuatro poemas de Huerta de *Absoluto amor* (“Andrea y el tiempo”, “Envío”, “Elegía” y “Absoluto amor”), y de “Alba de añil”, “Amante siempre requerida”, “La estrella en alto” y “Precursora del alba”.

LHA “El amor”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 91-94. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la quinta coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Noveno poema de *LHA*.

P “El amor”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 71-73. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la octava coincide con salto de página).

Tr “El amor”: *Transa poética*, Ediciones Era, 29 de marzo de 1980, pp. 23-24. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. Tercer poema de *Tr*, precedido de “Verdaderamente” y seguido de “Cuarto canto de abandono”.

Versiones impresas no compulsadas:

EP “El amor”: *El Popular*, 28 de febrero de 1954, p. 4. Se publicó con varios poemas, en la sección “La Cultura y el Pueblo”, con una “Bio-biliografía”, un fragmento del prólogo de Solana a *LHA*, y una nota de Ricardo Cortés Tamayo.

EHC “El amor”: *El Herald Cultural*, Suplemento de *El Herald de México*, 16 de febrero de 1969, p. 4. Selección de poemas a partir de *Poesía, 1935-1968* (Joaquín Mortiz). Fechado al calce en 1939.

AEJR “El amor”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 65-66.

___? “El amor”: recorte de revista no identificada conservado en el AEEHMB (Caja 13, Documento 98).

Traducción:

UKCR “Love”: *The University of Kansas City Review*, vol. 10, núm. 4, verano de 1944,
p. 251. La traducción es de Janet Brassert.

§

PRIMER CANTO DE ABANDONO

Texto-base:

P, 75-76.

Sin borrador conocido.

Index:

Composición núm. 8, de 1936; sin fecha de composición conocida.

...

7. Esto es []

8. Primer canto de abandono []

9. Segundo canto de abandono []

...

Impresos:

TP “Tres cantos de abandono / I”: *Taller Poético*, núm. 4, junio de 1938, pp. 37-40. Primera publicación conocida. Sin fecha. Cuarenta y cinco versos, distribuidos en nueve estrofas irregulares (la quinta coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versal capitular y versalita. Se publicó agrupado con “Segundo canto de abandono” y “Tercer canto de abandono” (título común: “Tres cantos de abandono”), separados por números romanos.

AMMA “Cantos de abandono / I”: en Manuel Maples Arce, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Poligráfica Tiberina, Roma, 1940, pp. 404-406. Sin fecha. Cuarenta y cinco versos, distribuidos en nueve estrofas irregulares (la segunda coincide con salto de página). Se publicó agrupado con “Cuarto canto de abandono” (título común: “Cantos de abandono”), separados por números romanos (“I” y “IV”, respectivamente). Maples Arce escribió una nota de presentación, debajo del nombre y del año de nacimiento de Huerta, e incluyó una “Bibliografía poética”; al final se indica entre paréntesis “*Poemas no coleccionados*” (p. 408).

LHA “Primer canto de abandono”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 95-102. Sin fecha. Cuarenta y cuatro versos, distribuidos en tres partes: “1”, de cuatro estrofas; “2”, de una estrofa; y “3”, de seis estrofas (en total, once estrofas irregulares, de las cuales la tercera y la octava coinciden con saltos de página). La Parte 1 difiere significativamente de *TP* y *AMMA*. La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo poema de *LHA*.

P “Primer canto de abandono”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 75-76. Sin fecha. Cuarenta y cuatro versos, distribuidos en tres partes:

“1”, de cuatro estrofas; “2”, de una estrofa; y “3”, de seis estrofas (en total, once estrofas irregulares).

Versiones impresas no compulsadas:

AEJR “Primer canto de abandono”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 67-69.

§

SEGUNDO CANTO DE ABANDONO

Texto-base:

P, 77-78.

Sin borrador conocido.

Index:

Composición núm. 9, de 1936; sin fecha de composición conocida.

...

8. Primer canto de abandono []

9. Segundo canto de abandono []

10. Canción (*A Silvia*) []

...

Impresos:

TP “Tres cantos de abandono / II”: *Taller Poético*, núm. 4, junio de 1938, pp. 40-42. Primera publicación conocida. Sin fecha. Cuarenta y un versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó agrupado con “Primer canto de abandono” y “Tercer canto de abandono” (título común: “Tres cantos de abandono”), separados por números romanos.

LHA “Segundo canto de abandono”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 103-107. Sin fecha. Cuarenta y un versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares. En la penúltima estrofa se perdió un verso que sí figura en *TP* y que fue restituído en *P*. La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo primer poema de *LHA*.

P “Segundo canto de abandono”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 77-78. Sin fecha. Cuarenta y dos versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la séptima coincide con salto de página).

§

TERCER CANTO DE ABANDONO

Texto-base:

P, 78-79.

Sin borrador conocido.

Index:

Composición núm. 12, de 1936; sin fecha de composición conocida.

...

11. Estación (Nonoalco) []

12. Tercer canto de abandono []

13. Presencia de Federico García Lorca [16 de octubre]

...

Impresos:

DS “Tercer canto de abandono”: *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 27 de septiembre de 1936, p. 3. Primera publicación conocida. Sin fecha. Cuarenta y un versos, distribuidos en siete estrofas. La primera palabra del poema está en versalitas. En la misma plana se publicaron “Poema” de Rafael Solana, y “Soneto del dulce nombre” de Francisco Luis Bernárdez.

TP “Tres cantos de abandono / III”: *Taller Poético*, núm. 4, junio de 1938, pp. 42-45. Sin fecha. Cuarenta y un versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la segunda y la octava coinciden con salto de página).¹⁹⁴ La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó agrupado con “Primer canto de abandono” y “Segundo canto de abandono” (título común: “Tres cantos de abandono”), separados por números romanos.

LHA “Tercer canto de abandono”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 109-113. Sin fecha. Cuarenta y un versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la tercera y la séptima coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo segundo poema de *LHA*.

P “Tercer canto de abandono”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 78-79. Sin fecha. Cuarenta y un versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la cuarta coincide con salto de página).

§

¹⁹⁴ En realidad son cuarenta y cinco versos, y nueve estrofas, puesto que la quinta, de tres versos, se duplicó por error del cajista.

DECLARACIÓN DE ODIO

Texto-base:
P, 79-83.

Sin borrador conocido.

Index:

Composición núm. 1, de 1937 (último registro del *Index*). A pesar de estar fechado en 1937 (seguramente porque se publicó en enero de dicho año), un primer borrador se terminó de escribir el 8 de diciembre de 1936, según consta en carta a Mireya Bravo del día 9: “Ayer terminé la ‘Declaración de odio’...” (AEEHMB, Caja 4, Documento 10).

...		
1936	13. Presencia de Federico García Lorca	[16 de octubre]
1937	1. Declaración de Odio	[8 de diciembre de 1936]

Impresos:

CYOP “Declaración de odio”: *Crítica y Orientación Popular* (o *1937*), enero de 1937, pp. 16-17. Primera publicación conocida. Sin fecha; con un epígrafe de Raúl González Tuñón. Ciento doce versos, distribuidos en nueve estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versalitas. Debajo del título, además del nombre de Huerta, tiene la siguiente indicación: “Ilustró Rafael Solana”, en referencia a la ilustración (fecha en 1936) que acompaña el poema.

EP “Declaración de odio”: *El Popular*, Suplemento Dominical, 5 de octubre de 1941, p. 3. Sin fecha; con epígrafes de Arturo Serrano Plaja, Paul Éluard y Raúl González Tuñón, que no pasaron a *LHA* y *P*, pero sí a *PPYA*. Noventa y nueve versos, distribuidos en once estrofas irregulares.

LHA “Declaración de odio”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 115-122. Sin fecha ni epígrafes. Noventa y nueve versos, distribuidos once estrofas irregulares (la segunda y la séptima coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. El título se publicó debajo de otro más general: “Declaraciones” (p. 115), que agrupa este poema y el siguiente. Décimo tercer poema de *LHA*.

P “Declaración de odio”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 79-83. Sin fecha ni epígrafes. Noventa y nueve versos, distribuidos en diez estrofas irregulares (la octava coincide con salto de página).

PPYA “Declaración de odio”: *Poemas prohibidos y de amor*, Siglo XXI, 26 de julio de 1973, pp. 57-60. Fechado al calce: “1937”; tiene epígrafes de Arturo Serrano Plaja, Paul Éluard y Raúl González Tuñón. Noventa y nueve versos, distribuidos en diez estrofas irregulares (la décima coincide con salto de página). Décimo poema de PPYA, y primero de la sección “Ciertos poemas”, seguido de “Canto a Obregón”. Es el único poema de *Los hombres del alba* incluido en PPYA.

Versiones impresas no compulsadas:

ACMI “Declaración de odio”: en Carlos Monsiváis, *La poesía mexicana del siglo XX (Antología)*, Empresas Editoriales, México, junio de 1966, pp. 558-561.

APACP “Declaración de odio”: en Octavio Paz, Homero Aridjis, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco, *Poesía en movimiento. México, 1915-1966*, Siglo XXI Editores, México, 24 de noviembre de 1966, pp. 241-244.

AEJR “Declaración de odio”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 70-75. Con erratas.

ACM2 “Declaración de odio”: en Carlos Monsiváis, *Poesía mexicana II*, Promexa, México, 29 de junio de 1979, pp. 241-243. (Clásicos de Literatura Mexicana)

§

DECLARACIÓN DE AMOR

Texto-base:

P, 83-86.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. No obstante, fue escrito hacia fines de 1937 o principios de 1938, como se puede deducir del artículo “Ciudades en el aire” (*EOE*, p. 369) y de su primera publicación conocida (*R*).

Impresos:

R “Declaración de amor”: *Ruta*, núm. 2, 15 de julio de 1938, pp. 23-26. Primera publicación conocida. Sin fecha. Ciento veintitrés versos, distribuidos en dos partes: “1”, de cuatro estrofas; y “2”, de siete estrofas (en total, once estrofas irregulares, de las cuales la sexta coincide con salto de página). La primera palabra de cada parte está en versalitas.

LM “Declaración de amor / (Fragmento)”: *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3. Sin fecha. Se imprimió solamente un fragmento de la Parte 2 (vv. 24-64), acaso a partir de la versión de *R*. Cuarenta y un versos, distribuidos en tres estrofas irregulares. La primera palabra está en capitular versal y versalitas. Se publicó antes de “Problema del alma / I” y “Precursora del alba”, poemas agrupados bajo el título de “Antología Poética”, presentados por una nota sin título de José Luis Martínez, y acompañados por un retrato de Huerta hecho por Rafael Solana.

LHA “Declaración de amor”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 123-131. Sin fecha. Ciento dieciocho versos, distribuidos en dos partes: “1”, de cuatro estrofas; y “2”, de siete estrofas (en total, once estrofas irregulares, de las cuales la novena y la décima coinciden con saltos de página). En el v. 86, no se imprimió el tipo de la “y” (pero sí el resto del verso), por lo que quedó un espacio en blanco. La Parte 2 difiere ligeramente de *R*. La primera palabra del poema está en versalitas. Se agrupa junto con “Declaración de odio” bajo el título de “Declaraciones” (p. 115). Décimo cuarto poema de *LHA*.

P “Declaración de amor”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 83-86. Sin fecha. Ciento dieciocho versos, distribuidos en dos partes: “1”, de cuatro estrofas; y “2”, de seis estrofas (en total, diez estrofas irregulares, de las cuales la novena coincide con salto de página).

Versiones impresas no compulsadas:

AEJR “Declaración de amor”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 76-81. Con erratas.

§

LOS HOMBRES DEL ALBA

Texto-base:

P, 87-89.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. No obstante, fue concluido a principios de junio de 1937, como consta en un par de cartas en las que, además, se da cuenta del extravío momentáneo del poema (AEEHMB, Caja 7, Documentos 33 y 35).

Impresos:

EN “Los hombres del alba”: *El Nacional*, Suplementos Culturales, 1 de agosto de 1937, p. 2. Primera publicación conocida. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en siete estrofas irregulares. Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular. Se publicó bajo el título “Nuevos Poetas de México”, antes del poema “Madrigal” de Alberto Quintero Álvarez.

NC “Los hombres del alba”: *Nueva Cultura*, Valencia (España), núms. 6-7-8 (“Bajo el signo de México”), agosto-septiembre-octubre de 1937, p. 19. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en siete estrofas irregulares. Testimonio idéntico a *EN*, salvo por un paratexto: al calce, debajo del nombre de Huerta, se lee una breve nota biográfica: “Joven poeta mexicano, militante de la LEAR y de la JSU. Forma parte de la última generación de poetas mexicanos conmovidos por lo social”.

LHA “Los hombres del alba”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 133-139. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en siete estrofas irregulares (la tercera y la séptima coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo quinto poema de *LHA*.

P “Los hombres del alba”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 87-89. Sin fecha. Setenta y ocho versos, distribuidos en siete estrofas irregulares.

Versiones impresas no compulsadas:

AJA “Los hombres del alba”: en Jesús Arellano, *Antología de los 50 poetas contemporáneos de México*, Ediciones Alatorre, México, 8 de julio de 1952, pp. 255-257.

ACMI “Los hombres del alba”: en Carlos Monsiváis, *La poesía mexicana del siglo XX (Antología)*, Empresas Editoriales, México, junio de 1966, pp. 562-564.

APACP “Los hombres del alba”: en Octavio Paz, Homero Aridjis, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco, *Poesía en movimiento. México, 1915-1966*, Siglo XXI Editores, México, 24 de noviembre de 1966, pp. 244-246.

AEJR “Los hombres del alba”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 82-85.

ACM2 “Los hombres del alba”: en Carlos Monsiváis, *Poesía mexicana II*, Promexa, México, 29 de junio de 1979, pp. 245-247. (Clásicos de Literatura Mexicana)

§

LA MUCHACHA EBRIA

Texto-base:
P, 89-91.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. Sin fecha de composición conocida (aunque seguramente escrito entre 1938 y 1940).

Impresos:

LM “La muchacha ebria”: *Letras de México*, vol. 2, núm. 16, 15 de abril de 1940, p. 3. Primera publicación conocida. Sin fecha. Cuarenta versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. Editado en cursivas. Se publicó en la sección “Poesía”, después de “La angustia (España, 1938)”, “El retorno”, “La amante”, y “La agonía”, poemas agrupados bajo el título de “Poemas inéditos”, acompañados de un retrato de Huerta hecho por Rafael Solana (erróneamente atribuido a Juan Soriano), y una “Bibliografía” en la que se anuncia *LHA*: “En preparación: *Los Hombres del Alba*”. En la misma plana también se imprimieron dos “Sonetos al Poema”, de José Adalberto Navarro Sánchez.

EN “La muchacha ebria”: *El Nacional*, Suplementos Culturales, 2 de junio de 1940, p. 3. Sin fecha. Cuarenta versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó en la sección “Poetas Contemporáneos”, antes de “La angustia (España, 1938)”, poemas acompañados por una “Bibliografía” en la que se anuncia *LHA*: “En preparación: *Los Hombres del Alba*”; en la misma plana también se imprimió una de las “Columnas del Periquillo”, aunque anónima, autoría de Huerta.

LHA “La muchacha ebria”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 141-145. Sin fecha. Cuarenta versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares (la segunda y la tercera coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo sexto poema de *LHA*.

P “La muchacha ebria”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 89-91. Sin fecha. Cuarenta versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares.

Tr “La muchacha ebria”: *Transa poética*, Ediciones Era, 29 de marzo de 1980, pp. 33-34. Sin fecha. Cuarenta versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. Sin variantes respecto de *P*. Octavo poema de *Tr*, precedido de “Éste es un amor” y seguido de “Esta región de ruina”.

Grabaciones:

LP-UNAM “La muchacha ebria”: *Efraín Huerta*, *Voz Viva de México*, vol. 24, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1968. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas; incluye un folleto con un texto de José Emilio Pacheco y con los poemas grabados). Primer poema del disco, y único de *LHA* escogido para la grabación sonora, realizada en 1968.

LP-Casa “La muchacha ebria”: en *Efraín Huerta*, *Poemas*, Palabra de esta América, núm. 10, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), 1970. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas). Grabación sonora, idéntica a la de *LP-UNAM*. Décimo poema del disco.

Versiones impresas no compulsadas:

EN45 “La muchacha ebria”: *El Nacional*, Suplementos Culturales, 11 de febrero de 1945, p. 2. Se publicó después de “Esta región de ruina” y antes de “Cuarto canto de abandono”, “Elegía y esperanza” y “Elegía”, en la sección de Raúl Ortiz Ávila llamada “Mis mejores cinco poemas”. Incluye una mínima nota explicativa de Efraín Huerta y su semblanza biográfica, firmada por Ortiz Ávila.

APACP “La muchacha ebria”: en Octavio Paz, Homero Aridjis, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco, *Poesía en movimiento. México, 1915-1966*, Siglo XXI Editores, México, 24 de noviembre de 1966, pp. 246-248.

ACM2 “La muchacha ebria”: en Carlos Monsiváis, *Poesía mexicana II*, Promexa, México, 29 de junio de 1979, pp. 243-245. (Clásicos de Literatura Mexicana)

ASE “La muchacha ebria”: en Salvador Elizondo, *Museo poético. Antología didáctica de la poesía mexicana moderna para uso de los estudiantes extranjeros de la Escuela de Cursos Temporales*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1974, pp. 280-281.

AEJR “La muchacha ebria”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 86-88. Con erratas.

§

TU CORAZÓN, PENUMBRA

Texto-base:
P, 91-93.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. Sin fecha de composición conocida (aunque seguramente escrito entre 1937 y 1939).

Impresos:

J “Tu Corazón, Penumbra”: *Juventud*, abril de 1939, p. 9. Primera publicación conocida. Sin fecha. Cincuenta y cinco versos de corrido (sin separación estrófica). Editado en cursivas. Se publicó después de “Precursora del alba”, en la sección “Cultura Juvenil. Página literaria y artística”, acompañado de una nota anónima sobre la poesía de Huerta. (El ejemplar consultado está en el AEEHMB, Caja 13, Documento 101.)

LHA “Tu corazón, penumbra”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 147-152. Sin fecha. Sesenta versos, distribuidos en siete estrofas irregulares (la cuarta y la sexta coinciden con saltos de página). Esta versión difiere ligeramente de *J*. La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo séptimo poema de *LHA*.

P “Tu corazón, penumbra”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 91-93. Sin fecha. Sesenta versos, distribuidos en siete estrofas irregulares.

§

CUARTO CANTO DE ABANDONO

Texto-base:

P, 91-93.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. Sin fecha de composición conocida (aunque seguramente escrito entre 1937 y 1938).

Impresos:

T “Cuarto canto de abandono”: *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, pp. 20-22. Primera publicación conocida. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la octava coincide con salto de página). Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versalitas. Se publicó después de “Verdaderamente”, “La poesía enemiga” y “Breve canto”.

H “Cuarto canto de abandono”: *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas. Se publicó después de “Alba de añil”, “El amor” y “Verdaderamente / Envío”, y antes de “Breve canto”, poemas agrupados bajo el título de “Antología poética”, y presentados por una nota de René Tirado Fuentes (véase, *supra*, la entrada de *Hoy* en el apartado «Introducción a los impresos»).

AMMA “Cantos de abandono / IV”: en Manuel Maples Arce, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Poligráfica Tiberina, Roma, 1940, pp. 406-408. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en ocho estrofas irregulares (la segunda y la séptima coinciden con salto de página). Se publicó agrupado con “Primer canto de abandono” (título común: “Cantos de abandono”), separados por números romanos (“I” y “IV”, respectivamente). Maples Arce escribió una nota de presentación, debajo del nombre y del año de nacimiento de Huerta, e incluyó una “Bibliografía poética”; al final se indica entre paréntesis “*Poemas no coleccionados*” (p. 408).

LHA “Cuarto canto de abandono”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 153-156. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en tres estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo octavo poema de *LHA*.

P “Cuarto canto de abandono”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 93-94. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en tres estrofas

irregulares.

Tr “Cuarto canto de abandono”: *Transa poética*, Ediciones Era, 29 de marzo de 1980, pp. 25-26. Sin fecha. Treinta y siete versos, distribuidos en cuatro estrofas irregulares. Cuarto poema de *Tr*, precedido de “El amor”, y seguido de “La rosa primitiva”.

Versiones impresas no compulsadas:

EN45 “Cuarto canto de abandono”: *El Nacional*, Suplementos Culturales, 11 de febrero de 1945, p. 2. Se publicó después de “Esta región de ruina” y “La muchacha ebria”, y antes de “Elegía y esperanza” y “Elegía”, en la sección de Raúl Ortiz Ávila llamada “Mis mejores cinco poemas”. Incluye una mínima nota explicativa de Efraín Huerta y su semblanza biográfica, firmada por Ortiz Ávila.

ACL “*Estoy muriendo solo...*”: en Antonio Castro Leal, *Las cien mejores poesías mexicanas modernas (De Manuel Gutiérrez Nájera a nuestros días)*, 2ª edición corregida, Porrúa, México, 30 de junio de 1945, pp. 201-202. Se publicó sin título. Es el único poema de Huerta; el núm. 98 de la antología, precedido de “*Agua, serenando aljibe...*” de Alberto Quintero Álvarez, y seguido de “Elegía a un joven compañero muerto en el frente” de Octavio Paz.

EP “Cuarto canto de abandono”: *El Popular*, 28 de febrero de 1954, p. 4. Se publicó con varios poemas, en la sección “La Cultura y el Pueblo”, con una “Bio-biliografía”, un fragmento del prólogo de Solana a *LHA*, y una nota de Ricardo Cortés Tamayo.

AEJR “Cuarto canto de abandono”: *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas, La Habana (Cuba), septiembre de 1975, pp. 89-90.

§

PROBLEMA DEL ALMA

Texto-base:
P, 94-100.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. Sin fecha de composición conocida (aunque seguramente escrito en 1939).

Impresos:

T “Problema del alma”: *Taller*, núms. VIII-IX, enero-febrero de 1940, pp. 12-15. Primera publicación conocida. Sin fecha. Se imprimieron solamente las Partes I y II (acaso porque aún no estaban escritas las siguientes). Ochenta y siete versos, distribuidos en dos partes: “I”, de seis estrofas; y “II”, de tres estrofas (en total, nueve estrofas irregulares, de las cuales la octava coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versalitas.

T “Problema del alma”: *Taller*, núm. XII, enero-febrero de 1941, pp. 46-47. Sin fecha. Se imprimió la Parte V, sin noticia ni subtítulo. Cincuenta y dos versos, distribuidos en cinco estrofas irregulares. Tiene errata de cajista (v. 159). Es probable que aún no estuvieran escritas las partes III y IV.

LM “Problema del Alma / I”: *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3. Sin fecha. Cincuenta y dos versos, distribuidos en seis estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en capitular versal y versalitas. Se publicó después de “Declaración de amor / (Fragmento)”, y antes de “Precursora del alba”, poemas agrupados bajo el título de “Antología Poética”, presentados por una nota sin título de José Luis Martínez, y acompañados por un retrato de Huerta autoría de Rafael Solana.

EHP “Problema del alma”: *El Hijo Pródigo*, vol. 4, núm. 14, mayo de 1944, pp. 82-86. Primera versión íntegra conocida. Sin fecha. Ciento ochenta y nueve versos, distribuidos en cinco partes: “I”, de seis estrofas; “II”, de tres estrofas; “III”, de tres estrofas; “IV”, de cinco estrofas; y “V”, de cinco estrofas (en total, veintidós estrofas irregulares). La primera palabra de cada Parte está en versal capitular y versalitas.

LHA “Problema del alma”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 157-172. Sin fecha. Ciento ochenta y nueve versos, distribuidos en cinco partes: “I”, de seis estrofas; “II”, de tres estrofas; “III”, de tres estrofas; “IV”, de cuatro estrofas;

y “V”, de cinco estrofas (en total, veintiún estrofas irregulares, de las cuales la segunda, la octava, la décimo primera, la décimo quinta, y la décimo novena coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Décimo noveno poema de *LHA*.

P “Problema del alma”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 94-100. Sin fecha. Ciento ochenta y nueve versos, distribuidos en cinco partes: “I”, de seis estrofas; “II”, de dos estrofas; “III”, de tres estrofas; “IV”, de tres estrofas; y “V”, de cinco estrofas (en total, diecinueve estrofas irregulares).

Versiones impresas no compulsadas:

PMA “Problema del alma / (Fragmento)”: en Manuel Altolaguirre, *Presente de la lírica mexicana (Antología homenaje)*, El Ciervo Herido-Roberto Barrié y Manuel Altolaguirre Editores, México, 1946, pp. 133-134.

AJA “Problema del alma”: en Jesús Arellano, *Antología de los 50 poetas contemporáneos de México*, Ediciones Alatorre, México, 8 de julio de 1952, pp. 257-263.

APACP “Problema del alma / (Fragmento)”: en Octavio Paz, Homero Aridjis, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco, *Poesía en movimiento. México, 1915-1966*, Siglo XXI Editores, México, 24 de noviembre de 1966, pp. 248-249. Se trata de la Parte V.

§

ESTA REGIÓN DE RUINA

Texto-base:
P, 100-102.

Sin borrador conocido.

No figura en el *Index*. Sin fecha de composición conocida.

Impresos:

TN “Esta región de ruina”: *Tierra Nueva*, núms. 9-10, mayo-agosto de 1941, pp. 123-125. Primera publicación conocida. Sin fecha; con dedicatoria: “A M. A.”.¹⁹⁵ Sesenta y ocho versos, distribuidos en dos partes: “I”, de seis estrofas; y “II”, de una estrofa (en total, siete estrofas irregulares). Editado en cursivas. La primera palabra del poema está en versal capitular y versalitas.

LHA “Esta región de ruina”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 173-180. Sin fecha ni dedicatoria. Sesenta y ocho versos, distribuidos en dos partes: “I”, de seis estrofas; y “II”, de una estrofa (en total, siete estrofas irregulares, de las cuales la tercera coincide con salto de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Vigésimo poema de *LHA*.

P “Esta región de ruina”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 100-102. Sin fecha; con dedicatoria: “A María Asúnsolo”. Sesenta y ocho versos, distribuidos en dos partes: “I”, de cinco estrofas; y “II”, de una estrofa (en total, seis estrofas irregulares).

Tr “Esta región de ruina”: *Transa poética*, Ediciones Era, 29 de marzo de 1980, pp. 35-37. Sin fecha; con dedicatoria: “A María Asúnsolo”. Sesenta y ocho versos, distribuidos en dos partes: “I”, de cinco estrofas; y “II”, de una estrofa (en total, seis estrofas irregulares). Noveno poema de *Tr*, precedido de “La muchacha ebria”, y seguido de “Buenos días a Diana Cazadora”.

Versiones impresas no compulsadas:

EN45 “Esta región de ruina”: *El Nacional*, Suplementos Culturales, 11 de febrero de 1945, p. 2. Se publicó antes de “La muchacha ebria”, “Cuarto canto de abandono”, “Elegía y esperanza” y “Elegía”, en la sección de Raúl Ortiz Ávila llamada “Mis

¹⁹⁵ *Id est*, María Asúnsolo.

mejores cinco poemas”. Incluye una mínima nota explicativa de Efraín Huerta y su semblanza biográfica, firmada por Ortiz Ávila.

EHC “Esta región de ruina”: *El Herald Cultural*, Suplemento de *El Herald de México*, 16 de febrero de 1969, p. 4. Selección de poemas a partir de *Poesía, 1935-1968* (Joaquín Mortiz). Fechado al calce en 1942.

Traducciones (versiones no compulsadas):

UKCR “This Region of Ruin”: *The University of Kansas City Review*, vol. 10, núm. 4, verano de 1944, p. 250.

ALM “This Region of Ruin”: en Lloyd Mallan, “A Little Anthology of Young Mexican Poets”, en *New Directions*, núm. 9, Norfolk, Connecticut, 1946, pp. 133-134. La traducción es de Mallan. Versión parcial: de la Parte I sólo figura la última estrofa (vv. 35-45), sin noticia ni indicación alguna.

§

POEMA DEL DESPRECIO

Texto-base:
P, 103-107.

Borradores (de la Parte II, exclusivamente):

ms1 “Principio de lo triste”: borrador (junto con *ms2* y *mc*) de la Parte II. Segundo poema de la libreta de *Notas y selecciones 1935-1936* (doc. ñ, pp. 116-118). Fechado en “diciembre diecisiete” (p. 118), de 1935. Tinta negra. Diecisiete versos, con sangrías francesas, distribuidos en cinco estrofas irregulares. Presenta adiciones de lectura.

Signatura: ARHN, Dama Negra: *Notas y selecciones 1935-1936*.

ms2 “La palabra antigua”: borrador (junto con *ms1* y *mc*) de la Parte II. Cuarto poema de la libreta de *Notas y selecciones 1935-1936* (doc. ñ, pp. 134-137). Fechado en “Enero cuatro” (p. 136), de 1936. Tinta negra. Veintisiete versos, con sangrías francesas, distribuidos en dos estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versalitas. Tiene borraduras y adiciones de lectura. El título figura debajo de un recorte ovalado de una fotografía de Henri Barbusse (p. 134).

Signatura: ARHN, Dama Negra: *Notas y selecciones 1935-1936*.

ms3 Sin título: borrador del epígrafe. Estrofa copiada en una larga carta a Mireya Bravo (doc. n, p. 2), escrita y fechada entre el 16 de agosto y el 1 de septiembre de 1939. El borrador figura en el primer apartado de la misiva, fechado en “16, agosto” (pp. 1-4), de 1939. Tinta negra. Cuatro versos que componen una estrofa, precedida y seguida por el texto de la carta. Toda la estrofa está entre paréntesis. Sin correcciones.

Signatura: AEEHMB, Caja 4, Documento 7bis.

mc “Principio de lo triste”: borrador (junto con *ms1* y *ms2*) de la Parte II. Mecanuscrito de una hoja blanca, con correcciones autógrafas a lápiz (doc. q, recto). Tinta negra, con resquicios de tinta roja en la parte alta de ciertas letras. Sin fecha (¿1936?). Diecisiete versos que con las correcciones autógrafas se convierten en veintitrés versos (numerados a lápiz en el margen izquierdo), distribuidos en cuatro estrofas irregulares. La primera palabra del poema está en versales. Incluye una nota final: “A ver, nena: prueba hacerlo según las indicaciones. Han de ser 23 versos. Hasta luego, Juana Ney. / Ef”. Tras las correcciones, el v. 1 se dividió en tres versos; el v. 2 en dos versos; el v. 12 fue eliminado y sustituido; el v. 13 se dividió en dos versos; el v. 14 en dos versos; y el v. 16 en dos versos.

Signatura: AEEHMB, Caja 3, Documento 7.

Index:

“Principio de lo triste”: composición núm. 60, de 1935; escrito el 17 de diciembre, al menos el primer borrador (*ms1*), pues el mecanuscrito no está fechado. “La palabra antigua”: composición núm. 1, de 1936; escrito el 4 de enero. El borrador del epígrafe no figura en el *Index* (no obstante, fue escrito hacia agosto de 1939).

	...		
	59.	La estrella en alto	[15 de diciembre]
	60.	Principio de lo triste	[17 de diciembre]
1935	61.	La rosa blanca (elegía)	[27 de diciembre]
<hr/>			
1936	1.	La palabra antigua	[4 de enero]
	2.	La rosa blanca (elogio)	[8 de enero]
	...		

A pesar de haber sido escritos en 1935 y 1936, es posible que Huerta haya empezado a componer el “Poema del desprecio” hacia agosto de 1939, fecha de la misiva en donde copió el borrador del epígrafe (*ms3*), y en donde figura la siguiente indicación: “He corregido varios poemas, ‘que eran profundamente musicales’; les he dado, con nuevos adjetivos, más quietud. A otros, de origen áspero, desearía pulirlos, hacerlos legibles. Los más peligrosos son los eróticos: querría conservarlos como están” (“25, agosto” de 1939, doc. **n**, p. 7). No es descabellado pensar que “Principio de lo triste” y “La palabra antigua” formaban parte del grupo de los poemas “de origen áspero”.

Impresos:

A “Poema del desprecio”: *Ars. Revista Mensual*, núm. 4, Agencia Editora Mexicana, México, abril de 1942, pp. 33-36. Primera publicación conocida. Sin fecha; con dedicatoria: “para andrés henestrosa”; y con un epígrafe de Huerta (ligeramente distinto de *ms3*). Ciento diecisiete versos, distribuidos en seis partes: “I”, de dos estrofas; “II”, de dos estrofas; “III”, de cuatro estrofas; “IV”, de cuatro estrofas; “V”, de dos estrofas; y “VI”, de dos estrofas (en total, dieciséis estrofas irregulares, de las cuales la séptima coincide con salto de página). El primer verso de cada Parte está capitular inicial, versales y versalitas. En la página legal de la revista se reprodujo una breve semblanza biográfica y una fotografía de Huerta.

LHA “Poema del desprecio”: *Los hombres del alba*, Géminis, 1 de diciembre de 1944, pp. 181-193. Sin fecha ni dedicatoria; con el epígrafe de Huerta. Ciento diecisiete versos, distribuidos en seis partes: “I”, de dos estrofas; “II”, de dos estrofas; “III”, de cuatro estrofas; “IV”, de cinco estrofas; “V”, de dos estrofas; y “VI”, de dos estrofas (en total, diecisiete estrofas irregulares, de las cuales la décimo primera y la décimo quinta coinciden con saltos de página). La primera palabra del poema está en versalitas. Vigésimo primer –y último– poema de *LHA*.

P “Poema del desprecio”: *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz, 25 de noviembre de 1968, pp. 103-107. Sin fecha; con el epígrafe de Huerta, y con dedicatoria: “Para Andrés Henestrosa”. Ciento dieciséis versos, distribuidos en seis partes: “I”, de una estrofa; “II”, de dos estrofas; “III”, de cuatro estrofas; “IV”, de cinco estrofas; “V”, de una estrofa; y “VI”, de dos estrofas (en total, quince estrofas irregulares, de las cuales la décima coincide con salto de página).

Traducciones:

PS “Poem of Scorn”: en Lloyd Mallan, “The New Mexican Poetry: Paz and Huerta”, *Prairie Schooner*, Universidad de Nebraska, núm. de verano, 1943, pp. 67-70. Sin fecha; con el epígrafe de Huerta, y la dedicatoria: “for Andrés Henestrosa”. La traducción es de Mallan.

ALM “Poem of Scorn”: en Lloyd Mallan, “A Little Anthology of Young Mexican Poets”, en *New Directions*, núm. 9, Norfolk, Connecticut, 1946, pp. 129-133. La traducción es de Mallan.

§

IV. LECTURA DE VARIANTES: EN EL TALLER DEL POETA

Efraín Huerta no practicó la reescritura de su obra pública a la manera de su compañero Octavio Paz: suprimir, corregir, retocar, transformar un poema en otro. Antes bien, los procesos de revisión y edición se caracterizaron por la poda y los recortes de cualquier índole: de palabras, de imágenes, de versos, de conjuntos de versos, de estrofas o incluso de poemas enteros. Fuera de estos recortes, los pocos cambios realizados a las versiones impresas son detalles de ebanista, propiciados por una relectura en aras de mejorar algún verso y de enriquecer la lectura del poema; o bien, son ligeras borraduras del pensamiento comunista, con el propósito de limpiar los rastros de la poesía testimonial (poesía anclada en referencias históricas puntuales) que se colaba inevitablemente en composiciones no necesariamente políticas. Sin embargo, los borradores previos a los testimonios impresos delatan a un poeta editor de sí mismo, afecto a las labores de reescritura y pulimiento. Las técnicas compositivas de Efraín Huerta, esbozadas e intuitas con el simple cotejo de las versiones impresas, han quedado definidas con nitidez suficiente gracias al rescate de los testimonios manuscritos y mecanuscritos, de modo que ahora es posible conocer de forma clara y precisa el taller creativo del poeta.

El primer momento de la composición lírica ocurre en el oído del poeta. Los ritmos configuran una imagen que marca la pauta y los temas posibles: es la melodía del poema. A

partir de ella, Huerta empieza a componer otras imágenes que se enlazan y propician un desarrollo temático, a la par que configuran las frases y oraciones que delimitan la intensidad y el ritmo de los futuros versos, ocultos aún en los largos versículos de tradición bíblica, sí, pero también de tradición moderna: Novo, Alberti, Neruda. En su taller, salvo contadas excepciones, el poeta no se preocupa por las formas clásicas métricas o estróficas; le basta con aproximarse a ellas. Opta por escribir con un ritmo en el oído y con un repertorio definido de imágenes: por un lado, los metros habituales del acento rítmico en la sílaba sexta (heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos); por otro, las imágenes naturales, corporales, artificiales, sinestésicas, metapoéticas y de pensamiento, ya sean puras o combinadas. Conforme crece el poema surge una sintaxis particular que establece la gramática del texto y que participa de los ritmos y los mecanismos de construcción del poema; el oído, la retórica y la imaginación se entrelazan y afianzan sus elementos. Efraín Huerta pone en práctica su intuición lírica. Acaso se convence de su creación en un primer momento, pero el paso de los días lo llevará a una labor de edición y pulimiento. Desarrollado el poema, Huerta hace una pausa, medita, escancia algunos versos y concluye el borrador con un epifonema que delata su raigambre clásica y su afición por los aforismos y las greguerías. Lee y relea la pieza, corrige un par de palabras, tacha un verso y, si esta versión le gusta en algún sentido poético, comienza a copiarla en limpio, ora para enviársela a Mireya, ora para guardarla en su archivo.

Con el tiempo, las obsesiones del poeta y la escritura diaria producen grupos definidos de poemas, clasificados según su tema o estilo, casi siempre escritos en serie a raíz de una nueva indagación poética. Estas *suites* o series de poemas darán lugar, en no

pocos casos, a los poemas que Huerta considerará dignos de publicar. Cuando la oportunidad se presenta, el poeta acude a su archivo para revisar sus copias y se apresta a editar, fundir o reconstruir los borradores con el propósito de obtener una mejor composición. Los resultados finales quedarán plasmados en letra impresa, pero solamente una parcialidad configurará un libro. Una vez publicados –en revistas, diarios o libros–, los poemas podrán sufrir alguna modificación durante la vida del poeta, pero ninguna tan drástica como en los momentos previos a la impresión. Para ilustrar cómo procede el proceso de reescritura, propongo el análisis exhaustivo de “La poesía enemiga”, con los excursos de rigor.

El caso del poema más antiguo *Los hombres del alba* ejemplifica este proceso de composición: “La poesía enemiga”. Afortunadamente, los borradores dan cuenta a cabalidad de su construcción.¹⁹⁶ Gracias a ellos se sabe que, en un primer momento, Huerta compuso cinco poemas en el estilo versicular de Rafael Alberti, sin mayor puntuación que los puntos al final de cada versículo y todavía con ciertas reminiscencias de los poemas de la segunda sección de *Absoluto amor*. El primer poema, de título “Pausa”, lo escribió el 14 de marzo de 1935. Una semana después (durante la que posiblemente no consiguió escribir algo decoroso, pues no hay pruebas de ello), compuso el resto de la serie: “Envío”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, “Elegía”, escritos el 21 de marzo de 1935, e “Invitación”, compuesto el 22 de marzo de 1935.¹⁹⁷ De esta campaña de escritura, sin embargo, sólo hay

¹⁹⁶ Ofrezco al lector los testimonios de “La poesía enemiga” en la sección de «Apéndices».

¹⁹⁷ Nótese que los títulos de estos borradores son idénticos, o casi, a los cuatro poemas finales de la segunda sección de *Absoluto amor*: “Envío”, “Elegía”, “Pausa / Recuerdo de Anne Sten”, “La invitada / recuerdo de Anne Sten” (cf. *Absoluto amor. Poemas, Fábula*, México, 1935, pp. 33-40).

constancia de “Envío” (doc. **a**, aún sin título) y “Elegía” (doc. **b**); es decir, únicamente hay manuscritos de las versiones primigenias de dichos borradores, escritos en pliegos sueltos de papel bond y papel cartoncillo, respectivamente. Los tres borradores restantes debió regalarlos, extraviarlos o destruirlos, no sin antes copiarlos –hacia junio o julio de 1935– al cuadernillo de papel cartoncillo color anaranjado, llamado *Poemas enemigos* (doc. **i**). En otras palabras, sólo se conservaron las versiones primigenias de “Envío” y “Elegía”, pero también se conservó el cuadernillo posterior, *Poemas enemigos*, en el que transcribió la serie completa de acuerdo con un orden cronológico de composición: “Pausa”, “Envío”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, “Elegía” e “Invitación”. El cotejo de los pliegos sueltos de “Envío” y de “Pausa”, con sus versiones en el cuadernillo, revela la edición de los versículos: entre la campaña de escritura y la elaboración del cuadernillo, Huerta decidió dividir los versículos en versos. Por ejemplo, el manuscrito sin título de “Envío” se compone de siete versículos, pero su versión posterior se conforma de veintiocho versos. Además, respecto de esta transmisión textual, Huerta añadió el título y eliminó el tercer versículo. El otro ejemplo es casi idéntico: el borrador más antiguo de “Elegía” tiene doce versículos, mientras que su versión en *Poemas enemigos* tiene cincuenta y dos versos. Sin temor a equivocarme, creo que las versiones anteriores de “Pausa”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo” e “Invitación”, hoy perdidas, también debieron ser versiculares y pienso que las razones del tránsito de los versículos a los versos son fundamentalmente rítmicas: al carecer de comas, la pausa natural de un poema es la pausa versal.

En los meses siguientes, Huerta compuso más series de poemas que copió a los cartoncillos de colores: *El alba redimida / Poemas* (doc. **j**, ocho poemas), *El deseo o Los*

ruidos del alba (doc. **k**, cinco poemas) y *Verdaderamente* (doc. **l**, cinco poemas). Con el tiempo, estas series se convirtieron en los poemas iniciales de *Los hombres del alba*. Salvo el caso de *El alba redimida* (cuyas variantes son mínimas respecto de su versión impresa: *Línea del alba*, Taller Poético, 1936), el resto de los cuadernillos debió tener un proceso de edición muy semejante al de *Poemas enemigos*: sus series fueron depuradas y dieron lugar a un solo poema. Al menos es lo que se puede inferir del cotejo de los borradores con las primeras versiones impresas. Sin embargo, el mecanuscrito de “La poesía enemiga” permite imaginar cómo procedió Huerta a la hora de elaborar las versiones finales de “Los ruidos del alba” y “Verdaderamente”. Veamos.

Hacia octubre de 1935, o poco antes, Huerta se percató de que la serie de *Poemas enemigos* podía convertirse en un único y sólido poema, de forma que se abocó a fundir sus partes. En primer lugar, desechó el primero de la serie, “Pausa”, poema que en el cuadernillo figuraba todo entre paréntesis. En segundo lugar, pasó a máquina los cuatro restantes, pero les dio un orden distinto: “Envío”, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, “Invitación” y “Elegía” (*mc*, doc. **p**). En tercer lugar, trabajó a mano (con tinta negra) sobre dicho mecanuscrito: corrigió y añadió versos, tachó otros, señaló estrofas, rescató versos ya tachados, eliminó otros y tachó los títulos, salvo el de “Envío”, que quedó subrayado, acaso porque fue el título escogido para este primer intento de versión integral, como consta en la portadilla, añadida de último momento: “efraín huerta r / el ENVÍO, para / Andrea de Plata / octubre de MCMXXXV”. Evidentemente, este intento de versión integral quedó inconcluso y, como no tenemos ningún testimonio posterior, se trata de la versión conocida más cercana a “La poesía enemiga”, según su primera publicación en la revista *Taller* (núm. I,

diciembre de 1938). Curiosamente, al comparar el mecanuscrito con la versión de *Taller*, saltó a la vista un par de versos que proceden de la serie de *Verdaderamente*, en específico, del segundo poema, “Anne Sten / (intención)” (fechado el 8 de junio de 1935), el cual fue eliminado a la hora de componer la versión integral de “Verdaderamente”. Es decir, entre octubre de 1935 y diciembre de 1938, Huerta no sólo concluyó “La poesía enemiga”, sino que se ayudó de un poema eliminado del proceso compositivo de “Verdaderamente”. Por si fuera poco, tanto en *Taller* como en *Los hombres del alba* (y aun en *Transa poética* de 1980), “La poesía enemiga” y “Verdaderamente” se publicaron uno al lado del otro, aunque en *Taller* con orden inverso. Los estrechos lazos establecidos desde su origen, en 1935, son las raíces compositivas del proceso constructivo de *Los hombres del alba*. Y si bien no sirve de mucho especular sobre la transmisión textual de *Verdaderamente* a “Verdaderamente”, y de *El deseo o Los ruidos del alba* a “Los ruidos del alba” (*id est*, de los cuadernillos a los poemas impresos), los testimonios de “La poesía enemiga” ayudan a imaginar lo que pudo ocurrir con esos otros poemas y con las raíces del proyecto en ciernes. Volvamos, pues, al taller del poeta.

El mecanuscrito de “La poesía enemiga” (doc. **p**), como ya expliqué, comienza con la transcripción de “Envío”. Respecto de la versión de *Taller*, sus primeros ocho versos no presentan cambios significativos (hay un par: una conjunción “y” por su equivalente negativo “ni”, en el tercer verso; y la tachadura del adjetivo “*infortunados*”, en el quinto verso).¹⁹⁸ Sin duda, Huerta está convencido del *incipit* del poema. En seguida, elimina un

¹⁹⁸ Para efectos de esta lectura de variantes, señalo en cursivas todas las citas procedentes del mecanuscrito y obvio las tachaduras para facilitar la lectura. Quien quiera consultar la versión tal como figura en el

par de versos: “y jarrones de bronce se atrevan a decir la verdad / sobre una palabra suelta y decididamente idiota”, que en el mecanuscrito aparecen tachados, acaso porque prolongan la imagen de modo innecesario o porque introducen un elemento demasiado artificial (“jarrones de bronce”); o mejor aún: los descarta porque el tema de “la verdad” quedó relegado a la otra serie o, bien, porque rompen el ritmo anafórico de la estrofa: “Nubes y nubes” (v. 1), “Árboles y amores” (v. 5), “Fantasmas y fantasmas” (v. 9). Después, Huerta aligera la tercera oración al eliminar el verbo, lo que provoca que se paralicen las imágenes, a la par que evita otro elemento, los “zapatos”, que humanizaban a los “fantasmas”: pasó de “*Fantasmas y fantasmas implorando zapatos por las nubes*” a “Fantasmas y fantasmas por las nubes”, solución que fomenta una lectura abstracta.

La voz poética empieza a definir el tema del poema: la Poesía, por lo que tiene que limar todas las aristas que distraigan o modifiquen el sentido. Por eso procede a eliminar siete versos (que en la versión más antigua eran dos versículos), lo que le permite, por una parte, insistir en la anáfora y, por otra parte, desembocar en un elemento plural esencial a la Poesía: las “voces que nadie oye”. Estas voces no sólo compendian los elementos anteriores sino que son la materia prima de los poetas, capaces de reconocer, al escucharlas, su origen trágico. El sufrimiento pasado llega al poeta convertido en un concierto de elementos que sabe reconocer como signos de lo contradictorio y de una violencia primitiva. El poeta se suma a las “buenas lenguas” para traducir esas “voces” en una poesía de la angustia y la amargura: las “espinas ahogadas en los ríos” y los “espejos y rosas transformados en prisa”

mecanuscrito puede recurrir a los «Apéndices», en donde se reproduce, o al aparato de variantes de “La poesía enemiga”, en la edición crítica. Por consecuencia, las citas en redondas proceden de la versión de *Taller*.

son el resumen simbólico de la fábula decadente que en el manuscrito se asentaba de esta manera:

*Voces a las que nadie oye
y que las buenas lenguas convierten en angustia
aunque se sepa que no son sino espectros de estertores
lanzados allá en el dorso de otros tiempos
por mujeres violadas y asesinadas entre espinas y rosas
por esa casta de faunos ojos claros
que en tan mala hora desapareció
de los ríos y las selvas.*

Huerta substituyó estos versos por dos imágenes que propician el signo y la abstracción, de forma que la estrofa concluye sin mención de algún individuo definido (como las “*mujeres violadas y asesinadas*” o la “*casta de faunos*”); sólo permanece el pronombre indefinido “nadie”. Hay que destacar el uso del plural de toda la primera estrofa (“nubes”, “demonios”, “árboles”, “amores”, “fantasmas”, “ojos”, “voces”, “lenguas”, “espectros”, “espinas”, “espejos y rosas”, vv. 1-17), sobre la que Huerta construyó el resto del poema a partir del contraste logrado entre lo múltiple de la introducción y lo único del “tú”, a quien se dirige la voz poética a partir de la segunda estrofa (señalada atinadamente en el manuscrito mediante el signo “>”, en el margen izquierdo). En ese contraste se fundamenta la polivalencia del sentido de esa segunda persona del singular. A pesar de que el “tú” se dirige a un único interlocutor, este pronombre lo pueden ocupar distintos protagonistas: una mujer, como Mireya Bravo o Anna Sten; una mujer abstracta: la Mujer, musa del poeta; una musa mitológica, como la amorosa Erato o la trágica Melpómene; o bien, la Poesía enemiga, como el título definitivo lo indica. Este hallazgo de Huerta con la ambigüedad del pronombre produjo la eliminación de todos los referentes directos que

figuraban en el mecanuscrito (y aun en *Poemas enemigos*). Por ejemplo, en la siguiente estrofa, procedente del poema titulado “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, la interlocutora es precisamente la actriz rusa Anna Sten, de modo que es imposible confundir –en las versiones autógrafas– el “tú” con alguien que no sea ella.¹⁹⁹ No obstante, al eliminar el referente, las descripciones de la actriz adquieren un nuevo significado dado el nuevo contexto poético. Esta tendencia a la abstracción, en cuanto a referencialidad semántica, será una técnica común del ciclo compositivo de *Los hombres del alba*. En el caso de “Anne Sten / elogio desatado y vivo”, Huerta destaza las imágenes del poema y las acomoda a conveniencia, de acuerdo con un nuevo propósito y sin traicionar el ritmo o el estilo; en lugar de presentar laudatoriamente a la actriz mediante sus “*hombros soberbios*”, la Mujer-Poesía de la nueva versión irrumpe intempestivamente con una estrofa adversativa que la enfrenta, de inmediato, con los elementos de la estrofa anterior y que la sitúa al lado de la voz poética, dada la ausencia de verbo: “Pero tú en los balcones del mundo”. Huerta reescribió a mano los siguientes versos, como metáforas de la actividad de la Poesía: “*endureciendo los instantes, / viendo caer silencios*”. Y acopló otras imágenes, en la tercera estrofa, al sentido anfibológico del “tú”, con el propósito de establecer su origen o su punto de llegada en el “sitio de los cisnes y las gladiolas”, que en su versión anterior no eran más que una referencia plástica y de destino estático (“*Te quedaste magnífica y serena en el sitio de los cisnes y las gladiolas / como estatua de seda violada por un sátiro loco / Anne del*

¹⁹⁹ En carta del 28 de marzo de 1935 (una semana después de la campaña de escritura de *Poemas enemigos*), Huerta le escribió a Mireya Bravo: “Ahí, enfrente de mí, está Anne del Mundo. No encuentro nada más semejante entre su serenidad y ese gesto de ella. Así es. Estoy por conocerla a usted en absoluto, como conozco ya ese amor fantasma que he creado en torno de Anne. Es claro, para hacer perfecta mi poesía hizo falta Alberti; para completar mi cariño, los hombros de Anne Sten” (“Para Blanca de Assy”, 28 de marzo de 1935, AAHB).

mundo”), posible alusión a algún pasaje fílmico de Sten, pero que en su nuevo contexto bien se puede relacionar con el modernismo de Darío.

El v. 30 de “La poesía enemiga” fue añadido a mano en el mecanuscrito, como enlace entre “Anne Sten / elogio desatado y vivo” e “Invitación”: “Agua lenta como tumultos de caricias te guiaba”. Además de que compendia elementos eliminados (como “*Un chorro de agua en que nadaban besos y caricias*” y “*encaminadora de tumultos amatorios*”), el verso trigésimo fortalece el entramado textual de *Los hombres del alba* por la referencia a la lentitud y a las caricias y, sobre todo, por su semejanza sintáctica con un verso de “Línea del alba” (“Ese fondo de claveles cobrizos de que naces, me guía.”, v. 9). No sobra añadir que el v. 30 hace rima asonante con el siguiente, extraído de “Elegía”, acierto del mecanuscrito para enlazarse con la siguiente “Invitación”:

*Agua lenta como tumulto de caricias te guiaba
sonaban crudos lloros de manzanas acuchilladas.
La invitación fue clara:
acércate... etc.*

Los puntos suspensivos y la expresión abreviada evidentemente remiten a los versos mecanografiados de “Invitación”, que Huerta conservó casi por completo; solamente eliminó una tercia de versos, acaso porque rezumaba un marxismo y un machismo fuera de tono: “*Sólo verás obreros cavando sepulturas para las hijas de los millonarios / que como todo mundo sabe / nacen idiotas y bellísimas*”. El resto aparece sin cambios, salvo por los “*limones heridos*” que Huerta sustituyó por “limones muertos”, y por el verso final de “Invitación”, que fue tachado en el mecanuscrito en un primer momento (“~~y de los senos sostenidos~~”) y después fue restituido a mano: “*y de los senos sostenidos*”.

Sigue la transcripción de “Elegía”, la tercera estrofa de “La poesía enemiga” en la versión de *Taller*. En el mecanuscrito, Huerta respetó los primeros versos, aunque substituyó el par que decía “*Inútil redactar en tus sandalias / el primer verso de un romance*”, por una sentencia de la ausencia y la crueldad: “Es inútil que suenen en los huecos del tacto / mustios intentos de crueldad pura y absoluta”. Este cambio evitó introducir las “*sandalias*”, tal como se evitaron los “*zapatos*”, atrás comentados, pero sobre todo obvió el verso con tema poético que, muy probablemente, hacía referencia al *Romancero gitano* de García Lorca, dados los versos siguientes, sí conservados:

*Inútil redactar en tus sandalias
el primer verso de un romance
puesto que ignoras lunas y ruidos tímidos de estrellas
sobre la grupa tierna y suntuosa de la madrugada,*

cargados de elementos comunes de los romances lorquianos, que Huerta había copiado a sus cuadernos de notas y selecciones en 1934 y 1935. (Por cierto que los “romances” sí tuvieron cabida en el primer poema de “Línea del alba”, junto con los “sonetos envilecidos”.) Dos versos después, también substituyó otro par, acaso para ocultar la influencia de Luis Cernuda, aunque, en mi opinión, los versos eliminados eran adecuados al poema: “o martillar furiosamente sobre azucenas *tibias / hasta fijarlas en los dinteles de la locura / o en los quicios cristalinos del olvido*”. La substitución autógrafa propició, en cambio, la descripción de las “azucenas” mediante un típico procedimiento de personificación (o prosopopeya), tan caro al estilo de *Los hombres del alba*: “o martillar furiosamente sobre azucenas tibias, tan ingenuamente canallas, como purísimas hasta el suicidio”. Estas metáforas producen una alta dosis de simbolismo y abstracción que

convergen en el tema de “La poesía enemiga”: la poesía como mujer y la mujer como lenguaje. Además, preconizan el destino trágico de esta protagonista: una mujer fantasma condenada a deambular en el límite entre la vida y la muerte, entre el “recuerdo” y el “olvido fatal”. No en balde el título primitivo era “Elegía”, aunque fue eliminado junto con toda la segunda parte. De hecho, los versos finales de la versión de *Taller* (vv. 92-99) se alejan del cierre de “Elegía” y también del final del manuscrito, lo que evidencia una dubitación y cierta mesura a la hora de escoger y reelaborar los versos finales. En el manuscrito, los versos de la última parte están incompletos, al igual que la sintaxis. No hay duda de que el final fue añadido en un segundo intento de integración del poema.

El cotejo del manuscrito con la versión de *Taller* revela que la conclusión de “La poesía enemiga” se elaboró con ayuda de tres versos extraídos de un poema posterior a *Poemas enemigos*, titulado “Anne Sten / (intención)” y recogido en el cuadernillo *Verdaderamente*. Este poema, inspirado nuevamente en la actriz rusa, fue descartado del proceso de composición de “Verdaderamente”, pero Huerta rescató una descripción (“*bebiendo agua de mar como los fantasmas marineros vegetando en las escolleras / auténtica de nieve rezumando violencia*”) para colocarla como “recuerdo” final de la Mujer-Poesía de “La poesía enemiga”:

te recuerdo brillante y solitaria
bebiendo agua de mar como los fantasmas marineros
vegetando en las escolleras,
auténtica de nieve rezumando violencia,
mi muerta sin sentido y sin duda.

Con los nuevos versos, el desarrollo del “tú” desemboca en una imagen amarga (beber agua de mar, vegetar a merced de la intemperie) y en otra de frialdad y violencia:

“auténtica de nieve rezumando violencia”, que hace eco del “tacto de las cucharas en la nieve” y de la “ternura en frío” del v. 94. Por último, el desenlace sentencioso – característico de Huerta–, que no figura en el mecanuscrito, mas sí en la versión de *Taller*, corona la definición simbólica de la Mujer-Poesía como un “tú” de la certeza, pero también del despropósito: “mi muerta sin sentido y sin duda” ¿Quién es esa muerta? ¿La poesía de Huerta, la amante del poeta? El significado queda abierto, me parece, porque es el objeto del poema.

Entre octubre de 1935 y diciembre de 1938 quedó lista la versión integral de “La poesía enemiga”, publicada en el número inicial de *Taller*. Sin embargo, el cotejo de ésta con la versión de la *editio princeps* también evidenció nuevos cambios. A decir verdad, la mayoría de los poemas de *Los hombres del alba* fueron editados antes de la impresión en Géminis, incluso si habían sido publicados previamente. Ignoro si “La poesía enemiga” volvió a aparecer entre 1938 y 1944, pero resulta claro que Huerta tuvo tiempo de pulir sus versos. Quisiera detenerme en algunas de las variantes de este par de versiones impresas. En un primer vistazo, resalta la falta del epígrafe de Juan Larrea, reproducido en la versión de *Taller* y eliminado en Géminis. La pérdida del epígrafe está relacionada, a juicio mío, con la búsqueda permanente de pulir las evidencias directas de una influencia. En la versión de *Taller*, este epígrafe sirvió de introducción a los elementos que aparecen en el poema: “Tú que en selvas de error andas perdida / supón que en mi silencio vive una oscura rosa sin salida y sin lucha”²⁰⁰. La segunda persona del singular, las selvas de error, la errancia,

²⁰⁰ De aquí en adelante, las citas en cursivas indican la versión de *Taller*, y las citas en redondas la *editio princeps*.

los silencios e incluso la estructura sintáctica de la frase de Larrea “*sin salida y sin lucha*” respecto del verso final de Huerta, “*sin sentido y sin duda*”, anticipan el ambiente de “La poesía enemiga”. Si bien pudo ser colocado *a posteriori*, el epígrafe cumplió también la función de declarar afinidades estéticas, y aun políticas: la poesía de Larrea, medianamente difundida en México, evocaba el surrealismo a la vez que la tradición clásica y popular; y su publicación a fines de 1938 servía de modesto homenaje al poeta bilbaíno, en un momento crítico de la guerra civil española y, en especial, en un momento de presentación de un proyecto literario ambicioso, como lo fue *Taller*. Sin embargo, todo ello resultaba anacrónico en 1944, sobre todo si se considera que el libro había tardado en publicarse casi el doble de años que duró el conflicto bélico español. La abundancia de epígrafes y de nombres de artistas en los poemas de *Absoluto amor* no pasó al ambicioso y dilatado libro de *Los hombres del alba*.

El resto de las variantes perfila el taller estilístico de Efraín Huerta en los años de la consolidación de su voz poética. No son cambios tan drásticos como en los borradores; son sutiles modificaciones que Huerta consideró necesarias. Por ejemplo, en el segundo verso sustituyó “*mármoles*” por “*árboles*” (sustantivos hermanados en género, número, metro y rima asonante), rasgo mínimo pero significativo dado el orden natural del principio del poema en el que se presentan los “*demonios terrestres*”. La comparación de estos arcángeles caídos del cielo con un mineral como el mármol no debió de convencer a Huerta, quien optó por el “*comportamiento*” de los “*árboles*” como símil de los demonios. El cambio produjo una imagen afín a los árboles que pueblan “*los flancos de las montañas*”: el desprendimiento violento de sus ramas. Los “*árboles desgajados*”

conservaron el sentido de algo roto o despedazado que propiciaban los “*mármoles*”, a la par que introdujeron el tópico antiguo de la comparación entre los individuos y los árboles (Juan Ramón Jiménez escribió en esos mismos años su poema “Árboles hombres”). No obstante, no lo considero un cambio tan significativo como los que abundan en los borradores.

Otros ejemplos de la labor de ebanista, una vez publicado el poema, están hacia el final del poema. En el v. 84 de la versión de *Taller*, Huerta había respetado el adjetivo que procede desde el borrador más antiguo: “*senos adormecidos*”. Pero para la *editio princeps* lo sustituyó por “senos temblorosos”, adjetivo de una sílaba menos que propicia un estado de temor y de frialdad. Esta variante acaso se relaciona con la del verso final del poema, que en *Taller* dice: “*mi muerta sin sentido y sin duda*”; en cambio, para Géminis Huerta reemplazó el último sustantivo: “*mi muerta sin sentido y sin burla*”. En este caso, “*duda*” y “*burla*” comparten género, número, metro y rima asonante, por lo que no se modifica el ritmo de este decasílabo con tendencia a endecasílabo. La variante matiza los rasgos de la “muerta” del poeta: si otrora la definía *con certezas*, después la describió *con seriedad*: sin engaños, sin bromas y sin mentiras (nótese que el verso definitivo acepta varias acepciones). Este sutil cambio, en mi opinión, no se debe al matiz adquirido, sino al desarrollo del poema: siete versos antes, la voz poética había asentado que su cinismo y su gracia “divinizan la ausencia / y la sitúan con acierto en el misterio de la duda”, pero este hecho es el que provoca también el recuerdo ineludible y nítido de la ausente. Es decir, en el momento en que la voz poética se dispone cínicamente a dudar de su amada e incluso a olvidarla, ella se hace presente por medio del recuerdo. En la versión definitiva, la seriedad

de la amada, así como su falta de sentido, contrarrestan el cinismo y las burlas de la voz poética a la vez que enaltecen a la amada –la Mujer-Poesía–, cual tópico clásico del amor doliente.²⁰¹

Otros de los cambios de “La poesía enemiga” son menos significativos pero revelan también las obsesiones estilísticas de Huerta: por ejemplo, la reiteración de un núcleo semántico –como en el poema “Verdaderamente”– no siempre lo convence. En “La poesía enemiga” eliminó una mínima repetición: en la versión de *Taller*, el v. 16 decía: “*por espejos y rosas convertidos en prisa*”, que cambió a “por espejos y rosas transformados en prisa”. Esta variante está motivada por el verbo del v. 13, que dice: “y que las buenas lenguas convierten en angustia”. En otras palabras, Huerta eliminó el participio de “convertir” para evitar la repetición en la misma estrofa. Se trata de un cambio intrascendente para efectos del sentido global, pero es un buen indicio de las ideas estéticas de Huerta durante el ciclo compositivo de *Los hombres del alba*.

Resta hablar de las variantes de estrofas y de puntuación, las más abundantes en la historia textual de *Los hombres del alba*, sobre todo entre las dos ediciones más importantes: Géminis y Joaquín Mortiz. La transmisión textual de “La poesía enemiga” ayuda a ejemplificarlo. Ya vimos que aún en *Poemas enemigos*, los borradores carecían considerablemente de puntuación. No hay duda de que entre 1934 y 1935 Efraín Huerta practicó la escritura poética sin puntuación, como rasgo de un tardío vanguardismo. Empero, para 1968 había perfeccionado el uso modesto y preciso de la puntuación poética,

²⁰¹ En “Segundo canto de abandono”, la voz reiterará la idea de la versión definitiva de la muerta –o el difunto– “sin burla”: “Te he perdido sin lágrimas ni feas / lamentaciones a tus pies de cera, / sin burlas ni sollozos de difunto” (vv. 18-20).

como se puede observar en la edición de Joaquín Mortiz. Un ejemplo preciso está en el v. 30 de “La poesía enemiga”; he aquí sus cinco versiones conocidas:

Agua lenta como tumulto de caricias te guiaba	<i>mc</i> (1935) ²⁰²
Agua lenta como tumulto de caricias te guiaba,	<i>T</i> (1938)
Agua lenta como tumulto de caricias, te guiaba;	<i>LHA</i> (1944)
Agua lenta como tumulto de caricias, te guiaba:	<i>P</i> (1968) y <i>Tr</i> (1980)

Esta tendencia a llenar de comas –y de puntos y comas– la *editio princeps* (y luego limarlas para la *editio cum summa auctoritate*), es mucho más homogénea y sistemática que los cambios de las estrofas. La complejidad de este tipo de variantes está vinculada directamente con los saltos de página de cada soporte material en el que figuran los poemas, dificultad editorial que llegó a confundir –y, por ende, a repensar la división estrófica– al propio Huerta. El estudio crítico de la estrofa en la poesía de Efraín Huerta es una tarea gigantesca, dados los múltiples y variados cambios que hizo a lo largo de su vida, muchos incluso atribuibles a sus editores. Por ejemplo, “La poesía enemiga” tuvo seis estrofas en la versión de *Taller*, siete en las de *LHA* y *P*, y de nuevo seis en *Tr*. Basta con señalar que Huerta prefirió el uso irregular de la estrofa, en directa relación con su preferencia por el verso libre con tendencia a acentuar en la sílaba sexta. Sólo en la Parte IV de “Línea del alba” practicó estrofas regulares, y tal vez se encuentre cierta regularidad en las de “La lección más amplia”. En suma, al compulsar los testimonios de *Los hombres del alba*, es posible reconocer las divisiones estróficas incluso cuando coinciden con los saltos de páginas (en esta edición, para evitar confusiones se señalan los principios de estrofa con un punto grueso: “ • ”, siempre que coincidan con salto de página). Sin embargo, la

²⁰² Verso añadido a mano en el manuscrito (doc. p).

irregularidad métrica y estrófica de la poesía huertiana merecen un estudio propio, que bien pudiera servir de apostilla al ya casi centenario de Pedro Henríquez Ureña, *La versificación irregular en la poesía castellana*.

Quiero concluir mi lectura de variantes con una invitación a practicar la interpretación de los textos a partir de la ecdótica. El cotejo de las versiones permite observar los procesos ocultos de la composición poética de Huerta, así como de su edición y pulimiento a lo largo del tiempo. Los análisis temáticos, rítmicos, estilísticos, sintácticos *et alter*, así como cualquier aproximación hermenéutica de los poemas huertianos serán enriquecidos por la evidencia autógrafa e impresa de su transmisión textual. Espero que esta edición ayude a trazar nuevas rutas críticas hacia la poesía de Efraín Huerta.

V. BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

1. Directa: a) Archivos b) Libros c) Poemas d) Artículos e) Discos
2. Indirecta: a) Citada b) Consultada

1. DIRECTA

a) Archivos

AAHB. Archivo Andrea Huerta Bravo, México.

ADHB. Archivo David Huerta Bravo, México.

AEAGNF. Archivo Ermilo Abreu Gómez-Ninfa Santos, Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, México.

AEEHMB. Archivo Epistolar Efraín Huerta-Mireya Bravo, Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, México.

AEHB. Archivo Eugenia Huerta Bravo, México.

AJR. Archivo José Revueltas, Benson Latin American Collection, Universidad de Texas en Austin.

ARHN. Archivo Raquel Huerta-Nava, México.

b) Libros

HUERTA, Efraín. *Absoluto amor. Poemas*, Fábula, México, 1935.

———. *Línea del alba*, Taller Poético, México, 1936.

———. *Poemas de guerra y esperanza*, Ediciones Tenochtitlán (Colección de Vidas, Hechos e Ideas), México, 1943.

- HUERTA, Efraín. *Los hombres del alba. Poesía*, prólogo de Rafael Solana, Géminis, México, 1944.
- . *Estrella en alto y nuevos poemas*, Colección Metáfora, México, 1956.
- . *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz (Las Dos Orillas), México, 1968.
- . *Poesía, 1935-1968*, Joaquín Mortiz (Serie del Volador), México, 1968.
- . *Poemas prohibidos y de amor*, Siglo XXI Editores (Colección Mínima, 62), México, 1973.
- . *Poesía*, selección de Emilio Jorge Rodríguez, Casa de las Américas (La Honda), La Habana, 1975.
- . *Transa poética*, Ediciones Era, México, 1980.
- . *Poesía, 1935-1968*, Secretaría de Educación Pública/Joaquín Mortiz (Segunda Serie de Lecturas Mexicanas, 54), México, 1986.
- . *Poesía completa* (1ª edición), prólogo de David Huerta, edición de Martí Soler, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 1988.
- . *Poesía completa* (2ª edición), prólogo de David Huerta, edición de Martí Soler, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 1995.
- . *Los hombres del alba*, CONACULTA/Joaquín Mortiz-Planeta (Ronda de Clásicos Mexicanos), México, 2002.
- . *Aurora roja. Crónicas juveniles en tiempos de Lázaro Cárdenas (1936-1939)*, prólogo de Guillermo Sheridan y edición de Sheridan *et al.*, Pecata Minuta, México, 2006.
- . *Poesía completa* (3ª edición), prólogo de David Huerta, edición de Martí Soler, Fondo de Cultura Económica (Poesía), México, 2014.
- . *El otro Efraín. Antología prosística*, prólogo y edición de Carlos Ulises Mata, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 2014.
- . *Los hombres del alba*, edición facsimilar, epílogo de Emiliano Delgadillo Martínez, CONACULTA (Facsimilares), México, 2014.

HUERTA, Efraín. *Efraín Huerta en El Gallo Ilustrado. Antología de «Libros y Antilibros» (1975-1982)*, prólogo y edición de Raquel Huerta-Nava, Joaquín Mortiz, México, 2014.

———. *Palabra frente al cielo. Ensayos periodísticos 1936-1940*, prólogo y edición de Raquel Huerta-Nava, Dirección de Literatura/Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2015.

c) Poemas (*excerpta in ephemeride*, 1935-1945²⁰³)

HUERTA, Efraín. “Recuerdo del amor”, *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, pp. 15-18.

———. “Tercer canto de abandono”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 27 de septiembre de 1936, p. 3.

———. “El amor”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 11 de octubre de 1936, p. 3.

———. “Azucena y gloria”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 31 de octubre de 1936, p. 5.

———. “Presencia de García Lorca”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 1 de noviembre de 1936, p. 3.

———. “Línea del alba”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 6 de diciembre de 1936, p. 3.

———. “Declaración de odio”, *Crítica y Orientación Popular* (o 1937), enero de 1937, pp. 16-17.

———. “La traición general”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 17 de enero de 1937, p. 2.

———. “El amor”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 28 de marzo de 1937, p. 2.

²⁰³ Por excepción, se incluye la primera publicación de poemas posterior a la *editio princeps* (última referencia de esta sección c), puesto que representa la prueba de la fijación textual de los poemas de LHA.

- HUERTA, Efraín. “Precursora del alba”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 9 de mayo de 1937, p. 3.
- . “La Ciudad”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 8, 16 de mayo de 1937, p. 2.
- . “Los hombres del alba”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 1 de agosto de 1937, p. 2.
- . “Mensaje”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 3 de octubre de 1937, p. 3.
- . “Los hombres del alba”, *Nueva Cultura*, núms. 6-7-8 (“Bajo el signo de México”), agosto-septiembre-octubre de 1937, p. 19.
- . “Cordial y apasionado retrato de Anna Sten”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 5 de diciembre de 1937, p. 7.
- . “Tres cantos de abandono”, *Taller Poético*, núm. 4, junio de 1938, pp. 37-45.
- . “Declaración de amor”, *Ruta*, núm. 2, 15 de julio de 1938, pp. 23-26.
- . “Verdaderamente”, “La poesía enemiga”, “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”, *Taller*, núm I, diciembre de 1938, pp. 14-22.
- . “Tu corazón, penumbra” y “Precursora del alba”, *Juventud*, abril de 1939, p. 9.
- . “La mariposa loca”, *Ruta*, núm 12, mayo de 1939, p. 26.
- . “Ternura”, *El Nacional*, 1ª Sección, 8 de julio de 1939, p. 5.
- . “Antología poética” (incluye “Alba de añil”, “Verdaderamente / Envío”, “Cuarto canto de abandono” y “Breve canto”), *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91.
- . “Los ruidos del alba”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 1ª Sección, 22 de octubre de 1939, p. 3.
- . “Alba de añil”, “El amor”, “Precursora del alba”, “Breve canto” y “Cuarto canto de abandono”, en *Antología de «El Nacional»: Poesía mexicana contemporánea. 35 poetas. Tomo II*, El Nacional, México, 1939, pp. 158-164.

- HUERTA, Efraín. “Problema del alma” (I y II), *Taller*, núms. VIII-XIX, enero-febrero de 1940, pp. 12-15.
- . “Poemas inéditos” (incluye: “La angustia (España, 1938)”, “El retorno”, “La amante”, “La agonía” y “La muchacha ebria”), *Letras de México*, vol. 2, núm. 16, 15 de abril de 1940, p. 3.
- . “La muchacha ebria”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 2 de junio de 1940, p. 3.
- . “Cantos de abandono” (incluye “Primer canto de abandono” y “Cuarto canto de abandono”), en Manuel Maples Arce, *Antología de la poesía mexicana moderna*, Poligráfica Tiberina, Roma, 1940, pp. 404-408.
- . “Problema del alma” (V), *Taller*, núm. XII, enero-febrero de 1941, pp. 46-47.
- . “Andrea y el tiempo”, “Envío”, “Elegía”, “Absoluto amor”, “Alba de añil”, “Amante siempre querida”, “La estrella en alto”, “Precursora del alba” y “El amor”, *Poesía 2*, Canek, México, 15 de marzo de 1941, pp. 43-56.
- . “Esta región de ruina”, *Tierra Nueva*, núms. 9-10, mayo-agosto de 1941, pp. 123-125. Edición facsimilar: *Tierra Nueva*, tomo II, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1982, pp. 165-167.
- . “Declaración de odio”, *El Popular*, Suplemento Dominical, 5 de octubre de 1941, p. 3.
- . “Poema del desprecio”, *Ars. Revista Mensual*, núm. 4, Agencia Editora Mexicana, abril de 1942, pp. 33-36.
- . “Antología poética” (incluye “Declaración de amor / (Fragmento)”, “Problema del alma / I” y “Precursora del Alba”), *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3.
- . “¡Stalingrado en Pie!”, *El Popular*, Primera Sección, 20 de septiembre de 1942, p. 1.
- . “La Oración por Tania (Joven Guerrillera Soviética Ahorcada por los Nazis)”, *El Popular*, 2ª Sección, 29 de marzo de 1943, p. 3.

- HUERTA, Efraín. "Poem of Scorn", traducción de Lloyd Mallan, *Prairie Schooner*, Universidad de Nebraska, vol. 17, núm. 2, verano de 1943, pp. 67-70
- . "El poema de amor", *Rueca*, núm. 8, otoño de 1943, p. 30.
- . "Problema del alma", *El Hijo Pródigo*, vol. 4, núm. 14, mayo de 1944, pp. 82-86.
- . "Canto a la liberación de Europa", *El Insurgente*, núm. 2, 6 de junio de 1944, p. 1.
- . "This Region of Ruin" y "Love", traducciones de Lloyd Mallan y Janet Brassert (respectivamente), *The University of Kansas City Review*, vol. 10, núm. 4, verano de 1944, pp. 250-251.
- . "Mis mejores cinco poemas" (incluye "Esta región de ruina", "La muchacha ebria", "Cuarto canto de abandono", "Elegía y esperanza" y "Elegía"), *El Nacional*, Suplementos Culturales, 11 de febrero de 1945, p. 2.

d) Artículos

- HUERTA, Efraín. "Eco y Río de sombra. Elías Nandino", *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, p. 50.
- . "Nombres de mujeres", *Diario del Sureste*, 23 de octubre de 1936, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 83-87.
- . "Los días y las noches de Yucatán", *Diario del Sureste*, 28 de octubre de 1936, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 124-127.
- . "La fe social de los artistas y escritores", *Diario del Sureste*, 31 de octubre de 1936, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 222-224.
- . "Cuadrante de la huida. Enrique Guerrero" y "Corrido de Domingo Arenas y Música para baile. Miguel N. Lira", *Taller Poético*, núm. 2, noviembre de 1936, pp. 46-48.

- HUERTA, Efraín. “Diálogo oído en un café”, *Diario del Sureste*, 16 de diciembre de 1936, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 141-143.
- . “Stendhaliana”, *Diario del Sureste*, 5 de enero de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 88-91.
- . “Este caos que vivimos”, *Diario del Sureste*, 1 de enero de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 208-210.
- . “El poeta asesinado”, *Diario del Sureste*, 21 de febrero de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 132-135.
- . “Cuando el río suena, agua lleva”, *Diario del Sureste*, 28 de febrero de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 218-221.
- . “La paz rebelde de los campos”, *Diario del Sureste*, 18 de marzo de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 121-123.
- . “No pasarán. Octavio Paz”, “Raíz del hombre. Octavio Paz” y “Se dice amor en cinco sonetos. Héctor Pérez Martínez”, *Taller Poético*, núm. 3, marzo de 1937, pp. 45, 48-49.
- . “Carta lírica a Paz, Cortés y Novaro”, *Diario del Sureste*, 12 de abril de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 144-146.
- . “Las cosas turbias”, *El Nacional*, 23 de mayo de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 247-250.
- . “La rosa blindada (un gran poeta argentino)”, *El Nacional*, 25 de mayo de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 32-36.
- . “Años de aprendizaje y alegría”, *Diario del Sureste*, 29 de junio de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 205-207.
- . “Crónica metropolitana”, *Diario del Sureste*, 12 de julio de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 47-49.
- . “Poesía y pobrediablismo”, *El Nacional*, 25 de julio de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 261-264.
- . “Discurso en un jardín”, *Diario del Sureste*, 29 de julio de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 40-43.

- HUERTA, Efraín. “Atorrantes y cavernícolas”, *El Nacional*, 4 de agosto de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 153-155.
- . “Ciudades en el aire”, *El Nacional*, 24 de agosto de 1937, *apud El otro Efraín*, pp. 368-369.
- . “Discurso de un joven frente al cielo”, *El Nacional*, 29 de agosto de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 95-97.
- . “El Infierno Poético”, *El Nacional*, 6 de septiembre de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 50-52.
- . “Dibujos de Raúl Anguiano”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 12 de septiembre de 1937, pp. 1 y 4; reproducido en *Palabra frente al cielo*, pp. 345-347.
- . “Elogio de la tarde”, *Diario del Sureste*, 19 de septiembre de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 98-99.
- . “Verdadero junio”, *El Nacional*, 17 de octubre de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 272-273.
- . “Sombra y palabras de *El Sonámbulo*”, *El Nacional*, 2 de noviembre de 1937, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 278-280.
- . “En torno a las orquídeas”, *El Nacional*, 21 de abril de 1938, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 100-103.
- . “Rosario y sus cantores”, *El Nacional*, 18 de julio de 1938, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 108-111.
- . “Voto por Carlos Pellicer”, *El Nacional*, Primera Sección, 1 de agosto de 1938, pp. 3 y 5, reproducido en *Palabra frente al cielo*, pp. 285-288.
- . “El fantasma del nerudismo”, *El Nacional*, Primera Sección, 8 de agosto de 1938, pp. 3-4, reproducido en *El otro Efraín*, pp. 577-579.
- . “Tres libros españoles”, *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, pp. 60-63; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 134-138.
- . “Panorama de México. Toluca la guapa. I”, *El Nacional*, 15 de enero de 1939, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 159-161.

- HUERTA, Efraín. "Fauna contemporánea. El aprendiz de nazi", *El Nacional*, 6 de febrero de 1939, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 60-62.
- . "Españoles en México. José Bergamín", *El Nacional*, 1ª Sección, 6 de junio de 1939, p. 5; reproducido en *Palabra frente al cielo*, pp. 472-475.
- . "Breve paisaje europeo. Un cementerio nazi", *El Nacional*, 18 de junio de 1939, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 53-56.
- . "Tramontar", *Taller*, núm. 4, julio de 1939, pp. 43-47; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 394-397.
- . "Presencias", *Taller*, núm. 4, julio de 1939, pp. 54-55; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 138-139.
- . "Estampa semifrívola: 'mujeres que pasáis'", *El Nacional*, 18 de agosto de 1939, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 112-115.
- . "Revista poética: Poesía de *Taller*", *El Nacional*, Suplementos Culturales, 1ª Sección, 24 de septiembre de 1939, p. 3; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 114-120.
- . "Columnas del Periquillo", *Revista Mexicana de Cultura*, Suplemento de *El Nacional*, 4 de febrero de 1940, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 306-314.
- . "Morand y la pasión de la rapidez", *Romance*, núm. 4, 15 de marzo de 1940, p. 18.
- . "Bajo las palmeras de la crítica", *Romance*, núm. 11, 1 de julio de 1940, p. 18.
- . "Columnas del Periquillo", *Revista Mexicana de Cultura*, Suplemento de *El Nacional*, 11 de agosto de 1940, p. 15; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 142-150.
- . "Organización del sarcasmo", *Taller*, núm. XI, julio-agosto de 1940, pp. 71-73; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 139-141.
- . "El día de la ira", *Futuro*, núm. 57, noviembre de 1940, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 74-80.

- HUERTA, Efraín. “Torres de Dios”, “El Hombre de la Esquina”, *El Popular*, 4 de febrero de 1942, p. 5.
- . “Una antología de forcejeos” y “La nube exacta y el reloj nublado”, *Taller*, núm. XII, enero-febrero de 1941, pp. 68-71; reproducidos en *El otro Efraín*, pp. 151-154.
- . “Guía de malogrados (Fragmento)”, *Rueca*, núm. 3, verano de 1942, pp. 12-15; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 403-406.
- . “Una poesía sin mitos”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 23, 15 de noviembre de 1942, p. 8; reproducido en *El otro Efraín*, 154-156.
- . “Pascual Venegas Filardo: *Estudios sobre poetas venezolanos*”, *Letras de México*, vol. 4, núm. 3, 15 de marzo de 1943, p. 3; reproducido en *El otro Efraín*, pp. 156-158.
- . “La hora de los contemporáneos” y “La hora de los aficionados”, conferencias dictadas en 1964, en el ciclo “La literatura mexicana o una temporada en el infierno”, Instituto Cultural Hispano-Mexicano; reproducidas en *El otro Efraín*, pp. 182-195 y pp. 206-216.
- . “Claro resumen y falsas perspectivas”, conferencia dictada el 26 de marzo de 1965, Instituto Cultural Hispano-Mexicano, reproducida en *El otro Efraín*, pp. 269-277.
- . “La poesía actual de México”, *Espejo*, núm. 2, abril-junio de 1967, pp. 13-22; reproducido en *El otro Efraín*, 278-291.
- . “Poderío de Pablo”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 9, mayo de 1973, pp. 31-36.
- . “Sonetos olvidados”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 1, septiembre de 1973, pp. 1-6.
- . “Colombianos”, “Libros y Antilibros”, *El Gallo Ilustrado*, Suplemento de *El Día*, núm. 705, 28 de diciembre de 1975, *apud Efraín Huerta en El Gallo Ilustrado...*, pp. 34-35.
- . “Los españoles que viví”, en *El exilio español en México 1939-1982*, Fondo de Cultura Económica/Salvat, México, 1982, pp. 681-687.

e) Discos

HUERTA, Efraín. *Efraín Huerta*, presentación de José Emilio Pacheco, Voz Viva de México, vol. 24, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas).

———. *Poemas*, Palabra de esta América, núm. 10, Casa de las Américas, La Habana, 1970. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas).

2. INDIRECTA

a. Citada

ABREU GÓMEZ, Ermilo. “Taller”, *Ruta*, núm. 8, 15 de enero de 1939, p. 54.

ABREU GÓMEZ, Ermilo, Jesús Zavala y Clemente López Trujillo, *Cuatro siglos de literatura mexicana: poesía, teatro, novela, cuento, relato*, Editorial Leyenda, México, 1946.

ACEVEDO ESCOBEDO, Antonio. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 26, 1 de abril de 1938, pp. 1 y 5.

———. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 29, 1 de julio de 1938, p. 1.

———. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 33, 1 de noviembre de 1938, pp. 1 y 6.

———. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 1, 15 de enero de 1939, pp. 1 y 9.

———. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 8, 15 de agosto de 1939, p. 1.

———. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 9, 15 de septiembre de 1939, p. 1.

- ACEVEDO ESCOBEDO, Antonio. “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 2, 15 de febrero de 1941, pp. 1 y 8.
- . “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 13, 15 de enero de 1942, p. 1.
- . “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 20, 15 de agosto de 1942, p. 1.
- . “Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 22, 15 de octubre de 1942, pp. 1 y 6.
- ALATORRE, Antonio. “Efraín Huerta: *Los hombres del alba*”, en *Pan*, núm. 7, enero-febrero de 1946, pp. 39-45. Edición facsimilar: *Eos 1943 / Pan 1945-1946*, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1985, pp. 335-341. Reproducida también en *Biblioteca de México*, núm. 9, mayo-junio de 1992, pp. 56-57; y en edición conmemorativa: *Acerca de Los hombres del alba de Efraín Huerta*, Taller Martín Pescador (Cuadernos del Armadillo), Tacámbaro, 2014.
- ALBERTI, Rafael. *Poesía 1924-1930*, Cruz y Raya (Ediciones del Árbol), Madrid, 1934.
- . *Verte y no verte. A Ignacio Sánchez Mejías*, dibujos de Manuel Rodríguez Lozano, Fábula, México, 1935.
- . “Capital de la gloria”, *Hora de España*, núm. 2, febrero de 1937, pp. 29-31.
- ALTOLAGUIRRE, Manuel. *Presente de la lírica mexicana (Antología homenaje)*, El Ciervo Herido (Roberto Barrié y Manuel Altolaguirre, editores), México, 1946.
- AMO, Julián. “Bibliografía. Últimos libros”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 5, 15 de mayo de 1941, p. 11.
- Anónimo. “Revista de Revistas”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 4, 15 de marzo de 1937, p. 8.
- Anónimo. “L.E.A.R. Anuncios y Presencias”, *Letras de México*, vol. 1, núm. 19, 16 de noviembre de 1937, p. 7.

- Anónimo. “Cómputo final de la encuesta”, *El Nacional*, 16 de octubre de 1938, *apud* Mónica Mansour, *Efraín Huerta: Absoluto amor*, p. 26.
- Anónimo. Nota (sin título) a Efraín Huerta, “Precursora del Alba” y “Tu corazón, penumbra”, *Juventud*, abril de 1939, p. 9.
- Anónimo. “Tarjetas”, *Taller*, núm. IV, julio de 1939, p. 56-59.
- Anónimo. “Séneca”, *Letras de México*, vol. 2, núm. 12, 15 de diciembre de 1939, p. 7.
- Anónimo. “*Taller. Poesía y crítica*, núm. 8-9” [reseña], “Revistas”, *Tierra Nueva*, núm. 2, marzo-abril de 1940, p. 127. Edición facsimilar: *Tierra Nueva*, tomo I, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1982, p. 165.
- Anónimo. “Efraín Huerta”, *Ars. Revista Mensual*, núm. 4, Agencia Editora Mexicana, abril de 1942, p. 2.
- Anónimo. “El Pez que fuma”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 21, 15 de septiembre de 1942, p. 8.
- Anónimo. “Revista de Revistas”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 22, 15 de octubre de 1942, p. 10.
- Anónimo. “Próximamente”, *El Hijo Pródigo*, vol. 1, núm. 1, 15 de abril de 1943, p. 48.
- Anónimo. “Próximamente”, *El Hijo Pródigo*, vol. 2, núm. 2, 15 de mayo de 1943, p. 93.
- ARELLANO, Jesús. *Antología de los 50 poetas contemporáneos de México*, Ediciones Alatorre, México, 1952.
- BARREDA, Octavio G. Nota del editor, *Letras de México*, vol. 2, núm. 1, 15 de enero de 1939, p. 1.
- BERGAMÍN, José. “Una carta de Bergamín”, *El Popular*, 4 de febrero de 1942, p. 5.
- BLANCO, Arturo. “Los libros recientes” [reseña de *Línea del alba*], *México al Día*, 1 de diciembre de 1936, p. 41; reproducido en Mónica Mansour, *Efraín*

Huerta: Absoluto amor, p. 15.

- CAJERO VÁZQUEZ, Antonio. "Efraín Huerta y José Revueltas: crónica de una amistad literaria (1937-1938)", *Literatura Mexicana*, vol. XXVII, núm. 1, 2016, pp. 133-137.
- CASTRO LEAL, Antonio. *Las cien mejores poesías mexicanas modernas (De Manuel Gutiérrez Nájera a nuestros días)*, 2ª edición, corregida, Porrúa, México, 1945.
- CHUMACERO, Alí. "Una antología", *Tierra Nueva*, núm. 6, noviembre-diciembre de 1940, pp. 353-356. Edición facsimilar: *Tierra Nueva*, tomo I, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1982, pp. 447-450.
- . "La literatura mexicana en 1944", *Letras de México*, vol. 5, núm. 107, 1 de enero de 1945, pp. 4-5.
- . "Efraín Huerta. *Los hombres del alba*", *El Hijo Pródigo*, vol. 7, núm. 24, 15 de marzo de 1945, p. 184. Edición facsimilar: *El Hijo Pródigo*, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), 1983, p. 524.
- . "Apunte acerca de Efraín Huerta", *El Gallo Ilustrado*, Suplemento de *El Día*, núm. 1545, 2 de febrero de 1992, p. 3. [Incluye fragmentos de su reseña de 1945.]
- CORTÉS TAMAYO, Ricardo. "*Absoluto amor*. Efraín Huerta", *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, p. 50.
- . "El amigo", *El Gallo Ilustrado*, núm. 1545, 2 de febrero de 1991, pp. 14-15.
- DARÍO, Rubén. *Obras completas I. Poesía*, prólogo de José Emilio Pacheco, edición de Julio Ortega y Nicanor Vélez, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2007.
- DE AGUINAGA, Luis Vicente. "En verdad, en serio: 'Verdaderamente'", en *Efraín Huerta. El alba en llamas*, presentación y selección de Raquel Huerta-Nava, Fondo Editorial Tierra Adentro/CONACULTA/Instituto Estatal de la Cultura de Guanajuato, México, 2002, pp. 45-55.

- DELGADILLO MARTÍNEZ, Emiliano. “La fragua de *Los hombres del alba* de Efraín Huerta: 1935-1944”, tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras/ Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- . *Efraín Huerta. Iconografía*, Fondo de Cultura Económica (Tezontle), México, 2014.
- . “El corazón blindado”, epílogo a Efraín Huerta, *Los hombres del alba*, edición facsimilar, CONACULTA (Facsimilares), México, 2014, pp. 205-231.
- . “Sobre las primeras colaboraciones poéticas de Efraín Huerta”. En prensa.
- DÍAZ URIBE, Dayna. “*El Hijo Pródigo* (1943-1946) en la historia de la literatura mexicana”, tesis doctoral, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016.
- DIEGO, Gerardo. *Poesía española. Antología 1915-1931*, Signo, Madrid, 1932.
- . *Poesía española (Antologías)*, edición de José Teruel, Cátedra (Letras Hispánicas, 604), Madrid, 2007.
- Ediciones del Taller Poético, hoja publicitaria, *Taller*, núm. I, diciembre de 1938, s.p.
- ELIZONDO, Salvador. *Museo poético. Antología didáctica de la poesía mexicana contemporánea para uso de los estudiantes extranjeros de la Escuela de Cursos Temporales*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1974.
- ESCALANTE, Evodio. “La poesía en llamas de Efraín Huerta”, boletín electrónico de The Mexican Cultural Centre, 4 de abril de 2014: <https://mexican-culturalcentre.com/2014/04/04/la-poesia-en-llamas-de-efrain-huerta/>
- . “Efraín Huerta, sus mejores poemas”, gaceta electrónica de *La Otra. Revista de Poesía, Artes Visuales, Otras Letras*, 11 de julio de 2014: <http://www.laotrarevista.com/2014/07/evodio-escalante-efrain-huerta-sus-mejores-poemas/>
- ESQUENAZI, Patricia. “Una amistad que no mató la muerte. Entrevista con Rafael Solana”, *El Gallo Ilustrado*, Suplemento de *El Día*, núm. 1545, 2 de febrero de 1992, pp. 4-6.

- ESTRADA, Genaro. “Línea del alba. Efraín Huerta”, *Taller Poético*, núm. 3, marzo de 1937, p. 44.
- FITTS, Dudley. *Anthology of Contemporary Latin-American Poetry*, edición bilingüe, New Directions/The Falcon Press, Norfolk/Londres, 1947.
- GALLARDO CABRERA, Salvador. “Los hombres del alba. Los círculos concéntricos”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 126, agosto de 2014, pp. 32-34.
- GARCÍA, Elvira. “Efraín Huerta: 63 años de vivir con furia” (entrevista), *Proceso*, núm. 26, 30 de abril de 1977, pp. 72-73; reproducida en *El otro Efraín*, pp. 633-637, y con cambios en *Revista de la Universidad de México*, núm. 126, agosto de 2014, pp. 39-42.
- GARCÍA RODRÍGUEZ, Salvador. “La promoción de la revista *Taller*, entre la tradición mexicana y el llamado del mundo”, tesis doctoral, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2016.
- GAUTIER, Théophile. “Sinfonía en blanco mayor”, traducción de Balbino Dávalos, *Revista Azul*, tomo II, núm. 21, 24 de marzo de 1895, p. 331.
- GÓMEZ MORÁN, Jesús. “Una radiografía de dos espacios conniventes. La ciudad de México según Efraín Huerta”, en *Revista de la Universidad de México*, núms. 573-574, octubre-noviembre de 1998, pp. 31-34.
- HENESTROSA, Andrés. “Veinticinco años de poesía mexicana”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 6.
- HOMERO, José. *La construcción del amor. Efraín Huerta, sus primeros años*, Fondo Editorial Tierra Adentro/CONACULTA, México, 1991.
- HUERTA, David. “Prólogo” a Efraín Huerta, *Poesía completa*, edición de Martí Soler, Fondo de Cultura Económica (Poesía), México, 2014, pp. 9-23.
- . “Idolatrías y demonios. Notas sobre la poesía de Efraín Huerta”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 126, agosto de 2014, pp. 6-17.
- HUERTA-NAVA, Raquel. “Pablo Neruda en la pluma de Efraín Huerta”, *Periódico de Poesía*, núm. 18, verano de 1997, pp. 11-16.
- . *Efraín Huerta. El alba en llamas*, presentación y selección de..., Fondo Editorial Tierra Adentro/CONACULTA/Instituto Estatal de la Cultura de

Guanajuato, México, 2002.

- LANDA, Josu. “Efraín Huerta: vanguardia y compromiso”, en *Cultura Hoy, Mañana y Siempre*, 10 de abril de 2012 (Suplemento electrónico de *Siempre!*: <http://www.siempre.com.mx/2012/04/efrain-huerta-vanguardia-y-compromiso/>)
- LEIVA, Raúl. “*Los hombres del alba*”, *Revista de Guatemala*, núm. 1, Guatemala, julio-septiembre de 1945, pp. 132-134. Reproducido también en su libro *Los sentidos y el mundo* (con el título “Efraín Huerta”), Ministerio de Educación, Guatemala, 1952, pp. 217-223.
- . “Efraín Huerta”, *Imagen de la poesía mexicana contemporánea*, México, UNAM, 1959, pp. 227-238. (Incluye fragmentos de la reseña de 1945.) Reproducido también en *Nivel* (con el título “El poeta Efraín Huerta”), núm. 72, diciembre de 1968, pp. 1-2 y 10.
- LOYA, Alfonso. “La generación poética de *Taller*. Recuerdos de Efraín Huerta” [entrevista, primera entrega], *El Heraldo Cultural*, núm. 25, 30 de abril de 1966, pp. 3-4.
- . “Efraín Huerta enjuicia a los escritores mexicanos de hoy” [entrevista, segunda entrega], *El Heraldo Cultural*, núm. 26, 6 de mayo de 1966, pp. 4-5.
- MALLAN, Lloyd. “The New Mexican Poetry: Paz and Huerta”, *Prairie Schooner*, Universidad de Nebraska, vol. 17, núm. 2, verano de 1943, pp. 63-70.
- . “A Little Anthology of Young Mexican Poets”, *New Directions*, núm. 9 (“An annual exhibition gallery of divergent literary trends edited by James Laughlin”), Norfolk, Connecticut, 1946, pp. 129-134.
- MANSOUR, Mónica. *Efraín Huerta: Absoluto amor* [álbum iconográfico], prólogo de José Emilio Pacheco y presentación de..., Ediciones del Gobierno del Estado de Guanajuato, México, 1984.
- MAPLES ARCE, Manuel. *Antología de la poesía mexicana moderna*, Poligráfica Tiberina, Roma, 1940.
- MARTÍNEZ, José Luis. Nota previa (sin título) a Efraín Huerta, “Antología poética”, *Letras de México*, vol. 3, núm. 16, 15 de abril de 1942, p. 3.

- MARTÍNEZ, José Luis. *Poéticas mexicanas modernas: Narciso*, Suplemento de *Tierra Nueva*, núms. 13-14, enero-abril de 1942, s.p. Edición facsimilar: *Tierra Nueva*, tomo II, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1982, pp. 467-493.
- . *Literatura mexicana siglo XX. 1910-1949. Primera parte*, Antigua Librería Robredo, México, 1949.
- . *Literatura mexicana siglo XX. 1910-1949. Segunda parte. Guías bibliográficas*, Antigua Librería Robredo, México, 1950.
- MATA, Carlos Ulises. “El otro, el mismo: Efraín Huerta en su prosa”, prólogo a Efraín Huerta, *El otro Efraín. Antología prosística*, edición de..., Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 2014, pp. 15-79.
- MILLÁN, Marco Antonio. *La invención de sí mismo*, edición de Daniel González Dueñas y Alejandro Toledo, CONACULTA, México, 2009.
- MILLÁN, María del Carmen. “Efraín Huerta. *Los hombres del alba*”, *Rueca*, núm. 14, primavera de 1945, pp. 61-62. Edición facsimilar: *Rueca*, tomo II, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1984, pp. 581-582.
- MILLARES CARLO, Agustín. “Bibliografía. Libros y revistas recientes”, *Letras de México*, vol. 5, núm. 111, 1 de mayo de 1945, pp. 78-79.
- MONSIVÁIS, Carlos. *La poesía mexicana del siglo XX (Antología)*, Empresas Editoriales, México, 1966.
- . *Poesía mexicana II*, Promexa (Clásicos de Literatura Mexicana), México, 1979.
- . “E.H. Te declaramos nuestro odio magnífica ciudad”, *La Cultura en México*, núm. 1039, 24 de febrero de 1982, pp. II-V.
- . “Homofobia. Crónica de una cruzada”, *Nexos*, núm. 387, marzo de 2010, pp. 40-49.
- MONTEMAYOR, Carlos. “La poesía de Efraín Huerta”, prólogo a Efraín Huerta, *Antología poética*, Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Universitaria de Bolsillo), México, 2006, pp. 11-28. También publicado (con el título “Notas sobre la poesía de Efraín Huerta”) en *Casa del Tiempo*, núms. 17-18, enero-febrero de 1982, pp. 4-9; reimpresión: *Casa del Tiempo*, núm.

80, septiembre de 2005 (XXV aniversario), pp. 62-68. (Hay recurso electrónico en la página de la revista: http://www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/80_sep_2005/index.html)

MORALES, Dionicio. “Carta de relación a Carlos Pellicer”, *Reencuentros*, Dirección de Literatura/Universidad Nacional Autónoma de México (Serie Diagonal), México, 1990, pp. 11-14.

NAVARRETE MAYA, Laura, y Aurora M. OCAMPO. “Huerta, Efraín”, *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, tomo IV (H-LL), Instituto de Investigaciones Filológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1997, pp. 125-143.

NERUDA, Pablo. “Sobre una poesía sin pureza”, *Caballo Verde para la Poesía*, núm. 1, octubre de 1935, s.p.

———. *Residencia en la tierra*, edición de Hernán Loyola, Cátedra (Letras Hispánicas, 254), Madrid, 2012.

NOVO, Salvador. *XX poemas*, grabado de Roberto Montenegro, Talleres Gráficos de la Nación, México, 1925.

———. *Nuevo amor. Poemas*, Imprenta Mundial, México, 1933.

OCAMPO, Aurora M. *Vid NAVARRETE MAYA*.

———. “Millán, Marco Antonio”, *Diccionario de escritores mexicanos siglo XX. Desde las generaciones del Ateneo y Novelistas de la Revolución hasta nuestros días*, tomo V (M), Instituto de Investigaciones Filológicas/Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000, p. 318.

ORTEGA, Julio. “La poesía de Efraín Huerta”, *Hojas de Crítica*, Suplemento de *Revista de la Universidad de México*, vol. 23, núm. 11, julio de 1969, p. 2.

ORTIZ ÁVILA, Raúl. Nota de presentación a Efraín Huerta, “Mis mejores cinco poemas”, *El Nacional*, Suplementos Culturales, 11 de febrero de 1945, p. 2.

PACHECO, Cristina. “Efraín Huerta: bajo la dura piel de un cocodrilo” (entrevista), en *El Gallo Ilustrado*, Suplemento de *El Día*, núm. 833, 4 de junio de 1978, pp. 5-9; reproducida en *El otro Efraín*, pp. 643-661.

- PACHECO, José Emilio. “Esquema para un diccionario (abreviado) de la poesía de Efraín Huerta”, presentación a *Efraín Huerta*, Voz Viva de México, vol. 24, Universidad Nacional Autónoma de México, 1968. Disco LP (33 1/3 rpm; 12 pulgadas), pp. 1-2.
- PAZ, Octavio. “Efraín Huerta (1914-1982)”, *Vuelta*, núm. 64, marzo de 1982, pp. 38-39.
- . “Noticia de la poesía mexicana contemporánea (Palabras en la Casa de la Cultura de Valencia)”, *Primeras letras (1931-1943)*, edición de Enrico Mario Santí, *Vuelta* (La reflexión), México, 1992, pp. 134-137.
- . “Antevíspera: *Taller* (1938-1941)”, *Obras completas 4. Generaciones y semblanzas. Dominio Mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pp. 94-111.
- PAZ, Octavio, Homero Aridjis, Alí Chumacero, José Emilio Pacheco, *Poesía en movimiento. México, 1915-1966*, Siglo XXI Editores, México, 1966.
- PAZ, Octavio y Antonio Sánchez Barbudo. Carta a Efraín Huerta, México, D. F., 20 de abril de 1943, AAHB; reproducida en Mónica Mansour, *Efraín Huerta: Absoluto amor*, p. 39.
- PELLICER, Carlos. *Obras*, edición de Luis Mario Schneider, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 2003.
- PEÑA, Margarita. “Efraín Huerta. Anecdotario crítico”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 126, agosto de 2014, pp. 23-26.
- POUZET, Isabelle. “De la lettre au poème: de la correspondance d’Efraín Huerta (1933-1935) à la genèse d’une œuvre”, tomos I y II, tesis doctoral, Universidad de Rennes 2, 2013.
- QUIRARTE, Vicente. “La ciudad en su poeta”, *Revista de la Universidad de México*, núm. 126, agosto de 2014, pp. 18-22.
- RAMÍREZ Y RAMÍREZ, Enrique. “La juventud de la poesía mexicana”, *El Nacional*, 9 de febrero de 1937, 2ª Sección, pp. 1 y 4.
- REVUELTAS, José. *Los muros de agua*, Talleres de la Sociedad Cooperativa Artes Gráficas Comerciales, México, 1941.

- REVUELTAS, José. *El luto humano*, edición crítica de Antonio Cajero Vázquez, El Colegio de San Luis, San Luis Potosí, 2014.
- REY, María Ramona. “Efraín Huerta. *Poemas de guerra y esperanza*”, *Rueca*, núm. 8, otoño de 1943, pp. 52-55. Edición facsimilar: *Rueca*, tomo II, Fondo de Cultura Económica (Revistas Literarias Mexicanas Modernas), México, 1984, pp. 68-71.
- REYES, Alfonso. Carta a Rafael Solana, Buenos Aires, 26 de febrero de 1937, AAHB; reproducida en Emiliano Delgadillo Martínez, *Efraín Huerta. Iconografía*, p. 35.
- RUIZ ABREU, Álvaro. “La poesía de Huerta”, *El Día*, 24 de junio de 1969, p. 13.
- SANTOJA, Gonzalo. *Al otro lado del mar. Bergamín y la Editorial Séneca*, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 1997.
- SHERIDAN, Guillermo. “Octavio Paz: cartas de Berkeley”, *Letras Libres*, núm. 155, noviembre de 2011, pp. 44-50; incluido [con retoques y con el título “Cartas de un Hijo Pródigo (a Octavio G. Barreda)”] en *Habitación con retratos. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz. 2*, Ediciones Era/CONACULTA, México, 2015, pp. 77-120.
- SOLANA, Rafael. *Ladera. Poemas*, Editorial Cvltvra, México, 1934.
- . “Poema del desprecio”, *Taller Poético*, núm. 1, mayo de 1936, pp. 42-47.
- . “Efraín Huerta. El poeta de la luz”, *Diario del Sureste*, 2ª Sección, 6 de diciembre de 1936, p. 3.
- . “Política literaria”, *El Popular*, 13 de noviembre de 1938, *apud Palabra frente al cielo*, pp. 141-143.
- . “Diario, epígrafes y apuntes para la novela *La educación de los sentidos*”, *Taller*, núm. III, mayo de 1939, pp. 44-50.
- . *La educación de los sentidos I. El envenenado*, retrato y viñetas de Juan Soriano, Ediciones Taller, México, 1939.
- . *La música por dentro (Cuentos)*, Géminis, México, 1943.
- . *Los espejos falsarios. Poema*, prólogo de Alberto Quintero Álvarez, Géminis, México, 1944.

- SOLANA, Rafael. "Alberto Quintero Álvarez", *Letras de México*, vol. 4, núm. 22, 1 de octubre de 1944, pp. 1-2.
- . "Prólogo" a Efraín Huerta, *Los hombres del alba*, Géminis, México, 1944, pp. 7-15. Reproducido también en *Letras de México* (con el título "Efraín Huerta"), vol. 5, núm. 110, 1 de abril de 1945, pp. 1-2; y en Efraín Huerta, *Poesía, 1935-1968*, pp. 49-55.
- . *Los santos inocentes (Cuentos)*, Géminis, México, 1944.
- . "La juventud de Efraín Huerta", *Siempre!*, núm. 1496, 24 de febrero de 1982, pp. 15 y 70.
- . "Una amistad que no mató la muerte. Entrevista con Rafael Solana", *vid. ESQUENAZI*.
- . *Palabra en movimiento. Antología de textos de Rafael Solana 1936-1946*, prólogo y edición de Raquel Huerta-Nava, Universidad Veracruzana (Colección Biblioteca), Xalapa, 2015.
- TELLO PEDRÓ, Lázaro. "El ritmo de la noche en 'La muchacha ebria'", *Palabrijes. El placer de la lengua*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, núm. 13, enero-junio de 2015, pp. 18-19.
- TIRADO FUENTES, René. Nota (sin título) a Efraín Huerta, "Antología poética", *Hoy*, núm. 127, 29 de julio de 1939, p. 91.
- UGALDE QUINTANA, Sergio. "Periodismo, política y poesía: Efraín Huerta en *El Popular*". En prensa.
- VALDIVIA, Benjamín. "Efraín Huerta o el cuchillo en la voz", *El camino del fuego. Ensayos de poesía guanajuatense*, Gobierno del Estado de Guanajuato, 1991, pp. 85-130.
- VALLADARES, Raúl. "La poesía", *Letras de México*, vol. 1, núm. 1, 15 de enero de 1937, p. 2.
- VALLE, Rafael Heliodoro. "Bibliografía. Últimos libros", *Letras de México*, vol. 2, núm. 9, 15 de septiembre de 1939, p. 9.
- VILLAGARCÍA, Rocío. "Ecos de aquí y allá. Reconocer a Raúl Anguiano", *El Universal*, sección Nuestro Mundo, 5 de octubre de 1999, p. G3.

VILLARREAL SALGADO, Guadalupe Guillermo. "Amor, poesía y revolución en la obra de Efraín Huerta", tesis doctoral, Universidad de California-Irvine, 1980.

VILLAURRUTIA, Xavier. "Rafael Solana. *El envenenado*", *Letras de México*, vol. 2, núm. 10, 15 de octubre de 1939, p. 4.

XIRAU, Ramón. "Efraín Huerta y Octavio Paz", *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, núm. 1, enero-febrero de 1969, pp. 37-38.

b. Consultada

ACEVEDO ESCOBEDO, Antonio. "Señales y Pretextos", *El Día*, 11 de marzo de 1969, Carpeta de recortes de prensa, ARHN.

ALBERTI, Rafael. *Obras completas. Poesía I*, prólogo de Luis Miguel Enciso, edición de Jaime Siles con aportaciones críticas de Gonzalo Santoja, Seix Barral/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Barcelona, 2003.

———. *Obras completas. Poesía II*, edición de Robert Marrast con aportaciones críticas de Gonzalo Santoja, Seix Barral/Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Barcelona, 2003.

ALEIXANDRE, Vicente. *Pasión de la Tierra*, edición de Gabriele Morelli, Cátedra (Letras Hispánicas, 265), Madrid, 1993.

———. *Espadas como labios / La destrucción o el amor*, edición de José Luis Cano, Editorial Castalia (Clásicos Castalia, 43), Madrid, 2005.

BAEHR, Rudolf. *Manual de versificación española*, traducción y adaptación de Klaus Wagner y Francisco López Estrada, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, Manuales, 25), Madrid, 1997.

BERISTÁIN, Helena. *Diccionario de retórica y poética*, Porrúa, México, 2006.

BLECUA, Alberto. *Manual de crítica textual*, Editorial Castalia (Literatura y Sociedad, 33), Madrid, 1983.

- CÁCERES CARENZO, Raúl. “Anotaciones a la poesía en México 1968”, *El Nacional*, Suplemento Dominical, núm. 44, 26 de enero de 1969, p. 7.
- CAMPOS ALATORRE, Cipriano. *Los fusilados*, Editorial Sur, Oaxaca, 1934.
- CARBALLO, Emmanuel. “La letra, con sangre entra”, *Excélsior*, 29 de diciembre de 1968, Carpeta de recortes de prensa, ARHN.
- CERNUDA, Luis. *Poesía completa*, vol. 1, edición de Derek Harris y Luis Maristany, Ediciones Siruela (Libros del Tiempo, 57), Madrid, 2002.
- DE AGUINAGA, Luis Vicente. “Efraín Huerta y el ‘sentido humano’ de la poesía”, *Crítica. Revista Cultural de la Universidad Autónoma de Puebla*, núm. 167, octubre-noviembre de 2015, pp. 5-19.
- DEL VALLE INCLÁN, Ramón. *Cara de plata. Comedia bárbara*, Imprenta Cervantina (Opera Omnia, vol. XIII), Madrid, 1923.
- ELIOT, T. S. *Poemas*, traducciones de Rodolfo Usigli, Juan Ramón Jiménez, Ángel Flores, León Felipe, Octavio G. Barreda y Bernardo Ortiz de Montellano, *Taller. Poesía y Crítica*, núm. X, marzo-abril de 1940, pp. 61-105.
- . *The Poems of T. S. Eliot*, 2 vols., edición crítica de Christopher Ricks y Jim McCue, John Hopkins University Press, Baltimore, 2015.
- GARCÍA LORCA, Federico. *Breve antología*, selección y prólogo de Juan Marinello, Ediciones de la LEAR/Frente Popular Español/Juventud Comunista de México, México, noviembre de 1936.
- . *Poeta en Nueva York*, prólogo de José Bergamín, Séneca (Árbol), México, 1940.
- . *Obras completas. I*, edición de Miguel García-Posada, RBA/Instituto Cervantes, Barcelona, 2005.
- . *Poeta en Nueva York*, edición de Andrew A. Anderson, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2013.
- GONZÁLEZ TUÑÓN, Raúl. “La paloma y el jabalí”, *Noreste*, núm. 11, verano de 1935, s.p.
- . *La rosa blindada. Homenaje a la Insurrección de Asturias y otros poemas revolucionarios*, Federación Gráfica Bonaerense, Buenos Aires,

1936.

———. *Poesía reunida*, prólogo de Jorge Monteleone, edición de Eduardo Álvarez Tuñón y Adolfo González Tuñón, Seix Barral (Biblioteca Breve), Buenos Aires, 2011.

GOROSTIZA, José. *Muerte sin fin (Poesía)*, Loera y Chávez, México, 1939.

———. *Poesía y poética*, edición crítica de Edelmira Ramírez (coord.), Colección Archivos/ALLCA, Colombia, 1988.

———. *Canciones para Cantar en las Barcas*, edición facsimilar, Juan Pablos, México, 2001.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro. *La versificación irregular en la poesía castellana*, Centro de Estudios Históricos/Revista de Filología Española, Madrid, 1920.

HIGASHI, Alejandro. *Perfiles para una ecdótica nacional. Crítica textual de obras mexicanas de los siglos XIX y XX*, Universidad Nacional Autónoma de México/Universidad Autónoma Metropolitana (*Resurrectio III. Instrumenta Filologica*, 2), México, 2013.

HUERTA-NAVA, Raquel. “Efraín Huerta: años de formación”, *Tierra Adentro*, núms. 189-190, marzo-abril de 2014, pp. 46-47.

JAMMES, Francis. *Almáida d’Etreumont / Manzana de anís*, prólogo de Xavier Villaurrutia, traducción de Salvador Novo, Editorial Cvltrva, México, 1922.

JIMÉNEZ, Juan Ramón. *Estío (A punta de espina) (1913-1915)*, prólogo de Olvido García Valdés, edición de Teresa Gómez Trueba, Visor Libros/Diputación de Huelva (Obras de Juan Ramón Jiménez, 15), Madrid, 2009.

———. *Eternidades (1916-1917)*, prólogo de Luis García Montero, edición de Almudena del Olmo Iturriarte y Francisco J. Díaz de Castro, Visor Libros/Diputación de Huelva (Obras de Juan Ramón Jiménez, 17), Madrid, 2007.

———. *Diario de un poeta recién casado (1916)*, edición de Michael P. Predmore, Cátedra (Letras Hispánicas, 439), Madrid, 2009.

Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española. Vid. PRADOS.

- LAUSBERG, Heinrich. *Manual de retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura*, traducción de José Pérez Riesco, 3 vols., Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, Manuales, 15), Madrid, 2003.
- LEIVA, Raúl. *Angustia*, Letras de México, México, 1942.
- LÓPEZ VELARDE, Ramón. *Son del corazón*, Bloque de Obreros Intelectuales (BOI), México, 1932.
- MAGAÑA ESQUIVEL, Antonio. “Al pie de las letras”, *Novedades*, 4 de enero de 1969, Carpeta de recortes de prensa, ARHN.
- MARRAST, Robert. *Rafael Alberti en México (1935)*, La Isla de los Ratones, Santander, 1984.
- MORALES, Dionicio. “Breve informe sobre Efraín Huerta”, *El Heraldillo Cultural*, Suplemento de *El Heraldillo de México*, núm. 221, 1 de febrero de 1970, p. 6.
- NERUDA, Pablo. *Obras completas. I (1923-1954)*, edición y notas de Hernán Loyola, introducción de Saúl Yurkiévich, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, Barcelona, 1999.
- NOVO, Salvador. *Return ticket*, Cvltvra, México, 1928.
- OWEN, Gilberto. *Novela como nube*, Ediciones de Ulises, México, 1928.
- . *Obras*, prólogo de Alí Chumacero, edición de Josefina Procopio, Fondo de Cultura Económica (Letras Mexicanas), México, 1979.
- PARAÍSO, Isabel. *La métrica española en su contexto románico*, Arco (Perspectivas), Madrid, 2000.
- PAZ, Octavio. *Obras completas VII. Obra poética (1935-1998)*, Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, Barcelona, 2004.
- PERSE, Saint-John. *Anábasis*, traducción de Octavio G. Barreda, Letras de México, México, 1941.
- PRADOS, Emilio, Xavier Villaurrutia, Juan Gil-Albert y Octavio Paz (eds.). *Laurel. Antología de la poesía moderna en lengua española*, Editorial Séneca (Laberinto), México, 1941.
- QUILIS, Antonio. *Métrica española*, Ariel (Letras e Ideas), Barcelona, 2008.

- SALINAS, Pedro. *Obras completas I. Poesía. Narrativa. Teatro*, edición de Enric Bou y Montserrat Escartín Gual, Cátedra (Bibliotheca Avrea), Madrid, 2007.
- SHERIDAN, Guillermo. “Efraín Huerta en tiempos de Cárdenas”, prólogo a Efraín Huerta, *Aurora roja*, *op. cit.*, pp 11-46.
- . *Poeta con paisaje. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz*, Ediciones Era, México, 2004.
- . “Los escritores revolucionarios contra el sonámbulo solitario (Xavier Villaurrutia)”, *Señales debidas*, Fondo de Cultura Económica (Vida y Pensamiento de México), México, 2011, pp. 269-282.
- . “*Cabezas en llamas: Efraín Huerta y Octavio Paz*”, *Habitación con retratos. Ensayos sobre la vida de Octavio Paz. 2*, Ediciones Era/CONACULTA, México, 2015, pp. 230-235.
- SOL TLACHI, Carlomagno. “Huerta al alba”, *Revista Valenciana*, núm. 14, julio-diciembre de 2014, pp. 175-196.
- SOLANA, Rafael. “Descubrimiento de Yucatán”, *Diario del Sureste*, 15 de noviembre de 1936, p. 3.
- . “Prólogo” a Efraín Huerta, *Antología poética, 1977*, *op. cit.*, pp. 11-13.
- TORRES BODET, Jaime. *Margarita de niebla*, Cvltvra, México, 1927.
- . *Cripta*, Loera y Chávez, México, 1937.
- . *Poesía de Jaime Torres Bodet*, edición crítica de Lourdes Franco Bagnouls (coord.) *et al*, Instituto de Investigaciones Filológicas/ Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2013.
- VALÉRY, Paul. *La joven parca / El cementerio marino*, edición bilingüe de Monique Allain-Castrillo y Renaud Richard, Cátedra (Letras Universales, 288), Madrid, 1999.

EDICIÓN CRÍTICA

CRITERIOS DE EDICIÓN

Esta edición crítica de *Los hombres del alba* sigue el orden de los poemas de la *editio princeps* (Géminis, 1944) y el texto de la *editio cum summa auctoritate*, es decir, la versión incluida en *Poesía, 1935-1968* tal como Efraín Huerta la preparó para la editorial Joaquín Mortiz. En otras palabras, la presente edición restituye la arquitectura poemática de la edición de 1944, pero toma como texto-base el de la edición de 1968. Se trata de una edición crítica integral fundamentada en la evidencia textual de los poemas de *Los hombres del alba*. Por lo mismo, he corregido las escasas erratas que aparecen en *Poesía, 1935-1968*, con el propósito de ofrecer el texto más limpio posible, en su versión más acabada. También me permití eliminar las comas que hacían de signos superfluos. No hubo necesidad de modernizar la ortografía, salvo en los casos de los acentos monosílabos (“tí”, “dió”, etc.), que no considero variantes puesto que seguían una norma ortográfica hoy obsoleta. En el prólogo de Solana, corregí los títulos de las obras citadas, de acuerdo con las convenciones actuales.

La edición está dividida entre las páginas pares y las nones: en éstas se reproduce el texto crítico del poemario, acompañado de sus variantes al pie de página. En las páginas pares decidí ofrecer la sección de comentarios para presentar, enfrente del texto crítico, las notas a los versos, imágenes, variantes, etc. ya sean del propio Huerta o de otros comentaristas.

El texto crítico se conforma del prólogo de Rafael Solana (incluido por Huerta en la *editio cum summa auctoritate*) y de los veintiún poemas de *Los hombres del alba*. En la

columna izquierda, el texto crítico está numerado cada cinco versos (o líneas, para el caso del prólogo); la numeración sirve de referencia tanto para el aparato de variantes como para los comentarios y se indica simplemente por el número de verso, sin abreviatura alguna. Para evitar confusiones, cuando el salto de página de la presente edición coincide con blanco de estrofa, el verso inicial de la estrofa es precedido por un punto grueso (•).

El aparato de variantes, reproducido al pie del texto crítico, incluye los testimonios autógrafos (abreviados en bajas) y los testimonios impresos (en altas), de acuerdo con el sistema convencional de los aparatos positivo y negativo, siempre que los testimonios hayan sido cuidados por el autor. He respetado los signos y abreviaturas comunes, como: “] ”, para dividir la lección del texto-base (previa al corchete), de su variante (posterior al corchete); “ || ”, para separar variantes diferentes en el mismo verso; “ / ”, para indicar salto de verso; “*sin blanco*” o “*con blanco*”, para indicar si había o no blanco de estrofa; “*om.*”, para señalar una omisión; etcétera (la lista completa puede consultarse en el apartado de «Abreviaturas y simbología»). Los borradores de cada poema están numerados de acuerdo con un orden cronológico de composición: utilizo la abreviatura convencional de manuscrito (*ms*), seguida del número que indica su antigüedad (*ms1*, *ms2*, *ms3*..., siendo *ms1* el más antiguo); si el poema sólo cuenta con un borrador conocido la abreviatura no lleva número; si el manuscrito procede directamente de un autógrafo, no le asigno un número subsecuente, sino lo señalo como un testimonio “*bis*” (*ms1*, *ms1bis*, *ms2*, etc.). La numeración de los borradores es independiente en cada poema. También utilizo la abreviatura no convencional, pero simple, de manuscrito (*mc*). Dado que no hay poemas que tengan más de un testimonio manuscrito, esta abreviatura no está numerada.

La sección de comentarios, en las páginas pares, incluye el título del poema, un resumen de sus versiones en borrador e impresas (con las abreviaturas correspondientes y la fecha entre paréntesis), seguido de la referencia a la “Nota textual” del apartado anterior («Arqueología textual: notas a los poemas», en donde se ofrece la descripción detallada de cada testimonio, salvo el caso del prólogo, pues no es autoría de Huerta). Líneas abajo, después del signo “ § ”, comienzan los comentarios al poema: primero sobre el poema íntegro, si el caso lo amerita, y después sobre sus partes. Si el comentario es sobre un verso entero o una tirada de versos, se introducen mediante el número de verso(s) resaltado(s) en negritas (separados con guion si son seguidos o con coma si son salteados); si sólo es sobre alguna frase o palabra, se añade la frase o palabra exacta, también en negritas. He anotado los comentarios críticos de Huerta y otros autores siempre entre comillas y con la referencia abreviada, con el sobrentendido de que en la bibliografía pueden consultarse los datos completos. Sólo en el caso de los comentarios de Huerta, indico el mes y el año con el propósito de evidenciar la cercanía o distancia temporal entre el poema y su comentario. Los comentarios sin crédito son de mi autoría. De manera excepcional, reproduzco en esta sección cuatro manuscritos (los más antiguos) de los poemas “Los ruidos del alba” y “La poesía enemiga”, con el doble objetivo de aligerar su aparato de variantes (sobre todo porque los manuscritos copiados son versiculares) y de presentar frente a frente la versión más antigua respecto del poema fijado.

Como es natural en estos casos, algunos poemas están más anotados que otros. Espero nutrir esta sección con el paso del tiempo.



AUTORRETRATO

Edito: restituyo el autorretrato de la *editio princeps*, omitido en P.

EFRAÍN HUERTA

LOS HOMBRES DEL ALBA

(1944)

Edición crítica de
Emiliano Delgadillo Martínez

PRÓLOGO

Sin borrador conocido. Impresos: *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Se reprodujo con erratas mínimas y sin variantes en *LM* (abril 1945), a partir de la versión de *LHA*.

§

5-8, 51-59 “Rafael Solana afirmó que la poesía de Efraín Huerta es desagradable en la misma forma que lo son las pinturas de Orozco. En ese momento, atrasado nuestro verso libre en relación, por ejemplo, con Brasil, Solana tenía que defender en México una poesía que los Andrade o Drummond ejercían ampliamente veinte o treinta años antes. Pero ahora juzgar “desagradable” un poema por su verso libre es una apreciación de poco peso” (Montemayor, “La poesía de Efraín Huerta”, p. 11.)

19 se le prefiere Edito: sustituyo el laísmo de *LHA* y *P*: “se la prefiere”.

27, 31 Molière Error ortográfico en *LHA*: “Molière”.

31, 32 Shakespeare ... Molière ... John Knox ... Jerónimo Savonarola En la comparación entre dramaturgos y sacerdotes se retoma la distinción medieval entre *mester* de juglaría y *mester* de clerecía, actualizada acaso para enfatizar la falta de sentido del humor, el carácter predicativo y la protesta vehemente de la poesía huertiana. El parentesco con Knox y Savonarola se extiende hasta el párrafo siguiente, sobre todo en las líneas finales (**48-50**). Además, Solana le había dedicado a Huerta la serie poética “Festival Shakespeare”, inspirada en la obra de William Shakespeare e incluida en su primer poemario (cf. *Ladera*, pp. 47-63). Sus ocho poemas serían el ejemplo contrario de *Los hombres del alba*.

PRÓLOGO

Bernard Shaw clasificó en “agradables” y “desagradables” algunas de sus comedias, y procuró explicar en largos prólogos esta clasificación. También hay pinturas, sinfonías y poemas agradables y desagradables. Y no puede decirse que sean mejores los unos que los otros, al menos, con fundamento en su agradabilidad o su desagradabilidad. Las poesías de Efraín Huerta son sumamente desagradables, y cuentan en primera fila entre las mejores que se han escrito en México. Las pinturas de Orozco son horrorosamente desagradables, y le consideran muchos como el más grande de nuestros pintores.

Al lector desprevenido, que esperara algo semejante a las *Rimas* de Bécquer, los poemas de Efraín Huerta tienen que molestarle y afectarle desagradablemente, como afecta al auditor acostumbrado a la *Serenata* de Schubert encontrarse de pronto con *La consagración de la primavera*, de Stravinski.

Y sin embargo, qué duda cabe, para quien lee por segunda vez, con detenimiento, sin prisa y sin descuido, estas poesías, Efraín Huerta aparece como un altísimo poeta, de grandes vuelos, de vigorosa personalidad, de exquisita pureza, de novedad sorprendente. Ocurre con esta poesía lo que con la buena música de cámara; no es pegajosa, no es halagadora ni suministra inmediatamente un excitante para los sentidos; pero es pura, es buena, tiene nobleza y calidad, y a medida que se va intimando con ella, se le prefiere a la vulgaridad y a la pobreza de espíritu de lo fácilmente aprehensible.

¿Cuáles son las virtudes que hacen esta poesía tan elevada y tan pura, tan fuerte y tan fina, y cuáles son los vicios que la hacen tan arisca y tan agria, tan retorcida y tan extraña?

Efraín Huerta carece por completo del sentido del humor; es el más duro, el más inflexible, el más sin sonrisa de todos nuestros poetas. Si tuviese la ironía de Shakespeare, habría escrito algunos de los diálogos de Hamlet, con su amigo Horacio, acerca del lamentable cortesano Polonio. Si tuviese la gracia de Molière, quizás habría producido el primer acto del *Misántropo*, y habría hecho caer sus diatribas contra la sociedad y sus críticas de los hombres en los bellos versos de Alceste a su amigo Philinte. Pero en las venas de Huerta no corren ni una gota de sangre de Shakespeare, ni una gota de sangre de Molière. Se le dijera emparentado con otra clase de hombres, con John Knox, o con Jerónimo Savonarola. No protesta con agudeza, ni ataca con sutil ingenio, sino estalla, con violencia, con

9 *Rimas*] en redondas en LHA 11 *Serenata*] en redondas en LHA 12 *La consagración de la primavera*,] la Consagración de la Primavera, LHA || Stravinski.] Strawinsky. LHA 19 le] la LHA 27 Molière,] Molière, LHA 28 *Misántropo*,] en redondas en LHA 31 Molière.] Molière. LHA

37 varita mágica También Huerta emplea el símil de los poetas como magos en sentido peyorativo: “abnegados merlines” (“Voto por Carlos Pellicer”, agosto de 1938, *PFC*, p. 286).

51-59 Gallardo Cabrera matiza las ideas de Solana: “El vehículo [del libro] es el verso blanco, el único vehículo posible para explorar la zona en que empieza a aparecer la luz del día, un verso que hay que controlar para que no se convierta en melodía o desemboque en canción. El alba es una zona blanca indeterminada, vaga y de carácter abierto, donde los sentidos aparecen escindidos entre la oscuridad y la luz: es un umbral. El énfasis del verso rimado no podría haber dado cuenta de esa zona atravesada por ráfagas, ondas y franjas en que todo está por formarse. Si la métrica reestructura el tiempo, el verso blanco busca reestructurar el espacio poético” (*LHA. Los círculos concéntricos*”, pp. 32-33).

66 absoluta ignorancia de la musicalidad “Hoy es clara la incompreensión de Solana al describir la ‘absoluta ignorancia de la musicalidad’ de un poeta de tan magnífico oído como el de Huerta. Y lo que hubo de requerir justificaciones, se ve como un explicable y encomiable rencor. Sin duda el tono admonitorio y profético de *Los hombres del alba* fue una ‘pedrada en el jardín’ de la poesía latinoamericana. Sin conceder, una poesía lograba ser excesiva y deslumbrante, iracunda y suave, encendida y tierna. No obstante la numerosa recordación de dos de sus poemas, ‘Los hombres del alba’ y ‘Declaración de odio’, el libro posee unidad evidente e integridad conceptual estilística” (Monsiváis, “E.H. Te declaramos nuestro odio...”, p. IV).

35 furor en versos que tienen más del panfleto que del epigrama, destroza, lapida, y
hace brotar sus propias lágrimas, con sangre, cuando escribe poemas de amor,
crudos, sin piedad; va dejando a su paso, en sus versos, no un camino florido y
enjoyado, como el que trazan otros poetas, que con una varita mágica embellecen
todo lo que tocan, sino un sendero sangriento y destrozado, como si hubiese pasado
agitando entre las matas una filosa espada enfurecida; allí quedan, causando pena,
40 horrorizando un poco al lector, esos “árboles desgajados”, “espectros de
estertores”, “raíces torturadas”, “luces tristes”, “hierba agonizante”, “crudos
lloros”, “señales turbias”, “manzanas acuchilladas”, que no se dan en ningún otro
poeta, y que forman las naturalezas positivamente muertas con que compone los
telones de fondo de sus sentimientos sin amabilidad y sin deferencia.
45 Es el poeta sin sonrisa, el poeta despiadado, y, sin embargo, no es un poeta
triste, ni un poeta amargo, ni un poeta de lo sucio y lo bajo, sino, a su manera, un
poeta creyente, aspirante, que quisiera lo mejor, que lo concibe, lo sueña y lo pide,
pero sin gracia, severa y rectamente; es un poeta cuáquero, un protestante, que
desecha, airado, los lujos y los halagos, que rechaza los colores, y sólo pide luz,
50 pura, dura, fría. Un cielo tan sin concesiones que más se parece al infierno.

Para él, la música queda relegada a último término, como accesorio frívolo de la
poesía. Las palabras no son utilizadas nunca en función de sus valores fonéticos,
rítmicos, del número de sus sílabas, las características de su tónica, la riqueza de su
colorido sonoro, sino exclusivamente son estimadas como fórmulas de sugestión
55 de ideas, en aspectos rígidamente semánticos; no parece, de esta manera, una
poesía creada especialmente para determinado idioma, sino una traducción
ajustada, sin prejuicios de medidas ni de rima; es por ello una poesía que no pierde
nada de su valor al ser vertida a otro idioma, porque aquellos valores que se hacen
perdedizos en las versiones estaban ya ausentes desde la redacción original.

60 En esta absoluta ignorancia de la musicalidad reside uno de los principios
de ingratitud de esta poesía, ríspida, agria y desvertebrada, en su apariencia física,
sensual; pero hay todavía más; también por lo que evocan, y no solamente por
cómo suenan, esas palabras de que se forman los versos van creando estados de
ánimo destemplados; el adjetivo, en Efraín Huerta, raramente es adorno, vestido o
65 maquillaje destinado a embellecer y a iluminar el nombre a quien se aplica. La
misión de los adjetivos de Huerta no consiste, como en otros poetas, en dorar la
píldora, sino, por el contrario, en acidularla; son adjetivos crueles, que laceran, que
retuercen y torturan; no solamente no aumentan las cualidades de determinada
naturaleza contenidas en cada concepto, sino las destruyen y las niegan, las
70 desacreditan y las contrarrestan; las flores, los animales, cuyos solos nombres
bastan a evocar vida y belleza, son calificados en forma ruda y hasta calumniosa;
encontramos, con insistencia, “palomas infames”, “duras plumas”, “gallina idiota”,

87-88 cierto equipo de maderas, de helechos, de formas vegetales inferiores Solana se equivoca al remitir a Neruda como antecedente de estos elementos poéticos; si bien están presentes en *Residencia en la tierra*, su linaje se remonta a la poesía de Pellicer: los tempranos ejercicios líricos de Huerta abrevan de los elementos naturales de *Piedra de sacrificios*, *Seis, siete poemas*, *Hora y 20*, *Esquemas para una oda tropical* y *Estrofas del mar marino*, cuyos versos e imágenes figuran en los “cuadernos de notas y selecciones” de 1933 a 1935. También, para el caso de los elementos marinos, Huerta siguió de cerca la poesía de Juan Ramón Jiménez, Gorostiza, Alberti y Valéry, entre otros (Pellicer incluido). El influjo de Neruda es posterior: de fines de 1936 a 1938, los años de la lectura de *Residencia en la tierra*. Según testimonio del propio Huerta, un poema nerudiano es “Cuarto canto de abandono”, compuesto en 1938.

93 Fábula, Edito: añadido la coma, omitida en *P*.

104-105 “Sinfonía en blanco” … soneto de Urbina Solana alude a “Symphonie en Blanc Majeur”, célebre poema de Théophile Gautier, traducido en prosa por Balbino Dávalos para la *Revista Azul* en 1895. Fue un poema predilecto de los modernistas: es fuente de la no menos célebre “Sinfonía en gris mayor”, de Darío (quien lo menciona también en “Bouquet”). El “soneto de Urbina” debe ser “Alborada (en blanco menor)”, soneto de trece versos acerca del tópico del amanecer (aunque también puede ser “La agonía blanca”, soneto mucho más conocido).

75 “tristes golondrinas”, “negros perros”, “dolientes violetas”, “dalia negra dolorida”, “perro enloquecido”, “gladiola fúnebre”, “cansada mariposa”; hay “gargantas amargas” y “voz amarillenta”; “orejas amoratadas”, “narices frías” y “feas rodillas”; acierta con el adjetivo más destructor, más dañino: “risibles templos”; llega hasta usar voces muy pocas veces admitidas en versos: “canallas”, “estúpidos”, “imbéciles”, “andróginos”, “prostitutas”, “parturienta”. ¿A qué obedece esta selección de vocabulario, esta aceptación de vocablos que ciertamente

80 no están en Garcilaso, ni en San Juan de la Cruz, ni en Fray Luis de León, ni en Bécquer? Corresponden a un estado de ánimo que no tuvieron esos poetas; un estado de rebelión, de protesta, de violencia. Remotas reminiscencias de Walt Whitman, de cierto Rafael Alberti, de un lejano Mariano de Larra, y un poco del clima dostoiéwskiano, aparecen, en ocasiones, como posibles referencias; pero por

85 sobre ello campea la personalidad propia y genuina de Efraín Huerta, cuyo antecedente más próximo, y sin embargo muy distante, sería, tal vez, el Pablo Neruda de *Residencia en la tierra*, según podría descubrirse por cierto equipo de maderas, de helechos, de formas vegetales inferiores, en que coinciden los dos poetas, y por la inquina de ciertas expresiones, y por la tendencia a arrancar a la

90 poesía de su aspecto contemplativo para convertirla en arma de polémica y de política, revistiéndola de un carácter oratorio y panfletario.

Pero, aparentemente, Efraín Huerta se humaniza. Siguiendo el orden de sus libros, desde *Absoluto amor*, Fábula, México, 1935, a *Línea del alba*, Taller Poético, México, 1936, a *Poemas de guerra y esperanza*, Tenochtitlán, México, 1943, y

95 llegando hasta *Los hombres del alba*, Géminis, México, 1944, se puede notar una línea que cambia de curso, y esa comprobación puede hacerse dentro del cuerpo mismo de este libro; bastará un síntoma para reconocer esa humanización de Efraín: en los primeros poemas todo es nítido, claro, blanco, luminoso, duro y frío; conté una vez, no recuerdo ya con qué propósito, las palabras más asiduas en el

100 libro *Absoluto amor*; encontré que algunas tales como “plata”, “espejos”, “cristal”, “vidrios”, “aurora”, “alba”, “madrugada”, “blanco”, “nieve”, “frío”, “olvido”, “niebla”, “neblina”, “nubes”, “luna”, “espumas”, se repetían doce, quince, veintitrés veces. El libro entero venía a tener un color lechoso, lleno de reflejos, un blanco y plata, frío, distinto de la blancura de la “Sinfonía en blanco”, acogedora y

105 muelle, o de la tibia y humana del soneto de Urbina; todavía son de esa claridad, de esa frialdad y de esa dureza metálica los primeros poemas de este libro. Si ha de mencionar una flor, por extraño adorno, solamente piensa en la fría, en la inhumana, en la inodora y marmórea camelia; si ha de nombrar un color, para contrastar la blancura, es apenas un frío fondo añil, salpicado de un vuelo de

81 ánimo] ánimo LHA 87 *Residencia en la tierra*,] “Residencia en la Tierra”, LHA 93 *Absoluto amor*,] “Absoluto Amor”, LHA || *Línea del alba*,] “Línea del Alba”, LHA 94 1936,] 1936 (recogido en el presente volumen), LHA || *Poemas de guerra y esperanza*,] “Poemas de Guerra y Esperanza”, LHA 95 *Los hombres del alba*,] “Los hombres del alba”, LHA 104 “Sinfonía en blanco”,] Sinfonía en Blanco, LHA

123 “Oscuramente bella, la soledad germina en torno de mi cuerpo” Verso del poema “Estrella en alto”, no recogido en *LHA*. Esta y el siguiente par de citas sugieren que los poemas pudieron formar parte del manuscrito original y que fueron descartados de la edición de Géminis de último momento. Tanto “Estrella en alto” como “Verano” y “Elogio de la rosa blanca” (*vid infra*) fueron incluidos años después en *Estrella en alto* (Colección Metáfora, 1956). Según la nota preliminar, los “viejos” poemas recogidos en la primera parte de *Estrella en alto* “no tuvieron cabida en *Los hombres del alba*”.

139-142 Versos del poema “Verano”, no recogido en *LHA*.

147-148 Versos del poema “Elogio de la rosa blanca”, no recogido en *LHA*.

110 palomas. Pero poco a poco el libro se humaniza, según va apareciendo la palabra
“sangre”, salpicando aquí y allí su poco de color y de calor; en cierto momento las
neblinas van convirtiéndose en “brumas” y “penumbra”, y finalmente llega a
aparecer otra flor, la orquídea, “la flor loca”. Los temas siguen siendo, sin
embargo, los mismos: “odio”, “desprecio”, “rencor”, “abandono”, y una cierta
115 forma de amor que no es la de los demás poetas, torturado, doloroso, sin goce de
los sentidos.

Enemigo de la sociedad, como el misántropo Alceste, temeroso y reservado ante la
mujer amada, sordo y ciego voluntariamente para la música y los colores, Efraín
Huerta se queda solo con su poesía, que, levantada sobre el mundo, respirando un
120 aire ralo de intelectualidad refinada y de sentimientos más delicados y altos que los
de la superficie de la tierra, adquiere una calidad más distinguida y más pura que la
de los poetas que se dejan arrastrar por los torrentes sensoriales. Efraín declara:

“Oscuramente bella, la soledad germina en torno de mi cuerpo”, y no trata
de abrir ventanas para el fácil acceso del lector a la intimidad de su poesía, sino se
125 eriza de espinas, en su desagradabilidad. Nunca será popular; ni las recitadoras
incluirán estos poemas en sus programas, ni los liederistas les pondrán música.
Pero en el ánimo del lector capacitado para penetrarla y gustarla, esta poesía, a
cada nueva lectura, va ganando una mayor estimación y va marcando una más
profunda huella, hasta que, después de que la primera impresión fue desconcertante
130 y aun repelente, en consideraciones más detenidas se va adquiriendo la convicción
firme de que Efraín Huerta es uno de los poetas más puros, más finos, más
elevados, y de calidad más exquisita entre todos los mexicanos, y quedará
clasificado como uno de los espíritus poéticos más delicados de nuestro tiempo.

De los dos aspectos que hemos querido destacar en la obra de Efraín
135 Huerta, la desagradabilidad, y la preclara excelencia poética, el primero es más
fácilmente demostrable con palabras, pero el segundo se manifiesta a sí mismo en
la lectura, y va conquistando al lector; detrás de cada sonido que parecía ríspido,
aparece una exquisita idea:

140 Los hombres nunca saben
cuánta dulzura y cuánto
quebradizo silencio
hay en una palabra.

y detrás de cada sentimiento hosco, rudo, hay siempre una última ternura, una
delicadeza, defendida con una coraza espinosa, pero fina y sensible, en el fondo de
145 la verdadera sensibilidad del poeta que ha dicho en algún lugar, desvelándose un
poco:

Qué bien comprendo la imposible suavidad del amor
hecho de sangre humana y jugo de claveles.

RAFAEL SOLANA

Título y dedicatoria. Edito: restituyo esta portadilla que no figura en *P*.

LOS HOMBRES DEL ALBA

A mi hija Andrea

LOS RUIDOS DEL ALBA

Borradores: *ms1* (junio-julio 1935), *ms2* (junio-julio 1935). Impresos: *EN* (octubre 1939), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp.150-151.

§

1-20 A continuación copio el borrador de la Parte I (*ms1*):

TE repito que descubrí el silencio aquella tarde en que tu nombre se desprendía de mis cabellos y los números del calendario brillaban como huesos en el cementerio del mes.

Se me cayeron las mayúsculas de los dedos como los instantes de las manecillas del reloj. Sobre el papel naranja se deslizó en esquíes diseñados con estaño esa llamita de oro que forma tu presencia.

Mi amor se desligó de las auroras para entregarse todo a tu murmullo de madera blanca incendiada. Mi amor ya no se rompe los brazos en el amanecer. Es un piquete de alfiler sobre los labios tu recuerdo. Impaciente por jardines y las avenidas. Grave y sereno como todas las cosas aceptadas en los nocturnos.

Hoy escribí un poema con tinta blanca sobre la superficie lenta de una manzana. Mi deseo está grabado en las superficies de las sábanas. Mis impulsos permanecen inquietos porque esperan que se abra la ventana para seguirte o estrellarse en el cemento doloroso de las banquetas.

Pero el silencio no me puede escuchar por causa fría de ese ruido que llega de las montañas. Pero lo descubrí para nosotros. Para hacer de la tormenta blanca de un abrazo el estudio del cielo cuando tiene solamente una estrella. Para la prisa de nuestras bocas a las cuatro de la mañana. Para no sentir la agonía de una camelia o de un clavel tallo de hierro.

8 Escribe José Homero: “He aquí una imagen precisa, fiel. La herida, siendo pequeña es aguda y ocurre en el lugar donde puede doler más: los labios, que por su privilegiado protagonismo erótico connotan mejor la ausencia amorosa. El recuerdo aunque pequeño todavía punza” (*La construcción del amor*, p. 158).

12 Ramón Xirau hace una observación sobre el estilo poético de Huerta a propósito de este verso: “Ciertamente son estos impulsos traducidos en metáforas fulgurantes, en versos duros y a veces en silencios, el motor de su obra poética” (“Efraín Huerta y Octavio Paz”, p. 38).

LOS RUIDOS DEL ALBA

I

Te repito que descubrí el silencio
aquella lenta tarde de tu nombre mordido,
carbonizado y vivo
en la gran llama de oro de tus diecinueve años.

5 Mi amor se desligó de las auroras
para entregarse todo a tu murmullo,
a tu cristal murmullo de madera blanca incendiada.

Es una herida de alfiler sobre los labios tu recuerdo,
y hoy escribí leyendas de tu vida

10 sobre la superficie tierna de una manzana.

Y mientras todo eso,
mis impulsos permanecen inquietos,
esperando que se abra una ventana para seguirte
o estrellarse en el cemento doloroso de las banquetas.

15 Pero de las montañas viene un ruido tan frío
que recordar es muerte y es agonía el sueño.

Y el silencio se aparta, temeroso
del cielo sin estrellas,

1 Te] TE EN TE LHA 7-8 sin blanco en EN 9-10] tu recuerdo pleno de cosas graves y serenas / como las que aparecen en los nocturnos. / Hoy escribí leyendas de tu vida EN 10-11 sin blanco en EN 11] Entretanto, EN 16-17 sin blanco en EN

21-46 Copio el borrador de la Parte II (*ms2*):

EXPLIQUEMOS al viento nuestros besos. Piensa que el alba nos entiende. Ella sabe lo bien que saboreamos el rumor a limones de sus ojos, el agua blanca de sus brazos. Parece que nuestros dientes rasgan trozos de nieve. El frío es grande y siempre adolescente. El frío parece ausencia sin olvido.

Cantemos a las flores cerradas, a las mujeres sin senos, a los automóviles sin fanales, a las pequeñas tragedias marítimas, a los niños que no miran la luna, a las estrellas indefinidas. Cantemos sin mirarnos. Dolorosa y lentamente, ya que los amaneceres jamás tienen prisa.

Mienten aquellos pájaros y esas cornisas. Nosotros no nos amamos ya. Nunca nos amamos. Llegamos con el deseo y seguimos con él. Estamos en el ruido del alba. Nos poseemos en el quicio de la sabiduría, en el dintel de la locura. Somos dos columnas en el atrio donde se mueren las pasiones. Perduramos y gozamos.

Por eso debemos explicar a los vientos nuestros besos y el exacto sentido de lo que cantamos. No es el amor de fuego ni de mármol. Es de tierra morena remojada con el sudor de los abrazos. El amor es el preciosismo en el humo, el barroquismo en los cristales de colores. El amor es la piedad que nos tenemos.

La Parte II se reprodujo en la antología de Manuel Altolaguirre *Presente de la lírica mexicana*, en 1946. Muchos años después, Huerta recordará esta antología en un par de ocasiones para congratularse de haber sido incluido antes de Agustín Lara y Octavio Paz (*cf. EOE*, p. 213, y *EGI-A*, p. 35).

36-37 En una carta muy cercana a la fecha de composición (AAHB, Carta a Mireya Bravo, fines de abril de 1935), Huerta incluyó un poema con una imagen similar, que delata el influjo de Cernuda:

Estamos en los demonios,
en los fantasmas del deseo.

de la prisa de nuestras bocas
20 y de las camelias y claveles desfallecidos.

II

Expliquemos al viento nuestros besos.
Piensa que el alba nos entiende:
ella sabe lo bien que saboreamos
el rumor a limones de sus ojos,
25 el agua blanca de sus brazos.

(Parece que los dientes rasgan trozos de nieve.
El frío es grande y siempre adolescente.
El frío, el frío: ausencia sin olvido.)

Cantemos a las flores cerradas,
30 a las mujeres sin senos
y a los niños que no miran la luna.
Cantemos sin mirarnos.

Mienten aquellos pájaros y esas cornisas.
Nosotros no nos amamos ya.
35 Realmente nunca nos amamos.
Llegamos con el deseo y seguimos con él.
Estamos en el ruido del alba,
en el umbral de la sabiduría,
en el seno de la locura.

22 entiende:] entiende; LHA 25-26 sin blanco en EN 28 olvido.)] olvido). LHA 28-29 sin blanco en EN
32-33 sin blanco en EN 39-40 sin blanco en EN

46 Epifonema que propicia la anfibología. La “piedad” sugiere la virtud cristiana de devoción y amor al prójimo, pero también acepta el tópico del amor doliente, con el sentido de lástima y conmiseración. Más adelante, el “sentido de la piedad” aparecerá en “Verdaderamente”, muy próximo a la idea de “lástima” (vv. 58-59), pero en “Recuerdo del amor” volverá la anfibología: “Se derrama en el mundo el sentido amoroso / y la piedad parece agonizante pájaro con las alas cortadas” (vv. 48-49). En *EN*, seguramente por error del cajista, apareció el epifonema modificado de forma sutil mas significativa: “El amor es la piedad que *no* tenemos”. Según David Huerta, este verso ejemplifica cómo “la tristeza preside la experiencia amorosa y la expresión en los versos” (prólogo a *PC*, p. 15).

40 • Dos columnas en el atrio
donde mendigan las pasiones.
Perduramos, gozamos simplemente.

Expliquemos al viento nuestros besos
y el amargo sentido de lo que cantamos.

45 No es el amor de fuego ni de mármol.

El amor es la piedad que nos tenemos.

LA LECCIÓN MÁS AMPLIA

Borradores: *ms* (ca. agosto 1935), *msbis* (octubre 1935). Impresos: *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 152-153.

§

1 hombres El tema varonil predomina en el poemario, con dejo del machismo de la época. Para Huerta, los “hombres” abarcan un amplio espectro de la sociedad masculina: son los trabajadores y los explotadores, los lumpenproletarios y los homosexuales, los solitarios y los enamorados, los cínicos y los suicidas, los ancianos, los niños, etcétera. Aparecen como motor de la historia pero también como detritus social. El planteamiento marxista está en tensión con la errada idea de la “literatura viril” (aún en boga en esos años), como se muestra en otros pasajes masculinos (e.g. “Declaración de odio” vv. 85-86, “Declaración de amor”, vv. 110-113).

1 y 19 En el artículo “*La rosa blindada* (un gran poeta argentino)”, Huerta escribe: “pero los obreros cantan, porque puede ser un día de banderas y risas” (mayo de 1937, *PFC*, p. 33). Estos últimos elementos también figuran en la estrofa final del poema (vv. **53-54**), estrofa añadida posteriormente, acaso en 1936.

4 La “lluvia” como motivo poético figura abundantemente en *LHA* –y aun en la obra huertiana– de forma equilibrada: lluvia torturante y destructora, por un lado, y lluvia purificadora y regeneradora por el otro. Véase un claro ejemplo en “Crónica metropolitana” (julio de 1937, *PFC*, pp. 47-49).

13-18 Estrofa copiada como epígrafe a una carta a Mireya Bravo (octubre de 1935, AAHB), con el título “Amor de niebla / fragmento”. Sigue la versión de *ms* (que sólo difiere en el v. 13 respecto de la versión final), aunque es probable que proceda de un pretexto que desconozco.

13, 25 “Las nuevas generaciones caminan afirmando su calidad de habitantes de este mundo” (“La fe social de los artistas y escritores”, octubre de 1936, *PFC*, p. 223). Si bien el origen del poema no fue necesariamente político, como consta en la versión del *ms*, el sentido de estos versos adquiere un matiz revolucionario a la luz de los artículos políticos y de la versión final del poema (e.g. el cambio de título, la incorporación de “los hombres” como protagonistas de la acción, las alusiones al comunismo del final, etc.).

14 fecunda neblina “Este momento es tan sólo para despreciar a los hombres que viven en la penumbra, ¡y no en la niebla fecunda, dura, clara, viril!” (Carta a Mireya Bravo, 2 de febrero de 1936, AEEHMB, Caja 4, Documento *2bis*).

LA LECCIÓN MÁS AMPLIA

- Los hombres van cantando.
Arenas, amargura, tierna vida en silencio,
barcas en soledad, la caridad solar,
la lluvia torturante,
5 amor en ruinas, muros
de vegetal ausencia.
- Y los hombres esperan.
Rayo de luna quieto como pájaro solo,
un sueño sin premura por las venas,
10 una camelia triste por el tiempo,
espinas entre plumas, el amor
callado sin esfuerzo.
- Estos hombres afirman.
La fecunda neblina encima del paisaje,
15 la oscuridad tan dura, las estrellas
plateadas de cinismo, el invierno
que suena falso, el bronce
de las altas mentiras.
- Pero otra vez cantando.
20 En la playa solemne la energía que se muere,
el insumiso corazón del frío,

Título] Amor de la niebla / (principio) *ms* Amor de la niebla / fragmento *msbis* 1] Y cantando. *ms* || Los] LOS LHA 4] esperada tortura de la lluvia, *ms* 7] Esperando. *ms* 12] contraído por los labios. *ms* 13] Afirmando. *ms* 22 la humedad] La humedad, *ms*

29 “Si alguien supiese lo que aprendí en la soledad y en mi ya finalizada castidad –¡tan prematuramente ensayada!–” (“Epístola conminativa para Mireya Bravo”, junio de 1935, AAHB). La castidad aparecerá dos veces más en el poemario. Si aquí el símil revela la práctica de la castidad (confirmada en la carta), en “Verdaderamente” (v. 56) la voz poética se distanciará de ella, y en “Recuerdo del amor” (vv. 53-54) será considerada como una causa de suicidio. Huerta no volverá a tratar el tema en el resto de su poesía.

39 la vida sin espinas En una carta a Mireya Bravo, hallamos un desarrollo de esta imagen: “qué pobre sangre corre por estas venas mías; qué infeliz y tibio corazón me condena, me corroe; qué blando mi cerebro en la desolada soledad del vino, del poema; qué infame cuerpo puramente suicida. Lejos, y entre las nubes: miedo, miedo, miedo: a las huidas nobles, a las canciones verdaderas, a las violetas, a los espejos. ¡Qué signo el de la vida con espinas!” (“La vida con espinas”, agosto de 1935, AEEHMB, Caja 3, Documento 10). Años después, en “El día de la ira”, Huerta dirá: “La muerte espinosa, astillada, de esta hora en que todo tortura: el dogma, el egoísmo, cierta sangre malograda –mal augurada–, las lágrimas del impío, los sollozos de un borracho” (noviembre de 1940, *PFC*, p. 74). Resulta claro que Huerta adoptó la imagen religiosa de las espinas como símbolo de sufrimiento.

la humedad, la ternura, la lucha
en que perecen luces
de franco agotamiento.

- 25 Continuar afirmando.
Aquello que negamos y brota de los vidrios,
de la nieve, del hielo dulce,
de la madera blanca como
castidad que aniquila,
30 como fiebre de niebla.

- Y alguna vez negar.
El grito escalofriante de la recia tormenta
con espumas y nubes convertidas en odio,
en cielos amarillos como furia,
35 entre el asombro de la sangre seca
y el cieno en las penumbras.

- Ellos quieren la niebla.
No irán a ese lugar del agua encallecida.
Airada y retadora la vida sin espinas,
40 donde el amor se siente
como arena propicia
a los ahogados.

22 la humedad] La humedad, *ms* **26** Aquello que negamos] Lo que no creemos *ms* **31-42**] Y llegar a negar.
/ Los gritos permanentes de la recia tormenta // NO. / ~~Porque ahí se convierten las espumas en odio / y el
amarillo en cielo / y el rojo es asombro de la sangre seca / en el hielo de las penumbras / o donde el amor
huele como arena propicia a los ahogados. // NO. / No iremos a ese sitio del agua encallecida / en que vegetan
viejos duros nardos / blandos y ancianos claveles. / Ese sitio es la vida sin espinas / sin la verdad en los labios.
// NO. / Ya no es justa esa vil forma / Esa vil forma de duración de no es justa *ms*~~

43-54 No hay rastro de este par de estrofas en el *ms* conocido, por lo que fueron añadidas después de agosto de 1935.

- Ellos quieren el ansia.
El infinito ciego, la esbelta libertad,
45 el cielo azul, purísimo.
No el destino raído,
no el llanto de laureles putrefactos.

Ellos quieren la vida, simplemente,
la tibia vida, en fin, la dulce vida
50 de elemental encanto y de perfecta voz.
¡Vida de sol a sol! Vida de siempre,
de hombres bajo la luz, bajo la bella
sombra de una bandera de aire y hierro,
al pie de una sonrisa y una espiga.

LA POESÍA ENEMIGA

Borradores: *ms1* (marzo 1935), *ms2* (abril-mayo 1935), *ms3* (junio-julio 1935), *ms4* (junio-julio 1935), *ms5* (junio-julio 1935), *ms6* (junio-julio 1935), *ms7* (junio-julio 1935), *ms7bis* (junio-julio 1935), *mc* (octubre 1935). Impresos: *T* (diciembre 1938), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *Tr* (marzo 1980). Nota textual: pp. 154-157.

§

Título. Huerta amagó con llamar “Envío” al poema (*mc*), pero rectificó y modificó sutilmente el primer título de conjunto: pasó de *Poemas enemigos* a “La poesía enemiga”, con lo que consiguió ajustar el género femenino de “poesía”, en el título, con las referencias a la mujer, en el poema, que si bien en un primer momento hacían alusión a Anne Sten, uno de los seudónimos de Mireya Bravo, al perderse las referencias directas, el “tú” femenino ganó un recurso caro al poemario: la anfibología. Gracias a ello, la segunda persona del singular es, a la vez, la poesía y la mujer. Hay que tener en cuenta, además, que a raíz de la separación amorosa (de fines de 1935 a mediados de 1936), Huerta empezó a referirse a Mireya como “mi joven enemiga”, como consta en el “Tercer canto de abandono”. En “Problema del alma”, también el alma será considerada como enemiga de la voz poética.

Epígrafe omitido. Aunque en *Taller* apareció de corrido, son dos versos de “Espinass cuando nieva (en el huerto de Fray Luis)” de Juan Larrea, poema que fue copiado a una Dama Negra (*Apuntes de Derecho 1934*, AEEHMB, Caja 2, Documento 76), a partir de la antología *Poesía española* de Gerardo Diego.

1-17 Copio la versión más antigua de esta sección, es decir, el texto del *ms1*, aún sin título (en *ms3* y *mc* se llamará “Envío”):

NUBES y nubes no se sabe qué demonios terrestres aman o detestan con su comportamiento de mármoles desgajados y cuándo pensarán ausentarse de nuestros ojos y de los flancos de las montañas.

ÁRBOLES y amores infortunados vivirán abrazados por los bosques y los corazones aunque señales turbias crecidas en gargantas amargas de madrugadas comiencen su labor descalza de perezosa rebelión y jarrones de bronce se atrevan a decir la verdad sobre una palabra suelta y decididamente idiota.

PERO todavía existe por ahí entre los besos una cosa así como recuerdo o más bien el retrato de una negra bellísima enmedio de gladiolas oscuras y violetas anotando la temperatura de sus senos.

FANTASMAS y fantasmas implorando zapatos por las nubes sin grietas de pudor o por lo menos alguna lágrima en los ojos helados.

NADA más y hasta aquí entre las manos se refugian sabidurías desnudas del brazo con ingenios amarillos y cerebros en los que solamente los aires más estúpidos vibraron.

BUSTOS de cristal junto a manos que siempre fueron como lirios y labios asaeteados por los alfileres rubios de la tontería.

VOCES a las que nadie oye y que las buenas lenguas convierten en angustia aunque se sepa que no son sino espectro de estertores lanzados allá en el dorso de otros tiempos por mujeres violadas y asesinadas entre espinas y rosas por esa casta de faunos ojos claros que en tan mala hora desapareció de los ríos y las selvas.

LA POESÍA ENEMIGA

- Nubes y nubes no se sabe qué demonios terrestres aman o detestan
con su comportamiento de árboles desgajados,
ni cuándo pensarán ausentarse de nuestros ojos
y de los flancos de las montañas.
- 5 Árboles y amores vivirán abrazados por los bosques y los corazones,
aunque señales turbias
crecidas en gargantas amargas de madrugadas
comiencen su labor descalza de perezosa rebelión.
Fantasmas y fantasmas por las nubes
- 10 sin grietas de pudor
o por lo menos alguna lágrima en los ojos helados.
Voces que nadie oye
y que las buenas lenguas convierten en angustia,
sabiendo que no son sino espectros de estertores
- 15 lanzados allá en el dorso de otros tiempos
por espinas ahogadas en los ríos,

Título] Envío *mc* *Epígrafe om.*] “Tú que en selvas de error andas perdida [.] supón que en mi silencio vive una oscura rosa sin salida y sin lucha”. / Juan Larrea *T* 2 árboles] mármoles *ms3, mc, T* || desgajados,] desgajados *ms3, mc* 3 y] ni *ms3, mc* 5 amores] amores infortunados *ms3* amores infortunados *mc* || corazones,] corazones *ms3, mc* 8 rebelión.] rebelión / y jarrones de bronce se atreven a decir la verdad / sobre una palabra suelta y decididamente idiota. *ms3* rebelión. / ~~y jarrones de bronce se atreven a decir la verdad / sobre una palabra suelta y decididamente idiota.~~ *mc* 9 fantasmas por] fantasmas implorando zapatos por *ms3* fantasmas implorando implorando zapatos por *mc* || nubes] nubes, *T, LHA* 10 pudor] pudor, *T, LHA* 11 helados.] helados. / Nada más y hasta aquí entre las manos / se refugian sabidurías desnudas / del brazo con ingenios amarillos / y cerebros en los que solamente / los aires más estúpidos vibraron. / Bustos de cristal junto a manos que siempre fueron como lirios / y labios asaeteados por los alfileres rubios de la tontería. *ms3* helados. / ~~Nada más y hasta aquí entre las manos / se refugian sabidurías desnudas / del brazo con ingenios amarillos / y cerebros en los que solamente / los aires más estúpidos vibraron. / Bustos de cristal junto a manos que siempre fueron como lirios / y labios asaeteados por los alfileres rubios de la tontería.~~ *mc* 12 Voces que] Voces a las que *ms3, mc* 13-14 angustia, / sabiendo] angustia / aunque se sepa *ms3, mc* 16-17] por mujeres violadas y asesinadas entre espinas y rosas / por esa casta de faunos ojos claros / que en tan mala hora desapareció / de los ríos y las selvas. *ms3* ~~por mujeres violadas y asesinadas entre espinas y rosas / por esa casta de faunos ojos claros / que en tan mala hora desapareció / de los ríos y las selvas.~~ / por espinas ahogadas en los ríos / por espejos y rosas convertidas en prisas. ~~soberbia.~~ *mc*

18-29 Estos versos proceden del *ms4*, “Anne Sten / elogio desatado y vivo”.

28 Reminiscencias de Salvador Novo: “Oigo / el eco de su grito impúber”, verso de “Aritmética” (*XX poemas*, 1925, p. 19).

31 Verso procedente del *ms5*, “Elegía”.

por espejos y rosas transformadas en prisa.

Pero tú en los balcones del mundo,
endureciendo los instantes,
20 viendo caer silencios,
silencios amarillos de virtud o de vicio,
creando sobre la sombra la hierba agonizante.

Ahora sé cómo llegaste,
magnífica y serena,
25 del sitio de los cisnes y las gladiolas,
con el tacto de las cucharas en la nieve,
soberana de las alamedas en que nos causa gusto
escuchar el eco de una virginidad perdida
en el tiempo preciso.
30 Agua lenta como tumulto de caricias, te guiaba:
sonaban crudos lloros de manzanas acuchilladas.

17 transformadas] convertidas *T* 18-29] PRIMERA vez divina que unos hombros soberbios se asoman a los balcones del mundo / y la sombra increíble de unas pestañas anochece sin prisa las ciudades / las islas / el mito de las sirenas / los espejos. / Un chorro de agua en que nadaban besos y caricias / anunció tu presencia / tu cabellera en fuga de reflejos / tus silencios amarillos de virtud o de vicio. / Abrazas como yerba agonizante / con el tacto de las cucharas en la nieve / pausadamente / exprimiendo el deseo / abriendo abismos a tu paso / soberana de las alamedas en que nos causa gusto / escuchar el eco de una virginidad perdida / en el tiempo preciso. / Te quedaste magnífica y serena en el sitio de los cisnes y las gladiolas / como estatua de seda violada por un sátiro loco / Anne del mundo / encaminadora de tumultos amorios / tan ingenuamente canallas / como purísimos hasta el suicidio. *ms4* PRIMERA vez divina que unos hombros soberbios se asoman a los balcones del mundo / y la sombra increíble de unas pestañas anochece sin prisa las ciudades / las islas / el mito de las sirenas / los espejos. / Un chorro de agua en que nadaban besos y caricias / anunció tu presencia / tu cabellera en fuga de reflejos / tus silencios amarillos de virtud o de vicio. / Abrazas como yerba agonizante / con el tacto de las cucharas en la nieve / pausadamente / exprimiendo el deseo / abriendo abismos a tu paso / soberana de las alamedas en que nos causa gusto / escuchar el eco de una virginidad perdida / en el tiempo preciso. / Te quedaste magnífica y serena en el sitio de los cisnes y las gladiolas / como estatua de seda violada por un sátiro loco / Anne del mundo / encaminadora de tumultos amorios / tan ingenuamente canallas / como purísimos hasta el suicidio. *mc* 18 mundo,] mundo *mc* 19 instantes,] instantes *mc* 20 silencios,] silencios *mc* 21 vicio,] vicio *mc* 22-23] *sin blanco en Tr* 23 llegaste,] llegaste *mc* 24 serena,] serena *mc* 25 gladiolas,] gladiolas *mc* 26 nieve,] nieve *mc* 30 caricias,] caricias *mc, T, LHA* || guiaba:] guiaba *mc* guiaba, *T* guiaba; *LHA*

32-52 Estos versos proceden del *ms6*, “Invitación”, cuyo título e intención se retoman en el v. 32, añadido posteriormente (a partir del *mc*).

34 auroras lechosas En carta a Mireya Bravo, Huerta confiesa un hábito matutino: “un vaso de leche cruda en la mañana”. (AAHB, 13 de junio –y días previos– de 1934). Más adelante, insistirá en la leche como elemento del amanecer (véase “Línea del alba”, vv. 3 y 105), aunque también lo equiparará con la sangre, en el sentido de sustento vital (véanse “Declaración de amor”, v. 104, y “La muchacha ebria”, v. 8), un tópico magistralmente expuesto en 1948 por el poeta judío Paul Celan en “Fuga de la muerte”. Recordemos la observación de Solana sobre la “humanización” de *LHA*: del “color lechoso” al color de la sangre (“Prólogo”, líneas 103-108).

40 En *mc*, error de copista no corregido: “plautas”, en vez de “flautas”.

44 adolescencia Este motivo figura desde *AA*. En algunos casos se refiere a la etapa adolescente con el sentido de ingenuidad, inocencia, confusión, molestia, amor ciego, etc.; en otros alude a la edad del propio Huerta, ligado al acto de recordar y de juzgarse a sí mismo (cf. “Años de aprendizaje y alegría”, junio de 1937, *PFC*, pp. 205-207). En una “Epístola a Mireya”, del 27 de mayo de 1936, leemos: “Proust relata una adolescencia que algunos dicen no vivió nunca” (AEEHMB, Caja 4, Documento 3). Lo mismo puede decirse del motivo poético de Huerta, a medio camino entre la invención y la biografía. Véanse, más adelante, “Verdaderamente” (v. 54), “Teoría del olvido” (vv. 56-57), “Primer canto de abandono” (vv. 38-49), “Cuarto canto de abandono” (vv. 11-12) y “Poema del desprecio” (vv. 51-42). Con el paso de los años, el motivo cobrará un matiz erótico.

51 En “Estampa semifrívola: ‘mujeres que pasáis...’” leemos: “16 de Septiembre, Madero, Juárez y otras avenidas tanto o más brillantes que las del centro comercial” (agosto de 1939, *PFC*, p. 113).

51-52 En carta de junio de 1935, Huerta evocó el final de “Invitación” (*ms6*): “Soy injusto. Es que ya no puedes dar más de lo que has dado. Agotada. Qué pena. Sigue, por ahí donde la grosería y la vaciedad imperan. Tu sino es el mal gusto. (Recuerda aquello de ‘las avenidas del brillo y de los senos sostenidos.’)” (AAHB, “Epístola conminativa para M.B.”, junio de 1935).

La invitación fue clara:
acércate a la niebla en que florecen los duraznos de bronce,
la que ignora las auroras lechosas,
35 los días en que se palpa el tedio
y el deseo es como vaho de agonizante.
Puedes cantar, aunque tu voz es lo de menos
en esta selva donde viven ancianas cuerdas de guitarras
junto a sonatas vírgenes.

40 Aquí desconocemos las flautas y las máscaras,
y se encuentra perdida entre limones muertos
la burbuja plateada y sin sentido
de lo que allá entre las prostitutas y los andróginos
se llama adolescencia.

45 Verás tiernos esqueletos de poetas
conservados por milagros continuos
o por eso de hielo que a veces se desprende de la niebla.

Desnúdate si quieres
de todo lo que arrastras de ciudad y jardín,
50 porque aquí no hacen falta los pájaros
ni las avenidas del brillo
y de los senos sostenidos.

33] acércate] ACÉRCATE *ms6, mc* **37** cantar,] cantar *mc* **38** esta selva] este sitio *ms6, mc, T* **39-40]** *sin blanco en ms6, mc, T* **40** máscaras,] máscaras *ms6, mc* **41** muertos] heridos *ms6* ~~heridos~~ muertos *mc* **44** adolescencia.] adolescencia. / Sólo verás obreros cavando sepulturas para las hijas de los millonarios / que como todo mundo sabe / nacen idiotas y bellísimas. *ms6* adolescencia. / ~~Sólo verás obreros cavando sepulturas para las hijas de los millonarios / que como todo mundo sabe / nacen idiotas y bellísimas.~~ *mc* **45-46]** *un solo verso en ms6, mc* **47-48]** *sin blanco en ms6, mc, T* **48-49]** Desnúdate si quieres de todo lo que arrastras de ciudad y de jardín *ms6* **49** jardín,] de jardín *mc* de jardín, *T* **52]** ~~y de los senos sostenidos.~~ / y de los senos sostenidos. *mc* **52-53]** *con blanco en T*

53-91 Copio la versión más antigua de esta sección, es decir, el texto del *ms2*, “Elegía” (salvo por los vv. **73-74**, que proceden del *ms4*):

HABÍAN crecido en torno de tu ausencia las fiebres y los cabellos que les salen a las raíces descubiertas y eternamente soportando nieves y sudores.
TÚ no sabías el peso de una carrera entre plumas de canarios y porqué las frentes húmedas huelen a lo mismo que las estatuas despertadas por piquetes de mariposas,
QUE amor es lo que silba entre los relojes y esa red de silencios ahogando dedos y pétalos de violetas,
QUE amor es la distancia entre los labios y los párpados y no saber cuáles hombros son tan perfectos como determinados senos temblorosos.
INÚTIL redactar en tus sandalias el primer verso de un romance puesto que ignoras lunas y ruidos tímidos de estrellas sobre la grupa tierna y suntuosa de la madrugada,
HACER florear escrúpulos o martillar furiosamente sobre azucenas hasta fijarlas en los dinteles de la locura o en los quicios cristalinos del olvido.
YA sabes a pesar de todo que una penumbra es el vestido invernal de los deseos y la palabra ensayo el pretexto de los falsos poetas para fingir canciones a las niñas morenas que inventan indigestos de tedio.
QUE buscar en el alboroto de los destinos el que te pertenece sería ~~dejar columnas~~ deshacer nudos de corbatas plateadas o comparar un mediodía con la punta de un puñal virgen de asesinatos.
ENTRE piedras y azares te moriste de vivir atravesando jardines con tus piernas tan pálidas y duras, compactos ramos de alhelíes con tus senos adormecidos, lunas despiadadamente estúpidas con tus miradas entre tibias y secas como un golpe de remo en el vacío.
VIAJERA de poemas y manifiestos impresos en estaño, yo te recuerdo al fin de cada día, cuando mi cargamento de cinismo y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento, se recargan sobre las hojas de un calendario o caen divinizados de sueño en el fondo de un tintero vacío.
BUENA suerte la de tu ausencia meditada y escrita en los huecos de mi tacto, en el anaquel de tus intentos de crueldad pura y absoluta, a lo largo de cada uno de los huesos que perduran del tiempo en que mis dientes dictaban tonalidades en tus hombros y en tus muslos.
ÚLTIMO corredor bien alumbrado en que juntos anotamos sobre lienzos de besos la suma de cobaltos en un paisaje marino o la cantidad mínima de impurezas que sugieren las gargantas y los talles, y en el que suenan ya como madrigales cursis quejidos de manzanas acuchilladas y costuras de corbatas ofendidas al no encontrar por ninguna palabra el sexo del que las luce con gesto de refinada imbecilidad.

60 De Aguinaga comenta este verso: “el amor es el tiempo, y el tiempo –en la definición aristotélica– es el número del movimiento, la cifra de toda mutación” (“En verdad, en serio: ‘Verdaderamente’”, p. 55).

75-80 Versos citados por David Huerta “como ejemplo del surrealismo de Huerta” (prólogo a Efraín Huerta, *PC*, p. 16).

Habían crecido en torno de tu ausencia
 las fiebres y los cabellos que salen de las raíces descubiertas
 55 y eternamente soportando nieves y sudores.
 Tú no sabías el peso de una carrera entre plumas de canarios,
 ni por qué las frentes húmedas
 huelen lo mismo que las estatuas despertadas
 por piquetes de mariposas,
 60 que amor es lo que silba en los relojes
 y esa red de silencios ahogando dedos
 y pétalos de violetas,
 que amor es la distancia entre los labios y los párpados
 y no saber cuáles hombros
 65 son tan perfectos
 como determinados senos temblorosos.
 Es inútil que suenen en los huecos del tacto
 mustios intentos de crueldad pura y absoluta,
 puesto que ignoras lunas y ruidos tímidos de estrellas
 70 sobre la grupa tierna y suntuosa de la madrugada,
 hacer florear escrúpulos
 o martillar furiosamente sobre azucenas tibias,
 tan ingenuamente canallas
 como purísimas hasta el suicidio.
 75 Ya sabes a pesar de todo
 que una penumbra es el vestido invernal de los deseos,

53 Habían] HABÍAN *ms5, mc* **54** de] a *ms5, mc* **56-57** canarios, / ni por qué] canarios / y por qué *ms5, mc*
67-68] Inútil redactar en tus sandalias / el primer verso de un romance *ms5* ~~Inútil redactar en tus sandalias~~ Es
 inútil que suenen en los huecos del tacto / ~~el primer verso de un romance~~ mustios intentos de crueldad pura y
 absoluta *mc* **72** azucenas tibias,] azucenas *ms5* **73-74**] hasta fijarlas en los dinteles de la locura / o en los
 quicios cristalinos del olvido. *ms4* ~~hasta fijarlas en los dinteles de la locura~~ tan ingenuamente canallas / ~~o en~~
~~los quicios cristalinos del olvido.~~ como purísimas hasta el suicidio. *mc* **76** deseos,] deseos *ms5, mc*

78 En una conferencia de 1965, Huerta escribió: “Novo hubiera dicho que todos los días, al ponernos, al hacernos el nudo de la corbata, nos suicidamos un poco” (“Claro resumen y falsas perspectivas”, marzo de 1965, *EOE*, p. 275). En el “Poema interrumpido” de Novo figuran estos versos: “otras pobres manos, / que anudan mi corbata y aseguran mi encierro.” (cf. Salvador Novo, *Nuevo amor*, 1933, p. 24).

79-80 “El mediodía es la hora de las angustias, de la agitación de sentirnos prisioneros, de vivirnos volando como cuerpos calcinados; el mediodía es el pavoroso segundo de la inquietud desorganizada, es el penetrante ruido doloroso, es el paréntesis de la emoción derramada en el asfalto que quema y adormece” (“Elogio de la tarde”, septiembre de 1937, *PFC*, pp. 98-99).

que buscar en el alboroto de los destinos el que te pertenece
sería deshacer nudos de corbatas plateadas
o comparar un mediodía
80 con la punta de un puñal virgen de asesinatos.

Entre piedras y azares moriste
de vivir atravesando jardines
con tus piernas tan pálidas y duras,
compactos ramos de alhelíos con tus senos temblorosos,
85 lunas despiadadamente estúpidas
con tus miradas entre tibias y secas
como un golpe de remo en el vacío.

Hoy,
cuando mi cargamento de cinismo
90 y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento

80-81] *sin blanco en ms5, mc* **81-83]** Entre piedras y azares te moriste de vivir atravesando jardines con tus piernas tan pálidas y duras *ms5, mc* **84** temblorosos,] adormecidos *ms5, mc* adormecidos, *T* **85-86]** *un solo verso en ms5, mc* **87]** vacío. // Viajera de poemas / y manifiestos impresos en estaño / yo te recuerdo al fin de cada día / cuando mi cargamento de cinismo / y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento / se recargan sobre las hojas de un calendario / o caen divinizados de sueño / en el fondo de un tintero vacío. / Buena suerte la de tu ausencia meditada y escrita en los huecos de mi tacto / en el anaquel de tus intentos de crueldad pura y absoluta / a lo largo de cada uno de los huesos / que perduran del tiempo en que mis dientes / dictaban tonalidades en tus hombros y en tus muslos. / Último corredor bien alumbrado / en que juntos anotamos sobre lienzos de besos / la suma de cobaltos en un paisaje marino / o la cantidad mínima de impurezas que sugieren las gargantas y los talles / y en el que suenan ya como madrigales cursis / quejidos de manzanas acuchilladas / y costuras de corbatas ofendidas al no encontrar por ninguna palabra el sexo del que las luce con gesto de refinada imbecilidad. *ms5* vacío. // ~~Viajera de poemas / y manifiestos impresos en estaño / yo te recuerdo al fin de cada día / cuando mi cargamento de cinismo / y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento / se recargan sobre las hojas de un calendario / o caen divinizados de sueño / en el fondo de un tintero vacío. / Buena suerte la de tu ausencia meditada y escrita en los huecos de mi tacto huecos del tacto / en el anaquel de tus intentos de crueldad pura y absoluta / a lo largo de cada uno de los huesos / que perduran del tiempo en que mis dientes / dictaban tonalidades en tus hombros y en tus muslos. / Último corredor bien alumbrado / en que juntos anotamos sobre lienzos de besos / la suma de cobaltos en un paisaje marino / o la cantidad mínima de impurezas que sugieren las gargantas y los talles / y en el que suenan ya como madrigales cursis / quejidos de manzanas acuchilladas / y costuras de corbatas ofendidas al no encontrar por ninguna palabra el sexo del que las luce con gesto de refinada imbecilidad. *mc* **88]** Hoy *mc*~~

96-98 Hacia octubre de 1935, o incluso después, Huerta extrajo dos versos de “Anne Sten / (intención)” (*ms7* y *ms7bis*: vv. 4-5), para ayudarse a concluir este poema. Los dos versos se convirtieron en tercía. El resto del borrador “Anne Sten / (intención)” quedó descartado.

divinizan la ausencia
y la sitúan con acierto en el misterio de la duda,
en el claro artificio del olvido fatal
o en el cauce tan seco de la ternura en frío,
95 te recuerdo brillante y solitaria
bebiendo agua de mar como los fantasmas marineros
vegetando en las escolleras,
auténtica de nieve rezumando violencia,
mi muerta sin sentido y sin burla.

91 ausencia] ausencia, *T, LHA* **92** y la] la *mc, T, LHA* || sitúan con] sitúan ~~junto~~ con *mc* || duda,] duda *mc*
94 frío,] frío *mc* **96-97** un solo verso, sin coma al final, en *ms7, ms7bis* **98** violencia,] violencia *ms7,*
ms7bis **99** burla,] duda. *T*

VERDADERAMENTE

Borradores: *ms1* (junio 1935), *ms1bis* (junio-julio 1935), *ms2* (junio-julio 1935), *ms3* (junio-julio 1935). Impresos: *T* (diciembre 1938), *H* (julio 1939), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *Tr* (marzo 1980). Nota textual: pp. 158-160.

§

Título, 1, 68 “La palabra que da título al poema encabeza también su término. Sumando el título a cuatro incidencias literales y a cuatro más de sinónimos y expresiones afines (‘en verdad’, ‘en serio’), el adverbio ‘verdaderamente’ figura en hasta nueve puntos del texto. Tal insistencia, claro está, merece atención particular: tanto el valor semántico del adverbio (‘verdaderamente’, que se hace con verdad) como el hecho mismo de tratarse de una locución adverbial, y por lo tanto secundaria y prescindible respecto al verbo que modifica, de carácter imprescindible y primario, son condiciones que respaldan el énfasis de la voz poética y subrayan su precariedad al mismo tiempo” (De Aguinaga, “En verdad, en serio. ‘Verdaderamente’”, p. 53).

12 muertos, Errata en *Tr*: “muerto.”.

17-19 El motivo de las horas será uno de los predilectos de Huerta. En el ciclo de *LHA*, figura también en las “Declaraciones”. Todavía en 1965 seguirá usándolo: *e.g.* “La hora de los Contemporáneos”, “La hora de Octavio Paz”, etc. El sentido particular será el del tiempo en la modernidad (*tempus fugit*), con un matiz del imaginario comunista similar al del título de la revista *Hora de España*, o a los versos de “Alma de odio” de Serrano Plaja: “Porque ha llegado la hora del odio”. Véase el artículo “Discurso en un jardín” (julio de 1937, *PFC*, pp. 40-43).

VERDADERAMENTE

I

- Verdaderamente soy todo oídos para ti
cuando tu pecho en blanco torna lluvia mis manos,
te duelen los hombros hasta el grito
y te corren gladiolas enfermizas por las piernas.
- 5 Verdaderamente.
Con la certeza de lo que sentirían en el invierno
una nube con festones de azúcar,
en el otoño dos mujeres sin párpados
o en el alba las rodillas desesperadas de una virgen.
- 10 Ennoblecida verdad la del olvido,
purísima verdad aquella de la ternura muerta.
Verdaderamente muertos, encerrados en mármol,
cristalizados en miserables corolas sin angustia
y con asomos de fastidio,
- 15 crucificados míos,
petrificados en el filo de las espadas,
en esa hora agradable de los barqueros blasfemando en los ríos
y el duelo espejeante de los remos.

Subtítulo I] ENVÍO *T, H* 1 Verdaderamente] VERDADERAMENTE *ms1, ms1bis, T, H* || ti] ti, *T, H* 1-2] un solo verso, sin coma final, en *ms1, ms1bis* 3] om. en *T* y *H* || te duelen] y te duelen *ms1, ms1bis, LHA* || grito] grito, *LHA* 4-6 piernas. / Verdaderamente. / Con] piernas / verdaderamente / con *ms1, ms1bis* 6 sentirían] podrían sentir *ms1, ms1bis* 7 azúcar,] azúcar *ms1, ms1bis* 8 párpados] párpados, *T, H, LHA* 9 o en] en *ms1, ms1bis, T, H, LHA* || virgen.] virgen *ms1* 9-10] sin blanco en *ms1, ms1bis* 10 olvido,] olvido *ms1, ms1bis* 11 muerta.] muerta *ms1* 12] sin comas, con cesura gráfica en *ms1, ms1bis* 13-14] un solo verso, sin coma final, en *ms1, ms1bis* 15 míos,] míos *ms1, ms1bis* 16 espadas,] espadas *ms1, ms1bis* 17-18] un solo verso, sin punto final en *ms1*; un solo verso, con punto final en *ms1bis* 18-19] sin blanco en *ms1, ms1bis, H*

23-43 La Parte II procede del *ms2*, sin título.

31 “Pero a los veinte años –todavía en la edad de poder desesperarse– se sufre muchísimo más que a los nueve o diez” (Carta a Mireya Bravo, 13 de junio –y días previos– de 1934, AAHB).

- En esta hora y en otras,
20 tan bien soy todo oídos para ti,
que tu sombra amanece en pleno día del mundo
y mi amor impaciente se atreve sin error por tu vida.

II

- Aquella daga en que nacieron amarillos y desenfrenados
destellos de violetas ahogadas,
25 ese mismo jardín que nos espera tarde a tarde,
esa espléndida voz de los árboles difuntos,
aquellas chispas de tontería caídas en el musgo caliente de las banquetas,
aquellas plumas líquidas que siempre nos golpearon en los hombros
como crudas imágenes de un destierro,
30 cuando escalábamos angustias invernales.
Las mismas tibias bocas que mansamente arrullaron nuestro fastidio de los
veinte años
y esos lentos oídos desde niños sometidos a la esclavitud de suficiencias y
vaciedades.
- Y nuestras propias manos,
delgadas,
35 amarillas del fuego triste del insomnio.

19 esta] esa *ms1, ms1bis, T, H* || otras.] otras *ms1, ms1bis* **20** ti.] ti *ms1, ms1bis* **21** en pleno día del mundo] con deseos de un soneto *ms1, ms1bis* **22**] y no vendría difícil una bella acuarela / sobre tus senos verdaderamente teñidos de impaciencia *ms1* (impaciencia. *ms1bis*) **Subtítulo II**] I *T* **23** Aquella] **AQUELLA** *ms2, T* **23-24**] *un solo verso, sin coma al final, en ms2* **25** tarde,] tarde *ms2* **26** difuntos,] difuntos *ms2* **27** banquetas,] banquetas *ms2* **28-29** en los hombros / como crudas imágenes de un destierro,] como imágenes de un destierro / en los hombros *ms2* **30-31** invernales. / Las] invernales / las *ms2* **31** de los veinte] de veinte *ms2, T, LHA* **32** vaciedades.] vaciedades *ms2* **32-33**] *sin blanco en ms2, T* **33**] y nuestras propias manos *ms2* **34**] delgadas *ms2* **35** insomnio.] insomnio *ms2*

- Y nuestros ojos,
nuestros ojos
en donde nadan los escombros del alba.

Y nuestra carne,
40 esta maciza y blanda carne de nosotros
en la que finos y desenfrenados destellos de violetas se ahogan,
ahogándonos el tiempo que nos urge,
hiriendo con astillas de roble aquella soberana soledad que ignoramos ahora.

III

Toda la falsedad del alba redimida,
45 todo ese ruido inmóvil de las estrellas,
ese gemido caliente y apagado de las manos,
toda esa robusta cantidad de índices que señalan al viento,
que se desangran en el vacío cobarde de una plaza pública.

En verdad,
50 en verdad no nos alcanza el sentimiento
para gritar debidamente en contra del recuerdo.

35-36] *sin blanco en ms2, T 36]* y nuestros ojos *ms2 38* donde] los que *ms2, T || alba.] alba ms2 38-39]*
sin blanco en ms2, T 39] y nuestra carne *ms2 40* nosotros] nosotros, *T 41]* en la que finos y
desenfrenados destellos de violetas / se ahogan *ms2 42* urge,] urge *ms2 Subtítulo III] II T 44* Toda]
TODA *ms3, T || redimida,] redimida en la necia mansedumbre de unas orejas plateadas ms3 45* estrellas,]
estrellas *ms3 46* las manos,] una mano que se desliza de la garganta al vientre sencillo de una virgen
entorpecida por el amor *ms3 47* viento,] viento / hacia la puerta de los burdeles *ms3 49]* verdad,] verdad
ms3 51 recuerdo.] recuerdo / en contra de esos gestos vulgares que las mujeres asnas inventan en las
neverías / que los hombres vacíos ratifican en las quejumbrosas mesas de los billares / o frente al vidrio
estúpido de los cafés. *ms3*

52 verde sucio El color verde generalmente tiene un signo negativo en la poesía de Huerta; denota suciedad, podredumbre, decadencia, óxido, corrosión y muerte, como en “verde mortecino”, “blanco y verde el recuerdo”, “lo más hondo y verde de la vieja ciudad”, “navaja verde o negra”, “Agua verde: la angustia, / la enemiga del cielo y el deseo”, etc.

53 “Con seguridad fue algún poeta, en un comprensible momento de desesperación, quien pronunció la frase subversiva: ‘Esa desquiciante molestia de conocer el crecimiento de las orquídeas’. Pero su voz resonó en el amplio vacío. Nadie le hizo el honor de cinco minutos de atención, para que explicara su rabia contra las bellísimas flores tropicales” (“En torno a las orquídeas”, abril de 1938, *PFC*, p. 100).

60 gotear de cosas A partir de esta metáfora, Gallardo Cabrera edifica su tesis acerca del movimiento circular de la construcción del libro, de su tejido ondular de círculos concéntricos: “Hay una estructura de círculos concéntricos en *Los hombres del alba*: versos, estrofas, poemas que amplían su radio de acción, que impulsan cambios de tono, un lirismo mayor, una mayor intensidad. Algunos círculos operan por condensación, algunos se propagan desplazando superficies semánticas, algunos se mueven en circuito. Otros más, círculos que son ondas, van y vienen entre las condensaciones y los anillos en crecimiento, son intermediarios entre los círculos. Una estructura de circulación, en movimiento [...] Uno de los mecanismos constructivos de este proceso es el *gotear de cosas* al que se alude en ‘Verdaderamente’, y que el poeta utiliza a lo largo de todo el libro. No la enumeración nerudiana, ya no la búsqueda del contorno o de la contraposición de los pares opuestos que utilizó Lorca, sino las cosas apareciendo como ondas, enlazadas y aisladas a la vez” (“*LHA*. Los círculos concéntricos”, pp. 32 y 34).

67 manos como lirios En los borradores de “La poesía enemiga” leemos: “Bustos de cristal junto a manos que siempre fueron como lirios” (*ms1*, *ms3* y *mc*). En “Stendhaliana” hallamos un desarrollo del símil: “Esas manos tan suyas, que no son como lirios ciertamente y que siempre me parecen enfermas de algo, enfermas y afiladas por su extraña inteligencia de pequeña diosa estudiantil” (enero de 1937, *PFC*, p. 89). Poco después, en “Sombra y palabras de *El sonámbulo*”, reseña del poemario de Cardoza y Aragón, lanzará un par de preguntas retóricas: “¿no es el lirio una flor de cristal de fuego del dolor?, ¿no es el lirio la flor más moderada?” (noviembre de 1937, *PFC*, p. 279).

- Todo ese verde sucio que amanece en las manos de las estatuas,
esa molestia de conocer el crecimiento de las orquídeas,
esa tristeza de camelias de las adolescentes al ver la lluvia,
55 esa terrible languidez de algunas horas
y aquella recia y abominable castidad con que sueñan todavía algunos de los
hombres que conocemos.

En serio,
en verdad no nos alcanza el sentido de la piedad,
de la lástima prohibida tantas veces,
60 para ese tierno gotear de cosas,
de objetos blandos y cómodos,
de infancias exprimidas con torpeza.

Ese murmullo casi de pupilas de buey,
de lámpara caída en un estanque suave,
65 de cuando alguna rosa blanca se muere de cansancio.

Toda esa variedad de crepúsculos que motivan toda suerte de insomnios,
aquellas manos como lirios en bruto de indefinibles novias.

Verdaderamente:
en esa atrocidad impune de los pantanos,
70 en esa pátina de las medallas y los poemas cívicos,

52 en las manos de las estatuas,] en las mejillas y en las manos de las estatuas *ms3* **53** orquídeas,] orquídeas *ms3* **54** adolescentes] estériles *ms3* || ver la lluvia,] ver caer la lluvia *ms3* ver caer la lluvia, *T, LHA, Tr* **55** horas] horas, *T, LHA* **56** y aquella] aquella *ms3, T, LHA* || con] en *ms3* **57** serio,] serio *ms3* **58** en] En *ms3* || piedad,] piedad *ms3* **59** veces,] veces *ms3* **60** cosas,] cosas *ms3* **61** cómodos,] cómodos *ms3* **63** buey,] buey *ms3* **64** suave,] suave *ms3* **65** se muere de cansancio.] ha perdido su estudiada manera de oler y dejarse besar / de cuando un sexo de mujer se convierte en esclavo del agua tibia y de una sábana de seda *ms3* **65-66**] *sin blanco en ms3* **66** Toda] toda *ms3* || insomnios,] insomnios *ms3* **67-68**] *sin blanco en T* **68** Verdaderamente:] Verdaderamente *ms3* **69** pantanos,] pantanos *ms3* **70** cívicos,] cívicos *ms3*

76 suicidios El tema del suicidio está presente desde AA, con dos poetas como modelos: por un lado, Manuel Acuña, a quien dedicará en 1949 el poema “Acuña, cárcel y muerte de sí mismo”, y quien seguramente es el “suicida poeta” de “Absoluto amor”; por otro lado, Vladimir Maiakovski, protagonista del poema inédito “El suicida –en el fondo de los claveles–”, compuesto el 16 de julio de 1935 (*Lecciones sencillas*, AEEHMB, Caja 3, Documento 48). También, en el artículo “*La rosa blindada* (un gran poeta argentino)”, Huerta comenta el suicidio de René Crevel: “Pero Crevel, como los dos enormes rusos, se dio muerte. Algo asesina lentamente a los poetas, algo les [*sic*] conduce al suicidio” (mayo de 1937, *PFC*, p. 36). Dos amigos cercanos se suicidaron: Cristóbal Sáyago (en fecha incierta) y Rafael Vega Albela, en 1940; desafortunadamente no he localizado ningún texto de Huerta sobre sus muertes. No obstante, a ellos alude el célebre verso del “Borrador para un testamento”, poema de los sesenta en el que Huerta evocó sus años de juventud:

Teníamos más de veinte años y menos de cien
y nos dividíamos en vivos y suicidas.
(*PC*, p. 302)

Poco después, con humor negro compuso un poemínimo a propósito de los suicidas:

REFLEXIÓN

Me
Parece
Vitalmente
Siniestro
Que los
Suicidas
No
Hubieran
Querido
Seguir
Muriendo

(*PC*, p. 374)

de los esclarecidos cuadros de los museos,
de las espadañas,
de las campanas,
debían permanecer para siempre,
75 hasta morir de sublime aburrimiento,
tantas y tantas causas de suicidios,
de irredentas perezas,
de absurdas santidades.

71 museos,] museos *ms3* 72 espadañas,] espadañas *ms3* 73 campanas,] campanas *ms3* 74 siempre,]
siempre *ms3* 75 aburrimiento,] aburrimiento *ms3* 76 suicidios,] suicidios *ms3* 77 perezas,] perezas *ms3*

LÍNEA DEL ALBA

Borradores: *ms1* (mayo 1935), *ms1bis* (junio-julio 1935), *ms2* (mayo 1935), *ms2bis* (junio-julio 1935), *ms3* (mayo 1935), *ms3bis* (junio-julio 1935), *ms4* (junio-julio 1935), *ms5* (junio-julio 1935), *ms6* (junio-julio 1935), *ms7* (junio-julio 1935), *ms8* (junio-julio 1935), *ms9* (1936). Impresos: *ETP* (noviembre 1936), *DS* (diciembre 1936), *H* (julio 1939), *AEN* (noviembre 1939), *CPC* (marzo 1941), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Grabación: *LP-Casa* (1969/1970). Nota textual: pp. 161-165.

§

Título. Hasta mediados de 1936, el conjunto se llamaba “El alba redimida”, como consta en los borradores y en carta a Mireya Bravo del 21 de mayo de 1936: “Mi ALBA REDIMIDA saldrá entre el 15 y el 20 de junio, quiero que la tengas el 18” (AEEHMB, Caja 4, Documento 11). En los cuatro meses que se postergó la edición, se estableció el título definitivo de *Línea del alba*, acaso por sugerencia de Genaro Estrada. Si bien éste puede aludir al tejido muscular del abdomen (línea alba), el sentido se asocia mejor con el fenómeno atmosférico del amanecer (línea del alba: ‘forma, perfil, límite del amanecer’). Octavio Paz apuntó: “El título alude a indecisas lejanías y claridades tímidas que poco a poco, conforme la madrugada avanza, se precisan: casas, árboles, cables, gente” [“Efraín Huerta (1914-1982)”, p. 39]. Por su parte, Gómez Morán escribió: “Efraín Huerta, ya desde el título de su segundo libro, *Línea del alba*, intentó marcar el horario de la poesía mexicana hacia el amanecer, inclusive quizá como una especie de balanza entre [López Velarde y Villaurrutia] y sus contrapartes eminentemente solares: Carlos Pellicer y Octavio Paz” (“Una radiografía...”, p. 31).

El vocablo “línea” no aparece en el poema; sin embargo, no es descabellado considerarlo como un pequeño homenaje al último libro que Gilberto Owen publicó en vida: *Línea* (1930), cuyos poemas en verso suelto (que no los poemas en prosa) pudieron influir en Huerta a la hora de componer el poema, sobre todo en dos rasgos formales: la ausencia de puntuación y el uso de cesuras gráficas. Menos probable es el influjo del poemario homónimo del uruguayo Juvenal Ortiz Saralegui, publicado en Montevideo en 1931 (que, empero, aún no he logrado consultar).

Dedicatoria. Genaro Estrada falleció el 29 de septiembre de 1937, diez meses después de la publicación del poema en *plquette* (*ETP*). Según testimonios de Huerta y de Solana, Estrada formó el libro, diseñó la portada y financió la edición.

Partes I, V-VIII. Para el 11 de mayo de 1935 aún no estaban escritas las Partes V-VIII, y acaso tampoco la Parte I, según la lista que figura antes del *ms3* (transcrita en la descripción del doc. e), y también según las fechas al calce del resto de los borradores.

8 arranco de tu pecho En “Arista y canto –ensayos breves–” (1935), Huerta copió una cita de Benjamín Jarnés, cuyo final dice: “La encontró arrancándose del pecho la última huella del ausente.” (AEEHMB, Caja 3, Documento 42).

9 fondo de claveles El subtítulo del poema inédito “El suicida” (*Lecciones sencillas*, AEEHMB, Caja 3, Documento 48) es “–en el fondo de los claveles–”, imagen que sugiere soledad y muerte, según sus primeros versos:

[sigue en la p. 296]

LÍNEA DEL ALBA

A la memoria de Genaro Estrada

I

Letra capitular del día:

ancha de corazones y gotas de aguamiel,
dintel perfecto, lago de leche deslavando ternuras,
en las hojas del día memorizo tus senos,
5 lo que tienes de playa blanqueada por el insomnio,
por la pureza turbia, por la clara pereza.

Sostengo en mi camisa tu lección virginal de violencia,
el impulso magnífico que arranco de tu pecho.

Ese fondo de claveles cobrizos de que naces, me guía.

10 Letra limpia del alba viva:
lejana de romances cantados con azúcar y azahares en la boca,
de sonetos envilecidos.

El alba redimida.

Título] El alba redimida *ms2* El alba redimida / poemas *ms1bis, ms2bis, ms3bis, ms4, ms5, ms6, ms7, ms8*
Dedicatoria] *om. en todos los mss., y en ETP, DS* **Subtítulo**] *om. en ms8* **1** Letra] LETRA *ms8, LHA* LETRA
ETP || día:] día *ms8* **2** aguamiel,] aguamiel *ms8* **3** perfecto,] perfecto *sin coma, con cesura gráfica en ms8*
|| ternuras,] ternuras *ms8* **4** senos,] senos *ms8* **5** insomnio,] insomnio *ms8* **6** turbia,] *sin coma, con cesura*
gráfica en ms8 || pereza.] pereza *ms8* **6-7**] *sin blanco en ms8* **7** Sostengo] sostengo *ms8* || violencia,]
violencia *ms8* **8** pecho.] pecho *ms8* **9** Ese] ese *ms8* || naces,] naces *ms8* **10** viva:] viva *ms8* **11** lejana]
desligada *ms8* || boca,] boca *ms8*

[viene de la p. 294]

Irrespirable soledad en los claveles
descanso irreparable
muerte segura
de afirmada en ejemplos

En cambio, en este verso el “fondo de claveles” propicia el nacimiento de la amada y la comunión.

14-30 Al cotejar *msl* y *ETP*, Pouzet señala: “dans *Línea del alba*, ‘El alba redimida’ a perdu son titre ainsi que l’epigraphe qui l’introduisait” (I, p. 135). El epígrafe en *msl* dice: “Ahora bien, el poeta no pide ninguna admiración; quiere ser creído. J. Cocteau”. Hay que añadir que también estaba dedicado: “para A. de P.”, dedicatoria que tampoco pasó a la *editio princeps* ni a las ediciones posteriores.

II

Sobre una noble lengua de nieve inmóvil,
15 mi sangre recia y el agua terrible de tu recuerdo,
nuestro amor como un espejo amarillo,
el vidrio blando de tu nombre,
el verde mortecino de la distancia,
nuestros besos que parecen orejas ardiendo.

20 Sobre la nieve inmóvil del triunfo,
la profunda corteza del olvido,
el hierro vegetal de los abrazos.

Sólo apretadas nubes y una orquídea
motivan turbia risa
25 y túneles al viento brusco gesto de odio.

No te creas fugitiva razón ni emblema suave,
clara medalla sobre el pecho,
resto lunar en las piernas del río.

Eres mi bella nieve inmóvil,
30 lengua violeta del alba redimida.

Subtítulo] *om. en ms1, ms1bis* 14 Sobre] SOBRE *ms1, ETP* SOBRE *LHA* || inmóvil,] inmóvil *ms1, ms1bis*
15 recuerdo,] recuerdo *ms1, ms1bis* 16 amarillo,] amarillo *ms1, ms1bis* 17 nombre,] nombre *ms1, ms1bis*
18 distancia,] distancia *ms1, ms1bis* 19 ardiendo,] ardiendo *ms1* 20 triunfo,] triunfo *ms1, ms1bis* 21
olvido,] olvido *ms1, ms1bis* 22 abrazos,] abrazos *ms1* 25 odio,] odio *ms1* 26 suave,] suave *ms1, ms1bis*
27 pecho,] pecho *ms1, ms1bis* 28 río,] río *ms1* 29 inmóvil,] inmóvil *ms1, ms1bis* 30 redimida,] redimida
ms1

31-44 Pouzet comenta que este poema (*ms2*) cierra una antología de motivo marino (“Mireya y el Pacífico”, doc. **d**), a pesar de que el mar “n’est pas présent dans le poème” (I, p. 97). Además, para la investigadora francesa “ce texte souligne la volonté de son auteur de mettre la femme au premier plan, à tel point que même les rayons naissants convergent vers elle” (I, p. 106).

45-60 En *ms3* tenía una dedicatoria: “Para A. de P.”, que al igual que la de la Parte II (*ms1*), no pasó a ninguna versión impresa. Esta Parte se reprodujo sin variantes en *H*, *AEN* y *CPC* con el título “Alba de añil”. Después, Huerta lo grabó en La Habana en 1969, para el disco de *Poemas* de la colección Palabra de Esta América, de Casa de las Américas (*LP-Casa*), editado en 1970.

III

Tienes la frente al alba:
ella cuenta los poros de tu cuerpo,
en laderas de sueño,
con los hombros quemados.

- 35 En el alba se vierte la costumbre del alma,
se agita el pulso del deseo
como si fuera un ciervo
duramente alanceado
con agujas de bronce
40 o pestañas de vírgenes.

Tienes la frente al alba
y pedazos de niebla
volando de tus senos
a mis manos.

IV

- 45 Alba de añil vagando entre palomas,
asombro de montañas y de plumas,

Subtítulo III] *om. en ms2, ms2bis, ms9* 31] TIENES LA FRENTE AL ALBA *ms2* TIENES la frente al alba *ms2bis, ms9, LHA* TIENES la frente al alba *ETP* 32 cuerpo,] cuerpo *ms2, ms2bis* 33 sueño,] sueño *ms2, ms2bis* 34 quemados.] quemados *ms2* 35 alma,] alma *ms2, ms2bis* 40 vírgenes.] vírgenes *ms2* 43 senos] senos; *ms9* 44 a] de *ms2, ms2bis* a-de *ms9* **Subtítulo IV]** *om. en ms3, ms3bis* IV] ALBA DE AÑIL *H, AEN, CPC* 45 Alba] ALBA *ms3, ms3bis, CPC, LHA* ALBA *ETP, H, AEN* || palomas,] palomas *ms3, ms3bis* 46 plumas,] plumas *ms3, ms3bis*

56 Sobre este verso, Octavio Paz escribió: “Al releer esos poemas de juventud –tenía apenas veintiún años– encontré una línea que, estoy seguro, no fue pensada sino vista en algún amanecer y cuya luz siempre lo acompañó: ‘alba suave de codos en el valle’” [“Efraín Huerta (1914-1982)”, p. 39].

57-60 Lloyd Mallan cita esta estrofa en su ensayo de 1943, “The New Mexican Poetry: Paz and Huerta” (p. 64):

Indigo dawn wounding us like the deaths
we die in dream and love, like kisses
killing hope, farewell kisses, flinging
mirrors upon the sea of daylight.

61 En un “Pastoral”, Juan Ramón Jiménez escribió una imagen emparentada: “las estrellas / cuajadas”. Huerta pudo leer el poema en la antología de Gerardo Diego (*Poesía española. Antología 1915-1931*, p. 177).

blanda manta del día, perfecta causa
de los estanques con violines claros.

Alba de añil soñando por jardines,
50 con sorpresa de estatuas y ventanas,
puliendo los deseos, dando serenas
y templadas columnas al olvido.

Alba de añil, apresurada fruta,
deshecha estrella reclamando sitio,
55 lluvia de cabelleras, miel sin ruta,
alba suave de codos en el valle.

Alba de añil hiriéndonos la muerte
que tenemos por sueño y por amor,
desesperando besos, despedidas,
60 tirando espejos en el mar del día.

V

Cuajada de cadáveres de lunas,
soberbia parturienta de plata,
fruta todavía niña:

47 día,] *sin coma, con cesura gráfica en ms3, ms3bis* 48 claros.] claros *ms3, ms3bis* 49 jardines,] jardines *ms3, ms3bis* 50 ventanas,] ventanas *ms3, ms3bis* 51 deseos,] *sin coma, con cesura gráfica en ms3, ms3bis* 52 olvido.] olvido *ms3, ms3bis* 53 añil,] *sin coma, con cesura gráfica en ms3, ms3bis* || fruta,] fruta *ms3, ms3bis* 54 sitio,] sitio *ms3, ms3bis* 55 cabelleras,] *sin coma, con cesura gráfica en ms3, ms3bis* || ruta,] ruta *ms3, ms3bis* 56 valle.] valle *ms3, ms3bis* 58 amor,] amor *ms3, ms3bis* 59 besos,] *sin coma, con cesura gráfica en ms3, ms3bis* || despedidas,] despedidas *ms3, ms3bis* 60 día.] día *ms3, ms3bis* **Subtítulo**] *om. en ms4* 61 Cuajada] CUAJADA *ms4, LHA* CUAJADA *ETP* || lunas,] lunas *ms4* 62 plata,] plata *ms4* 63 niña:] niña *ms4*

77 Leemos en “La vida con espinas”: “Pensar en el sexo como perfecto motivo, ¡cómo te adiviné, prodigioso David Herbert Lawrence!” (agosto 1935, AEEHMB, Caja 3, Documento 10). Más adelante, en otro envío a Mireya Bravo: “confieso que no te he querido prestar *El amante de Lady Chatterly*, pero estoy haciendo que mi hermanito Pepe me lo deje para ti. Sabes, son sus prejuicios pequeño burgueses. Habré de convencerlo. El libro es una maravilla. Ya lo dije: el sexo es el perfecto motivo” (noviembre 1936, AEEHMB, Caja 4, Documento 2).

82-83 En el poemario, única mención de este mes. Por un lado, es una referencia metapoética, pues en mayo de 1935 Huerta compuso las ocho partes del poema, con plena consciencia de lo que había logrado y descubierto con ello. Por otro lado, es una alusión a Mireya, como consta en una carta de fecha anterior (AAHB, 13 de junio –y días previos– de 1934), en la que transcribió un ejercicio poético del 31 de mayo de 1933 que, según la misiva, figuraba en una libreta:

Mayo se lleva
una tajada de
mi vida: mayo,
María, Mireya.

cuelgan de tu cintura los insomnios,
65 los gritos de las vírgenes te ciñen.
Alba pausada,
alba precipitada,
alba tallada en alas de demonios.

Recia de lenta lumbre en tu garganta,
70 te vuelve suave el agua tibia del deseo,
te convierte amarilla certidumbre,
dudoso espejo y claridad pasmada.

Bebíendome tu sangre,
asiendo los brillantes de tu pecho,
75 estoy creyendo
que el deseo es mordedura de tus dientes,
que el sexo es el perfecto motivo,
que las estatuas son imbéciles.

Muy cierto, alba pautada por miles de uñas desveladas,
80 a lo largo de tus estrías fabricadas por picos de cipreses,
corren lívidos sueños, violados pezones de muchachas.

Alba de mayo,
singular promesa.

64 insomnios,] insomnios *ms4* 65 ciñen.] ciñen *ms4* 66 Alba pausada,] alba pausada *ms4* 67 precipitada,] precipitada *ms4* 69 garganta,] garganta *ms4* 70 deseo,] deseo *ms4* 71 certidumbre,] certidumbre *ms4, DS* 73 sangre,] sangre *ms4* 74 pecho, pecho *ms4* 76 dientes,] dientes / que besando tu nuca es posible un amor *ms4* 77 motivo,] motivo *ms4* 79 cierto,] *sin coma, con cesura gráfica en ms4* || desveladas,] desveladas *ms4* 80 cipreses,] cipreses *ms4* 81 sueños,] sueños *sin coma, con cesura gráfica en ms4* 82 mayo,] mayo *ms4*

86-87 piano ... Agua En “Arista y canto –ensayos breves–” (1935), Huerta copió y glosó un verso de Rafael Alberti: “Una voz desde el olvido mueve el agua dormida de los pianos.” (AEEHMB, Caja 3, Documento 42), procedente de “Invitación al arpa”, de *Sobre los ángeles*.

93-96 La tinta del manuscrito (*ms5*) revela que la doble raya que indica el blanco de estrofa (entre los vv. **92-93**), así como los paréntesis estróficos fueron colocados *a posteriori*, por lo que son adiciones de lectura.

VI

Cuchillos en tumulto.

85 El alba de metal y de tormenta en frío,
enloquecido templo de suspiros,
rotundo piano en que maduran manzanas.
Agua furiosamente labrada,
agua del alba.

90 La lluvia del alba es una caída de guitarras.
Alba sonora de centellas,
tumulto en puntas de cuchillos.

(El alba de tu vientre,
de tu sexo,

95 sobre el chorro de mármol de tus piernas,
en esa quieta espuma de tus pies.)

Aire líquido,
soberano del alba entre la lluvia
linda de altiplanicie,

100 cuchillada del sol sobre el deseo,
agrietando el placer,
entumeciendo sábanas y labios.

Subtítulo] *om. en ms5* 84 Cuchillos] CUCHILLOS *ms5*, LHA CUCHILLOS *ETP* || tumulto.] tumulto *ms5* tumulto, LHA 85 El] el *ms5* || frío,] frío *ms5* 86 suspiros,] suspiros *ms5* 87 manzanas.] manzanas *ms5* 88 Agua] agua *ms5* || labrada,] labrada *ms5* 90 guitarras,] guitarras *ms5* 91 Alba] alba *ms5* || centellas,] centellas *ms5* 93 vientre,] vientre *ms5* 94 sexo,] sexo *ms5* 95 piernas,] piernas *ms5* 96 pies.)] pies). LA, DS, LHA 97 líquido,] líquido *ms5* 99 altiplanicie,] altiplanicie *ms5* 100 deseo,] deseo *ms5* 101 placer,] placer *ms5*

VII

Cirios confabulados,
altaneros espejos en parada,
105 avenida con árboles lechosos:
alba romántica y desquiciadora,
hombros de nata helada,
axilas con jugo de naranja.

En tu grupa de seda
110 duermen borrachos fresnos,
mueren pájaros blandos
y orquídeas en desorden.

Crucificada de níquel y cobalto,
cortejada por ángeles y nubes,
115 vinos regando en toda la ciudad,
animando mordidas.

Alba y aurora,
regadera de plata,
cinceladora blanca: toda alba.

Subtítulo] *om. en ms6* 103 Cirios] CIRIOS *ms6, LHA CIRIOS ETP* || confabulados,] confabulados *ms6* 104 parada,] parada *ms6* 105 lechosos:] lechosos *ms6* 106 desquiciadora,] desquiciadora *ms6* 107 helada,] helada *ms6* 110 fresnos,] fresnos *ms6* 111-112] y orquídeas en desorden / mueren pájaros blandos / se quitan las camisas las estériles / y los ~~invertidos~~ andróginos renuevan su idiotez. *ms6* 113 cobalto,] cobalto *ms6* 114 nubes,] nubes *ms6* 115 ciudad,] ciudad *ms6* 116 mordidas,] mordidas / te vives sin saber y casi sin vivir. *ms6* 117 aurora,] aurora *ms6* 118 plata,] plata *ms6* 119 blanca:] *sin dos puntos, con cesura gráfica en ms6*

120-139 El título primigenio de este poema era “Dintel”, como figura en el *Index*. Se publicó sin variantes en *CPC*, con el título “Amante siempre requerida”.

125 En carta desde Nopala, le escribe a Mireya Bravo: “Intento completar *El alba redimida*”. Y más adelante añade una pista sobre la composición de esta octava Parte: “(‘Falsos poetas que chillan como becerros de año...’ Así comenzaré un poema)” (AEEHMB, Caja 3, Documento *6bis*). Aunque la misiva no tiene fecha precisa, sabemos que fue escrita el viernes 24 y el sábado 25 de mayo de 1935, es decir, días antes de la composición de las Partes V-VIII, fechadas el 27 y el 29 de mayo de 1935.

135 junios de alabastro Dionicio Morales no duda en emparentar esta imagen con el motivo de junio de la poesía de Carlos Pellicer (*cf.* “Carta de relación a Carlos Pellicer”, p. 11). Si bien existió una admiración por dicho motivo, como consta en los artículos “Lady Jane y la poesía”, “La hora más hermosa”, “Tres libros de poesía”, “Verdadero junio”, entre otros, la presencia de junio en la poesía de Huerta se debe a una fecha puntual: junio de 1933, mes del primer coloquio amoroso de Mireya y Efraín. A este idilio hace alusión el poema “Verdadero junio”, de *Absoluto amor*, y tal vez también el resto de las menciones de este mes en *Los hombres del alba* (véanse “Recuerdo del amor” y los vv. 65-68 de “Esta región de ruina”). Huerta le llama “nuestro mes”, en carta del 13 de junio –y días previos– de 1934, en donde además señala: “No me explico, pero prefiero el mes de junio al tres de marzo, y eso que mayo y julio son meses deliciosos” (AAHB). Una última observación léxica: “alabastro” es hápax en la poesía huertiana.

137 En carta a Mireya Bravo, aparece la expresión “Y rompo lanzas con tíos de la clase de Caso” (5 de julio de 1934, AAHB). En otra: “Ha roto Usted una lanza contra mí” (2 de febrero de 1936, AEEHMB, Caja 4, Documento *2bis*).

VIII

- 120 Amante siempre requerida,
cascada de granizo, exprimido rosál,
tibio lirio sin voz como sirena:
en tu boca de valle y de montaña limpios
bullen pianos y canarios en agonía,
- 125 chillan falsos poetas como becerros de año,
se desperezan doncellas amablemente violadas,
perecen los anillos y collares perdidos,
porque tus dientes son de vidrio,
de un azul quemado tu garganta.
- 130 Vengan al alba, amigos,
a estremecer sus labios y sus manos.
- Amante diaria,
claveteada por besos y blasfemias:
qué rabia con las violetas y las tardes,
- 135 con las ojeras falsas y los junios de alabastro,
con las bocas pequeñas y los pezones como fresas.
- Rompe lanzas, amante amada,
tus lanzas de porcelana mojadas en esperma,
contra esas tristes cosas.

Subtítulo] Dintel *ms7* VIII] AMANTE SIEMPRE REQUERIDA *CPC* 120 Amante] AMANTE *ms7*, *CPC*, *LHA* AMANTE *ETP* || requerida,] requerida *ms7* 121 granizo,] *sin coma*, con cesura gráfica en *ms7* || rosál,] rosál *ms7* 122 sirena:] sirena *ms7* 124 agonía,] agonía *ms7* 125 año,] año *ms7* 126 violadas,] violadas *ms7* 127 perdidos,] perdidos *ms7* 128 vidrio,] vidrio *ms7* 129 de] y de *ms7* 130 alba,] *sin coma*, con cesura gráfica en *ms7* alba *LHA* || amigos,] amigos *ms7*, *DS* 132 diaria,] diaria *ms7* 133 claveteada] Claveteada *ms7* || blasfemias:] blasfemias *ms7* 134 tardes,] tardes *ms7* 135 ojeras] orejas *DS* || alabastro,] alabastro *ms7* alabastro. *P* 136] *om. LHA, P* 137 lanzas,] *sin coma*, con cesura gráfica en *ms7* || amada,] amada *ms7* 138 esperma,] esperma *ms7*

TEORÍA DEL OLVIDO

Sin borrador conocido. Impresos: *LM* (mayo 1937), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: p. 166.

§

Título. A principios de 1935, Huerta compuso siete sonetos que agrupó con el nombre de “Teoría del amor”. Acaso ese título influyó al momento de nombrar el borrador (perdido) de este poema, escrito entre julio y agosto del mismo año. Curiosamente, en el *Index* se lee “Teoría del ~~amor~~ olvido”, posible *lapsus linguae*, aunque también posible título primitivo, sobre todo a la luz de los vv. **15-16**: “la teoría / del claro amor”.

1, 25-26 En “El día de la ira”, al referirse al alba, escribe: “la granítica palanca de las afirmaciones” (noviembre de 1940, *PFC*, p. 79).

5-6 ese recuerdo ... asfalto En carta de noviembre de 1936, con la lectura muy fresca de *Línea del alba*, y enfrascado en la escritura de “Declaración de odio”, Huerta le escribe a Mireya Bravo: “Sé que no puedo vivir sin ti; sin ti, mi imaginación bien educada hoy habría muerto, caído como un seco recuerdo en el asfalto de esta ciudad infame” (AEEHMB, Caja 4, Documento 2). **recuerdo vegetal** José Revueltas escribió en el cap. IV de *El luto humano* (1943): “Había una memoria, en Cecilia, una memoria táctil, del suceso: recuerdo casi vegetal de emociones reflejas, el miedo, por ejemplo, o el dolor” (p. 54).

TEORÍA DEL OLVIDO

I

Acabada en granito la verdad:
el esfuerzo violento del olvido.
Se repliegan serenas alamedas
que supieron mi voz y tu cintura.
5 Consumido y tenaz, ese recuerdo
vegetal en las nubes y el asfalto.
Mueren velocidades en violetas,
mueren lívidos besos en camelias,
mueren divinas brumas en limados
10 y repetidos viajes por ventanas.
Adelantada fuga marinera
de vientos degollados por espumas,
de vientos pensativos por semanas.
En cautiva espesura se levanta,
15 prisionera en pañuelos, la teoría
del claro amor de nieve descubierto
a pausas de pureza pulsadora.
¡Qué de sirenas grises gimen turbias,
negando vueltas, destrozando rutas
20 al oscuro consuelo requerido!

1 Acabada] ACABADA *LHA*

27-28 La mañana en los hombres milagriza / doloridos deseos Huerta repitió en varias ocasiones, a mediados de 1935, una frase de Jean Cocteau: “Cuando se milagriza una cosa / es de aquel que la milagriza” (copiada como epígrafe en *Intención final hacia Mireya*, AEEHMB, Caja 3, Documento 33; y en *Dos poemas: Ricardo E. Molinari y Efraín Huerta*, AAHB).

II

Atreverse al dolor por inseguro,
desangrar soledades y paisajes
es interna fiereza sin objeto.

¡Oh gargantas de nardos y limones!

25 Es amarga y desierta la verdad,
granítica y ahogada por cadenas.

III

La Ciudad

La mañana en los hombres milagriza
doloridos deseos, y tiernas plumas
de palomas infames se levantan
30 gritando amor sin vida por la calle,
alarmando campanas y jardines,
fabricando con vidrios el invierno.
¡Duras plumas: castigo merecido
por evitar el fuego del candor!

Subtítulo III] *om. en LM* 28 deseos,] deseos; *LM, LHA* 33 castigo] Castigo *LM*

46 Edito: corrijo la errata de P : “oid”.

IV

El Puerto

35 Escuchadme sin fuerza por minutos
y siglos de problemas insolubles,
en el agua del mar, tan bruscamente
que mi voz sea la negra realidad
del rompeolas digno, de las quillas
40 entumecidas y los faros ciegos.

Escuchadme pasar bajo los barcos,
vivir la fiebre roja del silencio,
la sequedad salina de los muelles.

Escuchad, pescadores: mi locura
45 es un hueso roído por sirenas.
Marineros, oíd: mi desventura,
izada con el ancla y las cadenas,
llevada al pleno mar, nunca sería
tan infinita y dura como quiero.

50 Dejadme aquí sin mar. Sólo mi niebla,
camarada y hermana, me sostiene.

Intenciones me sobran. Y no muero
por obtener descanso y plenitud,
por aprender lecciones del otoño,
55 por saber lo podrido del planeta.

V

El Valle

Has muerto ya, fatiga y laberinto,
en buen cristal por nubes victorioso.
Vives tu fin en cementerio claro,
entre malvas y pájaros difuntos.

- 50 ¡Enterrada raíz, amor primero!,
 el Valle te salvó. Como mi vida,
 yaces con el aliento de tinieblas,
 con la tibia certeza sin estreno
 y sin fondo preciso del olvido.
- 55 Esquiva y nadadora por penumbras,
 declinada la muerta adolescencia,
 la vida nueva es fruto permitido.

50] Enterrada raíz, ¡amor primero!, *LHA*

PRECURSORA DEL ALBA

Borrador: *ms* (enero-febrero 1936). Impresos: *DS* (mayo 1937), *J* (abril 1939), *AEN* (noviembre 1939), *CPC* (marzo 1941), *LM* (abril 1942), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 167-168.

§

Título. En un borrador perdido, posterior al primer manuscrito (*ms*), Huerta se vio tentado de intitular el poema “Precursora del alba o Declaración de odio”, como lo demuestra el *Index*, en donde aparece consignado con este título bímembre, aunque con la segunda frase tachada (véase, aquí, el comentario a los vv. **19 y 24**). En *J* y en *LM*, como el título aparece en altas y bajas, “Alba” va en mayúscula (como en el v. **9**). No obstante, en el índice de *P* figura en minúsculas, y en el ejemplar de Huerta no hay ninguna enmienda.

7-12 Lloyd Mallan cita esta estrofa en su ensayo de 1943, “The New Mexican Poetry: Paz and Huerta”, en *Prairie Schooner*, Universidad de Nebraska, verano de 1943, p. 65:

But the dawn has wanted to rise from the sweet
hot and delicate throat of a young girl.
Tireless and joyous as chaos, the dawn.
Now we may understand humanity’s lament,
now those sad children know
who die from cynicism, forget by weeping.

PRECURSORA DEL ALBA

Hubiérase dicho que nacía un alma joven
libre de la agonía sangrienta y verdadera
de cautelosa y marchita oscuridad.
Hubiérase dicho que la Tierra crecía,
5 que la tierra y el agua afirmaban
la soledad rotunda de los hombres.

Pero el Alba ha querido nacer de la garganta
dulce, cálida y delicada de una joven.
Infatigable y gozosa como un caos, el Alba.
10 Ahora comprendemos esos llantos humanos,
ahora conocemos esas tristes criaturas
que mueren de cinismo y olvido de llorar.

Oh precursora, joven ligera y tibia
que vivías resignada en complicados silencios,
15 en tenebrosas parcelas de inquietud infecunda,
en señaladas nieblas como crímenes,

1 Hubiérase] HUBIÉRASE *ms, CPC, LHA* HUBIÉRASE *AEN, LM* || joven] joven, *ms, LM* 2-3] libre de la agonía sangrienta y verdadera de cautelosa noche; *ms* 3 oscuridad.] oscuridad; *DS, AEN, CPC, LM, LHA* oscuridad; *J* 4 Hubiérase] hubiérase *ms, DS, J, AEN, CPC, LM, LHA* || crecía,] crecía; *ms* 5 afirmaban] afirmaban creciendo *ms, DS, J, AEN, CPC, LM, LHA* 6-7] *sin blanco en ms, J* 7-16] Pero el alba ha querido nacer de la garganta dulce de una joven. / Levantemos aquellos viejos gritos. / candentes como una miseria. / al saludar el tiempo noble que deseamos. / Alba. Infatigable y gozosa como un caos. / Nosotros comprendemos esos llantos humanos. / Nosotros conocemos esas lamentables criaturas que se embriagan de cinismo. / Nunca como en el alba palpitan los impulsos de las multitudes oscuras. / ¡Oh, precursora! Joven ligera y libre que vivías duramente en complicados silencios, / en tenebrosas parcelas de inquietud infecunda, / en terminantes nieblas como odios. / Hoy podemos gritar, hombres del universo. / Hoy tenemos las hachas a la vista. / las maldeciremos: ¡asesinas de la Revolución! / Estaba muy lejos el camino sin el triunfo del alba. *ms* 11 criaturas] criaturas *DS, J, AEN, CPC, LM, LHA* 12 cinismo] cinismo, *AEN* cinismos *CPC* 12-13] *sin blanco en J* 13 Oh] Oh, *AEN, LM*

17-18 Huerta dirá en “El Infierno Poético”: “y los últimos insisten en la tarea de obligar a los poetas a fabricar poesía altamente demoniaca y suave” (septiembre de 1937, *PFC*, p. 51).

19, 24 Hoy declaras el odio ... tu fría y terminante declaración de odio! Primera incursión poética en el tópico.

20-48 Versos omitidos en *CPC*, seguramente por error de cajista.

hoy vives consagrada a la fresca tarea
de fabricar mañanas en tu nombre.

Hoy declaras el odio deliberadamente
20 a todo lo que sabe a claveles y pantano,
al fatigoso amor hacia las sábanas y la burla,
a mi ternura envejecida como un océano,
mi graciosa ternura como gallina idiota.

¡Qué dulce y dura melancolía de mis huesos
25 en tu fría y terminante declaración de odio!
Rehúyes la mentira y el olor de las callejuelas,
la apasionada dulzura de mis amigos
y la fragante estupidez de la solemne luna.
Pero yo sé que tu pureza es indicio de fuga
30 y que no tienes miedo de la niebla;
que no envidias mi sexo, que mi frágil
y amarga tristeza sólo te causa llanto
y a veces alegría o ira desesperada.

Te oigo, precursora, te idolatro sin fin,
35 te ruego con silencios: serénate, por mí,
por mi cansada sangre, por mi nube de risas,
por mi cuerpo de humo salado, por mi boca
que se muere de sueño, por mis dedos callados
y mi sencillo espíritu de sauce convencido.

18 mañanas] mañana AEN **18-19]** *sin blanco en J* **19** deliberadamente] deliberadamente, LM **20-48** *om. en CPC* **23-24]** *doble blanco en DS || sin blanco en J* **24** ¡Qué] Qué DS, AEN, LM, LHA **25** odio!] odio. LM **26** Rehúyes] Rehuyes DS, J, AEN, LM, LHA **27** amigos] amigos, DS, J, AEN, LM, LHA **28** y la] esa DS, J, AEN, LM, LHA **29** fuga] fuga, DS, J, AEN, LM, LHA **30** niebla;] niebla, DS, J, AEN, LM, LHA **32** llanto] llanto, DS, J, AEN, LM, LHA **33** alegría] alegría, DS, J, AEN, LM, LHA **33-34]** *sin blanco en J* **35** mí] mi DS **38** callados] callados, DS, J, AEN, LM, LHA **39** y] por DS, J, AEN, LM, LHA

43-44 anís ... manzana El cuento de Francis Jammes, “Manzana de anís”, es referido constantemente en los años de formación de Huerta.

45 cara de plata Otro epíteto de Mireya Bravo, variación o derivado de “Andrea de Plata”, aunque en evidente referencia a la comedia homónima de Valle Inclán (1923).

50 amamos Edito: elimino la coma al final de la palabra, que figura en todas las versiones (incluso en *P*), por tratarse de signo superfluo.

- 40 Si no por mí, si no por mis deseos
que se caen de misterio y sedentario impulso,
si no por mi tembloroso cariño de árbol indefenso,
siquiera por tu enferma categoría de anís
y de manzana soñolienta, por ti misma:
- 45 por tu cara de plata, tus piernas de diamante,
tu parecido con la luna en persona,
deja de estar ahí, niña furiosa,
en esa terrible debilidad que te produce odiar,
y serénate, blanca de los jardines.
- 50 Alguien que conocemos todo el tiempo y amamos
está cerca de aquí, insiste sombríamente,
pregunta santamente, absorto me interroga
por tu amable destino, tu clara voz de azúcar,
tu acento de jazmín y tus ojos de miel.

39-40] *sin blanco en J* **42** indefenso,] indefenso *LHA* **49-50]** *sin blanco en J* **50** amamos] amamos, *DS, J, AEN, CPC, LM, LHA*

RECUERDO DEL AMOR

Borrador: *ms* (febrero 1936). Impresos: *TP* (mayo 1936), *LHA* (diciembre 1936), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 169-170.

§

Según consta en carta a Mireya Bravo (AAHB, *Estampas*, 26 de febrero de 1936), fue concluido en esa fecha, o poco antes: “RECUERDO DEL AMOR / (poema) // Le [*sic*] he escrito. Es un poema largo, suave, poco consistente. Es un recuerdo de no sé qué amor. ¡He amado tanto! En general, me siento vencido por las mujeres. Las amo. Son endebles y estúpidas, pero las amo. Sé desearlas. Conozco la forma y el estilo de besarlas. ¡Ah, mi boca! A veces tan suave, tan insinuante, tan convincente; con frecuencia tan brusca y absurda. Recuerdo del amor. Evangelina. Dolores. Esperanza”.

Dedicatoria. José Revueltas fue apresado el 16 de noviembre de 1968, días antes de que se imprimiera *P*. No conozco una versión anterior a *P* que incluya la dedicatoria. Sin embargo, después del pasaje del 26 de febrero de 1936 sobre la conclusión de “Recuerdo del amor”, Huerta copió el siguiente poema:

JOSÉ REVUELTAS

Todavía hoy
bate el aire tu nombre,
en eminentes,
claros,
círculos concéntricos.
En el pueblecillo Gorki
los pinos altos,
apretados,
como brigadas de soldados rojos,
cantan tus tres canciones.
Mi pequeña voz
se une al temblor
del mundo,
al grito del mundo,
al dolor del mundo,
al amor del mundo,
a la fidelidad de tu mundo,
Lenin

(AAHB, *Estampas*; cf. “El corazón blindado”, pp. 223-227, de mi autoría.)

El poema “Ángela adorable Davis” también lleva una dedicatoria a Revueltas: “Para mi hermano José Revueltas, que está en Lecumberri [...]” (*PC*, p. 400). Por último, Huerta escribió “Revueltas: sus mitologías”, tras la muerte de su amigo (*PC*, p. 426). Véanse los artículos de David Huerta (“Los ojos de diamante. Apuntes sobre la amistad de José Revueltas y Efraín Huerta”) y Antonio Cajero [“Efraín Huerta y José Revueltas: crónica de una amistad literaria (1937-1938)”].

RECUERDO DEL AMOR

A José Revueltas

- En el oscuro cielo mi recuerdo.
Hombre desnudo y luz:
sabiduría y letargo,
tardanza y prisa muerta.
- 5 Recuerdo inagotable como fatiga sorda
o dolor del crepúsculo.
Recuerdo: imagen larga y cruel.
Llanura virgen.
Mutilada sonrisa y selva desprovista de pájaros.
- 10 Blanco y verde el recuerdo,
nunca negro ni oro
sino lento de sueño como sangre reciente.
Tibio como penumbra marchita
en la que hubiesen muerto cientos de luces tristes.
- 15 (Había llegado a mi presencia.
Era sencillamente un hombre fatigado,
con la voz apagada y las manos dormidas.
Recuerdo. Recuerdo ese murmullo del sudor en su cuerpo.
El sol caía a pedazos en el mundo agitado.
- 20 Y sólo yo con el recuerdo.)

Dedicatoria] *om. en ms, TP, LHA* 1 En] *EN ms, LHA EN TP* 2 luz:] *luz; ms* 3 letargo,] *letargo; ms, TP, LHA* 7 Recuerdo:] *Recuerdo, ms, TP* 10 recuerdo,] *recuerdo; ms, TP, LHA* 11 oro] *plata, ms, TP* oro, *LHA* 13 marchita] *marchita, ms, TP* 20 sólo] *solo ms, TP, LHA*

1-14 Parte “I”, en *ms*.

10-11 En carta a Mireya Bravo (25 de junio de 1934, AAHB), Huerta le escribe: “Quiero, te ruego: / un absoluto silencio de mí; que mis poemas, querida, a nadie los enseñes. Cuando me recuerdes, los lees, si quieres. Que ya no suene Efraín, para nadie. ¿Quieres, mi niña de plata? / –No habrá ninguna de oro, prometo–”.

15-20 Parte “II”, en el primer borrador (*ms*).

16 Frase similar aparece en la descripción de Bernardo Sotomayor, uno de los protagonistas de sus crónicas urbanas: “Era, sencillamente, un amargado, un inválido moral. Era el perfecto tipo de fracasado. Y también odiaba con delirio, con brutalidad de impotente. Rumiaba su odio, dura la frente y las manos en los bolsillos, a una sociedad que no le daba ayuda ni posibilidad para ver algún día impresos sus propios versos. ¿Broncos? Bueno, es que no hay mejor calificativo” (“El poeta asesinado”, febrero de 1937, *PFC*, p. 133).

21-37 Parte “III”, en *ms*.

23-24 En la *Dama Negra Notas y selecciones 1935-1936*, en la que también figura el borrador más antiguo de “Recuerdo del amor”, aparecen unas “Notas” en las páginas finales, que son ejercicios de versos e imágenes sueltas, entre las que se leen dos variaciones de estos versos:

Era en el mes de junio.
Mi vida era

En el mes de junio corría mi vida como un río con fiebre.
(p. 196)

Véase también la nota al v. **56** de este mismo poema, *infra*.

38-56 Última parte del *ms*, llamada “IV / (Anatomía del Amor)”.

42-43 Con blanco en la tercera edición de *PC*, errata evidente.

21n “Primero fue el naufragio”, *incipit* del primer capítulo de *El luto humano*, de José Revueltas.

- Primero fue la Muerte.
Era en el mes de junio y nuestras vidas parecían inquietos ríos con fiebre,
soledades nacidas al calor de un helecho.
- 25 Sobre la Tierra tibia crecían hombres y árboles,
negras nubes, y rosas, y canciones.
Clarísima ternura como día amanecido.

- Así llegó el abismo, portentoso y solemne,
del Amor necesario: sueño fragante y tímido.
- 30 Era en el mes de junio.
Y las frutas maduras –los duraznos, las uvas–
parecían imprevistos murmullos sofocados y ciegos.
No veíamos. No vimos. La niebla la inventamos,
pero nos apretaba como corteza húmeda.
- 35 ¡El Amor dominaba! Recia y blanda dolencia
en el pecho, en las manos: cuando el alba
y la lluvia: cuando el calor y el frío.

- Literalmente perdemos contacto con el suelo:
vamos al infinito apoyados en nuestra propia sangre.
- 40 Olvidamos los ríos y el silencio.
Gritamos por la noche y las voces del viento se recogen
en un puro rencor de ojos desorbitados.
¡Qué destino, qué lucha y cuánta cólera reprimida!

21] Primero fue el naufragio la muerte. *ms* 27-28] *sin blanco en ms* 31] *sin guiones, entre comas en ms, TP* 34 húmeda.] *seca. ms, TP, LHA* 35 dolencia] *dolencia, ms, TP, LHA* 36 manos:] *manos; ms, TP y LHA* 37 lluvia:] *lluvia; ms, TP y LHA* 38 suelo:] *suelo; ms, TP y LHA* 42 ojos desorbitados.] *garganta cortada. ms* 43 cuánta cólera reprimida!] *cuánto reprimido coraje! ms* 44 desmenuzadas,] *desmenuzadas; TP, LHA*

46 En *LHA*, la coma final del verso es una errata del cajista, pues el siguiente verso empieza en mayúscula.

48-49 Reminiscencias del epifonema de “Los ruidos del alba”: “El amor es la piedad que nos tenemos” (v. 46).

51-52 Blanco de estrofa, añadido para la edición de *P*.

55-56 murmullo ... ruidos del alba Más reminiscencias de “Los ruidos del alba” (vv. 6-7, y vv. 15 y 37).

56 seca desesperanza En la *Dama Negra Notas y selecciones 1935-1936*, en la que se encuentra el primer borrador de “Recuerdo del amor”, figuran cuatro versos sueltos que concluyen con imagen contraria, cercana al oxímoron:

Porque en el seno de cualquiera vileza
o música celeste con silbidos de ángeles
entrevemos olvido y una
inmutable y fresca desesperanza

(p. 68)

Véase también la nota a los vs. **24-25** de este mismo poema, *supra*.

- Ansias desmenuzadas, dolor de brazos muertos.
- 45 Imperioso dominio desconocido para los corazones y los labios.
Manos que se alargaron oprimidas por el alba de hielo.
Músculos negros como signo de miseria en la vida.
- Se derrama en el mundo el sentido amoroso
y la piedad parece agonizante pájaro con las alas cortadas.
- 50 Sentimos un insomnio gozosamente prolongado
en una noche desconocida para los niños y los ancianos.
- Poderosa tibieza en el amor.
Y poderosa también esa apacible castidad sangrienta y horrible
en que naufragan los futuros suicidas.
- 55 Agotador murmullo de pantano y de nieve,
seca desesperanza en los ruidos del alba.

44 desmenuzadas,] desmenuzadas; *TP, LHA* **44-45**] Ansias desmenuzadas. / Imperioso dominio desconocido sobre los corazones y los labios. / Dolor de brazos muertos. *ms* **46** hielo.] hielo, *LHA* **47** signo] signos *ms* **47-48**] *sin blanco en ms* **50** prolongado] prolongado, *ms* **51-52**] *sin blanco en ms, TP, LHA* **52** amor.] Amor *ms* **54-55** *sin blanco en ms* **55-56**] Agotador murmullo de pantano y de nieve. / ~~Amor del equilibrio con la Muerte~~ / Seca desesperanza en los ruidos del Alba. *ms*

EL AMOR

Sin borrador conocido. Impresos: *DS* (octubre 1936), *EN* (marzo 1937), *H* (julio 1939), *AEN* (noviembre 1939), *CPC* (marzo 1941), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *Tr* (marzo 1980). Nota textual: pp. 171-173.

§

Dedicatoria om. A Mireya, en la Altiplanicie Desde Yucatán, Huerta manifestó en distintas ocasiones su amor por Mireya Bravo. La dedicatoria, luego eliminada, evidencia la estrecha relación entre el poema y la biografía del poeta. Si en “Recuerdo del amor” la voz poética quiere olvidarse de la amada, aquí todavía se vislumbra como una esperanza. Días después de la publicación del poema, Huerta colaboró con un artículo en el que, además de mostrar sus influencias y lecturas recientes, se declaró plenamente enamorado de Mireya Bravo (cf. “Nombres de mujeres”, octubre de 1936, *PFC*, 83-87).

Dedicatoria om. A Luis Cardoza y Aragón Tanto en *H* como en *AEN*, el poema se imprimió con esta dedicatoria.

1 En un ensayo sobre el poemario de Pellicer *Hora de junio*, Huerta escribió: “Porque en junio el amor no viene lento, sino rápido y certero” (“Verdadero junio”, octubre de 1937, *PFC*, pp. 272-273). En un artículo anterior, al recordar las regiones de Yucatán y el Bajío, había escrito: “Y era la misma tierra negra que hoy tiembla, amorosa y febril, sangrando en otra forma las maravillas vegetales de siempre” (“La paz rebelde de los campos”, marzo de 1937, *PFC*, p. 122).

3 árboles En *AEN* se imprimió “árboles”, por error del cajista.

3-4 La teoría del amor como poder transformador y curativo la adopta Huerta en el artículo “Discurso de un joven frente al cielo” (agosto de 1937, *PFC*, pp. 96-97).

EL AMOR

El amor viene lento como la tierra negra,
como luz de doncella, como el aire del trigo.
Se parece a la lluvia lavando viejos árboles,
resucitando pájaros. Es blanquísimo y limpio,
5 larguísimo y sereno: veinte sonrisas claras,
un chorro de granizo o fría seda educada.

Es como el sol, el alba: una espiga muy grande.

Yo camino en silencio por donde lloran piedras
que quieren ser palomas, o estrellas,
10 o canarios: voy entre campanas.
Escucho los sollozos de los cuervos que mueren,
de negros perros semejantes a tristes golondrinas.

Yo camino buscando tu sonrisa de fiesta,
tu azul melancolía, tu garganta morena
15 y esa voz de cuchillo que domina mis nervios.

Ignorante de todo, llevo el rumbo del viento,
el olor de la niebla, el murmullo del tiempo.

Dedicatoria om.] A Mireya, en la Altiplanicie. DS A Luis Cardoza y Aragón. H, AEN 1 El] EL EN, H, AEN EL LHA || El amor] EL AMOR CPC 3 árboles] árboles AEN 6-7] sin blanco en DS 7-8] sin blanco en DS 10 canarios:] canarios; DS, EN, H, AEN, LHA || voy entre] voy por entre DS, EN, H, AEN, CPC, LHA, Tr || campanas.] campanas; DS, EN, H, AEN, LHA 11 Escucho] escucho DS, EN, H, AEN, LHA 12-13 sin blanco en DS 14-15 morena / y esa] morena, / esa DS, EN, H, AEN, CPC, LHA 15-16] sin blanco en DS 17-18] sin blanco en DS, H

30 pensativos Otra errata en *AEN*: “pesantivos”.

34-37 Villarreal Salgado comenta estos versos: “se trata de una jornada entre ‘laureles y sombras’, palabras que simultáneamente evocan una victoria (de la conquista del amor) y un estado errante, con el rumbo perdido. Ciegamente, el hablante trata de encontrar una amada deseada y añorada que entrañe el amor, a sabiendas de que ella es una sombra que se desvanece al intentar tocarla” (“Amor, poesía y revolución...”, pp. 250-251).

36 deseada, Última errata de *AEN*: punto, en vez de coma.

- Enséñame tu forma de gran lirio salvaje:
 cómo viven tus brazos, cómo alienta tu pecho,
 20 cómo en tus finas piernas siguen latiendo rosas
 y en tus largos cabellos las dolientes violetas.
 Yo camino buscando tu sonrisa de nube,
 tu sonrisa de ala, tu sonrisa de fiebre.
 Yo voy por el amor, por el heroico vino
 25 que revienta los labios. Vengo de la tristeza,
 de la agria cortesía que enmohece los ojos.

Pero el amor es lento, pero el amor es muerte
 resignada y sombría: el amor es misterio,
 es una luna parda, larga noche sin crímenes,
 30 río de suicidas fríos y pensativos, fea
 y perfecta maldad hija de una Poesía
 que todavía rezuma lágrimas y bostezos,
 oraciones y agua, bendiciones y penas.

Te busco por la lluvia creadora de violencias,
 35 por la lluvia sonora de laureles y sombras,
 amada tanto tiempo, tanto tiempo deseada,
 finalmente destruida por un alba de odio.

18 salvaje:] salvaje, *DS* **20** latiendo] viviendo *DS, EN, H, AEN, CPC* **21-22]** con blanco en *EN, H, AEN, CPC* **23** fiebre.] fiebre; *DS* **24** Yo] yo *DS* **26-27]** sin blanco en *DS* **28** sombría:] sombría; *AEN* **29** larga] larga, *CPC* **30** pensativos] pesantivos *EN* **33-34]** sin blanco en *DS* **34** violencias,] violencia *DS* **36** deseada,] deseada. *AEN*

PRIMER CANTO DE ABANDONO

Sin borrador conocido. Impresos: *TP* (junio 1938), *AMMA* (1940), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 174-175.

§

PRIMER CANTO DE ABANDONO

1

Si mi voz fuese nube, ira o silencio
crecido con el llanto y el amor;
si fuese luz, o solamente ave
con las alas cargadas de tristeza;
5 si el silencio viniese, si la muerte...

¿Adónde ir con ella, iluminada
con fuego de gemidos y caricias
y gérmenes de mustias esperanzas?

Y una voz inhumana:
10 –Donde no existan lágrimas de odio
ni pantanos con rosas y claveles.

Mi voz en la saliva del olvido,
como pez en un agua de naufragio.

Título] Tres cantos de abandono // I *TP* Cantos de abandono // I *AMMA* **Subtítulo** 1] *om. en TP, AMMA* **1**
Si] *SI LHA* **1-11]** Si pudiera mi voz caer sin prisa / ni violencia fingida, ni temor / sobre las nubes llenas de
la ira / que provoca el silencio; si pudiera, / levantaría la voz del abandono / hacia selvas y mares, hacia luces,
/ encima de gemidos y caricias, / hasta la obscura rabia presentida / cerca del sol sereno. // Sola mi voz, caída
quedamente / en el pantano donde cabe ausente / mi recuerdo sin rosas ni claveles. *TP, AMMA* **10** odio]
odio, *LHA*

16 fealdad Errata de cajista en *TP*: “fealdead”. **dalia negra dolorida** “Pronunció reconfortantes frases en contra de los transeúntes que usan paraguas –esas feroces dalias negras invertidas–” (“Discurso de un joven frente al cielo”, agosto de 1937, *PFC*, pp. 95-96).

29-33 “Efraín Huerta considera e acto de la poesía en ese país, ciudad, sitio de ruinas, como algo pontifical, como el evangelio de los menesterosos ebrios, como la buena nueva del helicón citadino en la bacanal del abandono; todos los que salen en la noche, cada uno, está ya desamparado y solo. En esa dirección, se tendrá un fuerte impacto de *religiosidad* y conducción hacia el hallazgo de la tierra prometida: el alba. El tópico religioso acude pronto a las líneas de este libro donde la eucaristía es, como dijimos, el ‘pan de cada noche’” (Valdivia, “Efraín Huerta o el cuchillo en la voz”, p. 99).

2

(Pero yo amo el abandono por violeta y callado.

- 15 Amo tu entrada al invierno sin mi cuerpo,
admiro tu fealdad de dalia negra dolorida,
adoro con ceguera tu pasión por la lluvia
y el encanto de tus narices frías,
amada razonable y sencilla.)

3

- 20 Ya mi voz no suplica ni lastima
como la vieja música del mar
a los marinos tímidos y al cielo.
Si pudiera la haría tan suave
como fino suspiro de muchacha,
25 como brillo de dientes o poema.

Oh, voz del abandono sin sollozos:
oh, mi voz como luz desordenada,
como gladiola fúnebre.

- Ella hace el canto primero del abandono
30 en lo alto de risibles templos,
en las manos vacías de millones de hombres,

Subtítulo 2] om. en TP, AMMA 14-19] estrofa con guiones en vez de paréntesis en TP, AMMA 16 admiro]
adoro TP, AMMA || fealdad] fealdead TP *Subtítulo* 3] om. en TP, AMMA 27 oh,] oh TP, AMMA

32 las habitaciones Al sustituir “los cuartos” por este sustantivo, se hace una rima interna asonante con el verso anterior y el siguiente (*ó-e*: hombres-habitaciones-noche). La pérdida del endecasílabo no representa una anomalía métrica ya que el alejandrino encaja a la perfección. Además, es posible que Huerta haya querido cambiar el vocablo para anticipar el v. 19 de “Declaración de odio”.

43 Errata en *TP*: “sí”.

en las habitaciones donde el deseo es lodo
y el desprecio un pan de cada noche.

Ella es mi propio secreto,
35 lo invisible de mí mismo: mi conducta
en la carne de los jardines, en el alma de las playas
cuando hacia ellas voy con las manos cantando.

Mi voz es el resumen de todos los insomnios:
mi adolescencia mediocre y sencilla
40 como una ceniza palpitante.

No lloraría por mi ternura finalmente enterrada
ni por un sueño herido sentiría fina tristeza,
pero sí por mi voz oculta para siempre,
mi voz como una perla abandonada.

32 las habitaciones] los cuartos *TP, AMMA* **38** insomnios:] insomnios, *TP, AMMA* **41** enterrada] enterrada,
LHA **43** sí] si *TP*

SEGUNDO CANTO DE ABANDONO

Sin borrador conocido. Impresos: *TP* (junio 1938), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: p. 176.

§

SEGUNDO CANTO DE ABANDONO

Oigo ese rumor de olas en tu pecho lejano,
ese reír pajarero de tus manos
que una noche de frío y secos árboles
apretaron mis sienes temblorosas
5 y estrujaron mi corazón como plumas.

Distante, derribada por tu ausencia,
mi voz amarillenta, roturada,
mi despiadada voz de joven-joven:
vieja red de palabras y canciones.

10 Pero soy para ti, soy para siempre
un ignorado vicio, una solemne
y perfecta virtud de rosa fría,
una voz de cansada mariposa.
Soy una noche blanca moribunda,
15 voz de encono y ruptura,
voz de alba,
mustia y líquida voz del abandono.

Te he perdido sin lágrimas ni feas
lamentaciones a tus pies de cera,
20 sin burlas ni sollozos de difunto.

Título] Tres cantos de abandono // II *TP* 1 Oigo] OIGO *TP* OIGO *LHA* 4 temblorosas] temblorosas, *TP*, *LHA* 5 estrujaron] y estrujaron *TP*, *LHA* 8 joven-joven:] joven joven: *TP*, *LHA* 13 mariposa.] mariposa; *TP*, *LHA* 14 Soy] soy *TP*, *LHA*

31-36 Reminiscencias del poema de *Absoluto amor* “La fecha del canto”:

cuando en las playas vendan las sirenas
pajaritas de espuma

...

cuando la voz
sea vida en el espectro
entonces
la fecha del canto.

(*PC*, 47)

36 En *LHA* no se imprimió este verso, acaso por error de cajista.

- Te he perdido, aceptado esa larga
mirada de distante paloma,
mirada de camelia, ojos de ángel.

Te llamas como mi risa de hoy,
25 como las flores claras de las ventanas,
como una casa abandonada,
como debería llamarse el invierno,
joven ausente, casta,
prodigio de tristeza.

30 ¿Oyes mi reposado canto del abandono?
¿Sabías que voy al mar de vacaciones
por ver si las sirenas en las playas
venden finas y alegres pajaritas de espuma?
¿Sabías, adivinabas que mi voz,
35 en un tiempo tu reina, ha merecido
hacerse luz de fuego en el espectro?

Y si lo ignoras, bella,
joven de los estanques,
mi bondad te disculpa,
40 mi voz desaparece
convertida en un río indiferente
como todos los ríos del planeta.

31 ¿Sabías] ¿Sabías, *TP* **34** voz,] voz *TP*, *LHA* **35**] –en un tiempo tu reina– ha merecido *LHA* || reina,] reina *TP* **36**] *om. en LHA* **39-40**] *un solo verso en TP*

TERCER CANTO DE ABANDONO

Sin borrador conocido. Impresos: *DS* (septiembre 1936), *TP* (junio 1938), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: p. 177.

§

Título. En *DS* se publicó con altas y bajas, a la usanza de la época: “Tercer Canto de Abandono”. No obstante, en el índice de *P* figura en minúsculas, y en el ejemplar de Huerta no hay ninguna enmienda.

TERCER CANTO DE ABANDONO

Adorable, mi amante,
perdida con la lluvia, infinita,
presagio y canto, y carne del otoño,
manos de tierra, voz de ola y perfume.

- 5 Quizá no te recuerde justamente
(el mundo es enredado y respiramos
como peces cansados; nuestra memoria es
una niebla latente, pero niebla)
por distraído y lento como el humo,
10 sino en forma de agua mirando el horizonte,
o como limpio lirio, o nube a la deriva,
o creciente sollozo, o sencilla manzana.

- Yo no sé. Yo ignoro las mañanas
y los atardeceres. Sólo conozco el alba
15 y parte de la noche, adorable de fuego,
herida prolongada, joven mía.

- Quizá, también, nos haga
mucho daño el recuerdo
cuando es perfecto y puro,
20 consistente, visual y secamente frío.

Título] Tres cantos de abandono // III *TP* 1 Adorable,] ADORABLE, *DS*, *LHA* ADORABLE, *TP* || amante,] amante. *DS*, *TP* 2 perdida] Perdida *DS*, *TP* || infinita,] infinita. *DS*, *TP* 3 presagio] Presagio *DS*, *TP* 6-8] con guiones en lugar de paréntesis en *TP* 8 latente,] latente *TP* || niebla)] niebla), *DS*, *LHA* 13 sé. Yo] sé; yo *DS*, *TP*, *LHA* 17 Quizá, también,] Quizá también *DS*

21-23 Esta estrofa se duplicó en la versión de *TP*, seguramente debido al salto de página.

21 sonriendo Errata de imprenta en *DS*: se encimaron los tipos del par de letras finales; no obstante, es legible la palabra.

31 “¿Has oído mis prolongadas quejas, mi joven enemiga?” (Carta a Mireya Bravo, noviembre de 1936, AEEHMB, Caja 4, Documento 12).

- Pero en cambio, querida, puedes oír sonriendo
el vacío de mis brazos y la solemne furia
de mis uñas calladas y creciendo; mi voz.

Con la primera lluvia, diosa de las palomas,
25 hermana parcial de las campanas,
abandonaste el sueño, la blanca embarcación
que nos llevó semanas y murmullos
por tibios ríos de cauce sudoroso,
por limitados mares de cinismo
30 y océanos inefables de ternura, mi dulce,
mi joven enemiga, mi sirena de carne.

¿Qué haces ahí, de luz o pensamiento,
cuando canto tu fuga o verdadera muerte?
Ven a que te distraiga, golondrina,
35 con mi alegría constante. Ya la niebla se va,
solitaria y vencida. Y quedamos nosotros,
victoriosos, con alas y deseos
y dientes y locura.

La consigna del alba no existe
40 cuando hay dos pechos juntos
y sábanas llorando de fatiga.

31-32 *sin blanco en DS* **35-36** Ya la niebla se va, / solitaria y vencida.] El otoño se va, / solitario y vencido.
DS **36** nosotros,] nosotros *TP* **37** deseos] deseos, *DS* **38** dientes] dientes, *DS*

DECLARACIÓN DE ODIO

Sin borrador conocido. Impresos: *CYOP* (enero 1937), *EP* (octubre 1941), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *PPYA* (julio 1973). Nota textual: pp. 178-179.

§

Según Enrique Ramírez y Ramírez, Huerta dio a conocer el poema en 1936: “El año pasado se han conocido en México dos grandes poemas, escritos por dos jóvenes poetas de México. Me refiero al ‘No pasarán’ de Octavio Paz y a la ‘Declaración de odio’, de Efraín Huerta” (*apud* Delgadillo, “La fragua...”, pp. 87-88). Huerta terminó el poema el 8 de diciembre de 1936. Acaso lo leyó en algún acto de la LEAR o de las JSU. Pero su primera publicación conocida es de enero de 1937 (*CYOP*), año consignado asimismo en el *Index*.

Título. En *LHA* se publicó en la misma página falsa (p. 115) el título común “Declaraciones” y, debajo, el particular: “Declaración de odio”. El primero agrupa a éste y al siguiente poema, “Declaración de amor”. Sin embargo, esta decisión no pasó a *P*.

1-7 La idea expresada en el arranque del poema figura también al inicio de una carta de fines de noviembre de 1936: “¿Qué pequeñas o grandes cosas puedo ya –yo– decirte, si estoy como sólo aire, carne, huesos y violetas navegando hacia rumbo desconocido?” (AEEHMB, Caja 4, Documento 12).

15 Huerta escribió al principio de “Elogio de la tarde”: “Mucho antes [de] que la fiereza alada de la noche se nos eche encima y nos convierta en secos espectros errabundos, en ingrátidos personajes de cuento de misterios, hay en la ciudad el grande y encantador momento de la tarde, el soberano instante de los gritos melancólicos y de los amarillos lentos y acariciantes” (septiembre de 1937, *PFC*, p. 98).

19 habitaciones turbias “Lo turbio, en los sótanos, siempre. O en las habitaciones con cieno y niebla. Lo turbio, toda la vida, puertas adentro. O en las aburridas cuevas donde tíos verseros se amenazan con aparatosos poemas. Lo turbio, en el ambiente fastidioso de los cafés exclusivamente para literatos. O en el corazón de los hombres cuya desesperante neutralidad se mantiene a obcecación” (“Las cosas turbias”, marzo de 1937, *PFC*, p. 247)

19, 29 Leemos en carta a Mireya Bravo: “debemos vernos casi, casi fuera de esta negra ciudad” (noviembre de 1936, AEEHMB, Caja 4, Documento 3bis).

DECLARACIÓN DE ODIO

- Estar simplemente como delgada carne ya sin piel,
como huesos y aire cabalgando en el alba,
como un pequeño y mustio tiempo
duradero entre penas y esperanzas perfectas.
- 5 Estar vilmente atado por absurdas cadenas
y escuchar con el viento los penetrantes gritos
que brotan del océano:
agonizantes pájaros cayendo en la cubierta
de los barcos oscuros y eternamente bellos,
- 10 o sobre largas playas ensordecidas, ciegas
de tanta fina espuma como miles de orquídeas.
- Porque, ¡qué alto mar, sucio y maravilloso!
Hay olas como árboles difuntos,
hay una rara calma y una fresca dulzura,
- 15 hay horas grises, blancas y amarillas.
Y es el cielo del mar, alto cielo con vida
que nos entra en la sangre, dando luz y sustento
a lo que hubiera muerto en las traidoras calles,
en las habitaciones turbias de esta negra ciudad.
- 20 Esta ciudad de ceniza y tezontle cada día menos puro,

Título] DECLARACIONES // DECLARACIÓN DE ODIO LHA *Epígrafes om.*] Esto no es un poema, es casi una “experiencia”. / Raúl González Tuñón *CYOP* ;Porque ha llegado la hora del odio y vamos a caer, los unos al lado de los otros, muertos, confundidos!” / Arturo Serrano Plaja // “La ville folle qui remet tous les jours ses souliers”. / Paul Éluard // Esto no es un poema, es casi una “experiencia”. / Raúl González Tuñón *EP, PPYA* **1** Estar] ESTAR *CYOP, LHA* **6** con el viento] viento a viento *CYOP* **7** océano:] océano para más tarde ser *CYOP* **9** oscuros] oscuros *CYOP* **11-12**] *sin blanco en P* **13**] ;Cómo chillan ahí las alegrías frías / y las tristezas plenas se rompen en colores! / Hay olas como árboles difuntos, *CYOP* **14** dulzura,] dulzura *EP* **16** alto cielo con vida] ¡alto cielo con vida! *CYOP* || vida] vida, *EP, LHA, PPYA*

23, 23n, 60 homosexuales [asquerosos] ... desenfrenados maricones Bien hizo Carlos Monsiviáis en denunciar el sexismo y la homofobia de Huerta, que supo reconocer en los textos de la década de 1930, y en especial en “Declaración de odio” (cf. Monsiviáis, “Homofobia”). No obstante, antologó y refirió este poema cada vez que pudo.

26 cobardía Desde 1936, Huerta tenía presente una idea de Bergson: “la neutralidad es algunas veces cobardía” (cf. “La fe social...”, octubre de 1936, *PFC*, p. 222). De “cobardes” y “neutros” tachará a los contemporáneos, sobre todo a raíz del comienzo de la Guerra Civil Española.

28 mujeres asnas Julio Torri escribió en *De fusilamientos*: “las mujeres asnas son la perdición de los grandes hombres” (“Mujeres”, p. 143. Véase también *AR*, p. 83, n. 27). Huerta se apropió de la expresión y de la idea de Torri. Aparece en los siguientes artículos: “Divagación forzosamente sentimental”, “Releyendo a Stendhal”, “Tipos de mujeres”, “Atorrantes y cavernícolas”, “Fauna contemporánea. Las mujeres asnas”, “Los mejores poemas. *La balada de las hojas más altas*”. También la usa en la conferencia de 1965 “Clásicos y snobs del teatro” y en el poemínimo “Antitorri”. **hombres vacíos** Posible alusión a “The Hollow Men”, aunque su versión en español se publicó después, en 1940 (con el título “Los hombres huecos”, versión de León Felipe; cf. *Taller*, núm. X, marzo-abril de 1940, pp. 85-88).

29-30 En el “Diálogo oído en un café” aparecen otras expresiones: “La ciudad colérica”, y “la terrible ciudad sangrienta, dolorosa, rígida y desesperadamente fría” (diciembre de 1936, *PFC*, pp. 141 y 143).

31 En “Crónica metropolitana”, Huerta insiste en la política callejera: “la costumbre se impone y hay que salir a la calle” (julio de 1937, *PFC*, p. 49). Véanse, *infra*, los vv. 11-14 de “Declaración de amor”. **calles** Edito: corrijo errata en *P*: “cales”.

31 y ss. “Te respetamos condicionalmente. Porque tienes todas las virtudes necesarias para volverte una ciudad sana y vigorosa; porque tienes en tu favor las indestructibles voluntades de millares de hombres que no nacieron con facultades para vivir como esclavos” (“Atorrantes y cavernícolas”, agosto de 1937, *PFC*, p. 154).

32 En la interpretación de la realidad histórica, Huerta percibe una “organización” social generalizada en el país, tanto en la ciudad como en el campo: “los campesinos se organizan sindicalmente, pese a todas las trabas de los que se enriquecieron con la fibra del henequén” (“La paz rebelde de los campos”, marzo de 1937, *PFC*, p. 122).

35 Esta idea figura en el artículo “Los días y las noches de Yucatán”: “rencor floreciendo en el corazón de los hombres de los plant[íos] de henequén” (octubre de 1936, *PFC*, p. 124). También en la crónica “El poeta asesinado”: “Vengan a este refugio [...] los que alimenten rencor y desesperanza, los que hayan sido pisoteados por la fiera burguesa y no tengan más remedio” (febrero de 1937, *PFC*, p. 134).

ciudad de acero, sangre y apagado sudor.

Amplia y dolorosa ciudad donde caben los perros,
la miseria y los homosexuales,
las prostitutas y la famosa melancolía de los poetas,
25 los rezos y las oraciones de los cristianos.
Sarcástica ciudad donde la cobardía y el cinismo son alimento diario
de los jovencitos alcahuetes de talles ondulantes,
de las mujeres asnas, de los hombres vacíos.

Ciudad negra o colérica o mansa o cruel,
30 o fastidiosa nada más: sencillamente tibia.
Pero valiente y vigorosa porque en sus calles viven los días rojos y azules
de cuando el pueblo se organiza en columnas,
los días y las noches de los militantes comunistas,
los días y las noches de las huelgas victoriosas,
35 los crudos días en que los desocupados adiestran su rencor
agazapados en los jardines o en los quicios dolientes.

¡Los días en la ciudad! Los días pesadísimos
como una cabeza cercenada con los ojos abiertos.
Estos días como frutas podridas.
40 Días enturbiados por salvajes mentiras.
Días incendiarios en que padecen las curiosas estatuas
y los monumentos son más estériles que nunca.

21 ciudad] *om. en CYOP, EP, LHA, PPYA* **21-22**] *sin blanco en CYOP* **23** homosexuales,] homosexuales asquerosos, *CYOP* **26**] Agria ciudad donde caben coaliciones patronales, / una risible confederación de la clase media / con sus juventudes “nacionalistas” adheridas... / y aspirantes a fascistas o bestias sin remedio. / Sarcástica ciudad donde la cobardía y el cinismo son alimento diario *CYOP* **29** cruel,] cruel *CYOP* **36** dolientes.] dolientes, / las tardes en que alguien nos recuerda / la insurrección de la marinería chilena en 1931, / el empuje de los jóvenes mineros de Mieres y de Sama / que tomaron Oviedo en 1934, / la vida maravillosa y alegre y entusiasta / que se vive en la U. R. S. S. *CYOP*

43 En la “Carta lírica a Paz, Cortés y Novaro”, Huerta les pregunta: “¿Es necesario que declare otra vez mi odio a la ciudad, camaradas Cortés, Novaro y Paz?”. Al final, después de los saludos, concluye: “[reciban el saludo] de esta odiosa e imprescindible ciudad de las albas con sus vírgenes hipócritas” (abril de 1937, *PFC*, pp. 146 y 148).

46 fin, Errata de cajista en *EP*: punto, en vez de coma.

46-47 “en tus oscuras callejuelas, alientan, con el estilo venenoso que les caracteriza, individuos funestos clasificados por nosotros desde hace tiempo como integrantes de base de la plaga de cavernícolas y atorrantes” (“Atorrantes y cavernícolas”, agosto de 1937, *PFC*, p. 154).

48 y 78 En el artículo “Rosario y sus cantores”, Huerta recuerda a los miembros del Liceo Hidalgo y apunta: “que en aquellos tiempos los poetas estaban unificados; que no existía la envidia, que los escritores de versos no eran, ni con mucho, esforzados enemigos íntimos” (julio de 1938, *PFC*, p. 109).

50, 53-54 páramo ... desierto ... bosque “Sombras sangrientas sobre esta ciudad o páramo, sobre esta llanura o bosque” (“Diálogo oído en un café”, diciembre de 1936, *PFC*, p. 141).

51 desoída Errata en *EP*: sin acento.

59 juventudes ice cream Cierta eco del modernismo, por ejemplo, de Tablada: “mujeres fire proof” o “Venus made in usa”. En el artículo “Cuando el río suena, agua lleva”, Huerta repite la expresión al criticar la poesía de Novo y Villaurrutia: “Quedan solamente Salvador Novo y Xavier Villaurrutia. Estos poetas sí han significado y pretenden seguir significando. No lo conseguirán. Estamos listos para desenmascararlos en el momento preciso como desvalijadores y plagiarios. Cinco o diez poemas no bastan, menos cuando éstos son de una falsa intención de humanidad. Así podemos decir que el río, además de agua, lleva gran cantidad de piedras. Éstas caracterizan –justa caracterización– a los defensores de esa hueca poesía de azúcar y *Ice Cream*, de esos versitos ‘cultos’, reforzados, inútilmente escritos para unos cuantos ‘fieles’ al santuario de la ‘intocable sabiduría’” (febrero de 1937, *PFC*, pp. 220-221). En *EP* hay una errata de cajista: “juventudes es ICE CREAM”, que no es un verbo mal conjugado sino la repetición del par de letras finales del sustantivo plural.

60-61 “las frecuentes excursiones de los maricas a la Plaza de Garibaldi en ansiosa búsqueda de muchachos proletarios en los cuales satisfacer sus arrebatos de bestias ‘supercivilizadas’” (“El poeta asesinado”, febrero de 1937, *PFC*, p. 134).

62 En “Fauna contemporánea. El aprendiz de nazi”, Huerta escribe una variante: “la ancha y fatídica calle de San Juan de Letrán” (febrero de 1939, *PFC*, p. 61). En San Juan de Letrán se encontraba el local del Partido Nacional de Salvación Pública, partido antisemita, reaccionario y filonazi fundado por Adolfo León Ossorio, Francisco Coss, Bernardino Mena Brito y Luis del Toro en los primeros años del cardenismo.

63 odio perfeccionado “las lánguidas alamedas donde los parados rumian su odio, perfeccionándolo.” (“Este caos que vivimos”, enero de 1937, *PFC*, p. 210).

- Larga, larga ciudad con sus albas como vírgenes hipócritas,
con sus minutos como niños desnudos,
45 con sus bochornosos actos de vieja díscola y aparatosa,
con sus callejuelas donde mueren extenuados, al fin,
los roncós emboscados y los asesinos de la alegría.

Ciudad tan complicada, hervidero de envidias,
criadero de virtudes deshechas al cabo de una hora,
50 páramo sofocante, nido blando en que somos
como palabra ardiente desoída,
superficie en que vamos como un tránsito oscuro,
desierto en que latimos y respiramos vicios,
ancho bosque regado por dolorosas y punzantes lágrimas,
55 lágrimas de desprecio, lágrimas insultantes.

Te declaramos nuestro odio, magnífica ciudad.
A ti, a tus tristes y vulgarísimos burgueses,
a tus chicas de aire, caramelos y films americanos,
a tus juventudes *ice cream* rellenas de basura,
60 a tus desenfrenados maricones que devastan
las escuelas, la plaza Garibaldi,
la viva y venenosa calle de San Juan de Letrán.

Te declaramos nuestro odio perfeccionado a fuerza de sentirte cada día más
inmensa,
cada hora más blanda, cada línea más brusca.
65 Y si te odiamos, linda, primorosa ciudad sin esqueleto,

46 fin,] fin. EP 47-48] *sin blanco en CYOP* 49 al cabo de] al torcer CYOP 51 desoída,] desoída EP 52 oscuro,] obscuro, CYOP 59 juventudes *ice cream*] juventudes ice cream CYOP juventudes es ICE CREAM EP

76 y ss. “Esa plaga anda por ahí, cruzando tus calles y avenidas, ensuciando tu cálido ambiente de ciudad matinal, ennegreciendo lo que sin ella sería perfecta e indiscutible transparencia” (“Atorrantes y cavernícolas”, agosto de 1937, *PFC*, p. 154). Y también: “los culpables se esconden, huyen a las oscuridades de los roperos y a los rincones de las tabernas, a mofarse, a sonreír, a hacer leña del árbol que acaban de derribar. Ellos, los amarrados a su propia inconsciencia, son quienes nos han obligado a andar en busca de la felicidad y de sus derivados por todos los caminos y rutas. El odio que les tenemos nos ayuda a combatir sus instituciones y formas de vida” (“Ciudades en el aire”, agosto de 1937, *EOE*, p. 369; véase, *infra*, el comentario a “Declaración de amor”).

no lo hacemos por chiste refinado, nunca por neurastenia,
sino por tu candor de virgen desvestida,
por tu mes de diciembre y tus pupilas secas,
por tu pequeña burguesía, por tus poetas publicistas,
70 ¡por tus poetas, grandísima ciudad!, por ellos y su enfadosa categoría de
descastados,
por sus flojas virtudes de ocho sonetos diarios,
por sus lamentos al crepúsculo y a la soledad interminable,
por sus retorcimientos histéricos de prometeos sin sexo
o estatuas del sollozo, por su ritmo de asnos en busca de una flauta.

75 Pero no es todo, ciudad de lenta vida.
Hay por ahí escondidos, asustados, acaso masturbándose,
varias docenas de cobardes, niños de la teoría,
de la envidia y el caos, jóvenes del “sentido práctico de la vida”,
ruines abandonados a sus propios orgasmos,
80 viles niños sin forma mascullando su tedio,
especulando en libros ajenos a lo nuestro.
¡A lo nuestro, ciudad!, lo que nos pertenece,
lo que vierte alegría y hace florecer júbilos,
risas, risas de gozo de unas bocas hambrientas,
85 hambrientas de trabajo,
de trabajo y orgullo de ser al fin varones
en un mundo distinto.

Así hemos visto limpias decisiones que saltan
paralizando el ruido mediocre de las calles,

66] lo hacemos por decencia, por dignidad de jóvenes. / No lo hacemos por chiste refinado, nunca por neurastenia, *CYOP* 70 ciudad!.,] ciudad! *LHA* 71 diarios,] diarios *EP* 75 ciudad] soberana ciudad *CYOP*, *EP*, *LHA*, *PPYA* 76 asustados, acaso] asustados –acaso *CYOP* 79 ruines] vividores sin tacha, ruines *CYOP* 82 ¡A lo nuestro, ciudad!.,] A lo nuestro, ciudad, *CYOP* 83 júbilos,] risas, *CYOP*

96-99 En el artículo “Panorama de México. Toluca la guapa. I”, Huerta hace eco del final de “Declaración de odio”: “Nada raro es, así, que los hombres, ora de rodillas, ora de pie y dignamente, les declaren a las ciudades, cuando no su odio sollozante, su desmesurado amor incondicional” (enero de 1939, *PFC*, p. 159).

90 puliendo caracteres, dando voces de alerta,
de esperanza y progreso.
Son rosas o geranios, claveles o palomas,
saludos de victoria y puños retadores.
Son las voces, los brazos y los pies decisivos,
95 y los rostros perfectos, y los ojos de fuego,
y la táctica en vilo de quienes hoy te odian
para amarte mañana cuando el alba sea alba
y no chorro de insultos, y no río de fatigas,
y no una puerta falsa para huir de rodillas.

93 retadores.] apretados. *CYOP* 98 fatigas,] fatigas *PPYA*

DECLARACIÓN DE AMOR

Sin borrador conocido. Impresos: *R* (julio 1938), *LM* (abril 1942), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 180-181.

§

En “Ciudades en el aire”, artículo publicado en *El Nacional* del 24 agosto de 1937, Huerta expresaba sus razones de por qué no consideraba a la Ciudad de México una “ciudad poética”, con lo cual justificaba –un tanto entre líneas– su “Declaración de odio”, publicada meses atrás. Sin embargo, en dicho artículo anticipó la escritura de “Declaración de amor” y también algunos de sus temas:

Sería delicioso cantarle con amor a la ciudad; lo haríamos con el mayor gusto y entusiasmo. Estamos seguros, además, de que algún día tendremos que hacerlo. Pero la hora no ha llegado. No han sonado aún las campanadas liberadoras de tanto sentimiento angustioso, de tanta confusa aleación de indeseables purezas y falsedades ostensibles. No es el tiempo de inyectar alegrías y vivezas a una cosa que tan sucia y embustera ha llegado a ser por causa de un ejército de pillos estériles, de asesinos de todo eso que para la juventud es indispensable y vital. Los hombres de la ciudad ven el asunto con un raro sentido de incomprensión y fastidio: llegan las mañanas, las tardes, las noches y, sin embargo, se observa que les falta una brizna de belleza para ser perfectas y redondas. Y entonces los culpables se esconden, huyen a las oscuridades de los roperos y a los rincones de las tabernas, a mofarse, a sonreír, a hacer leña del árbol que acaban de derribar. Ellos, los amarrados a su propia inconsciencia, son quienes nos han obligado a andar en busca de la felicidad y de sus derivados por todos los caminos y rutas. El odio que les tenemos nos ayuda a combatir sus instituciones y formas de vida. El desprecio insobornable que por su nefasta labor sentimos es el obstáculo para amar la ciudad y poder convertirla en poética.

(*EOE*, p. 369)

Huerta debió escribir el poema al poco tiempo, hacia fines de 1937 o comienzos de 1938. En pleno ejercicio dialéctico, la “Declaración de odio” a la ciudad, y a los culpables de la angustia, la miseria y los embustes, dio origen a su contraparte: la “Declaración de amor”. Si bien no consiguió desterrar del poema las bajezas del espíritu y la “tristeza del subsuelo” (*sortear el obstáculo*, para decirlo con el lenguaje del artículo), sí enalteció el amor y la alegría, el deseo y la fertilidad, que para Huerta también existen en la ciudad y en sus habitantes. No hay duda de que también el poema “Los hombres del alba” es un hipotexto de “Declaración de amor” (vv. 4-5), aunque en el orden de *LHA* aquel parece emanar de las “Declaraciones”, efecto logrado por el meticuloso –y ambicioso– entramado poemático organizado por Huerta.

5, 16 mil voces descompuestas ... millares de hombres En “Primer canto de abandono”, la “voz” poética “hace el canto primero del abandono / [...] en las manos vacías de millones de hombres” (vv. 29 y 31).

15-16 Para Xirau, estos versos revelan cierta influencia de Walt Whitman, Rubén Darío y César Vallejo (“Efraín Huerta y Octavio Paz”, p. 38).

DECLARACIÓN DE AMOR

1

Ciudad que llevas dentro
mi corazón, mi pena,
la desgracia verdosa
de los hombres del alba,
5 mil voces descompuestas
por el frío y el hambre.

Ciudad que lloras, mía,
maternal, dolorosa,
bella como camelia
10 y triste como lágrima,
mírame con tus ojos
de tezontle y granito,
caminar por tus calles
como sombra o neblina.

15 Soy el llanto invisible
de millares de hombres.
Soy la ronca miseria,
la gris melancolía,
el fastidio hecho carne.

20 Yo soy mi corazón
desamparado y negro.

1 Ciudad] CIUDAD *R, LHA* 20 corazón] corazón, *R*

22 “Te tuteamos, ciudad o invernadero” (“Atorrantes y cavernícolas”, agosto de 1937, *PFC*, p. 154).

24-64 Este fragmento se publicó en la “Antología poética” de *LM*, presentada por José Luis Martínez.

- Ciudad, invernadero,
gruta despedazada.

2

Bajo tu sombra, el viento del invierno
 25 es una lluvia triste, y los hombres, amor,
 son cuerpos gemidores, olas
 quebrándose a los pies de las mujeres
 en un largo momento de abandono
 –como nardos pudriéndose.
 30 Es la hora del sueño, de los labios resecos,
 de los cabellos lacios y el vivir sin remedio.

Pero si el viento norte una mañana,
 una mañana larga, una selva,
 me entregara el corazón deshecho
 35 del alba verdadera, ¿imaginas, ciudad,
 el dolor de las manos y el grito brusco, inmenso,
 de una tierra sin vida?
 Porque yo creo que el corazón del alba
 es un millón de flores,
 40 el correr de la sangre
 o tu cuerpo, ciudad, sin huesos ni miseria.

Subtítulo] (Fragmento) LM 24 Bajo] BAJO R BAJO LM 29 –como] como R, LM 30 los labios resecos,] las bocas, R, LM 31-32 sin blanco en LM 32 norte] solo, R, LM 34 me] nos R, LM, LHA || deshecho] deshecho R 37-38] con blanco en R, LM, LHA 40 sangre] sangre, R, LHA 41 ciudad,] ciudad LM

58-59 se diría / que “Se diría que las calles fluyen dulcemente en la noche”; así comienza el poema “Nocturno de los ángeles” de Villaurrutia, referido por Huerta en “Carta lírica a Paz, Cortés y Novaro” (abril de 1937, *PFC*, pp. 144-145).

61 Para Josu Landa: “ecos de acedía rimbaudiana”, “visos de simbolismo y surrealismo” (“Efraín Huerta: vanguardia y compromiso”, rec. electrónico).

- Los hombres que te odian no comprenden
cómo eres pura, amplia,
rojiza, cariñosa, ciudad mía;
- 45 cómo te entregas, lenta,
a los niños que ríen,
a los hombres que aman claras hembras
de sonrisa despierta y fresco pensamiento,
a los pájaros que viven limpiamente
- 50 en tus jardines como axilas,
a los perros nocturnos
cuyos ladridos son mares de fiebre,
a los gatos, tigrillos por el día,
serpientes en la noche,
- 55 blandos peces al alba;
cómo te das, mujer de mil abrazos,
a nosotros, tus tímidos amantes:
cuando te desnudamos, se diría
que una cascada nace del silencio
- 60 donde habitan la piel de los crepúsculos,
las tibias lágrimas de los relojes,
las monedas perdidas,
los días menos pensados
y las naranjas vírgenes.

- 65 Cuando llegas, rezumando delicia,
calles recién lavadas
y edificios-cristales,

42 Los hombres que te odian] Esos hombres que odian *R, LM* 44 mía;] mía. *R, LM* 45 cómo] Cómo *R, LM*
48 sonrisa despierta] sonrisas despiertas *R, LM* 57 nosotros,] nosotros *LM* 66 lavadas] pisadas *R* 67
edificios-cristales] edificios cristales *R, LHA*

73-74, 80-83 playas largas ... espuma ... barcos casi locos ... lo alto del mar ... pájaros idiotas Elementos del principio de “Declaración de odio”:

agonizantes pájaros cayendo en la cubierta,
de los barcos oscuros y eternamente bellos,
o sobre largas playas ensordecidas, ciegas
de tanta fina espuma como miles de orquídeas.
Porque, ¡qué alto mar, sucio y maravilloso!

(vv. 8-12)

86 y En la *editio princeps* no se imprimió la conjunción “y”, aunque en la caja quedó el espacio en blanco del tipo. Es un error de *LHA* idéntico al del v. 51 de “Problema del alma”.

89-91 En el poema de Alberti “Capital de la gloria. Madrid-Otoño”, publicado en *Hora de España* (febrero de 1937), y referido por Huerta en “Discurso en un jardín” (julio de 1937, *PFC*, p. 41), figuran los siguientes versos:

Ciudad, ciudad presente,
guardas en tus entrañas de catástrofe y gloria
el germen más hermoso de tu vida futura.

Sobre la relación entre estos poemas, véase “Otras afinidades estéticas”, de mi autoría (“La fragua...”, pp. 120-125).

pensamos en la recia tristeza del subsuelo,
en lo que tienen de agonía los lagos
70 y los ríos,
en los campos enfermos de amapolas,
en las montañas erizadas de espinas,
en esas playas largas
donde apenas la espuma
75 es un pobre animal inofensivo,
o en las costas de piedra
tan cínicas y bravas como leonas;
pensamos en el fondo del mar
y en sus bosques de helechos,
80 en la superficie del mar
con barcos casi locos,
en lo alto del mar
con pájaros idiotas.

Yo pienso en mi mujer:
85 en su sonrisa cuando duerme
y una luz misteriosa la protege,
en sus ojos curiosos cuando el día
es un mármol redondo.
Pienso en ella, ciudad,
90 y en el futuro nuestro:
en el hijo, en la espiga,
o menos, en el grano de trigo
que será también tuyo,

68] pensamos en aquello que se dice / de los mares del norte, en los barcos / olorosos a vida sin conflictos, / pensamos en la recia tristeza del subsuelo, R 70] y los ríos muy anchos, R 72 espinas,] espinas / y caminos delgados, R 74 donde] en que R 79-80] om. en R 85] en sus caricias de hembra comprendida, / en su sonrisa cuando duerme R 86 y] om. en LHA 90] en ella y el futuro: en el futuro nuestro, R

porque es de tu sangre,
 95 de tus rumores,
 de tu ancho corazón de piedra y aire,
 de nuestros fríos o tibios,
 o quemantes y helados pensamientos,
 humildades y orgullo, mi ciudad.

100 Mi gran ciudad de México:
 el fondo de tu sexo es un criadero
 de claras fortalezas,
 tu invierno es un engaño
 de alfileres y leche,

105 tus chimeneas enormes
 dedos llorando niebla,
 tus jardines axilas la única verdad,
 tus estaciones campos
 de toros acerados,

110 tus calles cauces duros
 para pies varoniles,
 tus templos viejos frutos
 alimento de ancianas,
 tus horas como gritos

115 de monstruos invisibles,
 ¡tus rincones con llanto
 son las marcas de odio y de saliva
 carcomiendo tu pecho de dulzura!

97] de mis fuerzas unidas a las de ella, / de nuestros fríos o tibios, *R* **98** pensamientos,] pensamientos y sangre, / lágrimas y sudores, alegrías y tedio, *R* **105-107]** tus jardines axilas la única verdad, / tus chimeneas enormes / dedos llorando niebla, *R* **116-118]** *sin signos de exclamación en R*

LOS HOMBRES DEL ALBA

Sin borrador conocido. Impresos: *EN* (agosto 1937), *NC* (octubre 1937), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 182-183.

§

Fue concluido a principios de junio de 1937. Huerta lo extravió al poco tiempo, según le cuenta a Mireya Bravo: “He perdido ‘Los hombres del alba’, poema. Y estoy casi idiotizado por la pérdida. No lograré en mucho tiempo hacer algo mejor. ¿Crees prudente que publique un libro para fin de año?” (AEEHMB, Caja 7, Documento 33). Días después, recuperó el poema:

Junio 16 / 2 de la mañana // Andrea: / volvía del periódico, triste, sin un céntimo en el bolsillo; pensando, planeando escribir. Arreglé algunos papeles y, de entre un libro sin importancia, ¡surgieron los dos poemas perdidos!: “Aquí están ellos” y “Los hombres del alba”! / ¡Alegría! ¡Alegría! Y a escribirte la gran noticia. Pero me temo que esta semana la pasaré en la miseria.

(*ibid.*, Documento 25)

Es posible que a raíz de la escritura de “Los hombres del alba”, Huerta haya empezado a idear lo que con el tiempo se volvió el libro homónimo. El otro poema extraviado y recuperado es “Ellos están aquí” (incluido en *PPYA*; sin noticia de que se haya publicado antes), que comparte muchas imágenes con poemas de *LHA*, aunque su tono es otro. Respecto del par de cartas, es importante añadir que documentan dos lecturas puntuales: “Walking around”, de Neruda (Documento 33); y “Poema doble del lago Eden”, de *Poeta en Nueva York*, de García Lorca (Documento 25). En mi opinión, todo lo anterior evidencia la intención frustrada de viajar con la delegación de la LEAR al Congreso Antifascista de Valencia. Curiosamente, “Los hombres del alba” sí hizo el viaje trasatlántico para aparecer publicado en *NC*, acaso por mediación de Octavio Paz, quien retomó la idea central del poema huertiano a la hora de hablar de sus contemporáneos mexicanos en el Ateneo Valenciano: “nuestra juventud, digo, envuelta ahora por la Revolución, pretende recrear con ella al hombre. Pretendemos plantear, poéticamente, es decir humanamente, con todas sus consecuencias, el drama del hombre de hoy, ignorantes de si ese drama es el mismo de hace siglos, pero seguros del sentido salvador de ese drama, seguros de nuestra fidelidad al destino, a nuestro destino” (*Primeras letras*, pp. 136-137). Las versiones de *EN* y *NC* son idénticas.

1-27 Carlos Monsiváis comenta las primeras tres estrofas: “Si Villaurrutia, con bellísima retórica, hizo vivir a los proscritos sexuales en *Nostalgia de la muerte*, Huerta, con vigor y desenfado, le crea un espacio a los proscritos sociales [...] En la poesía mexicana, irrumpe la hez, la escoria. Sólo un ánimo devastador consigue hacer visibles a los homosexuales, violadores y asesinos, en el sentido radicalmente poético de estos términos, en su acepción de ‘transgresores espirituales’. Su pureza es el abandono y la conciencia de la falta de límites, y para darles credibilidad, Huerta construye un espacio literario de vacío, sarcasmo, ahogo, rechazo, desesperación, blandura corrosiva, resistencias luminosas” (“E.H. Te declaramos nuestro odio...”, p. IV).

LOS HOMBRES DEL ALBA

Y después, aquí, en el oscuro seno del río más oscuro,
en lo más hondo y verde de la vieja ciudad,
estos hombres tatuados: ojos como diamantes,
bruscas bocas de odio más insomnio,
5 algunas rosas o azucenas en las manos
y una desesperante ráfaga de sudor.

Son los que tienen en vez de corazón
un perro enloquecido
o una simple manzana luminosa
10 o un frasco con saliva y alcohol
o el murmullo de la una de la mañana
o un corazón como cualquiera otro.

Son los hombres del alba.
Los bandidos con la barba crecida
15 y el bendito cinismo endurecido,
los asesinos cautelosos
con la ferocidad sobre los hombros,
los maricas con fiebre en las orejas
y en los blandos riñones,
20 los violadores,
los profesionales del desprecio,
los del aguardiente en las arterias,

1 oscuro seno del río más oscuro,] oscuro seno del río más oscuro, *EN, NC* **5** manos] manos, *EN, NC* **8** enloquecido] enloquecido, *EN, NC, LHA* **9** luminosa] luminosa, *EN, NC, LHA* **10** alcohol] alcohol, *EN, NC, LHA* **11** mañana] mañana, *EN, NC, LHA*

11 En un ejercicio poético de julio de 1934, figura la referencia a esta hora de la madrugada:

Como si maravillaras el silencio con tu estilo de ave
Como la una de la mañana
Te quiero.

(Carta a Mireya Bravo, [21 y] 22 de julio 1934, AAHB.)

33 sencillo, Errata de cajista en *EN*: punto, en vez de coma.

los que gritan, aúllan como lobos
 con las patas heladas.
 25 Los hombres más abandonados,
 más locos, más valientes:
 los más puros.

 Ellos están caídos de sueño y esperanzas,
 con los ojos en alto, la piel gris
 30 y un eterno sollozo en la garganta.
 Pero hablan. Al fin la noche es una misma
 siempre, y siempre fugitiva:
 es un dulce tormento, un consuelo sencillo,
 una negra sonrisa de alegría,
 35 un modo diferente de conspirar,
 una corriente tibia temerosa
 de conocer la vida un poco envenenada.
 Ellos hablan del día. Del día,
 que no les pertenece, en que no se pertenecen,
 40 en que son más esclavos; del día,
 en que no hay más camino
 que un prolongado silencio
 o una definitiva rebelión.

 Pero yo sé que tienen miedo del alba.
 45 Sé que aman la noche y sus lecciones escalofriantes.
 Sé de la lluvia nocturna cayendo
 como sobre cadáveres.
 Sé que ellos construyen con sus huesos

23 aúllan] aúllan, *EN, NC, LHA* **29** gris] gris, *EN, NC* **31** fin] fin, *EN, NC, LHA* **33** sencillo.] sencillo.
EN **38** día,] día *EN, NC* **40** día,] día *EN, NC* **41** camino] caminos *EN, NC, LHA*

49 “Porque la exasperación es ya una forma concreta, porque la desesperación no es solamente un mito; porque la angustia no es tan sólo un pasajero estado poético” (cf. “Breve paisaje europeo...”, junio de 1939, *PFC*, p. 53).

64 Reminiscencia del poema de Alberti, “Capital de la gloria. Madrid-Otoño”: “son pedazos de sangre de tu terrible aurora” (p. 31). Véase, *supra*, el comentario a los vv. 89-91 de “Declaración de amor”.

un sereno monumento a la angustia.
50 Ellos y yo sabemos estas cosas:
que la gemidora metralla nocturna,
después de alborotar brazos y muertes,
después de oficiar apasionadamente
como madre del miedo,
55 se resuelve en rumor,
en penetrante ruido,
en cosa helada y acariciante,
en poderoso árbol con espinas plateadas,
en reseca alambrada:
60 en alba. En alba
con eficacia de pecho desafiante.

Entonces un dolor desnudo y terso
aparece en el mundo.
Y los hombres son pedazos de alba,
65 son tigres en guardia,
son pájaros entre hebras de plata,
son escombros de voces.
Y el alba negrera se mete en todas partes:
en las raíces torturadas,
70 en las botellas estallantes de rabia,
en las orejas amoratadas,
en el húmedo desconsuelo de los asesinos,
en la boca de los niños dormidos.

Pero los hombres del alba se repiten
75 en forma clamorosa,

58 plateadas,] plateadas *EN, NC* 73 la boca] las bocas *EN, NC*

78 Homenaje a Raúl González Tuñón y a su poemario *La rosa blindada* (1936), libro de cabecera de Huerta en esos años.

y ríen y mueren como guitarras pisoteadas,
con la cabeza limpia
y el corazón blindado.

76 ríen y mueren] ríen o mueren *EN, NC*

LA MUCHACHA EBRIA

Sin borrador conocido. Impresos: *LM* (abril 1940), *EN* (junio 1940), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *Tr* (marzo 1980). Grabaciones: *LP-UNAM* (1968), *LP-Casa* (1970). Nota textual: pp. 184-185.

§

Título, 13, 34, 40 La muchacha ebria Sobre el título, Vicente Quirarte apunta: “En el poema ‘La muchacha ebria’ Huerta demuestra que la noche, la mujer y la ciudad son tres nombres de un mismo emblema. La muchacha ebria. El choque de un vocablo fresco y coloquial con el cultismo para la embriaguez o la más sonora palabra borrachera potencia la metáfora” (“La ciudad en su poeta”, p. 20). Sobre la protagonista, Alí Chumacero precisó: “Recuerdo todavía, como un relámpago inscrito en mitad de la noche, aquella muchacha de la cual Efraín Huerta eligió los rasgos que habrían de hacerla perdurar en la historia de la literatura mexicana. Por ella, escribió ese brindis colmado de tristeza. Esa joven iluminada por el desvelo suscitó en él la sospecha de que el amor es amor a sí mismo” (“Apunte acerca de Efraín Huerta”, p. 3). A su vez, en la primera antología poética publicada después de la impresión de *LHA*, Huerta aclaró lo siguiente: “Estos poemas son mi vida, la realidad que yo conozco. En general, hablo, como Pablo, DE COSAS QUE EXISTEN. No invento, palabra. Ahí está mi brindis por la muchacha ebria. ¿Se llamaba Lucía?” (“Mis mejores cinco poemas”, febrero de 1945, p. 2).

Este personaje volverá a ser evocado en dos poemas posteriores: en “Los perros del alba”, de 1948, y en “Borrador para un testamento”, de 1965:

Arde la turbia noche de ceniza y relámpagos.
El penetrante sueño hiere la piel del hombre
y la muchacha ebria es la gata de miel
con el sueño hecho polvo y el destino marchito.
(*PC*, p. 166)

No soy una lágrima viva y no descanso y bebo lo mismo
que durante el imperio de la Plaza Garibaldi
y el rigor en los tatuajes y la tuberculosis de la muchacha ebria.
(*PC*, p. 304)

7-8 “Estas dos líneas nos muestran la manera de operar del poeta. Esa repetición de los fonemas ‘che’ forma lo que podríamos llamar un nudo aliterativo. ‘La muchacha ebria’ tiene como tema la noche, el encuentro amoroso y la embriaguez de una muchacha, y está construido por distintas aliteraciones que funcionan como nudos que amarran el tejido completo del poema: fondo y forma. La constante aparición de fonemas ‘cha’, ‘che’, ‘cho’ crean una cadencia. Esta distensión de sonidos en el poema será como un recordatorio, como un iniciar de nuevo, como la reiteración de un ritmo oculto, el ritmo de la noche y de la muchacha ebria” (Tello Pedró, “El ritmo de la noche en ‘La muchacha ebria’”, p. 19).

10 mujeres carbonizadas Para una caracterización de la mujer trabajadora, en oposición a la mujer burguesa o “bien plantada”, véase el artículo de Huerta “Estampa semifrívola: ‘mujeres que pasáis...’” (agosto de 1939, *PFC*, pp. 112-115).

12 desgaste. Errata de cajista en *LM*: coma en vez de punto.

LA MUCHACHA EBRIA

Este lánguido caer en brazos de una desconocida,
esta brutal tarea de pisotear mariposas y sombras y cadáveres;
este pensarse árbol, botella o chorro de alcohol,
huella de pie dormido, navaja verde o negra;
5 este instante durísimo en que una muchacha grita,
gesticula y sueña por una virtud que nunca fue la suya.
Todo esto no es sino la noche,
sino la noche grávida de sangre y leche,
de niños que se asfixian,
10 de mujeres carbonizadas
y varones morenos de soledad
y misterioso, sofocante desgaste.
Sino la noche de la muchacha ebria
cuyos gritos de rabia y melancolía
15 me hirieron como el llanto purísimo,
como las náuseas y el rencor,
como el abandono y la voz de las mendigas.

Lo triste es este llanto, amigos, hecho de vidrio molido
y fúnebres gardenias despedazadas en el umbral de las cantinas,
20 llanto y sudor molidos, en que hombres desnudos, con sólo negra barba
y feas manos de miel se bañan sin angustia, sin tristeza:
llanto ebrio, lágrimas de claveles, de tabernas enmohecidas,
de la muchacha que se embriaga sin tedio ni pesadumbre,

1 Este] ESTE *EN* ESTE *LHA* **6** por] con *LM, EN, LHA, LP-UNAM* **12** desgaste.] desgaste, *LM* **17-18**] *sin blanco en LM, EN, LHA, LP-UNAM* **18** este] ese *LM, EN* || llanto, amigos,] llanto ,amigos, *LHA* **21** tristeza:] tristeza; *LM, EN, LHA, LP-UNAM*

18 llanto, amigos, Errata de cajista en *LHA*: los tipos de la coma y el espacio se invirtieron: “llanto ,amigos,”. **este llanto ... hecho de vidrio molido** Este verso y el poema íntegro suscitan una atinada reflexión de Margarita Peña: “La visión de la mujer es un aspecto que de tangencial sube a axial en la obra de Huerta gracias a ese poema doloroso: ‘La muchacha ebria’, resumen de un encuentro vivido o imaginado. Es la revelación, verso a verso, de la identidad femenina consumida en la abyección. Y la abismal tristeza ante esta. Expresa –la comparación es inevitable– una visión revueltiana (por algo José Revueltas era también en cierto sentido un iconoclasta) del sexo ahogado en el poeta por la indefinible culpa; el deseo oscuro que se sumerge en la conmiseración ante el mismo objeto del deseo; la pulsión sexual frenada por una lástima; la conciencia de lo injusto pero inescapable que cuaja en el remordimiento. La tristeza, el llanto, ‘hecho de vidrio molido’, resumido en esta imagen magnífica, digna de Lorca” (“Efraín Huerta. Anecdótico crítico”, p. 25).

20-23 llanto y sudor ... sin tristeza: / llanto ebrio, lágrimas ... sin tedio En la primera publicación conocida de “Declaración de amor” (*R*), figura un verso (después eliminado en *LM*) que dialoga con estas imágenes: “lágrimas y sudores, alegrías y tedio” (véase, *supra*, “Declaración de amor”, v. 98n).

31-33 Es posible que Huerta conociera el poema “La mujer tatuada” de Tablada, con su “esencial orquídea” y su “vientre infecundo”. En cualquier caso, abreva de la misma tradición poética. Léanse estos versos de Tablada, que remiten al *incipit* del poema huertiano:

cuando entre blasfemias roncadas
su hombre se rinde entre sus brazos
como un ahorcado en una horca.

40 Gómez Morán señala que “en *Los hombres del alba* hay un poema que termina parafraseando otro que figura como texto de cabecera de los *Declamadores sin maestro*: ‘El brindis del bohemio’. Me refiero a ‘La muchacha ebria’, donde Huerta presenta un personaje cuyas características serán moduladas por la lírica musical del momento: la cabaretera. Es obvio que el tratamiento será distinto al que promueven justamente Los Panchos en su canción “Perdida”, cuyo discurso propone la posibilidad de la redención por medio del amor” (“Una radiografía”, p. 32).

David Huerta coincide con Gómez Morán al observar que este poema “es un brindis, de lo cual nos enteramos en el último verso, el cuadragésimo; que dice lo siguiente: ‘¡Por la muchacha ebria, amigos míos!’. Uno de los poemas más conocidos y declamados del canon poético popular —José Luis Martínez los llamó, con acierto y saludable ironía, ‘los poemas del corazoncito mexicano’— es otro brindis: el ‘del bohemio’, de Guillermo Aguirre y Fierro, poema de una sensiblería complaciente y relamida. El poema de Efraín Huerta se sitúa en las antípodas del ‘Brindis del bohemio’: es un poema descarnado, casi brutal, jaspeado por una extraña ternura” (“Idolatrías y demonios”, pp. 13 y ss.; véanse, también en ese mismo texto, las siguientes páginas en las que se aboca a analizar y comentar el poema).

También Margarita Peña reflexiona sobre este verso: “La atracción-repulsión del erotismo es rematada por un brindis dolido, sardónico, lejos del brindis del bohemio. El poema como una experiencia de la condición femenina degradada, vivida a través de la Otra. Ella, confiada, generosa, estúpida, poéticamente es ennoblecida mediante ocasionales metáforas, consustanciales a la sublimación: ‘orquídea martirizada’; ‘mariposa’. Ella y las muchachas de su condición son ‘fúnebres gardenias despedazadas en el umbral de las cantinas’ [...] Esta especie de elegía furiosa de la muchacha ebria podría en partes, virtualmente, devenir emblema feminista en cuanto lamentación de la condición de la prostituta” (“Efraín Huerta. Anecdótico crítico”, p. 25).

de la muchacha que una noche –y era una santa noche–
25 me entregara su corazón derretido,
sus manos de agua caliente, césped, seda,
sus pensamientos tan parecidos a pájaros muertos,
sus torpes arrebatos de ternura,
su boca que sabía a taza mordida por dientes de borrachos,
30 su pecho suave como una mejilla con fiebre,
y sus brazos y piernas con tatuajes,
y su naciente tuberculosis,
y su dormido sexo de orquídea martirizada.

Ah la muchacha ebria, la muchacha del sonreír estúpido
35 y la generosidad en la punta de los dedos,
la muchacha de la confiada, inefable ternura para un hombre,
como yo, escapado apenas de la violencia amorosa.
Este tierno recuerdo siempre será una lámpara frente a mis ojos,
una fecha sangrienta y abatida.

40 ¡Por la muchacha ebria, amigos míos!

24 noche –y era una santa noche–] noche, y era una santa noche, *LM, EN, LHA, LP-UNAM* **36** ternura] dulzura *LM, EN, LHA, LP-UNAM* **37** escapado] escapada *EN* **37-38**] con blanco en *LM, EN* **40**] sin signos de exclamación en *LM, EN, LHA, LP-UNAM*

TU CORAZÓN, PENUMBRA

Sin borrador conocido. Impresos: *J* (abril 1939), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: p. 186.

§

Título. En *J*, el título aparece en altas y bajas, a la usanza de la época: “Corazón” y “Penumbra”. No obstante, en el índice de *P* figuran en minúsculas, y en el ejemplar de Huerta no hay ninguna enmienda.

TU CORAZÓN, PENUMBRA

Tu corazón, penumbra
o barco sin latidos,
entre mis manos grises
o frondas angustiadas.

5 Tu corazón y el mundo marchan juntos.
Tienes la rebeldía en el espanto de la sangre
y la oscura tristeza en los cabellos.
Tu suave corazón, tu carne mía
(¡oh jaula de mi voz,
10 prisión de mis tinieblas!)
me duele con las mismas
lentas eternidades.
Sólo escucho rumores, canciones,
multitudes, cosechas y crepúsculos.

15 Desconozco la ausencia
y cómo ciertos hombres
desfallecen de miedo.
Conozco el hambre, el frío
haciendo de pies mármoles,
20 la miseria en los gestos
de los desesperados del subsuelo,
el alcohol amarillo, corazón,
que beben trozos de hombres
en la desierta plaza

1 Tu] TU LHA 4-5 sin blanco en J 7 oscura] obscura J, LHA 9 (¡oh] (¡oh, LHA 9-10] -¡oh, jaula de mi voz, / prisión de mis tinieblas!-, J 10 tinieblas!)] tinieblas!), LHA 11 duele] duelen J, LHA 18 frío] frío, J 21 desesperados] desamparados J, LHA

25 donde calumnias, iras
 y verdes maldiciones
 brotan como el cariño
 en la piel de los ciegos.

 Tu corazón, penumbra
30 o barco sin latidos,
 o cera maldecida
 trabajada por tactos
 angustiosos, durísimos.
 Tu corazón y el mundo.

35 Tienes en la garganta un destello de dicha,
 en las manos tranquilas cicatrices
 y en el hombro derecho la mordida del alba.

 ¿Sientes a las estrellas dominarnos
 como si fueran diosas

40 o montañas de plata?
 ¿No sientes en la Tierra,
 corazón de mi vida,
 un negro, insultante,
 bochornoso cinismo

45 de burguesa alegría?

 Pero no sabes nada.

 Ni la luz, ni banderas

 —corazón y bandera—

28-29 *sin blanco en J* **34-35** *sin blanco en J* **35** un destello de dicha,] una jauría / persiguiendo sistemas de locura, *J* **38** dominarnos] dominarnos, *J, LHA* **39-40**] como si fueran únicas, / o montañas ligeras? *J* **41-44**] ¿No sientes en la Tierra, corazón de mi vida / un negro e insultante cinismo *J* **45-46** *sin blanco en J* **46-48**] Pero no sabes nada. Ni la luz, / ni banderas, corazón y bandera, *J* **48**] corazón y bandera, *LHA*

ni la fuerza ni el odio
50 que rebasan su cauce,
ni los ojos que lanzan
espigas de verdades,
ni la melancolía
deshecha para siempre.

55 Algo que se construye no lo oyes.
Tienes el corazón más sordo y necio
que un puñal aterido,
más hueco que un milagro.

¡Tu corazón,
60 penumbra aniquilada!

49] ni la fuerza y el odio *J, LHA* **50-53]** que rebasan su cauce, ni los ojos que lanzan / verdades, ni la melancolía *J* **54-55** sin blanco en *J* **55** oyes.] oyes: *J, LHA* **56** Tienes] tienes *J, LHA* **58-59** sin blanco en *J* **59-60]** un solo verso en *J* || ¡Tu corazón! / penumbra aniquilada. *LHA*

CUARTO CANTO DE ABANDONO

Sin borrador conocido. Impresos: *T* (diciembre 1938), *H* (julio 1939), *AMMA* (1940), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *Tr* (marzo 1980). Nota textual: pp. 187-188.

§

En carta a Mireya Bravo, fechada el 31 de agosto de 1939, le pregunta: “¿No es el ‘Cuarto canto de Abandono’ mi mejor poema?” (AEEHMB, Caja 4, Documento 7bis). Días después, en el artículo “Revista poética: poesía de *Taller*” (*El Nacional*, 24 de septiembre de 1939), Huerta confiesa que el poema, junto con “Breve canto” (que fue excluido de *LHA*), se originó “de cierta aparatosa confusión de la que Neruda es un culpable de décimo orden” (*EOE*, p. 115). Al respecto, José Homero reconoce la deuda con “Estatuto del vino” de Neruda (*La construcción del amor...*, p. 152-153) y cita los siguientes versos del chileno:

Estoy en medio de ese canto, en medio
del invierno que rueda por las calles,
estoy en medio de los bebedores,
con los ojos abiertos hacia olvidados sitios,
o recordando en delirante luto,
o durmiendo en cenizas derribado.

En el artículo “Poderío de Pablo”, Huerta escribió: “Nos regíamos naturalmente por el ‘Estatuto del vino’. Y hacíamos la revista *Taller*” (mayo de 1973, p. 31).

CUARTO CANTO DE ABANDONO

Estoy muriendo solo de veloces venenos
mezclados con un llanto perfecto de agonía.
Estoy con las heridas claras del abandono
y el repetido canto burlón de la ceniza.
5 Estoy bañado en tristes, crueles desesperanzas,
cual brillo desmayado de virtud en derrota.
Estoy con una mano señalando la aurora
y el corazón cansado de su tímida sangre.
Estoy como gritando por el frío y la pena,
10 siendo nomás un leve pétalo de violeta.
Estoy nadando en brumas, crucificado en la
deshecha adolescencia que viví sin saberlo.
Estoy en lo que dicen las ventanas abiertas:
palabras, desconsuelo, doméstica lujuria.
15 Estoy cargado de odio y bien encarcelado
por aniquilamientos, abandonos y noches.
Estoy, secos los labios, interrogando a nadie
por mi destino idéntico a bandera raída.
Estoy sólidamente pegado a la tristeza
20 y en trance melancólico de no poder llorar
por tu ausencia de estrella, maravillosa mía,
por tu voz infinita como sudor que brota
cuando somos campanas en desorden y besos,
por tu fina traición a las lluviosas tardes
25 en que comíamos uvas y redondos granizos.

Título] Cantos de abandono // IV AMMA 1 Estoy] ESTOY T, LHA ESTOY H 6-7] con blanco en T, AMMA
10-11] con blanco en T, AMMA 14-15] con blanco en T, AMMA 18-19] con blanco en T, H, AMMA

- Estoy muriendo solo de veloces venenos
mezclados con un llanto perfecto de agonía.
Estoy chorreando lenta, penosísima angustia,
como ahogado que mide el espesor del mar.
- 30 Estoy en el confuso día sin equilibrio
y caen las mariposas como perfume seco.
Estoy con ese húmedo destello de la muerte
con fuerza que es latido de párpados calientes.

Estoy sin juventud, dolido, inexplicable
35 como fiebre en el mármol o rosa desteñida,
con las manos abiertas a la dicha del mundo
y una quietud mortal en el alma quemada.

29-30] *con blanco en T, AMMA, Tr* 30 equilibrio] equilibrio, T, H, AMMA, LHA

PROBLEMA DEL ALMA

Sin borrador conocido. Impresos: *T* (febrero 1940), *T* (febrero 1941), *LM* (abril 1942), *EHP* (mayo 1944), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968). Nota textual: pp. 189-190.

§

PROBLEMA DEL ALMA

I

Alma mía, sin verte,
sin oírte latir sobre la piel
ni en lo profundo de la negra sangre,
esta sangre que no debía ignorarte como yo,
5 esta sangre tan mía y tan ajena,
como tú, alma gris de pesadumbre,
alma de lejanía, tan blanda.
Y sin verte, alma mía,
mi sueño disecado
10 es una rosa huérfana,
una brasa cansada, dolorida,
triste músculo frío, lacerado
por crueles, crueles lluvias
y llantos errabundos.

15 Alma mía, sin verte,
sin oírte latir sobre mi piel
—¡qué conquista tan breve!—,
sin ruidos ni silencios,
sin quebrarme la angustia,
20 mírame con tus ojos, dolorida,
desgárrame los huesos, gran ausente,

1 Alma] ALMA *T, LHA* ALMA *LM, EHP* 11 dolorida,] *om. en EHP* 15 verte,] verte *LM* 16 piel] piel, *T, LM, EHP, LHA* 17] ¡qué conquista tan breve!, *T, LM, EHP, LHA* 20 ojos,] ojos *LM*

alma gris, verde o clara, mi enemiga,
mi dueña, madre de mi fatiga.

25 Pero lo sé. Aquí estás,
substancia poderosa,
suave viento de marzo,
en mis manos abiertas,
aquí estás.

30 Me duele tu contacto, triunfadora,
como al viento le duele
la esencia de los pájaros,
bandera, oh invulnerable,
tan fuerte y misteriosa.

35 Sí, me dueles: en sueños que son ríos,
en pensamientos infecundos,
en el negro sudor de las blasfemias,
en los días minerales, alma mía,
y en el amor que flota en mi memoria
y en mis lágrimas de libertad
40 como un aceite, o mejor, como un rocío.

Y sin verte, enemiga,
sin saber si eres música
o simplemente niebla.
Dejándome perder forma y sentidos,
45 dejándome morir entre fauces de lobos,
cruda espuma de canes y duros huesos de alas.

31 pájaros,] pájaros; *LM* 38 amor] amor, *T, LM, EHP, LHA*

51 no Por error de cajista, en la *editio princeps* no se imprimió esta palabra aunque quedó el espacio en la caja de los tipos en blanco. Se trata de un error idéntico al del v. 86 de “Declaración de amor” en *LHA*.

- ¿Qué sueños pueden ser, alma, los míos,
si tú no los alientas con tus ojos?
¿Cómo entonces vivir, con qué dedos tocar
50 el rostro de los niños si en mi piel generosa
no lates, alma mía, con suave desconsuelo
y llanto de bondad?

II

Una noche de lluvia,
entre penumbras,
55 oí tus grises pasos,
alma mía:
sentí que grandes plumas,
que millares de hojas
me rodeaban, atándome,
60 llagándome tan dulce,
tan dulcísicamente
que aún me miro la piel
como si en ella
se hubiesen dado cita
65 suaves brisas y agujas,
senos de seda y dedos
como leche caliente.
Quise tocar tu rostro,
y en mis manos quedaron

51 no] *om. en LHA* 53 Una] UNA EHP 56 mía:] mía; T, EHP, LHA 67-68] *con blanco en T, EHP, LHA*
69 manos] dedos T, EHP, LHA

70 fragmentos de mi sueño
y un temblor de misterio;
quise coger tus manos
y en las mías, como aliento,
hubo tan sólo un eco
75 de música divina;
quise llorar, y el llanto
fue apenas la promesa
de unas lágrimas turbias;
quise, entonces, gemir
80 con angustia de bestia,
o gritar como niño,
pero de mi garganta
sólo brotó una ráfaga
de árbol martirizado.

85 Pero en mi piel, tu huella
es como el signo mágico
del más alto secreto.

III

Por la triste hazaña del agua que no corre,
por esta suave astilla que me hiere,
90 dame, joven virtuosa,
el reposo en la vida,
la evidencia del alba,
la línea de la nube;

dame, joven oleaje,
95 mía, palpable,
el secreto vivaz de la espesura,
del alma vegetal,
y róbame un jazmín
tan poderoso
100 como un raudal de llanto.

Pero no me distraigas
ni hables con los espejos,
oh tú, mi esbelto azar,
que soy el alma,
105 esto es, lo sobrehumano.

Pues más allá del hombre
está el relieve del gris:
la fatiga del muro carcomido,
la vida íntima de los herbazales,
110 la niña brisa y el sudor del césped,
y el misterio que suena,
que refleja la eternidad
y el doloroso enigma
de las lágrimas.

101] Pero déjame en pie, no me distraigas *EHP, LHA* 103] oh] oh, *EHP, LHA*

IV

115 Una pluma de fuego,
eso es el alma;
una distancia, y sed,
eso es el alma;
rayo de sol, y grito,
120 eso es el alma.

Nadie, seguramente,
lo sabía.
Ni la muchacha que usa
como falda una nube,
125 ni el jazmín.
Era triste ignorarlo
y vivir,
latir como una orquídea
–la flor loca–
130 sin sentido.

¡Ancha herida sin fin,
eso es el alma!
El alma, la insegura,
la absorbente,
135 la gran pluma de fuego,
el agudo morir,
la vida en bruto.

115 Una] UNA EHP 125-126] con blanco en EHP, LHA 129 loca-] loca-, EHP, LHA 132-133] con blanco en EHP

159 Tu tierna zozobra Errata en *T*: “Tu tierra zozobra”.

V

En tu semblante de vegetal en reposo, joven mía,
 una breve moneda y sal de miedo gimen
 140 frente a mi blando corazón sin sangre,
 ¡sin la gozosa sangre decisiva!
 sin esa sangre, niña de mi sueño.
 En mis acartonadas manos sin laureles
 –viejas ramas tranquilas,
 145 herbazales en calma–,
 en el resignado surco de mi tacto,
 la fiel ternura ciega,
 promesa de la muerte,
 duerme su poderío,
 150 y en esta ociosa
 tierra gris de mis huesos,
 quiero decir, del alma,
 no hay sosiego,
 sólo esquivas cenizas
 155 o gemidos.

En tu semblante de amor la prodigiosa orilla
 del triunfo se palpa, y un ruseñor de arena
 y un peregrino llanto se extravían.
 Tu tierna zozobra es una brisa insegura
 160 en doloroso cauce de tinieblas.
 Pero el alma, la sobria, la terrenal y lánguida,

Subtítulo] *om. en T* 138 En] EN *EHP* 141] sin la gozosa sangre decisiva!, *T* 153 sosiego,] sosiego: *T*
 159 tierna] tierra *T* 160 tinieblas.] tinieblas; *T, EHP, LHA* 161 Pero] pero *T, EHP, LHA* || sobria] sombría *T*

164-165 “En ese desconsuelo que turbia, el alma es, no obstante, la potencialidad de la vida, sin el alma la osamenta no tiene una significación sino de hueso simple, de mortalidad sin atributos. Por eso se contraponen la herida del alma [vv. 131-132], herida sensible y honda, con el quebrantamiento corporal, seco y sin misterio” (Valdivia, “Efraín Huerta o el cuchillo en la voz”, p. 101).

¿en qué misterio de aire es un secreto
o una ola resuelta en soplo vigilante?
(¡Ah los huesos cortantes, los agresivos, fríos!
165 Cristales sin espíritu, astillas infecundas.)

En mi corazón de madera húmeda
—mi corazón a expensas de la niebla—
una gota de sangre es la ternura
y un latido es oleaje de amarilla,
170 cálida pesadumbre, o un rumor
de muerte sin relieve ni espesura.

La angustia, la creadora, no me dice
ni una palabra, o himno. Un vaho
de lejanos perfiles, noche y día
175 me desvela; no he descubierto aún
por qué la pulsadora
ceniza no es un fruto,
un reflejo,
ni cuándo de la dicha necesaria
180 podrá nacer lo último:
la evidencia del alba.

Decía que en tu semblante de amor...
Pero si ya no oyes: un anillo
de lamentos y lágrimas te cerca.
185 A la altura del caos
una mano sutil es un presagio.

162 secreto] secreto, *T, EHP, LHA* **165** infecundas.)] infecundas). *T, LHA* **168** ternura] ternura, *T, EHP, LHA* **178** reflejo,] reflejo; *T, EHP, LHA* **184** cerca.] cerca... *EHP*

Parece que morir es encontrarse
desnudo, derramado en un estío
de distancias y gritos y dulzuras.

ESTA REGIÓN DE RUINA

Sin borrador conocido. Impresos: *TN* (agosto 1941), *LHA* (diciembre 1944), *P* (noviembre 1968), *Tr* (marzo 1980). Nota textual: pp. 191-192.

§

Título. Tal vez insospechadamente, al final de su artículo de julio de 1937 “Poesía y pobrediablismo”, Huerta se refirió a la “región” mexicana con el propósito de enaltecerla y de defenderla de la “pobreza humana de ciertos poetas”:

Ésta es una región “donde se vuela sin alas” [Pellicer *dixit*], y en ella viven miles de jóvenes, docenas de poetas adolescentes; y hay ciudades, ferrocarriles, automóviles, animales, paisajes; y también alienta el rencor, y crece la envidia y el odio paraliza las respiraciones; y hay centenares de obreros y centenares de campesinos; y millonarios y burgueses detestables; y hasta fascistas... En esta región estamos palpitando al mismo tiempo que el resto del mundo, combatiendo artística y socialmente, un grupo de muchachos sin otras aspiraciones que la verdad, la justicia, la poesía y el amor. Y fijaremos nuestros versos en los muros de las ciudades, para que el pobrediablismo y la cursilería y la demagogia “atrincherada” se den perfecta cuenta de nuestro objetivo. (*PFC*, p. 264.)

Destaco la inherente contradicción de la modernidad, presente en los vv. 4-5 de este poema, pero sobre todo quiero contrastar la visión esperanzadora y militante del artículo con la visión desoladora y trágica del poema: entre 1937 y 1941 no sólo el mundo cambió drásticamente sino también el sentido crítico de Huerta.

3 desarraigados Edito: elimino la coma al final de la palabra, que figura en *TN*, *LHA* y *P*, por tratarse de signo superfluo.

ESTA REGIÓN DE RUINA

A María Asúnsolo

I

Nada ni nadie aquí,
bajo este vientre o cielo a fuego lento.
Nada; tan sólo el bronco sueño de los desarraigados
alienta, se agita en esta blanda región
5 contradictoria, de niebla y besos,
de voluptuoso vaho sobrehumano
y voraz, como si flores turbias,
alcohol y muerte a ciegas la nutriesen.

Nada, como no sean latidos presurosos,
10 fieles propósitos de ruina,
se puede concebir donde las almas
a dura lentitud pierden su esencia.
Nada, sino murmullos y espléndidas blasfemias
germinan en esta zona sin destino,
15 aguda en las pasiones,
la ira tenebrosa
y el cántico sombrío.
(Suen a orilla del crimen.
Pero es el grave sueño,
20 el metálico sueño.)

Dedicatoria] A M.A. TN om. en LHA en redondas en Tr 1 Nada] NADA TN NADA LHA 3] Nada, tan sólo el bronco sueño de los desarraigados, TN, LHA 12-13] con blanco en TN, LHA 13 blasfemias] blasfemias, TN, LHA 14 germinan] germina TN, LHA 20 sueño.)] sueño). TN

- Los hombres tristes y los niños tristes
huyen del natural, sereno y leve
concepto general de la existencia.
Son briznas al azar
- 25 o nubes desvalidas
crispadas de miseria.

(No hablo del reposo a cierta luz
ni de la encantadora melodía
de las sábanas claras,
30 ni me refiero a la frondosidad,
a ese fácil verdor de los jardines
donde vibran mujeres
de anchos ojos azules
—y un niño es un espejo.)

- 35 Esta región de ruina,
esta fragilidad de pecera o camelia,
no permite que nadie
manifieste su íntima dolencia
sin sollozar en sangre,
40 mansamente;
esta pequeña tierra de perfecta tibieza,
este agrio transcurso de agonías,
es, en puras palabras,
la antigua,
45 la agotada raíz de la ciudad.

24 azar] azar, *TN, LHA* 27 luz] luz, *TN, LHA* 29 claras,] claras; *TN, LHA* 33 azules] azules, *TN, LHA*
34 —y] y *TN, LHA* || espejo.)] espejo). *TN* 44-45] *un solo verso en Tr*

47 *Locus communis*: “¡Sueño, puro sueño!” (“El día de la ira”, noviembre de 1940, *PFC*, p. 75).

II

Ahora bien,
aquí el sueño es el sueño,
la muerte sólo eso: seca muerte.
Muerte por los motivos que tú quieras:
50 por un clavel pisoteado,
por un beso en un hombro,
porque unos ojos verdes brillan más que otros ojos verdes,
porque tu mano es una mano tonta
incapaz del estremecimiento brutal
55 y de la caricia lánguida y perezosa;
porque simulas benevolencia,
porque ignoras la gracia de la embriaguez
o porque tu rostro no oculta la compasión,
y porque, en fin, tu reino de acuarelas,
60 tu música y tus pupilas de madura lluvia
no pertenecen a esta república de llanto,
a este húmedo bosque desfallecido,
aniquilado por desprecios;
a esta región de cobre
65 donde una madrugada de junio
soñé con la victoria...
Y era tu suave voz
llamándome a la vida.

46 bien,] bien: *TN, LHA* 57 embriaguez] embriaguez, *TN, LHA* 58 compasión,] compasión; *TN, LHA* 63 desprecios;] desprecios, *TN, LHA*

POEMA DEL DESPRECIO

Borradores (Parte II): *ms1* (diciembre 1935), *ms2* (enero 1936), *ms3* (agosto 1939), *mc* (¿1936?). Impresos: *A* (abril 1942), *LHA* (diciembre 1944), *P* (1968). Nota textual: pp. 193-195.

§

Epígrafe. Autoría de Huerta, figura con ligeras variantes en carta a Mireya Bravo (16 de agosto de 1939, AEEHMB, Caja 4, Documento *7bis*).

Dedicatoria. En 1942, Henestrosa concluía su polémico artículo “Veinticinco años de poesía mexicana” de la siguiente manera: “Dentro de este grupo [que procede de la gran conmoción que produjo en el mundo la Revolución Rusa], sin definir de una manera radical, ni su obra, ni su intención, porque se trata de jóvenes que apenas inician su vocación, pueden citarse algunos nombres. El de más acendrada emoción, el de más enérgica protesta, el de más cálida palabra, es, sin duda, Efraín Huerta. Le sigue con más mesura, en cotidiana agonía, y tal vez con más sentido lírico, Octavio Paz, autor de dos o tres poemas magníficos. Se completa este grupo que se inicia con nombres aislados, de tendencias no definidas, pero nunca alejadas de la modalidad mexicana, ni del decoro poético, siempre dueños de su expresión, con los nombres de Enrique Gabriel Guerrero, Vicente Magdaleno, Alí Chumacero, Jorge González Durán y algún otro que no menciono, pero en quien no sólo se puede poner, sino que se debe confiar una esperanza” (*Letras de México*, 15 de abril de 1942, p. 6).

§

POEMA DEL DESPRECIO

El Desprecio, os lo dice
mi cansada ternura,
existe como vidrio
corriendo con la sangre

Para Andrés Henestrosa

I

Yo viví en otro tiempo,
en cielo y sueño ajenos,
en un grave y pausado cementerio,
en la aridez navegable del hastío.
5 Llegué a ofrecer mi sangre,
mi aguda sangre de loco minucioso,
por esta idea, o hambre:
tan sólo el alba y ciertas
verdades corroídas,
10 digo, convencionales hasta el asco,
podían redescubrirme
las virtudes más dulces,
o latir sumergidas
en el nocturno río de mi esqueleto.
15 Vendido a la esperanza
y a la breve gacela de la ternura,
derramé un frágil llanto
sin sentido ni gracia;

Epígrafe] (El desprecio, os lo dice / mi gastada ternura, / existe como vidrio / diluido en la sangre.) *ms3* || después de la dedicatoria en A *Dedicatoria*] para andrés henestrosa A || om. en LHA 1] YO VIVÍ EN OTRO TIEMPO, A || Yo] YO LHA 14-15] con blanco en A, LHA

y la bestia, la vida,
20 en amargos insomnios
me dio apenas el ansia
de la agonía y el crimen.

II

Pero ahora,
la tristeza es un hecho.
25 Me golpea una ola de altas penumbras huecas,
cúñenme gris espuma
y el horror de los atrios donde secos mendigos
se arrastran como perros;
me duelen las ciudades
30 con ese amargo ambiente de conventos,
y el caso doloroso de una mujer que no es
“dulce señora mía”, o “flor ennegrecida”;
y el asunto del alma
(luna cobarde y ciega, pálida y enfermiza)
35 es por siempre un ejemplo de naufragio y ausencia.
(Hay ausencia,
si una voz se enmohece al contacto del aire.)

(Agua verde: la angustia,
la enemiga del cielo y el deseo.

23] *sin rastro en ms1, ms2, mc* || PERO AHORA, A 24-25] La tristeza comienza en un ir y venir de altas penumbras duras. *ms1* La tristeza comienza / en un ir y venir de altas penumbras duras. *mc* 26] ~~Caracoles~~ ~~callados~~. Espuma gris caída en agonía, *mc* 27-31] *sin rastro en ms1, ms2, mc* 32 “dulce señora mía”, o] *sin rastro en ms1, ms2, mc* || “flor ennegrecida”]; Gladiola ennegrecida, *ms2* 33-34] Pero cobarde luna ciega del alma, *ms2* 35] ejemplo mudo de naufragio, *ms2* 36-37] (Hay ausencia / si una voz se enmohece al contacto del aire.) *ms2* 38-39] Agua verde, la angustia que levanta los nervios a la altura del cielo *ms1* Agua verde, la angustia / que levanta los nervios a la altura del cielo *mc*

40 Niebla y sangre en las manos:
vana es la luz encima del recuerdo,
vano es el fiero mármol de la duda.)

III

De mis noches de frío y vegetales ruidos,
de la mujer de seda y el amigo de miel,
45 de mis finas estatuas,
no queda ni una brisa
donde poner la mano y un poco de piedad.
Del vino ardiente, azul,
apenas la soñada belleza
50 y un murmullo de magia.

Quizás en ti, oh maldad,
infierno adolescente,
la vida hubiera sido
un instante, un enigma.
55 Quizás en ti, oh rencor,
ceniza de odio y miedo...
O en aquella nostalgia
donde el amor se pudre
cual camelia de fuego
60 sobre una piel indigna.

40-42] Niebla y sangre en las manos. / Vana es la luz encima del recuerdo / y vano el fiero mármol de la duda.
msl **43]** DE MIS NOCHES DE FRÍO Y VEGETALES RUIDOS, A **47]** donde poner la mano / y un poco de piedad. A

72 Idea afín en cap. VI de *El luto humano* de Revueltas: “¿Y por qué no despreciarás a tu prójimo como a ti mismo? Pues toda la vida es acumulación de desprecios hasta que sobreviene el desprecio final, el gran desprecio que es la muerte” (p. 79).

• Pequeño honor, y tú, admirable prudencia,
y tú también, desierta cortesía,
esperanza, ternura,
implacable tristeza,
65 luz, caricia,
candor maravilloso,
río juvenil, tumulto,
ávida voz, placer...

Y me pregunto, y cierro
70 la puerta a la zozobra,
volviéndome anhelante
al infinito día del desprecio.

IV

Metálica verdad, noche y misterio,
el alto sueño, espada, se desnuda
75 al pie de lo inasible, como si una
bronca virtud en sangre despertase
a enrojecer mejillas, descubriendo
el bien en fango y la bondad quebrada.

Callen lechos de amor: almohada herida,
80 sábanas o cuchillas, mustio abrazo.
Oh tú, doliente amigo, y tú, mujer

62 cortesía,] cortesía; A, LHA 66 maravilloso,] maravilloso; A, LHA 67 juvenil,] juvenil A 72
desprecio.] Desprecio A 73] METÁLICA VERDAD, NOCHE Y MISTERIO, A 78-79] *sin blanco en A*

o vidrio sonrosado: ¿ha de existir
bajo el reseco cielo de esta vida
ese reino de nardos del deseo?

85 Laten palomas grises en la orilla
de todo amor, y al aire que nos nutre
vuele la gris pasión, vuele el silencio
roto en rudas astillas musicales.

(Ruina y melancolía, sudor de fiebre,
90 amargura de abismo: eso es amor.)

Del gesto de aquel hombre que solloza
brota una espiga sorda, desnutrida,
una doliente espiga, frágil, suave,
una verdad perfecta: es el Desprecio.

V

95 De la esencia del alma, una mañana de espléndido verano brotó una flor de hielo,
y en esa flor de hielo, un sentimiento,
y con el sentimiento, la desdicha, el negro pan del ansia, la gris manzana, la
potencia del odio,
pero ese odio que es como un río manso, traidor, con animales de verde espuma en
el cuerpo.
No el odio vulgar ni el frío desprecio en venta,

95] DE LA ESENCIA DEL ALMA, UNA MAÑANA DE ESPLÉNDIDO VERANO brotó una flor de hielo; A || hielo,] hielo; LHA 96 sentimiento,] sentimiento; A, LHA 97 odio,] odio; A, LHA 99 desprecio] Desprecio A

112-114 Apunta Benjamín Valdivia que este “libro contiene una preocupación por la verdad. Y en tanto es preocupación y no certeza, demuestra lo escéptico y la necesidad de respuestas y de sus correspondientes preguntas respecto de la verdad” (“Efraín Huerta o el cuchillo en la voz”, p. 93).

100 sino una flor que mi amigo, mi mujer y mi hermano jamás vieron:
una flor tenue, dulce al tacto y a las palabras, dulce a los sentidos, a los débiles y
moribundos sentidos;
una flor que se abrió bajo mis ojos.
Miré, entonces, hacia el milagro.
Dije que había llegado una hora de dulcísimo amor,
105 que el corazón, al fin, era la tierra y el agua, el maíz y el clavel,
que el corazón venía hacia mí,
hacia mi llanto imperfecto,
hacia el Desprecio.

VI

Y ha terminado la oración:
110 esta flor es un templo y un abismo,
una brillante consigna y un apretón de manos.
Porque lo que existe en la sangre no es otra cosa que la verdad,
la verdad a ciegas y a todas luces,
la robusta verdad de los verdaderos hombres.
115 Junto a la flor del odio y el amor,
la tierna flor del ansia y el Desprecio.

100 sino una flor que mi amigo,] sino una flor, una flor que mi amigo, A, LHA || vieron:] vieron; A, LHA **101** sentidos;] sentidos. A, LHA **102** una] Una A, LHA **102-103**] con blanco en A, LHA **105** clavel,] clavel; A, LHA **109**] Y HA TERMINADO LA ORACIÓN: A **110** templo y un abismo,] templo, A

APÉNDICES

Advertencia: La paginación a lápiz de los documentos fue añadida en el proceso de catalogación del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional; es decir, no fue autorizada por Efraín Huerta. He preferido respetar la paginación expuesta en el apartado «Arqueología textual», fruto de mi investigación. No sobra añadir que los tamaños reales de los documentos sufrieron modificaciones para caber en las páginas siguientes. Los siguientes documentos son sólo una mínima muestra del *dossier genético* de esta edición.

APÉNDICE 1

Caja 3, doc. 22

- NUBES** y nubes no se sabe qué demonios terrestres aman o detestan con su comportamiento de mármol desgajado y cuándo pensarán ausentarse de nuestros ojos y de los flancos de las montañas.
- ÁRBOLES** y amores infortunados vivirán abrazados por los bosques y los corazonas aunque seriales turbias erizadas en gargantas amargas de madrugada comienzan su talor descalza de perezosa rebelión y jarrones de bronce se atreven a decir la verdad sobre una palabra suelta y decididamente idiota.
- PERO** todavía existe por ahí entre los besos una cosa así como recuerdo o más bien el retrato de una negra bellísima en medio de glació las oscuras y violetas anotando la temperatura de sus senos.
- FANTASMAS** y fantasmas implorando zapatos por las nubes sin grietas de puros o por lo menos alguna lágrima en los ojos helados.
- NADA** más y hasta aquí entre las manos se refugian pabiderías demudas del brazo con ingenios amarillos y cerebros en los que solamente los aires más estúpidos vibran.
- BUSTOS** de cristal junto a manos que siempre fueren como lirios y labios asateados por los alfileres rubios de la tontería.
- VOCES** a las que nadie oye y que las buenas lenguas convierten en angustia aunque se sepa que no son sino espectros de estertores lanzados allá en el dorso de otros tiempos por mujeres violadas y asesinadas entre espinas y rosas por esa casta de faunos ojos claros que en tal mala hora desapareció de los ríos y las selvas.

mazo veintuno
1435

APÉNDICE 2

Elegía

HABÍAN crecido en toros de tu ausencia las fiebres y los cabellos que les salen a las raíces descubiertas y eternamente reportando nieves y sudores.

TÚ no sabes el peso de una carrera entre plumas de canarios y porque las frentes húmedas vuelen a lo mismo que las estatuas despertadas por piquetes de mariposas,

QUE amor es lo que silba entre los relojes y esa red de rleuciois alisquendo dedos y pétalos de violetas,

QUE amor es la distancia entre los labios y los párpados y no sabes cuáles hombros son tan perfectos como de terminados senos temblorosos.

ÍNÚTIL redactar en tus sandalias el primer verso de un romance puesto que ignoras lunas y ruidos tímidos de estrellas sobre la grupa tierna y mutua de la madrugada,

HACER florear escriptulos o martillear fuerosamente sobre azucenas hasta fijarlas en los dinteles de la locura o en los quicios cristalinos del olvido.

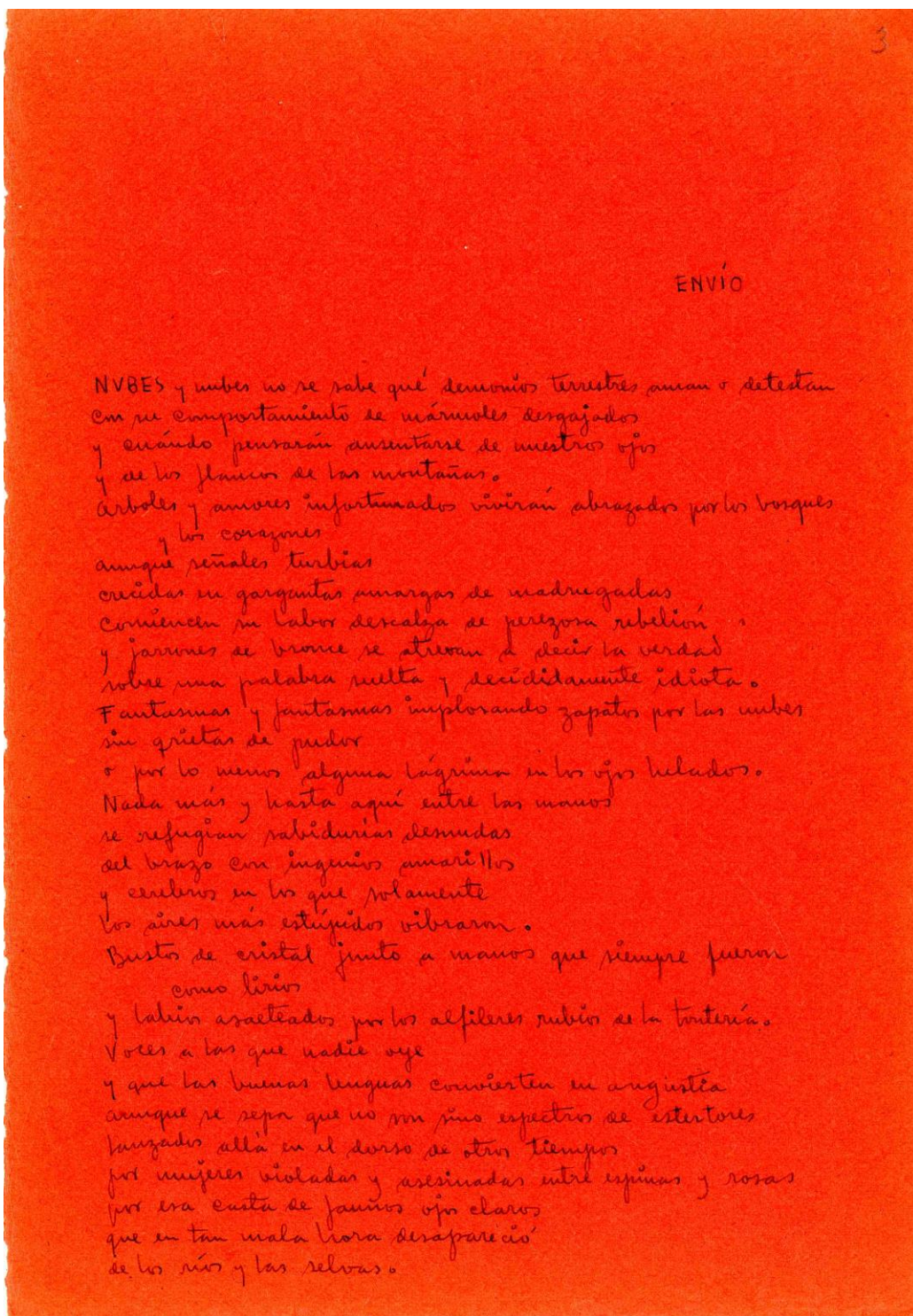
YÁ sabes a pesar de todo que una penumbra es el vestido invernal de los deseos y la palabra ensayo el pre-texto de los falsos poetas para fingir canciones a las niñas morenas que inventan indigestos de tedio.

QUE buscar en el alboroto de los destinos el que te pertenece sería dejar ~~colusiones~~ deshacer ruidos de corbata plateadas o comparar un mediodía con la punta de ^{un} pinal virgen de asesinato.

- ENTRE piedras y azules te moriste de vivir atravesando jardines
en tus piernas tan pálidas y duras, compactos ramos de
álhelis con tus senos adormecidos, lunas despiadadamente
estúpidas en tus miradas entre tibias y secas como un
golpe de reus en el vacío.
- VIJERA de poemas y manifiestos impresos en estano, yo te recuer=
do al fin de cada día, cuando mi cargamento de
Ovismos y lo que a los amigos distraigo de aburrimiento,
se recargan sobre las hojas de un calendario o caer
divinizados de sueño en el fondo de un tintero vacío.
- BVENA suerte la de tu ausencia meditada y escrita en los
huesos de mi tacto, en el anaqueil de tus intentos de
crueldad pura y absoluta, a lo largo de cada uno de
los huesos que perduran del tiempo en que mis dientes
dictaban tonalidades en tus hombros y en tus muslos.
- ÚLTIMO corredor bien alumbrado en que juntos anotamos sobre
lienzo de besos la suma de cobaltos en un paisaje marino
o la cantidad mínima de impurezas que sugieren las
gargantas y los talles, y en el que meen ya como ma=
drigales cursis quejidos de manzanas acuchilladas y
costuras de corbatas ofendidas al no encontrar por
ninguna palabra el sexo del que las luce con gesto
de refinada imbecilidad.

marzo veintinueve

APÉNDICE 3



“La poesía enemiga”: ms3 (“Envío” doc. i, p. 5). Fondo Reservado, Biblioteca Nacional: AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

APÉNDICE 4

Anne Sten
elogio desatado y vivo

PRIMERA vez divina que unos hombres soberbios se asoman a los
balcones del mundo
y la sombra increíble de unas pestañas avorace sin prima las
ciudades
las islas
el mito de las sirenas
los espejos.
Un chorro de agua en que nadaban besos y caricias
anunció tu presencia
tu cabellera en fuga de reflejos
tus silencios amarillos de virtud o de vicio.
Abrazas como yerba agnizante
con el tacto de las cucharas en la nieve
pausadamente
exprimiendo el deseo
abriendo abismos a tu paso
soberana de las alamedas en que nos causa gusto
escuchar el eco de una virginidad perdida
en el tiempo preciso.
Te quedaste magnífica y serena en el sitio de los cisnes y
las gladiolas
Como estatua de seda violada por un sátiro loco
Anne del mundo
incautinadora de tumultos amorosos
tan ingenuamente canallas
como purísimos hasta el suicidio.

“La poesía enemiga”: ms4 (“Anne Sten / elogio desatado y vivo” doc. i, p. 7). Fondo Reservado, Biblioteca Nacional: AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

APÉNDICE 5

ELEGÍA

HABÍAN crecido en torno de tu ausencia
las fiebres y los cabellos que les salen a las raíces descubiertas
y eternamente soportando nieves y sudores.
tú no sabías el peso de una carrera entre plumas de canarios
y porque las frutas húmedas
mueven lo mismo que las estatuas despertadas
por piquetes de mariposas,
que amor es lo que silba entre los relojes
y esa red de silencios ahogando dedos
y pétalos de violetas,
que amor es la distancia entre los labios y los párpados
y no sabes cuáles hombres
son tan perfectos
como determinados reus temblorosos.
Inútil redactar en tus sandalias
el primer verso de un romance
puesto que ignoras lunas y ruidos tímidos de estrellas
sobre la grupa terna y mítica de la madrugada,
hacer florear escríptulos
o martillear furiosamente sobre azucenas
hasta fijarlas en los dientes de la locura
o en los quicios cristalinos del olvido.
Ya sabes a pesar de todo
que una penumbra es el vestido invernal de los deseos

“La poesía enemiga”: ms5 (“Elegía” doc. i, p. 9). Fondo Reservado, Biblioteca Nacional:
AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

6

que buscar en el alboroto de los destinos el que te pertenece
sería deshacer nudos de corbatas plateadas
• Comparar un mediodía
con la punta de un prunal virgen de asesinato.
entre piedras y azules te enseña de vivir atravesando
jardines con tus piernas tan pálidas y duras
compactos ramos de alhelíos con tus senos adormecidos
lunas despiadadamente estripadas con tus miradas entre
tibia y recas
como un golpe de reno en el vacío.
Viajera de poemas
y manifiestos impresos en estano
yo te recuerdo al fin de cada día
cuando mi cargamento de cinismo
y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento
se recargan sobre las hojas de un calendario
o caen divinizados de nuevo
en el fondo de un tintero vacío.
Buena suerte la de tu ausencia meditada y escrita en los
huecos de mi tacto
en el anaquele de tus intentos de crueldad pura y absoluta
a lo largo de cada uno de los huesos
que perduran del tiempo en que mis dientes
dictaban tonalidades en tus hombros y en tus muslos.
Último corredor bien alumbrado
en que juntos anotamos sobre lenguas de beso
la suma de cobaltos en un paisaje marino
o la cantidad mínima de impurezas que sugieren las
gargantas y los talles
y en el que me van ya como madrigales cursis
quejidos de manzanas acuchilladas
y costuras de corbatas ofendidas al no encontrar por
ninguna palabra el sexo del que los luce en
gesto de refinada imbecilidad.

APÉNDICE 6

INVITACIÓN

ACÉRCATE a la niebla en que florecen los duraznos de bronce,
la que ignora las auroras lechosas,
los días en que se palpa el tedio
y el deseo es como vaso de agnizante.
Puedes cantar aunque tu voz es lo de menos
en este sitio donde viven ancianas cuerdas de guitarras
junto a sonatas vírgenes.
Aquí desconocemos las flautas y las máscaras
y se encuentra perdida entre rimones heridos
la burbuja plateada y sin sentido
de lo que allá entre las prostitutas y los andróginos
se llama adolescencia.
Solo verás obreros cavando sepulturas para las hijas de
los millonarios
que como todo mundo sabe
nacen idiotas y bellísimas.
Verás ternos esqueletos de poetas conservados por milagros
continuos
o por eso de brillo que a veces se desprende de la niebla.
Demúdate si quieres
de todo lo que arrastras de ciudad y de jardín
porque aquí no hacen falta los pájaros
ni las avenidas del brillo
y de los senos posteados.

“La poesía enemiga”: ms6 (“Invitación” doc. i, p. 13). Fondo Reservado, Biblioteca Nacional:
AEEHMB, Caja 3, Documento 45.

APÉNDICE 7

Anne Sten
(intención)

VUELVO como si nada hubiese presentado de tu fuga
hoy que te vienes de belleza dorada fabricando cana-
les por el alba y el día
ignorando museos y galerías y bocetos absurdos
bebiendo agua de mar como los fantasmas marineros
vegetando en las escolleras
auténtica de nieve rezumando violencia
capitana de las aulas oscuras
enemiga de las violetas
asesinando playas y sirenas
redimiendo jazmines
elegías
paisajes en movimiento
banderas y crepúsculos vaciados en jardines
Soberbia
qué azotar de candores a tu recuerdo
qué reventar de banalidades como rosas bonitas al
ruido intenso de tus pestañas

APÉNDICE 8

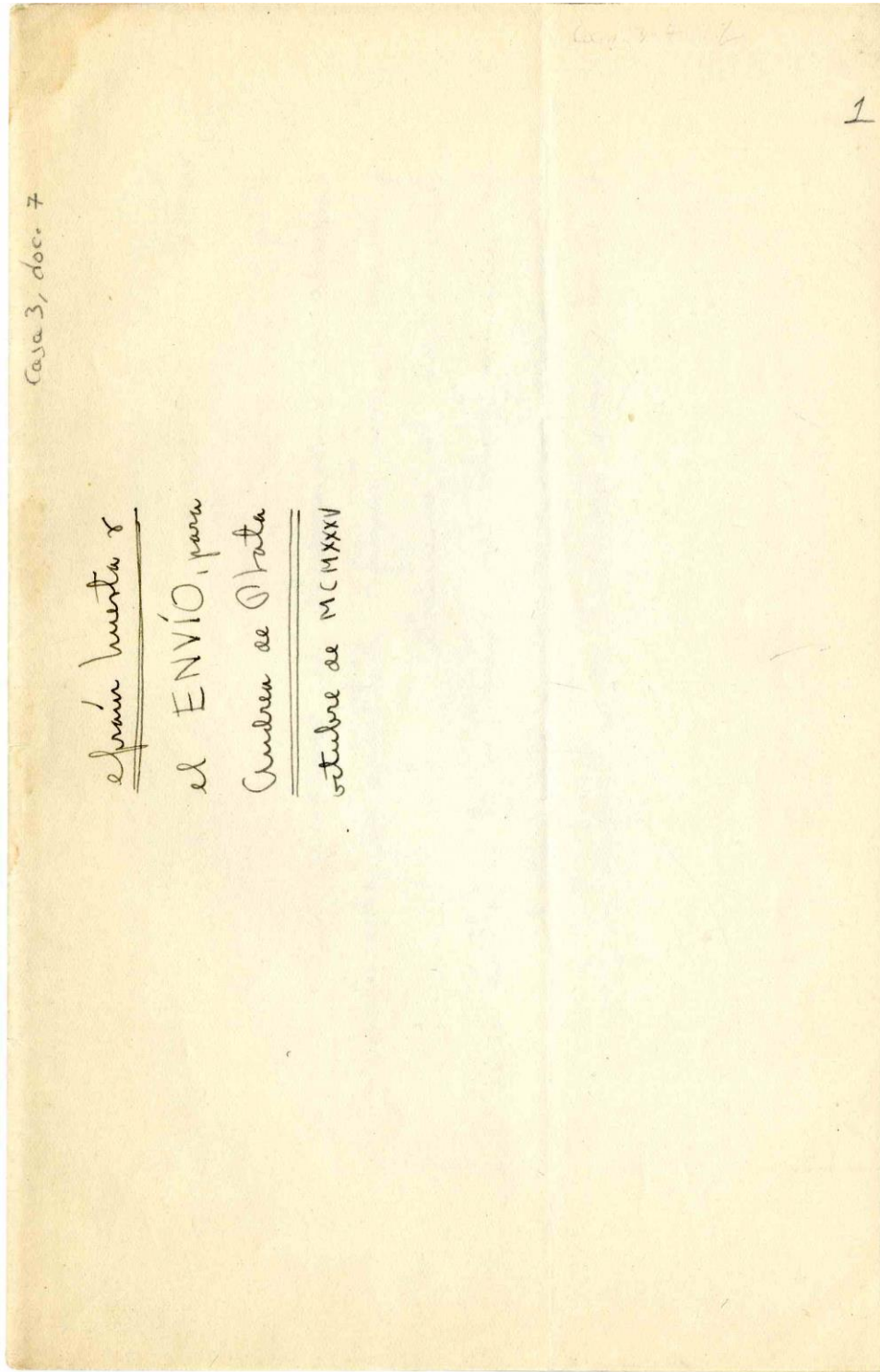
10

Anne Sten
(intención)

VUELVO como si nada hubiere presentado de tu fuga
hoy que te vienes de belleza dorada fabricando canales
por el alba y el día
ignorando museos y galerías y bocetos absurdos
bebiendo agua de mar como los fantasmas marinos
vegetando en las escolleras
auténtica de nieve rezumando violencia
capitana de las aulas oscuras
enemiga de las violetas
aserrinando playas y sirenas
redimiendo jazmines
elegías
paisajes en movimiento
banderas y crepúsculos vaciados en jardines.
Soberbia
que azotar de candores a tu recuerdo
que reventar de banalidades como rosas bonitas al
ruido intenso de tus pestañas.

“La poesía enemiga”: ms7bis [“Anne Sten / (intención)” doc. I, p. 5]. Fondo Reservado, Biblioteca Nacional: AEEHMB, Caja 3, Documento 47.

APÉNDICE 9



“La poesía enemiga”: mc (“Envío”, doc. p, cubierta). Fondo Reservado, Biblioteca Nacional: AEEHMB, Caja 3, Documento 7.

7

ENVIO

- ✓ NUBES y nubes no se sabe qué demonios terrestres aman o detestan
- ✓ con su comportamiento de mármoles desgajados
- ✓ y cuándo pensarán ausentarse de nuestros ojos
- ✓ y de los flancos de las montañas.
- ✓ Árboles y amores ~~infelices~~ vivirán abrazados por los bosques
y los corazones
- ✓ aunque señales turbias
- ✓ crecidas en gargantas amargas de madrugadas
- ✓ comiencen su labor descalza de perezosa rebelión .
~~y jarrones de bronce se atrevan a decir la verdad
sobre una palabra suelta y decididamente idiota.~~
- ✓ Fantasmas y fantasmas ~~implorando~~ implorando zapatos por las nubes
- ✓ sin grietas de pudor
- ✓ o por lo menos alguna lágrima en los ojos helados.
Nada más y hasta aquí entre las manos
se refugian sabidurías desnudas
del brazo con ingenios amarillos
y cerebros en los que solamente
los aires más estúpidos vibraron.
Bustos de cristal junto a manos que siempre fueron como lirios
y labios asateados por los alfileres rubios de la tontería.
- ✓ Voces a las que nadie oye
- ✓ y que las buenas lenguas convierten en angustia
- ✓ aunque se sepa que no son sino espectros de estertores
- ✓ lanzados allá en el dorso de otros tiempos
~~por mujeres violadas y asesinadas entre espinas y rosas
por esa casta de faunos ojos claros
que en tan mala hora desapareció
de los ríos y las selvas.~~

por espumas ahogadas en los ríos
por espejos y rosas convertidos en prisa. ~~suburbia~~.
Pero tú en los balenes del mundo
endureciendo los instantes
viendo caer silencios
silencios amarillos de virtud o de vicio

Caja 3, doc. 7



Anne Sten
~~elegio desatado y vivo~~

~~PRIMERA vez divina que unos hombros soberbios se asoman a los
 balcones del mundo
 y la sombra increíble de unas pestañas anochece sin prisa las
 ciudades~~

~~las islas
 el mito de las sirenas
 los espejos.~~

→ ~~Un chorro de agua en que nadaban besos y caricias
 anunció tu presencia~~

~~tu cabellera en fuga de reflejos
 tus silencios amarillos de virtud o de vicio.~~

~~Abrazas como yerba agonizante~~

✓ ~~con el tacto de las cucharas en la nieve
 pausadamente~~

~~exprimiendo el deseo~~

~~abriendo abismos a tu paso~~

✓ ~~soberana de las alamedas en que nos causa gusto~~

✓ ~~escuchar el eco de una virginidad perdida~~

~~en el tiempo preciso.~~

✓ ~~Te quedaste magnífica y serena en el sitio de los cisnes y las
 gladiolas~~

→ ~~como estatua de seda violada por un sátira loco
 Anne del mundo~~

~~encaminadora de tumultos amorios~~

→ ~~tan ingenuamente canallas~~

→ ~~como purísimos hasta el suicidio.~~

creando sobre la sombra la yerba agonizante.

Ahora sé cómo llegaste

magnífica y serena

al sitio de los cisnes y las gladiolas

en el tacto de las cucharas en la nieve

soberana de las alamedas en que nos causa gusto

INVITACION

- ✓ ACERCATE a la niebla en que florecen los duraznos de bronce,
- ✓ la que ignora las auroras lechosas,
- ✓ los días en que se palpa el tedio
- ✓ y el deseo es como vaho de agonizante.
- ✓ Puedes cantar aunque tu voz es lo de menos
- ✓ en este sitio donde viven ancianas cuerdas de guitarras
- ✓ junto a sonatas vírgenes.
- ✓ Aquí desconocemos las plantas y las máscaras
- ✓ y se encuentra perdida entre limones ~~huidos muertos~~
- ✓ la burbuja plateada y sin sentido
- ✓ de lo que allá entre las prostitutas y los andróginos
- ✓ se llama adolescencia.
- ~~Sólo verás obreros cavando sepulturas para las hijas de los~~
~~millonarios~~
- ~~que como todo mundo sabe~~
~~hacen idiotas y bellísimas.~~
- ✓ Verás tiernos esqueletos de poetas conservados por milagros
continuos
- ✓ o por eso de hielo que a veces se desprende de la niebla.
- ✓ Desnúdate si quieres
- ✓ de todo lo que arrastras de ciudad y de jardín
- ✓ porque aquí no hacen falta los pájaros
- ✓ ni las avenidas del brillo
- ~~y de los senos sostenidos.~~
- ✓ y de los puros postuados.

esudiar el eco de una virginidad perdida
en el tiempo preciso.

Agua lenta como tumulto de caricias te guiaba
sonaban crudos lloros de manzanas acuchilladas.

La invitación fue clara:
a cercalé... etc.

3

Caja 3, doc. 7

~~ENVÍO~~

- ✓ HABIAN crecido en torno de tu ausencia
- ✓ las fiebres y los cabellos que les salen a las raíces descubiertas
- ✓ y eternamente soportando nieves y sudores.
- ✓ Tú no sabías el peso de una carrera entre plumas de canarios
- ✓ y por qué las frentes húmedas
- ✓ huelen lo mismo que las estatuas despertadas
- ✓ por piquetes de mariposas,
- ✓ que amor es lo que silba entre los relojes
- ✓ y esa red de silencios ahogando dedos
- ✓ y pétalos de violetas,
- ✓ que amor es la distancia entre los labios y los párpados
- ✓ y no saber cuáles hombros
- ✓ son tan perfectos
- ✓ como determinados senos temblorosos.
- ✓ ~~Inútil redactar en tus sandalias~~ *Es inútil que meuen en los huesos del tacto*
- ✓ ~~el primer verso de un romance mustig, intento de crueldad pura y absoluta~~
- ✓ puesto que ignoras lunas y ruidos tímidos de estrellas
- ✓ sobre la grupa tierna y suntuosa de la madrugada,
- ✓ hacer florear escrúpulos
- ✓ o martillear furiosamente sobre azucenas *tibias*
- ✓ ~~hasta fijarias en los dinteles de la locura tan ingenuamente amalladas~~
- ✓ ~~o en los quicios cristalinos del olvido. como furisimas hasta el suicidio.~~
- ✓ Ya sabes a pesar de todo
- ✓ que una penumbrae es el vestido invernal de los deseos
- ✓ que buscar en el alboroto de los destinos el que te pertenece
- ✓ sería deshacer nudos de corbatas plateadas
- ✓ o comparar un mediodía
- ✓ con la punta de un puñal virgen de asesinatos.
- ✓ Entre piedras y azares te moriste de vivir atravesando jardines
con tus piernas tan pálidas y duras
- ✓ compactos ramos de alhelíos con tus senos adormecidos
- ✓ lunas despiadadamente espúpidas con tus miradas entre tibias y
secas
- ✓ como un golpe de remo en el vacío.

“La poesía enemiga”: mc (“Envío”, doc. p. f. 4). Fondo Reservado, Biblioteca Nacional: AEEHMB, Caja 3, Documento 7.

Caja 3, doc. 7

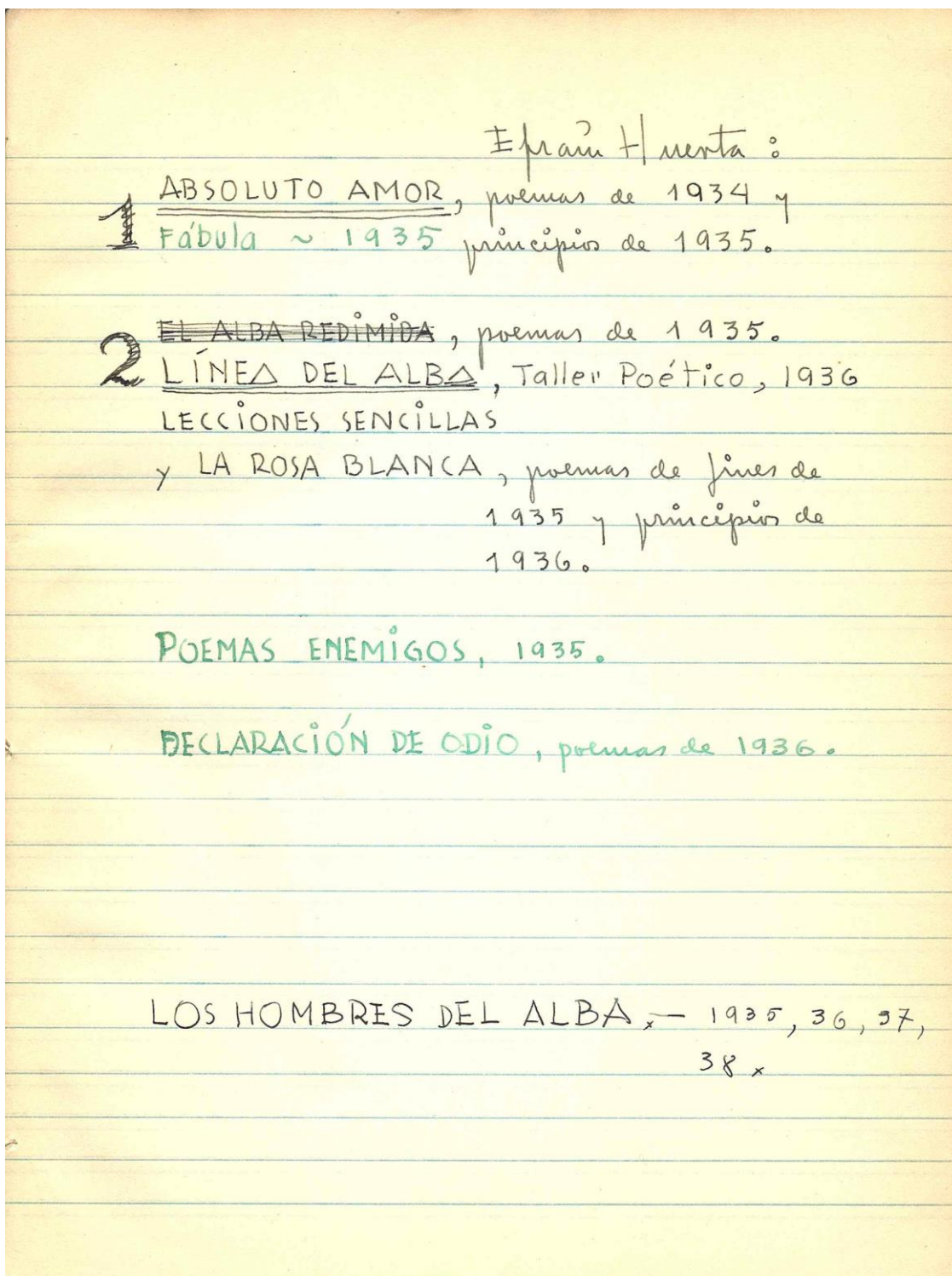
~~Viajera de poemas~~
~~y manifiestos impresos en estado~~
~~yo te recuerdo al fin de cada día~~
~~cuando mi cargamento de cinismo~~
~~y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento~~
~~se recargan sobre las hojas de un calendario~~
~~o caen divinizados de sueño~~
~~en el fondo de un tintero vacío.~~
 Buena suerte la de tu ausencia meditada y escrita en los huecos
 de mi tacto
~~en el anaqueil de tus intentos de crueldad pura y absoluta~~
~~lo largo de cada uno de los huesos~~
~~que perduran del tiempo en que mis dientes~~
~~dictaban tonalidades en tus hombros y en tus mustos.~~
 Último corredor bien alumbrado
~~en que juntos anotamos sobre lienzos de besos~~
~~la suma de cobaltos en un paisaje marino~~
~~o la cantidad mínima de impurezas que sugieren las gargantas y~~
~~los talles~~
~~y en el que suenan ya como madrigales cursis~~
~~quejidos de manzanas acuchilladas~~
~~y costuras de corbatas ofendidas al no encontrar por ninguna pa-~~
~~labra el sexo del que las luce con gesto de refinada~~
~~imbecilidad.~~

huesos del tacto

4

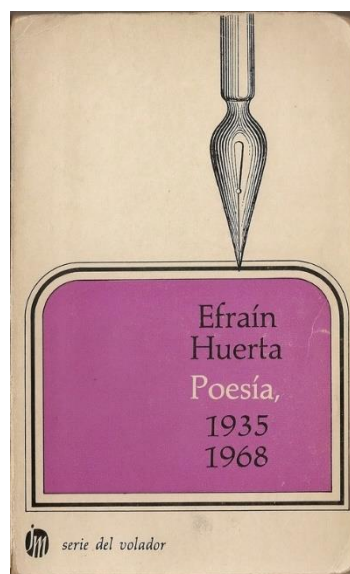
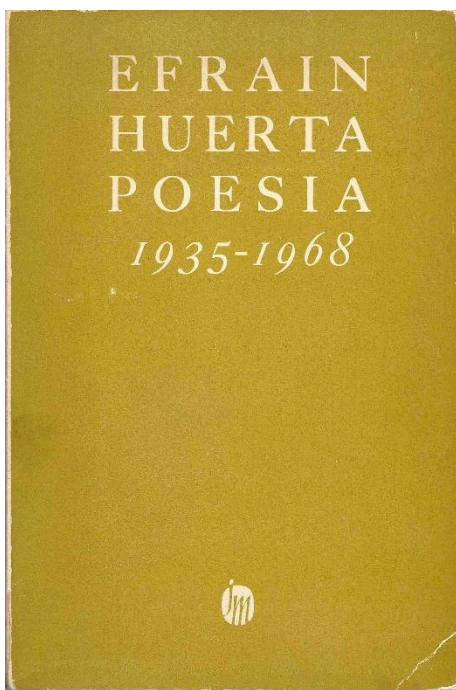
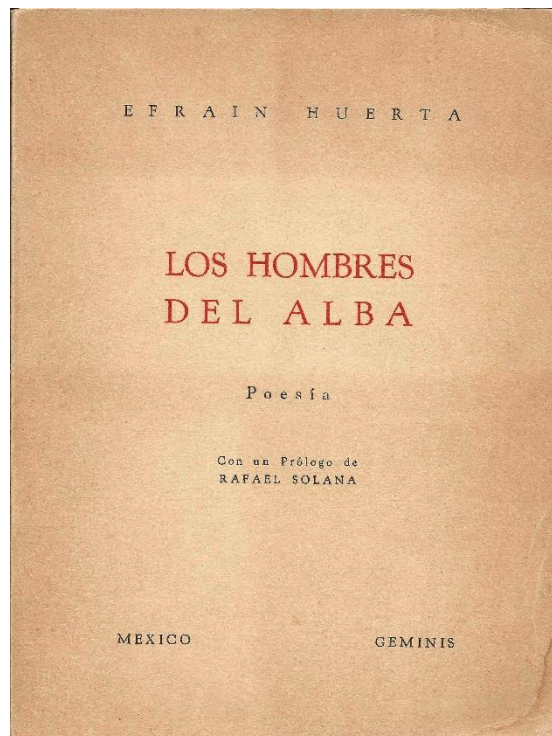
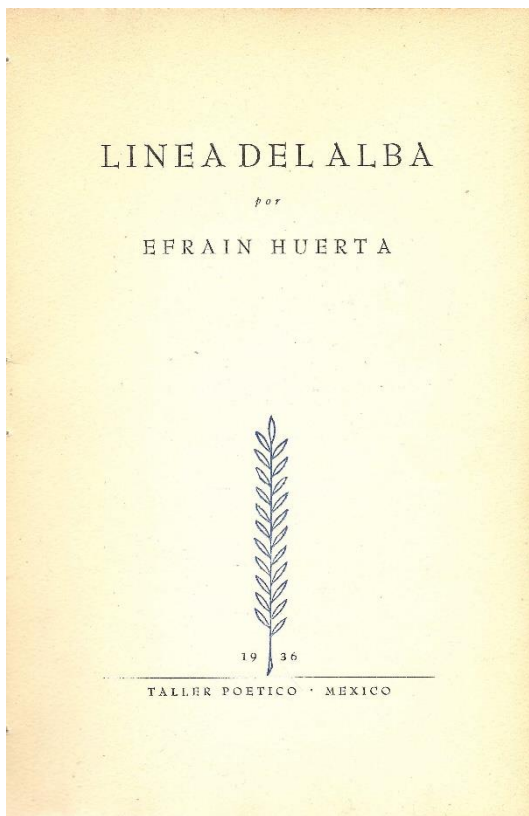
Hoy
 cuando mi cargamento de cinismo
 y lo que a mis amigos distraigo de aburrimiento
 divinizan la ausencia
 la pitúan junto con acierto en el misterio de la duda
 en el claro artificio del olvido fatal
 y en el cauce tan seco de la ternura en frío

APÉNDICE 10



Index-bis: en la libreta de Notas y selecciones 1936, p. 7. ARHN.

APÉNDICE 11



Portada de *Línea del alba* y cubiertas de *Los hombres del alba* y *Poesía, 1935-1968*, en sus dos colecciones.

Se acabó de imprimir
en la *coda* del otoño del año 16,
año del trigésimo tercer aniversario
de la fundación del EZLN.

•